

El campo de lo común: existencias, resistencias y aprendizajes en las experiencias colectivas de acceso a la tierra mediante el Instituto Nacional de Colonización en Uruguay 2005-2019.

Autor:

Otero, Martina

Tutor:

Machado, Gustavo

2022

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Magíster de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Educación, Pedagogías Críticas y Problemáticas Socioeducativas.

Posgrado



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras

El campo de lo común: existencias, resistencias y aprendizajes en las experiencias
colectivas de acceso a la tierra mediante el Instituto Nacional de Colonización en
Uruguay 2005-2019.

Tesis correspondiente a la Maestría en Educación, Pedagogías Críticas y
Problemáticas Socioeducativas

Lic. Martina Otero

CI: 4.234.188-0

martinaotero@gmail.com

Director: Dr. Gustavo Machado

Co-Directora: Dra. Norma Michi

Agosto de 2022

Agradecimientos

A mi familia y especialmente a mi abuela Zulma, por mostrarme desde pequeña las profundas injusticias y, a la vez, enseñarme que un mundo mejor es posible si lo construimos desde ahora y en conjunto.

A Nico por su afecto, impulso y confianza en este camino.

A Gustavo Machado y Norma Michi, por su dedicación y solidez y, sobre todo, por ser referencias de compromiso e integridad en su quehacer docente.

A María Ingold, amiga y tejedora de humanidad, de quien aprendo cotidianamente con su rigurosidad tan esperanzadora.

A la Universidad de la República, por todo lo que me ha brindado su formación, además de la posibilidad de continuar hoy experimentando la docencia. A mis compañeros y compañeras del Área de Liberación y del EFI de cooperativismo, espacios privilegiados para vivir el trabajo desde la construcción colectiva.

A compañeras, compañeros y docentes de la Maestría por la calidez con la que me recibieron, por sus debates, su visión y convicción latinoamericana. A Irina y Lara, que me recibieron en sus hogares con afecto para que estudiara y disfrutara de la vida en la gran ciudad.

A mis compañeras de equipo en el Instituto de Colonización. Estas reflexiones fueron construidas con ustedes, en la ruta, en reuniones, entre mates y charlas de escritorio.

Por último, a la generosidad de cada una de las personas y los colectivos que me recibieron. Por compartir sus historias, preocupaciones, deseos y sabidurías.

Gracias.

Índice

Índice	3
Resumen	5
Glosario	7
Introducción	9
Presentación del problema de investigación	12
Fundamentación y estado del arte	17
Preguntas de investigación	25
Objetivos	26
Estrategia metodológica	26
Capítulo 1: La producción de lo común en y desde el trabajo. Consideraciones de orden teórico. ..	32
1.1 El trabajo y su potencia pedagógica.....	33
1.2 Aportes del materialismo de la cultura para la comprensión de lo pedagógico en los procesos colectivos	37
1.3 Lo común como verbo	49
Capítulo 2. La cuestión agraria contemporánea	54
2.1 El devenir de las relaciones sociales capitalistas en el agro uruguayo.....	54
2.2 Apuntes sobre la acumulación por desposesión contemporánea	59
2.3 Acumulación por desposesión a nivel local: la expansión del agronegocio durante la era progresista	63
2.4 Profundización del capitalismo en el agro y sus efectos sobre el mundo del trabajo	68
Capítulo 3: El acceso colectivo a la tierra en el marco de la política del INC	79
3.1 Los emprendimientos colectivos ganaderos	87
3.2. Trayectorias de vida y trabajo en la ganadería.....	89
Capítulo 4: Usos, formas y prácticas en torno a lo común.	97
4.1 Lo común en la propiedad de los medios de producción y la distribución de los resultados económicos	104
4.2 Lo común y la organización del trabajo.....	110
4.3 Lo común y la toma de decisiones	113
Capítulo 5. Los aprendizajes y la producción de lo común	117
5.1 Recuperación y circulación de saberes	118
5.2 Nuevos saberes que se perciben.....	129

5.3 Las formas de producción de los aprendizajes.....	134
5.4 Los efectos del aprendizaje: nuevos sentidos y significaciones en torno a lo común.....	141
Consideraciones finales	146
Referencias bibliográficas	155
Anexos	166

Resumen

El trabajo de investigación indaga en el estudio sobre las formas de producción de lo común en las experiencias colectivas de acceso a la tierra, mediadas por la intervención del Estado a través de la política pública del Instituto Nacional de Colonización. Se toma como referencia el período 2005-2019 correspondiente con las tres administraciones del gobierno del Frente Amplio que, entre otras cuestiones, promovió la expansión de la política de acceso colectivo a la tierra. Al finalizar el período de gobierno existían más de doscientos colectivos distribuidos en todo el territorio nacional, en su mayoría dedicados a la actividad ganadera.

Tomando los aportes de la Educación y las Pedagogías Críticas y su concepción amplia de lo educativo que permite pensarlo en relación con los procesos de organización, se analizó la producción de aprendizajes suponiendo a los colectivos no sólo en términos de producción de la riqueza material, sino también a nivel cultural y simbólico.

El enfoque teórico/ metodológico toma los aportes del marxismo y el pensamiento crítico, con énfasis en el materialismo de la cultura, retomando algunas de sus principales categorías tales como praxis, hegemonía, producción de cultura y experiencia. Con insumos provenientes de la etnografía, la investigación se posicionó del punto de vista de los sujetos, de sus prácticas y elementos discursivos que son los que permitieron comprender las múltiples formas, usos y sentidos que se crean en las diversas formas del hacer y pensar junto a otros.

La discusión central que recorre toda la investigación refiere a cómo la experiencia no es algo acabado, sino que la misma va tomando forma en la praxis y, a la vez, esta experiencia modifica las subjetividades individuales y colectivas. Se concluye que las experiencias colectivas de acceso

a la tierra son espacios de producción cultural, en las que se recuperan, valorizan y producen nuevos saberes y, en consonancia, afectan al ejercicio de la autonomía de los sujetos y su capacidad de poder- hacer.

Glosario

ARU Asociación Rural del Uruguay

BHU Banco Hipotecario del Uruguay

CNFR Comisión Nacional de Fomento Rural

INC Instituto Nacional de Colonización

DIEA Oficina de Estadísticas Agropecuarias del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

FUCVAM Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua

INEFOP Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional

INACOOP Instituto Nacional de Cooperativismo

IPA Instituto Plan Agropecuario

LUC Ley de Urgente Consideración

MDR Mesa de Desarrollo Rural

MEVIR Comisión Honoraria pro erradicación de la Vivienda Insalubre Rural

MGAP Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca

MOCASE Movimiento Campesino de Santiago del Estero

MST Movimiento Sin Tierra

OPYPA Oficina de Programación y Política Agropecuaria

SCEAM Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio

SIPES Sindicato de Peones de Estancia

Introducción

El presente documento constituye el trabajo final correspondiente a la Maestría en Educación, Pedagogías Críticas y Problemáticas Socioeducativas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Su contenido surge como fruto de las elaboraciones y discusiones en los espacios académicos vinculados a la maestría, así como también por la posibilidad de involucrarme con experiencias autogestionarias de educación durante el período de estancia en Buenos Aires.

A lo largo de mi trayectoria, el interés por profundizar en el vínculo entre lo educativo y los procesos de organización, participación y construcción colectiva se inició en la militancia universitaria como estudiante y luego tuve la posibilidad de que estas preocupaciones fueran retomadas en la docencia en el Servicio Central de Extensión de la UdelAR y en el Departamento de Trabajo Social. Asimismo, desde 2018 trabajo en el Instituto Nacional de Colonización, apoyando los procesos de organización colectiva desde el Departamento de Experiencias Asociativas. En este sentido, el tema que me propuse investigar permite confluir tanto mi trayectoria académica como profesional. En términos del proceso de trabajo fue un importante desafío el lograr una mirada que pudiera nutrirse de lo acumulado, pero, a la vez, cumpliera con los criterios propios de un trabajo de investigación académica.

Si bien el proceso que recorrió la investigación no responde estrictamente a la lógica de exposición que aquí se presenta, con el fin de organizar el contenido, el trabajo se estructura sobre la base de cinco capítulos.

En el primer apartado se presenta el tema, objetivos, preguntas de investigación y la estrategia metodológica utilizada. El objeto se fundamenta y discute a la luz de la acumulación académica existente en torno a la cuestión agraria contemporánea en Uruguay, investigaciones que se han enfocado en el estudio de la política llevada adelante por el Instituto Nacional de Colonización y, en tercer término, la producción a nivel nacional y latinoamericano en torno a la dimensión educativa unida a los procesos de organización social.

En el primer capítulo se presentan los principales lineamientos teóricos que nutrieron la discusión. Se propuso un diálogo dentro del marxismo que articula la perspectiva ontológica desarrollada por Lukacs y que concibe al trabajo como elemento fundante del ser social, para luego retomar las perspectivas provenientes del materialismo de la cultura que, sin desconocer el peso de los procesos estructurales, coloca énfasis también sobre la dimensión subjetiva que los atraviesa. Un último desdoblamiento consistió en nutrir desde las discusiones recientes que se vienen generando en Latinoamérica en torno a la producción de lo común.

Bajo la necesidad de construir las mediaciones necesarias para el tratamiento del objeto de investigación propuesto, el segundo capítulo se detuvo en algunos de los rasgos esenciales que caracterizan la cuestión agraria en el Uruguay contemporáneo, presentados desde una perspectiva socio histórica. El tercer capítulo puso el énfasis específicamente en la forma de regulación socio-política en la que están envueltas las experiencias colectivas de acceso a la tierra, a través de la política pública llevada adelante por el Instituto Nacional de Colonización.

Los últimos dos capítulos se enfocan directamente en la discusión y análisis de los objetivos y preguntas de investigación planteados inicialmente. Como producto del proceso de investigación, en el cuarto capítulo se presentan las experiencias colectivas, reflejando el amplio abanico de usos,

formas y prácticas que crean en torno a la producción de lo común. Por su parte, el quinto capítulo se detiene en la relación existente entre la producción de lo común y la producción de aprendizajes, atendiendo a los múltiples saberes que se recuperan, ponen en circulación y producen, así como a sus lógicas de construcción.

Por último, en las reflexiones finales se realiza un esfuerzo de síntesis que retoma los principales hallazgos y líneas de discusión en torno a los efectos que se producen en torno al acceso a la tierra en tanto posibilidad de producción de nuevas significaciones que se crean en y desde lo común.

Presentación del problema de investigación

La desigualdad en la forma que asume el reparto de la tierra en Uruguay se remonta a la época colonial y se ha mantenido sin alteraciones significativas por casi trescientos años. En tanto problema social, los primeros antecedentes pueden ubicarse en el período artiguista. Tal como queda reflejado en el “Reglamento provisorio de la Provincia Oriental para el fomento de su campaña y seguridad de sus hacendados”, el debate en esa época ya superaba la idea de la búsqueda del poblamiento de la campaña, incorporando la cuestión del uso y la propiedad bajo la premisa general *“que los más infelices sean los más privilegiados”*. Si bien es posible afirmar que el reglamento artiguista nunca logró ser implementado, es notoria su influencia en los diferentes intentos de regulación de la cuestión agraria, así como también en la conformación de identidad y luchas de las organizaciones que se han movilizado por el acceso a tierra a lo largo del siglo XX.

La regulación sobre las formas de propiedad de la tierra y ganado que pautaron el proceso de modernización temprana de la campaña sobre finales del siglo XIX, sentaron las bases para el desarrollo de las relaciones sociales capitalistas en el agro uruguayo, sustentadas sobre la posesión de los medios de producción (tierra y capital). El latifundio extensivo ganadero se afirmó como modelo sobre el que se estructuró la organización productiva y el tejido social en torno a él.

A mediados del siglo XX en pleno auge regional de discusiones en torno a los procesos de reforma agraria, la cuestión de la tierra ya formaba parte de la agenda parlamentaria en Uruguay. Luego de un profundo debate, y respaldado con la aprobación de todos los partidos con representación parlamentaria, el 12 de enero de 1948 se definió la creación del Instituto Nacional de Colonización (INC) bajo la figura de Ente Autónomo.

Mediante la promulgación de la ley 11.029, el INC pasa a ser la institución específica sobre la cual el Estado basa su intervención en la regulación de las relaciones sociales de producción, objetivadas en las formas de uso y tenencia de la tierra. Conforme a la visión de la época su cometido ya superaba los fines económico- productivos, enfatizando la función social de la tierra, tal como queda establecido en el artículo 1 que define por colonización al “conjunto de medidas a adoptarse de acuerdo con ella para promover una racional subdivisión de la tierra y su adecuada explotación, procurando el aumento y mejora de la producción agropecuaria y la radicación y bienestar del trabajador rural”.

La ley sancionada en 1948 establece un marco jurídico excepcional que, con más de setenta años de historia, se ha constituido en referencia a nivel internacional en materia de política pública para regular el acceso y uso de la tierra. A diferencia de la forma que ha tomado la lucha por la tierra en otros países del continente, la experiencia uruguaya expresa su singularidad al haber restringido la reivindicación casi de forma exclusiva al cumplimiento de la ley (Díaz, 2015).

A pesar de la existencia del marco jurídico, el proceso histórico demuestra cómo la existencia de la norma no ha resultado suficiente para alterar la desigualdad en las formas de distribución. Además del límite puesto por el prematuro cierre de la frontera agrícola en Uruguay, la política colonizadora ha transitado diferentes períodos producto de las definiciones políticas que han asumido los gobiernos, marcando impulsos y frenos en el cumplimiento de sus cometidos.

Su período más crítico se ubica sobre el año 2002 en que, tras la crisis desatada por el avance privatizador y retraimiento del Estado de la era neoliberal, se pretendió el cierre del INC luego de varios años de desmantelamiento generalizado de la política pública.

La asunción del Frente Amplio en el gobierno nacional en 2005 marca un hito fundamental. Luego de su casi desaparición, el nuevo gobierno progresista definió fortalecer el INC a través de la creación de nuevos instrumentos tributarios que permitieron, entre otros aspectos, modernizar la institución y ampliar la cartera de tierras, priorizando el derecho de uso por sobre la propiedad. Sumado a los cambios que hacen al fortalecimiento institucional, la *nueva política colonizadora* (Vassallo & Chávez, 2014) se caracteriza también por el diseño de nuevos formatos, privilegiando el acceso de forma asociativa a productores familiares y asalariados rurales.

La modalidad asociativa de adjudicación se presenta como estrategia para ampliar las oportunidades de crecimiento, socialización e impacto territorial tanto a nivel de las familias colonas como de los colectivos. Bajo este régimen se pretende atender dificultades de escala, así como el acceso a tecnología e infraestructura que promueva la mejora de la productividad en los predios y permita el acceso a tierra de sujetos que cuentan con escaso capital para la producción.

A diferencia de la adjudicación tradicional- individual/familiar, el acceso colectivo está diseñado como estrategia complementaria a las actividades económicas familiares y no como actividad exclusiva a realizar por parte de los colonos. Por tanto, quienes son adjudicados tienen el desafío de lograr la integración entre la esfera productiva familiar y el emprendimiento colectivo.

Cabe destacar que la modalidad asociativa ya estaba prevista en la ley de 1948. En su artículo 7 establece las diferentes modalidades de colonización según su régimen, distinguiendo la ‘colonización individual’ en aquellos casos que la explotación se realiza directamente por parte de la familia; ‘cooperativa’ cuando se aplican total o parcialmente los principios y valores de dicho sistema y, por último, el régimen ‘colectivo’ para quienes realicen trabajos y distribuyan los beneficios de forma conjunta.

Hasta marzo de 2020 en la órbita del INC figuran 218 emprendimientos asociativos en arrendamiento que nuclean a más de dos mil personas y ocupan 101.381 hectáreas de superficie¹. Los colectivos se distribuyen en todo el territorio nacional y, si bien se dedican a diferentes actividades productivas, el rubro principal es la ganadería que comprende al el 72% de los emprendimientos. Otro aspecto para destacar refiere al notable crecimiento de la modalidad asociativa dado que en el período 2010 – 2020 ingresaron a la política del INC el 89.3% de las unidades de producción asociativas.

En su mayoría se trata de colectivos conformados por asalariados rurales y productores familiares que, frente a la necesidad de tierra para trabajar y mejorar su calidad de vida logran, no sin dificultades, crear formas de organización a partir del desarrollo de su propia experiencia. El universo es sumamente amplio y heterogéneo, pero reúnen como trazo común la socialización de la tierra (el uso compartido de la tierra pública arrendada al INC), la organización del trabajo y, en algunos casos, el capital también es de propiedad conjunta. Sobre estas dimensiones se constituyen diversas modalidades de organización que implican distintos límites y alcances de lo común.

Tal como se verá en el primer capítulo, la producción de lo común, como proceso complejo, se va gestando durante el desarrollo de la experiencia y requiere el desafío a nivel individual y colectivo de crear nuevas capacidades y conocimientos que modifican, a la vez, las subjetividades. Éste es el punto de partida para la investigación que se centrará en analizar los modos como se construyen aprendizajes, reconociendo los saberes propios acumulados y la posibilidad de construcción colectiva.

¹ Datos publicados en <https://www.colonizacion.com.uy/datos-emprendimientos-asociativos>

Junto al acceso a tierra comienza también un nuevo camino para cada una de las individualidades y el colectivo como un todo, en donde los saberes propios en torno a qué producir y cómo hacerlo, necesariamente se tensionan y modifican con los saberes de los demás. Tal como argumenta Michi (2010), en los procesos colectivos el aprendizaje se presenta como posibilidad que involucra lo individual y lo colectivo, la acción y la reflexión.

El estudio sobre la producción de aprendizajes supone una concepción que entiende a los colectivos como productores no solo en términos de riqueza material sino también a nivel simbólico, en tanto generadores de nuevas formas de sociabilización. Con la socialización – al menos en parte- de los medios de producción, se crean también nuevas formas de producción y reproducción social de la vida.

Por ello, y desde una perspectiva que pretende ser compleja, la resolución de la cuestión agraria no puede quedar reducida exclusivamente a la cuestión de la distribución de la tierra. Por el contrario, en tanto problema social, exige ser ubicado en el marco de procesos más amplios de producción y reproducción social.

El supuesto de partida de esta investigación sostiene que en torno a las experiencias colectivas de acceso a tierra se producen formas novedosas de organización del trabajo y de la producción que, a la vez, generan también modificaciones en las subjetividades que se forman en torno a las experiencias. En tal sentido, se define como objeto los aprendizajes que se producen en los procesos colectivos de acceso a tierra en relación con las formas y sentidos que se atribuyen en la experiencia de producción de lo común.

Si bien será necesario contextualizar en torno a los procesos económicos, políticos y sociales que moldean estas experiencias, el foco no estará puesto en discutir en qué medida y de qué forma tensionan la lógica de reproducción del capital o si es posible considerarlas como contrahegemónicas. La investigación propone una mirada que permita dar cuenta de las estrategias que surgen desde el hacer, en la producción de lo común frente a la destrucción del capital en el entendido que, en la acción colectiva anidan formas de reproducción y resistencia.

Fundamentación y estado del arte

El estudio sobre los procesos de gestión colectiva vinculados a la tierra requiere ser problematizado a la luz de los límites y posibilidades de la coyuntura en la que se desarrollan, así como de las formas de regulación socio-política que encuadran el devenir de estas experiencias.

Desde el campo de las ciencias sociales agrarias existen múltiples investigaciones centradas en el conjunto de transformaciones que se han sucedido durante las últimas décadas en el agro uruguayo como resultado del proceso acelerado de intensificación de las relaciones sociales capitalistas a partir de la penetración del capital financiero en el mercado de tierras, aspecto que alteró la organización de la producción y el trabajo y también las formas de apropiación de la riqueza.

El proceso de reestructuración productiva que se experimenta desde finales del siglo XX, basado en la expansión de la forestación, primero, y de la agricultura de secano después, ha sido de dimensión singular en la historia del agro uruguayo. Piñeiro & Moraes (2008) concluyen que por su velocidad e intensidad este fenómeno sólo sería comparable con el proceso de alambramiento de fines del siglo XIX.

Los estudios de las ciencias sociales agrarias han tomado los distintos efectos generados por este conjunto de transformaciones. Por un lado, es posible ubicar investigaciones que analizan la estructura agraria y advierten respecto a la aceleración en los procesos de concentración y extranjerización de la tierra. La información que se desprende del último Censo Agropecuario realizado en 2011 refleja el desplazamiento de tierra de las explotaciones chicas y medianas a las de mayor superficie (de más de mil hectáreas), lo que muestra una marcada tendencia de reducción de la producción de tipo familiar. Como parte del mismo proceso se afirma también el aumento en la participación de las Sociedades Anónimas en el mercado de tierras, aspecto que evidencia el avance en la extranjerización (Cardeillac & Juncal, 2017; Piñeiro, 2013, 2014; Rossi, 2010).

Otra de las implicancias que ha tenido el proceso de reestructuración productiva refiere a los cambios a la interna del mundo del trabajo que destacan entre sus principales alteraciones el aumento en la proletarización. Carámbula & Oyhançabal (2019) estudian el proceso de proletarización no sólo a partir de la transición del productor familiar al asalariado, sino como un cambio de composición dentro de los trabajadores agropecuarios que consolida relaciones de asalariamiento que progresivamente diluyen las diferencias entre los obreros agrarios y no agrarios. Entre las principales señas que evidencian este fenómeno, identifican el mayor peso relativo del trabajo asalariado sobre el familiar, la generalización de la residencia urbana, la expansión de la fuerza de trabajo femenina y la intermediación laboral, así como el proceso conjunto de normalización de las relaciones laborales e incremento de calificación de la fuerza de trabajo.

Los cambios en el mundo del trabajo y la producción agropecuaria fueron acompañados con modificaciones en las normas jurídicas que regulan las relaciones laborales, temática que también

ha sido abordada desde la sociología rural. Mascheroni & Riella (2015) afirman que, si bien la reestructuración del capitalismo a nivel local se operó en un contexto político de ampliación de derechos ciudadanos y regulación de las relaciones laborales, los cambios institucionales no han logrado ser eficaces para contrarrestar los procesos más estructurales del mercado de empleo, derivados de las diferencias de poder entre los actores involucrados. Por su parte, el equipo conformado por Carámbula et al., (2012) califica la legislación que ha regido para los trabajadores rurales como ‘excepcional e incompleta’ en comparación con la de los trabajadores urbanos y se proponen comprender por qué existiendo nueva legislación, los trabajadores no han podido ejercer sus derechos. Entre sus conclusiones afirman la existencia de una importante situación de heterogeneidad de situaciones laborales dentro del sector agropecuario, con lo cual también han variado las vulnerabilidades y los mecanismos que concurren para debilitar o inhibir el ejercicio de derechos. Entre estos se destacan dos elementos preponderantes: la zafralidad y la residencia en el predio.

La precariedad ha sido una constante en el trabajo rural desde las estancias ganaderas a la actualidad con el avance del agronegocio. El trabajo de investigación iniciado por Piñeiro (2008) permitió ensanchar y complejizar la conceptualización sobre éste fenómeno, dando cuenta acerca de cómo el trabajador precario no es sólo aquel que está en la precariedad (medida en indicadores objetivos) sino también aquel que se siente precario (incorporando la dimensión subjetiva). Publicaciones posteriores que toman rubros específicos y que se inscriben sobre el mismo marco de referencia (Matías Carámbula & Piñeiro, 2010; V. Menéndez, 2009; Riella & Ramírez, 2009) permitieron ahondar en nuevas explicaciones para comprender esta percepción diferente entre precariedad objetiva y subjetiva (Piñeiro, 2011).

El modelo económico- productivo no es un fenómeno abstracto ni desanclado de la vida cotidiana de los sujetos. Por el contrario, estos aspectos se sintetizan en subjetividades y hacen a las formas de existencia y resistencia de quienes viven de su trabajo. Desde el punto de vista organizativo existen debilidades históricas producto de la forma particular que asumen las relaciones sociales en el campo y, junto con ello, las múltiples formas de dominación que invaden todas las esferas de la vida, condicionando los modos de ser, vivir y pensar el mundo.

Por estos motivos, el estudio acerca de los procesos vinculados al acceso a tierra requiere ser ubicado como parte de una realidad más amplia que pauta límites, posibilidades y expectativas en torno a la acción colectiva en el marco de un proceso de producción regido por la lógica del capital. Las experiencias de gestión colectiva expresan múltiples formas de subsunción del trabajo al capital, pero a la vez, también contienen las condiciones de superación.

Los cambios en la coyuntura nacional que se inauguraron a partir de la asunción del gobierno del Frente Amplio en 2005 pautaron nuevas oportunidades para el desarrollo del asociativismo en la ruralidad. La definición política asumida por el gobierno progresista en dar respuesta a través del INC a la histórica demanda de acceso a tierra llevada adelante por organizaciones y sindicatos rurales configura un nuevo horizonte de posibilidades para asalariados y productores familiares en todo el territorio nacional.

No obstante, si bien el acceso colectivo a la tierra ha tenido un notable crecimiento durante las tres administraciones, este fenómeno no se ha visibilizado de igual manera dentro de la producción académica. Resultan escasas las investigaciones que abordan la temática y a su vez, faltan estudios más abarcativos que contemplen desde miradas multidimensionales.

Desde la Universidad de la República (UdelaR), principalmente en equipos docentes vinculados a la extensión universitaria, es posible identificar producciones que abordan la acción colectiva y los procesos sociales mediados por la intervención del Estado a través de la política del INC. Mayoritariamente se trata de estudios de caso concentrados en experiencias vinculadas a la producción sucro alcoholera y de lucha por tierra en la zona de Bella Unión.

Entre estas producciones, un equipo vinculado al Servicio Central de Extensión de la UdelaR (SCEAM) (Chiappe et al., 2014) toma como objeto de estudio la experiencia de la Colonia Raúl Sendic y presenta diferentes aristas y tensiones que constituyen el proceso colonizador desde su origen tales como, el pasaje de lo individual a lo colectivo, la relación entre los colonos y sus organizaciones gremiales de referencia, los conflictos vinculados a las relaciones de género y generaciones, los límites y posibilidades en el marco de las políticas públicas. Este trabajo de investigación logra una visión compleja del fenómeno que permite comprender las condicionantes y posibilidades que operan en el proceso colonizador en el marco de los cambios en el modo de regulación socio-política y reestructuración productiva que se sucedieron desde 2005.

En diálogo con la perspectiva que discute la relación entre la política pública y la acción colectiva durante los gobiernos progresistas, se destacan los informes provenientes del Observatorio de Tierras de la UdelaR. Entre éstos Pablo Díaz (2015) plantea una reconstrucción de las principales definiciones de la política colonizadora durante los dos primeros gobiernos del FA y las acciones llevadas adelante por sujetos colectivos vinculados al trabajo en el agro, exponiendo un escenario de doble condicionamiento, tanto desde las oportunidades políticas como también desde la acción colectiva que explican la política de tierra del gobierno frenteamplista y la conducta de los actores sociales. Entre las principales conclusiones a las que arriba, plantea que la relación entre el

accionar social y político puede ser leída como un nuevo resorte del Estado de bienestar donde se disputa la iniciativa de los cambios sin que necesariamente se trate de un proceso de iniciación de una reforma agraria y sin que hasta el momento las localizadas y minoritarias acciones colectivas encuentren una resonancia masiva para constituirse en movimientos sociales que avancen hacia la democratización de la tierra.

Desde un enfoque que se descentra de la política pública y se focaliza en los procesos singulares y colectivos, desde el campo de las ciencias sociales agrarias se ha privilegiado el estudio sobre las tensiones y rupturas que hacen a la transición de asalariado a productor en los procesos colonizadores. A partir de la experiencia de uno de los colectivos de asalariados en la Colonia Raúl Sendic (Bella Unión), Gabriel Oyhantçabal (2015) concluye que los colonos experimentan un cambio de clase del cual surge una clase híbrida, transicional e inestable que contiene tanto elementos de su conciencia como asalariados, con elementos relativos a su nueva posición de clase. Tomando otra experiencia de acceso colectivo a tierra en Bella Unión, Moraes (2012) resalta el potencial transformador de los procesos colectivos de los trabajadores a partir de las relaciones de cooperación y de autogestión a la luz de un análisis crítico del avance del capitalismo en el agro.

Por su parte, Toledo (2014) también problematiza la transición de lo individual a lo colectivo y de asalariado a productor, pero lo hace situado desde una mirada que se enfoca en la política pública del INC. Tomando experiencias asociativas de ganadería y caña de azúcar, discute las transformaciones en la subjetividad de los beneficiarios que acceden a la política pública, transformaciones que, según sus conclusiones, difieren según los rubros productivos y que son multidimensionales, en donde interactúan factores de diverso tipo: psico-sociológicos, económicos, culturales y productivos entre otros.

En el recorrido por este conjunto de antecedentes académicos vinculados a la acción colectiva y la política colonizadora, se advierte la escasez de producciones que aborden la dimensión educativa como parte constitutiva de los procesos de gestión colectiva vinculados a la tierra en Uruguay².

Por estos motivos, se define incorporar antecedentes vinculados al campo de los movimientos sociales y la educación que, a diferencia de lo que ocurre en otros países de la región, en Uruguay cuenta con escaso desarrollo entre la producción académica. Las investigaciones existentes se concentran mayormente en torno a la experiencia de la Federación de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM)

Entre los antecedentes a nivel nacional que toman como eje los procesos de formación en el movimiento cooperativo, se destaca el artículo “Movimientos Sociales y formación político-técnica: reflexiones a partir de cinco casos en América Latina” (Acosta et al., 2014) publicado en el marco del trabajo del Núcleo de Pensamiento Crítico en América Latina y sujetos colectivos de la Udelar. Tomando como una de las experiencias a analizar la desarrollada por FUCVAM, se presenta un recorrido histórico por los diferentes espacios de formación tanto a nivel de la formación política como técnica. Compartiendo el mismo eje de trabajo, Menéndez (2014) presenta en su tesis de maestría una descripción y análisis de las prácticas educativas que se han sucedido en FUCVAM, poniendo atención sobre sus concepciones y variaciones según contextos socio-políticos y ciclos de lucha. Por su parte, la tesis de Doctorado de Gustavo Machado (2017) aborda los aprendizajes que se producen en torno a la experiencia comunitaria, y se vuelve una

² Cabe señalar que se asume una concepción de lo educativo que no se restringe al aprendizaje de contenidos específicos transmitidos a través de técnicas o instrumentos (Rigal, 2011) sino que se parte de una perspectiva amplia de educación que la concibe como aquello que se aprende y enseña al participar de una organización, acciones de lucha, trabajo colectivo, reuniones, vínculos institucionales, etc (Baraldo, 2010).

referencia ineludible dada la cercanía en el objeto de investigación, así como también por la perspectiva teórica empleada para su análisis.

A nivel regional, trabajos como los de Caldart (2012) y Michi (2010) logran abordar con mayor profundidad los procesos formativos que se dan desde el seno de movimientos sociales, tomando la experiencia del MST en Brasil y MOCASE en Argentina. Su influencia para esta investigación radica en lograr una visión que descentra a la escuela como único espacio formativo posible, identificando a los espacios- momentos que ‘también son formativos’ (Michi et al., 2012). Desde esta perspectiva el movimiento se constituye como espacio educativo en tanto construcción cultural y producción de nuevas subjetividades

Otro conjunto de acumulaciones de relevancia está constituido por las producciones que emergieron en pleno auge de la crisis económica, política y social sobre principios del siglo XXI en Argentina, contexto que favoreció la creación de nuevas formas de diálogo entre equipos académicos y el movimiento popular, especialmente a partir de la expansión de experiencias autogestionarias de fábricas recuperadas. Dentro de este universo se toman aquellos trabajos que logran anudar los procesos formativos en torno a las experiencias autogestionarias (Di Matteo, 2018; Guelman, 2018; Heras, 2011; Paola et al., 2016) e incluso ubican al trabajo como principio formativo (Guelman, 2015).

Por último, y de acuerdo con el énfasis que se coloca sobre las prácticas de organización que se dan en torno al acceso a la tierra, también cabe incorporar el acumulado de estudios que se ha desarrollado en Latinoamérica en torno a las luchas por lo público y lo común y que han permitido visibilizar y revalorizar la vasta tradición de acción y resistencia del continente.

En las dos últimas décadas se ha resignificado la discusión encabezada primeramente por Ostrom (2000) en torno a los bienes comunes, para crear una mirada propia que presta atención a las heterogéneas experiencias que emergen en los territorios latinoamericanos en torno a la producción de lo común. Múltiples prácticas colectivas, abiertas e incompletas que son capaces de generar nuevos sentidos entendiendo lo común más allá de los “bienes comunes” e invitando a pensar desde otros cánones que superan la idea de propiedad y que ponen el acento sobre los procesos de lucha que se despliegan producto de la contradicción entre el hacer y el capital. Para ello se toma el enfoque planteado por Raquel Gutiérrez (2013; Gutiérrez & Rátiva, 2020) quien entiende lo común no como un estado sino como verbo, en tanto posibilidad de la praxis humana en la búsqueda por organizar y garantizar la reproducción simbólica y material de la vida.

Preguntas de investigación

- ¿Cómo conciben ‘lo común’ los colectivos y qué sentidos le atribuyen?
- ¿De qué forma se manifiesta ‘lo educativo’ en el desarrollo de la experiencia? ¿Qué saberes previos reconocen y cuáles consideran se han producido a lo largo de su proceso?
- ¿Cuáles son los espacios donde se construye el aprendizaje, entre quiénes se produce y factores favorecen/ inhiben su producción?
- ¿Qué aprendizajes se perciben por parte de los sujetos y qué significados le atribuyen a la experiencia compartida?
- ¿De qué forma genera efectos la experiencia compartida sobre las subjetividades individuales y colectivas?

Objetivos

Objetivo general:

- Aportar al estudio de los modos de producción de aprendizajes y su relación con las formas de gestión de lo común en las experiencias de acceso colectivo a la tierra en Uruguay durante el período 2005-2019

Objetivos específicos:

- Indagar en los principales trazos que caracterizan las experiencias desde sus trayectorias, usos, formas y prácticas en la producción común.
- Identificar los saberes que circulan y los que se producen en términos de sus contenidos y modos de construcción.
- Analizar los aprendizajes que se producen desde los sentidos y significados atribuidos a la experiencia común.

Estrategia metodológica

El propósito de la investigación consiste en ampliar un campo de conocimiento escasamente abordado desde la academia, que permita dar cuenta y visibilice la dimensión educativa como parte constitutiva de las experiencias de gestión colectiva en la ganadería en Uruguay.

Tomando la perspectiva de Boaventura De Sousa Santos *Sociología de las ausencias y las emergencias* (2006), mediante el trabajo de investigación se pretende aportar en términos de volver visible y problematizar procesos sociales que han quedado en los márgenes de las interpretaciones

académicas, jerarquizando el lugar de la acción colectiva en los procesos de lucha y organización en torno a la tierra.

En este sentido, se pretende nutrir con nuevos aportes provenientes del campo de los movimientos sociales y la educación, campo que se ha venido consolidando en las últimas décadas en varias universidades latinoamericanas a partir de distintas líneas de investigación, enseñanza y extensión que vinculan el saber académico con saberes que se crean desde los colectivos. Cabe aclarar que se incorpora este campo de conocimiento por su concepción amplia en torno a lo educativo y no por considerar a estos colectivos dentro de la conceptualización de los movimientos sociales³.

En función de las preguntas de investigación, objetivos y marco teórico, se asume un enfoque cualitativo y exploratorio. Como orientación general, se toman referencias de la etnografía educativa (Guber, 2014; Rockwell, 2011) de modo que la investigación permita enriquecer los nexos entre los procesos sociales y las prácticas culturales que moldean y son producidas por las experiencias colectivas.

Se trata de una investigación con finalidad descriptiva en términos de dar a conocer y visibilizar ciertos procesos que hacen a las variadas formas de producción de conocimiento. Tal como afirma Rockwell (2011) se pretende documentar lo no documentado de la realidad social; lograr entre los resultados una buena descripción que ponga atención a lo cotidiano, a las prácticas, lo que se luce y lo que se oculta, a los significados y sentidos producidos y heredados en el hacer colectivo.

³ Sin ánimo de encasillar estas experiencias resultaría más propicio ubicarlas dentro de los estudios de los *sujetos colectivos* por sobre el de los *movimientos sociales*. Desde una construcción que es pensada para dar cuenta de procesos y sujetos de la realidad Latinoamericana, Gallardo (2011) define los sujetos colectivos como “grupos de personas que logran construir relaciones de pertenencia, configurando un nuevo espacio social con un sentido capaz de trascender la suma de intereses y racionalidades de individuos que los conforman” (p.78). Se trata de una conceptualización que hace énfasis en el carácter popular y colectivo en estos procesos, supone voluntad de transformación y, a la vez, recupera la categoría de sujeto en detrimento de otras categorías como ciudadano/propietario.

Asimismo, también adquiere finalidad explicativa en términos de indagar respecto a cómo se configura la relación entre la producción de aprendizajes y las diferentes formas que asumen los colectivos a la hora de organizarse y trabajar de forma conjunta.

Estos señalamientos invitan a situarse a nivel epistemológico en el marco de los abordajes que parten de recuperar la voz de los sujetos desde su experiencia, que es individual y colectiva, incorporando y problematizando la forma cómo la enuncian y significan. No obstante, y en la búsqueda de tomar distancia de aquellas perspectivas estrictamente culturalistas o subjetivistas, se hace preciso recuperar las experiencias concretas y acciones sociales desde sus posibilidades y límites en un contexto que condiciona su accionar.

Este enfoque demanda el desarrollo de una vigilancia epistemológica que requiere rigurosidad y método para confiar en que el conocimiento producido se adecúa a la realidad investigada. En tal sentido, cabe explicitar que la descripción de lo particular resulta consecuencia de la elaboración teórica y no solamente de la observación empírica. Y, a la inversa, la descripción de lo que ocurre en sitios diversos es lo que permite afinar conceptos que luego sirven para comprender realidades comunes. La investigación comparativa permite, en un doble movimiento, conservar la particularidad en lugar de ocultarla y, a la vez, comprender las múltiples formas de vida de diversos grupos constatando su común humanidad (Rockwell, 2011).

Bajo estas consideraciones, como estrategia general y, en función del objeto de investigación, se definió una muestra intencional integrada por seis experiencias colectivas. La unidad de análisis se conformó por cada una de las experiencias asociativas ganaderas, arrendatarias de tierras del INC que han accedido a la tierra entre los años 2010- 2019.

La selección de los casos responde a criterios teóricos y también de observación que reflejan la potencialidad que tienen para el objeto de estudio. Son seis experiencias colectivas que comparten el mismo rubro productivo (ganadería) pero que difieren en las siguientes dimensiones:

- a- Trayectoria colectiva previa a la adjudicación de tierra.
- b- Perfil de los integrantes: asalariados rurales y/o productores familiares.
- c- Territorio en que se ubican.
- d- Diversidad en los modos de organización del trabajo⁴.
- e- Diferente alcance de la propiedad colectiva⁵.

Las técnicas de recolección de evidencia empírica consistieron en entrevistas semi estructuradas a los colectivos, revisión de datos secundarios de los emprendimientos con el fin de ampliar la información disponible, y observación participante de modo para alcanzar mayor profundidad en el conocimiento de cada una de las experiencias procurando participar en espacios de participación y jornadas de trabajo.

A partir de la información surgida del trabajo de campo se propuso una estrategia general de triangulación para la interpretación de la evidencia empírica a ser problematizada a la luz de las categorías teóricas definidas.

El desarrollo de la investigación recorrió un proceso atravesado por fases exploratorias, descriptivas y explicativas.

⁴ Se toma como clasificación primaria es posible distinguir entre colectivos que ejercen el trabajo conjunto directo de todos sus integrantes y otros que combinan el trabajo propio y la contratación de terceros. También existen diferencias en las decisiones respecto a las actividades que se define hacer de forma conjunta y/o individual.

⁵ En términos de la propiedad colectiva es posible distinguir entre aquellos colectivos que poseen (total o parcialmente) algún tipo de propiedad conjunta, de aquellos que realizan una gestión común sobre la propiedad individual de sus integrantes.

- a- Fase exploratoria y descriptiva: elaboración del material empírico mediante trabajo de campo exploratorio con el objetivo de conocer en profundidad las diferentes experiencias seleccionadas en la muestra.

Actividades:

- Revisión bibliográfica: selección de la bibliografía pertinente para el desarrollo de la investigación, revisión de antecedentes, elaboración del estado del arte y marco teórico.
 - Revisión documental para la selección de la muestra (publicaciones del INC, datos cuantitativos y cualitativos institucionales).
 - Elaboración de pautas de entrevista y observación.
 - Entrevistas a los colectivos.
 - Observación participante en los emprendimientos colectivos.
 - Sistematización de la información del trabajo de campo.
- b- Fase explicativa a partir del análisis comparado entre las diferentes experiencias.

Actividades:

- Discusión y análisis a la luz del marco teórico.
- Revisión de objetivos y formulación de nuevas preguntas que no hayan sido previstas.

Cabe aclarar que si bien ésta fue la organización primaria que permitió lograr una planificación adecuada a los fines propuestos, el proceso de investigación y su producto final que contiene una lógica particular de exposición, implicó sucesivas revisiones, escrituras y re-escrituras y, por sobre todo, un proceso de inmersión sobre los insumos generados en el trabajo de campo que fue necesario para lograr comprender los sentidos y significaciones contenidos en los discursos. Asimismo, en la última etapa de escritura, también se hizo necesario retomar las categorías analíticas expuestas en el primer y segundo capítulo, para hacer un proceso de relectura que se

enfocara en lograr mayores niveles de abstracción y síntesis de cara a la elaboración de las reflexiones finales.

Capítulo 1: La producción de lo común en y desde el trabajo. Consideraciones de orden teórico.

El abordaje teórico que orienta la investigación abreva de la tradición marxista y el pensamiento crítico y se estructura mediante tres lineamientos principales.

En primer término, se coloca en el centro el trabajo, desentrañando sus trazos constitutivos y más allá de lo que se presenta de modo aparente y que conocemos típicamente como trabajo (asalariado) en el marco del modelo societal regido por la lógica del capital. Para ello se retoman los aportes de György Lucáks, quien presenta los argumentos que permiten entenderlo como actividad fundante del ser social y que constituye el sostén para una concepción amplia del trabajo y rescatar su *potencia pedagógica* (Guelman, 2015).

En segundo término, el estudio sobre los aprendizajes que se producen en los procesos de gestión colectiva requiere necesariamente poner el énfasis sobre la dimensión subjetiva que los atraviesa. En tanto procesos pedagógicos, se constituyen también como ámbitos moleculares de disputa hegemónica y espacios de producción de nuevas subjetividades. En tal sentido, la llamada escuela de los estudios culturales dentro del marxismo arroja categorías pertinentes para su comprensión tales como, cultura, hegemonía, clase y experiencia.

Un último desdoblamiento en este apartado retoma discusiones de un campo que ha tenido notable desarrollo durante los últimos años y que refiere a la producción de lo común. Se presentan aquí algunos trazos que permiten acercarse a sus fundamentos, formas constitutivas, sus modos y lógicas de producción.

1.1 El trabajo y su potencia pedagógica

Las múltiples formas que asume el trabajo en pleno proceso de expansión, complejización y diversificación del capital, obstruyen la posibilidad de considerar esta categoría en su perspectiva histórica, tomándolo como hecho elemental, sin considerar los fundamentos de su constitución. La teoría social proveniente del legado marxista aborda críticamente esta perspectiva y, retomando una perspectiva ontológica del ser social, logra trascender la visión restricta del trabajo alienado. Por el contrario, una perspectiva ampliada y abarcativa (Antunes, 2005) permite ubicar el trabajo como modelo de la praxis social, recuperando su sentido como actividad vital.

Los escritos de György Lukács (2004) reunidos en *Ontología del ser social*, exponen con profundidad los fundamentos marxistas que comprenden el trabajo en su carácter ontológico, como actividad por la cual los individuos nacen en sentido estricto en tanto seres que pertenecen a un género. El acto fundante que permite el salto ontológico del ser inorgánico al ser orgánico resulta de la transformación de la naturaleza a través del trabajo, como actividad orientada a la creación de valores de uso.

El punto de partida son los individuos reales y activos que se encuentran en determinadas condiciones de vida, condiciones éstas que, a su vez, son resultado de la actividad pasada de otros individuos y serán modificadas por la actividad presente. Individuos cuyo primer acto está impuesto por la necesidad de supervivencia y resulta del intercambio hombre- naturaleza.

La diferencia fundamental entre los individuos y el mundo animal, planteada por Lukács, radica en que los individuos hacen de su actividad vital el objeto de la voluntad y de la conciencia, teniendo capacidad de establecer sus propios fines y orientar su actividad para alcanzarlos.

Si bien el establecimiento de tales fines es puesto por los propios sujetos, lo cual evidencia el carácter esencial de la libertad en la acción humana, dicha fijación no puede ser abstraída de la realidad objetiva y sus condicionamientos estructurales. En consecuencia, los fines no resultan de una creación autónoma de la subjetividad. Por un lado, porque la propia subjetividad es en sí misma un producto social. Por otro, porque la objetividad si no determina el fin, al menos coloca el campo de posibilidades desde el cual la subjetividad funda sus decisiones. Teleología y causalidad adquieren así su carácter indisoluble (Tonet, 2005).

Es a través del trabajo que los seres humanos realizan una posición teleológica que transforma el objeto material, forjando una nueva objetividad. La objetivación del trabajo no solo resulta en un nuevo producto objetivo, sino que también en ese mismo proceso se transforma el sujeto que lo creó, desarrollando una nueva subjetividad. Así, el trabajo es inseparable de la autoconstrucción humana.

En el movimiento objetividad- subjetividad se desencadenan un conjunto de nuevos conocimientos y habilidades que son los principales portadores de la garantía social de que los resultados del proceso de trabajo han de ser fijados, de que habrá, por tanto, perfeccionamiento en la experiencia. En paralelo, los individuos se ven frente a la necesidad de decidir entre diferentes alternativas, pues todo sujeto cada vez que desarrolla una acción debe continuamente decidirse por realizarla o abstenerse de hacerla. La elección de alternativas es una acción de la conciencia que permite realizar la posición teleológica, *transformar la potencia en ser*. Contiene, en germen, la posibilidad de realización de la libertad como la capacidad socialmente aprendida de poder elegir entre alternativas (Lema, 2019).

Así, la necesidad material, como motor del proceso de reproducción individual y social, es la que pone en movimiento el complejo de trabajo y todas las mediaciones, de acuerdo con el ser, están

presentes solo para satisfacer dicha necesidad. En tanto, la capacidad de generalización, cuya base está en la conciencia, permite la formación de conceptos a través de los cuales puede tornar su actividad más amplia en el sentido del individuo como del género.

La cualidad del trabajo de poder producir más de lo necesario para la reproducción de aquello para lo cual se realizó, resulta en una mayor complejización que tiene en la división del trabajo uno de sus momentos más importantes. Implica que surjan problemas, necesidades, cuyo origen está en última instancia en el trabajo, pero que no pueden ser atendidas o resueltas por él. De ahí el nacimiento de otras esferas como el lenguaje, la ciencia, el arte, el derecho, cuyos gérmenes pueden encontrarse en el trabajo. Estas mediaciones cuentan con su propia legalidad, tienen dependencia ontológica respecto al trabajo, pero, sin embargo, no pueden reducirse ni son directamente deducibles de esta actividad. Desde una perspectiva de totalidad cumplen una función de autonomía relativa.

Tomando estas consideraciones, recuperar la naturaleza del trabajo en sentido filosófico-ontológico y no histórico – concreto, como trabajo abstracto-, se vuelve necesario para el estudio de procesos colectivos en los que la lógica que vertebra no se encuentra atravesada directamente por las relaciones salariales. Se trata de formas de trabajo que difieren de las relaciones típicas de la órbita del mercado en tanto su desarrollo no se reduce al momento productivo, sino que habilitan el despliegue de otras actividades que son las que permiten resignificar el trabajo en su carácter esencial y evidenciar su potencia pedagógica.

La reproducción del ser social es un proceso dinámico en donde nuevos problemas, necesidades, acontecimientos se presentan constantemente y delante de ellos los sujetos deben estar preparados para actuar encontrando soluciones nuevas. La respuesta no es puramente individual pues lleva consigo cierta tendencia a la conservación, no en sentido político- ideológico, sino en cuanto a la

asimilación de elementos ya existentes (Tonet, 2005). Pero al mismo tiempo, el proceso de trabajo también contiene las condiciones para la emergencia de respuestas novedosas, amplía el horizonte de alternativas posibles, cumpliendo la subjetividad uno de sus momentos fundamentales.

Tal como afirma Guelman (2018) en el trabajo se ponen en juego saberes productivos que los trabajadores portan, saberes populares que empiezan a ser utilizados y puestos en valor. Por otro, se desarrollan nuevas relaciones sociales y productivas que brindan la posibilidad de crítica a los valores hegemónicos.

En el proceso de trabajo el trabajador articula su acción, su pensar, aprende modos y técnicas para operar y sus fundamentos y vincula este saber sobre el trabajo con las relaciones en las que se produce. El trabajo enlaza los saberes acerca de la naturaleza de la que el hombre es parte, los saberes acerca de la sociedad y fundamentalmente de sus leyes, de los derechos (orden legal que regula la vida de los hombres entre sí), y por ello es principio educativo, porque integra estos saberes en su proceso. De allí su importancia y potencial pedagógico. (Guelman, 2018, p. 57)

La potencia formativa del trabajo se cristaliza en las múltiples decisiones que atraviesan a los colectivos en el desarrollo de sus procesos de organización en los que se fundan nuevas subjetividades individuales y colectivas. Es en la elección entre alternativas y su respuesta que emerge la posibilidad de reproducción o crítica a las formas dominantes. Pero lejos de análisis mecánicos y simplistas, esas experiencias se encuentran atravesadas también por los límites establecidos desde la lógica del capital. Por ello, y tal como argumenta Antunes (2005), la posibilidad de una efectiva emancipación humana puede ser concretada y viabilizada socialmente a partir de un proceso de emancipación simultáneamente *del* trabajo, en el trabajo y *por el* trabajo.

1.2 Aportes del materialismo de la cultura para la comprensión de lo pedagógico en los procesos colectivos

En la actividad humana no solo se satisfacen necesidades, sino que también se crean nuevas formas de satisfacerlas. En dicho proceso, los individuos se producen a sí mismos y a sus formas de organización social. Así, el par dialéctico objetividad- subjetividad atraviesa la historia de la humanidad en tanto la producción material está acompañada también por producción de nuevas subjetividades.

Continuando con la perspectiva lukacsiana se puede afirmar que la conciencia no es la mera derivación mecánica de la realidad objetiva, ni tampoco un efecto secundario de ésta. No obstante, la conciencia tiene una base material en tanto se crea en el mismo momento en que se crea la realidad social objetiva.

La conciencia encuentra su campo de elección determinado por las posibilidades puestas objetivamente. Así espíritu y materia, conciencia y realidad, subjetividad y objetividad son dos momentos que constituyen una unidad indisoluble (Tonet, 2005).

Asumir el movimiento de la dialéctica requiere superar tanto las visiones subjetivistas que no consideran los límites impuestos por los procesos económicos, políticos y sociales que constituyen la realidad más amplia, como también evitar los análisis meramente objetivistas que descuidan la forma como los sujetos interpretan y actúan sobre la realidad objetiva.

Sobre la base de estas premisas, los llamados *estudios culturales* aparecen como una interpretación oportuna que toma como punto de partida la praxis, a la vez que permite rescatar nociones que resultan relevantes para el análisis de los procesos pedagógicos tales como clase, cultura, hegemonía y experiencia.

El materialismo de la cultura resulta relevante en tanto contribuye significativamente a construir una perspectiva que integra lo material y lo simbólico; la reproducción y la producción dentro de la totalidad social y los procesos que tienden a la incorporación y a la resistencia (Michi et al., 2009).

Sin más, en este apartado se introducen algunas aproximaciones en torno al campo de la cultura, abordando tangencialmente algunas de las discusiones que se han expresado en torno a esta categoría dentro del marxismo, y que permiten dar sustento a los planteos desarrollados primeramente por Antonio Gramsci, y que luego serán retomados y actualizados por los británicos Raymond Williams y Edward Thompson, entre otros.

El materialismo de la cultura y su crítica al marxismo mecanicista

La interpretación gramsciana de la obra de Marx cobra relevancia al tomar distancia de aquellas vertientes más ortodoxas dentro del marxismo que sobreestiman el peso de las determinaciones estructurales sobre la totalidad social y reducen la complejidad de la transformación social exclusivamente al terreno de las fuerzas productivas.

Distanciado también de posturas subjetivistas, el centro del pensamiento de Gramsci está puesto en la historia, en el devenir como producto de la actividad humana. Su perspectiva no quita importancia a las limitantes que interponen las determinaciones estructurales. Sin embargo, ubica las relaciones de fuerza como base para la caracterización de la coyuntura histórica, pero considerando estas determinaciones también como producto de la actividad humana, es decir, de la acción política. Intentando superar la tensión entre materialismo e idealismo, Gramsci fundamenta cómo no existe realidad objetiva por fuera del plano subjetivo y, por tanto, cómo las

sobreestructuras no son una suerte de ‘dios oculto’ que produce y regula todos los mecanismos sociales (Santucci, 1996).

Los estudios culturales surgen como campo de investigación en Inglaterra en un contexto nacional e internacional signado por la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Desde sus inicios, retomaron el pensamiento de Gramsci oponiéndose a desarrollar una separación abstracta entre base y superestructura. En este sentido, el materialismo de la cultura pone en evidencia las falencias de las explicaciones estructuralistas como la *teoría de reflejo* y fundamenta la naturaleza indisoluble entre ambas esferas en el sentido de constituirse como actividades y productos totales específicos del hombre real, y no porque no puedan ser distinguidas con fines analíticos (Williams, 2000).

Desde esta perspectiva y, alejado del análisis culturalista o subjetivista de las clases sociales, en *Marxismo y Literatura* Williams polemiza con el idealismo teórico de Althusser por considerar que éste niega la capacidad de agencia de los individuos dotando de absoluta primacía al plano económico sobre las otras esferas que constituyen la estructura social.

El concepto de determinación se ubica en el centro de su crítica al marxismo mecanicista que acentúa el papel de las ‘leyes de hierro’ y el análisis de las condiciones objetivas de las cuales se desprenden todas las demás esferas de la vida social. Así presentado, las determinaciones aparecen como objetividad abstracta, como fuerza exterior que presupone la imposibilidad de acción.

Para Williams, en cambio, la determinación es concebida como límite, como ejercicio de presiones. La determinación es, además, producto histórico y por ello resultado de la actividad humana.

Somos nosotros mismos quienes producimos nuestra historia (...) la diferencia fundamental entre ‘determinación’ en este sentido, y ‘determinación’ en el sentido de las “leyes” de un proceso total sujeto a un desarrollo inherente y predecible no es difícil de entender, aunque a menudo puede escabullirse entre los sentidos mutantes del término “determinar”. La cuestión clave radica en el grado en que las condiciones objetivas son comprendidas como externas. Desde el momento en que, dentro del marxismo, por definición, las condiciones objetivas son, y solo pueden ser, resultado de las acciones del hombre en el mundo material, la verdadera distinción solo puede darse entre la objetividad histórica, y la objetividad abstracta en la cual el proceso determinante es independiente de la voluntad; no en el sentido histórico de que lo han heredado, sino en el sentido absoluto de que no pueden controlarlo; solo pueden procurar comprenderlo y, en consecuencia, guiar sus acciones en armonía con él (Williams, 2000, p. 105).

Producción de cultura y hegemonía

Desde los primeros escritos de Gramsci hasta los *Cuadernos de la cárcel* es posible reconocer una concepción de cultura diferente a la predominante en la época. Para Gramsci la dimensión cultural asume un lugar privilegiado tanto en su pensamiento como en su práctica política, reconociendo en su conceptualización el movimiento dialéctico y la relación entre clases.

En su artículo juvenil *Socialismo y Cultura* publicado en 1916, Gramsci esboza su crítica a la concepción de cultura que se concibe como saber enciclopédico en la cual el hombre “no se contempla más que bajo la forma de un recipiente que hay que rellenar y apuntalar con datos empíricos, con hechos en bruto e inconexos”. Y agrega “ésta forma de cultura es verdaderamente dañina, especialmente para el proletariado. Sólo sirve para producir desorientados” (Gramsci, 2010, p. 13).

Distanciado de esta perspectiva argumenta

la cultura es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior conciencia por la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y deberes. Pero todo eso no puede ocurrir por evolución espontánea, por acciones y reacciones independientes de la voluntad de cada cual, como ocurre en la naturaleza vegetal y animal, en la cual cada individuo se selecciona y especifica sus propios órganos inconscientemente, por la ley fatal de las cosas. El hombre es sobre todo espíritu, o sea, creación histórica y no naturaleza. (idem.)

Además de fundamentar el rol pedagógico de la cultura, también expone la dimensión molecular que es parte constitutiva de su producción. Para Gramsci la cultura está presente en todos los planos en la vida cotidiana de los sujetos. Por este motivo, y bajo una postura ética de profunda confianza en los individuos y su capacidad de constituirse como sujetos históricos, el punto de partida entiende, debe estar en el sentido común, para desde allí hurgar los núcleos de buen sentido que son los que cimentan cualquier transformación.

Es mediante la filosofía de los simples que surge la posibilidad de construcción de *nueva cultura*, de una nueva forma de sentir y existir. Recién cuando una teoría logra penetrar en el sentido común significa que tiene una gran fuerza de expansión y evidencia, por tanto, deber y aspiración de cada filosofía es devenir en sentido común (Santucci, 1996).

La escuela de los estudios culturales retoma esta inspiración gramsciana y, en particular Williams, es quien más ahonda en su conceptualización ubicando el plano cultural dentro del contexto más amplio del desarrollo histórico y en su interrelación con otros conceptos fundamentales como sociedad y economía. Para ello, esta perspectiva incorpora también la influencia del pensamiento de Lukacs en torno a la categoría de *totalidad*. Entendida como *unidad de lo diverso o complejo*

de complejos, es el concepto de *mediación* el que permite reconstruir las conexiones internas que se dan dentro de la totalidad social.

En la concepción materialista de la cultura no es posible plantear una dicotomía entre mundo material y mundo subjetivo. En tal sentido, no es posible concebirla de forma aislada en el plano de las ideas, ni tampoco como terreno exclusivo del mundo material. Ubicar la producción cultural, como proceso social y material, es sin duda una de las principales contribuciones del materialismo de la cultura dentro del marxismo.

Plantea Williams en *Marxismo y Literatura* (2000)

El principio fundamental de una sociología de la cultura es la compleja unidad de los elementos que, por tanto, son catalogados o separados. Ciertamente, la tarea básica por excelencia de la sociología de la cultura es el análisis de las interrelaciones existentes dentro de esa compleja unidad (p. 163).

Para lograr mayor comprensión sobre la función social que ocupa la producción cultural en la totalidad social es preciso detenerse también la noción de hegemonía, siendo ésta una de las conceptualizaciones más novedosas en la elaboración de Antonio Gramsci.

Los modos que asumen las relaciones de dominación y las formas de conciencia no pueden deducirse mecánicamente de las relaciones de producción. Desde una lectura compleja de la realidad social, Gramsci da cuenta del conjunto de instituciones privadas - sociedad civil- en las que los grupos dominantes ejercen la función de dirección cultural, difundiendo una determinada visión de mundo, que incide en las formas de pensar y en el comportamiento práctico, logrando el consenso de las grandes masas.

Para Gramsci (2010) el dominio de clase no se basa exclusivamente en la coerción, sino que también se hace necesario lograr la elaboración y trasmisión de una visión de mundo a través de las diferentes instancias de la sociedad civil y que son asumidas como propias por los sectores subalternos. De este modo es posible asegurar la difusión de la ideología de los sectores dominantes y sus intereses particulares sobre los sectores subordinados bajo la apariencia de intereses universales.

Cabe advertir que la hegemonía no puede ser reducida al plano ideológico o de la superestructura puesto que implica, necesariamente, una dimensión organizacional. No existe producción hegemónica sin una práctica estructurada materialmente de la lucha ideológica, cultural y política.

Así queda de manifiesto la compleja articulación entre producción cultural y totalidad, en donde la hegemonía cumple un papel fundamental en términos de reproducción mostrando las interconexiones entre lo vivido y la totalidad, entre lo subjetivo y los límites que se imponen, entre dominación y resistencia.

Retomando a Portantiero (1984) la hegemonía requiere ser pensada desde el interior de la lucha de clases dado que condensa, en su propio proceso de producción, una reconversión dialéctica de las relaciones entre "estructura" (entendida como límite) e "historia" (entendida como conflictualidad) que transforma las "contradicciones" (marcadas por la morfología de un modo de producción en una fase determinada de su desarrollo) en luchas entre sujetos de acción colectiva (Casas & Otero, 2019).

Desde una perspectiva anclada en la lucha de clases como motor de la historia, cabe señalar entonces que la cultura es producción, reproducción y resistencia (Michi, 2010b). La hegemonía

es consenso activo, pero siempre tiene el riesgo de ser alterada. Existen fisuras, puesto que ningún orden social logra penetrar de forma tan acabada que agote toda posibilidad de acción humana.

En este sentido, la hegemonía es una relación dinámica entre estructura y cambio.

Una hegemonía dada es siempre un proceso. Y excepto desde una perspectiva analítica, no es un sistema o una estructura. Es un complejo efectivo de experiencias, relaciones y actividades que tiene sus límites y presiones específicas y cambiantes. En la práctica, la hegemonía jamás puede ser individual. Sus estructuras internas son sumamente complejas, como puede observarse fácilmente en cualquier análisis concreto. Por otra parte, no se da de modo pasivo como una forma de dominación. Debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. Asimismo, es continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que de ningún modo le son propias. Por tanto debemos agregar al concepto de hegemonía los conceptos de contrahegemonía y de hegemonía alternativa, que son elementos reales y persistentes de la práctica (Williams, 2000, p.17).

Un análisis complejo de la cultura, indica en *Marxismo y Literatura*, debe atender a las interrelaciones dinámicas internas que existen en todo proceso. En este sentido argumenta la necesidad de prestar atención no sólo a lo dominante – o hegemónico- sino también a lo residual⁶ o emergente, ya que en cualquier proceso son significativos, tanto por lo que nos dicen respecto a sí mismos, como también por revelar características de lo dominante. No obstante, también advierte la dificultad que se presenta al momento de distinguir entre lo que puede ser considerado una nueva fase de la cultura dominante y los elementos que son esencialmente alternativos o de

⁶ Por residual entiende aquello que ha sido formado en el pasado, pero aún se haya en actividad dentro del proceso cultural, no sólo como elemento del pasado sino como un efectivo elemento del presente. Se diferencia de lo arcaico – aunque en la práctica sea dificultoso encontrar tal distinción- en tanto elemento del pasado para ser observado o examinado. Por emergente en cambio, se refiere a los nuevos significados, valores, prácticas, relaciones que se crean continuamente. (Williams, 2000, p. 144)

oposición a ella. En este sentido es emergente, antes que simplemente nuevo, y su distinción sólo podrá ser posible en relación con lo dominante.

Producción de cultura y experiencia

Continuando con la matriz de pensamiento gramsciana, para que se asegure la reproducción de cultura ésta requiere devenir en sentido común. El inglés E.P Thompson (1981, 2012) sostiene a lo largo de sus obras una preocupación constante por la vinculación entre cultura y clase e introduce el concepto de experiencia que le permite lograr la mediación entre la determinación de las relaciones de producción y la conciencia.

El historiador inglés se convierte así en otra de las referencias ineludibles dentro del materialismo de la cultura. Combinando antropología, historia y filosofía, propone una visión abierta, exploratoria y crítica del marxismo ortodoxo, particularmente frente al teoricismo de Althusser.

Al igual que Williams, Thompson se rebela contra el marxismo vulgar, y discute con aquellos paradigmas que suponen un análisis de la realidad pasible de ser construido conceptualmente a partir de la explicación de los procesos y sus relaciones estructuradas, con el uso de conceptos clave tales como ideología, clase, modo de producción. Frente a ello afirmará el carácter provisorio de la teoría en tanto el conocimiento no refiere a construcciones teóricas abstractas, sino a categorías que son verbo y están en permanente movimiento.

A lo largo de su obra, asume el desafío de echar luz sobre los silencios del marxismo y la posibilidad de agencia de los sujetos en tanto constructores de la historia. Para ello, se detiene particularmente en el concepto de experiencia y su papel clave para el análisis de las subjetividades. En su estudio más acabado, *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (2012), propone un análisis histórico de las clases sociales durante el siglo XVIII y XIX entendiendo la

noción de clase como formación histórica en donde el plano cultural es tan relevante como el económico.

Su definición de cultura supera la visión de cultura como *modo de vida* y la vincula en la arena de los conflictos, o sea, en el terreno de la lucha de clases. La clase, entonces, se presenta como algo que está sucediendo y no como punto de partida. Es un fenómeno histórico y no una categoría descriptiva.

Por clase entiendo un fenómeno histórico que unifica una serie de sucesos dispares y aparentemente desconectados, tanto por lo que se refiere a la materia prima de la experiencia, como a la conciencia. Y subrayo que se trata de un fenómeno histórico. No veo la clase como una estructura, ni siquiera como una categoría, sino como algo que tiene lugar de hecho – y se puede demostrar que ha ocurrido- en las relaciones humanas (Thompson, 2012, p. 27).

En su concepción la clase no resulta de la posición en la estructura, ni es el resultado inmediato de las relaciones de producción por lo cual no es posible formular ninguna ley. Así, una de las principales preocupaciones que se le plantea es cómo dar cuenta de la existencia de las clases más allá de las determinaciones objetivas. En ese interjuego introduce el concepto de experiencia y lo articula con la posibilidad de formación de clase.

La clase cobra existencia cuando algunos hombres, de resueltas de sus experiencias comunes - heredadas o compartidas-, sienten y articulan la identidad de sus intereses a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyos intereses son distintos – y habitualmente opuestos a los suyos. La conciencia de clase está ampliamente determinada por las relaciones de producción en las que los hombres nacen o en las que entran de manera involuntaria. La conciencia de clase es la forma en que se expresan esas experiencias en términos culturales: encarnadas en tradiciones,

sistemas de valores, ideas y formas institucionales. Si bien la experiencia aparece como algo determinado, la conciencia de clase no lo está (Ibidem, p. 28).

La clase siempre está presente y no hay clase sin experiencias de clase. La experiencia aparece entonces como algo determinado por las relaciones de producción en la que los sujetos nacen o entran de forma involuntaria y la conciencia es la forma como se expresan esas experiencias en términos culturales. En tanto, si bien la experiencia aparece como algo determinado, la conciencia de clase no lo está (Sorgentini, 2000).

La formación de clase es contingencia, campo de posibilidad en el terreno de la lucha de clases. Tal como plantea Michi (2010a) la cultura de clase está atada a la existencia, una existencia que no puede entenderse por fuera de la lucha de clases. La clase se va conformando en la lucha contra el oponente, en el reconocimiento de intereses en común, corporizándose en las formas culturales creadas por esa clase. La cultura así, en ciertos períodos, también se convierte en batalla de clases.

El análisis de la realidad social que propone Thompson refiere a un estudio de la estructura como proceso, llamando la atención sobre algunos conceptos tales como cultura, necesidad y determinación, que colocan a los sujetos por dentro de la historia⁷. La dialéctica objetividad-subjetividad muestra el carácter contingente de la realidad de cada clase concreta, que no es deducible de los límites impuestos por las condiciones materiales sin la cual, sin embargo,

⁷ En *Miseria de la Teoría* (1981) expone con profundidad sus fundamentos y para clarificar su posición plantea cómo podría hacerse una posible correspondencia entre un modo de producción y proceso histórico. Respondiendo, argumenta que la teología diría que la evidencia está en la voluntad divina, mientras que la práctica teórica diría que la historia manifiesta el desarrollo de las formas del capital. Para Thompson, en cambio, la respuesta está en la experiencia humana dado que los hombres y mujeres se tornan sujetos, no como sujetos autónomos o individuos libres, sino más bien como personas que experimentan sus situaciones y relaciones productivas determinadas como necesidades e intereses, o como antagonismos y en seguida tratan esa experiencia en su conciencia y cultura. Luego, a menudo, pero no siempre, actúan sobre esa situación determinada.

resultaría incomprensible. La experiencia supone así el interjuego entre los condicionamientos económicos y sociales, las dimensiones de la conciencia, las formas culturales y las luchas entre las clases.

Los acontecimientos están, emergen sobre la conciencia social existente, proponen nuevos problemas y dan origen continuamente al desarrollo de la experiencia que se configura como la respuesta mental y emocional, individual a colectiva, frente a ellos. Pero tal como argumenta Thompson, no se trata tan sólo de una respuesta que parte del ámbito del pensamiento, sino que los sujetos experimentan esas ideas como sentimiento y lidian con ellos en la cultura como normas, relaciones de parentesco, obligaciones, artes, convenciones religiosas, etc. (Thompson, 1981).

En este planteo cobra vigencia nuevamente la tradición gramsciana y su centro en la filosofía de la praxis. En tal sentido afirma que, si bien algunos podrían argumentar que la experiencia reside en un nivel 'inferior', o sea a nivel del sentido común, sin embargo, para Thompson (1981) esto más bien es una ilusión de intelectuales que suponen que los comunes mortales son seres pasivos sin capacidad de desarrollo de la crítica.

La experiencia surge espontáneamente en el ser social, pero no surge sin pensamiento. Surge porque hombres y mujeres (y no sólo filósofos) son racionales y reflexionan sobre lo que acontece en su mundo. El ser social no es una materialidad abstracta, ni su conciencia una idealidad separada. No es posible concebir ninguna forma del ser social independientemente de sus conceptos ni expectativas, ni podría reproducirse el ser social sin su pensamiento. En cambio, ocurren sucesos en el ser social que son los que dan origen a la experiencia modificada y esa experiencia es determinante en el sentido de que ejerce presiones sobre la conciencia social

existente, propone nuevas cuestiones y proporciona gran parte del material sobre el cual se desarrollan los ejercicios intelectuales más elaborados (Thompson, 1981).

1.3 Lo común como verbo

Lo común, por su propia naturaleza, constituye un proceso que es abierto e incierto. Lo común no se corresponde con un objeto, con una cosa o estado que se pueda alcanzar, sino más bien refiere a perspectivas de proyecto, de horizonte. En tanto posibilidad de la praxis humana, lo común se produce.

Esta primera idea lleva a trascender los límites de lo común pensado exclusivamente en términos de recursos compartidos y bienes poseídos y/o autogestionados colectivamente (Linsalata, 2019). A diferencia de lo que suele concebirse como ‘bienes comunes’ (de origen natural y otro tipo), pensar lo común desde la acción humana exige colocar la mirada en lo común como los vínculos que se construyen para seguir siendo, para hacer que la vida siga siendo vida; vínculos que no pueden ser acotados ni a institución ni a cosas (Zibechi, 2019).

Nada existe por sí mismo, el mundo es un sistema de relaciones en movimiento. Pensar lo común como verbo permite colocar en el centro las prácticas de sujetos reales que, tomando como punto de partida sus necesidades y problemáticas, luchan para la reproducción de sus vidas.

Lo común es, antes que nada, una actividad práctica que se establece entre un conjunto de hombres y mujeres que deciden entrelazar sus haceres y establecer vínculos de cooperación para solucionar problemas y necesidades compartidas. Hombres y mujeres que, a partir de la circulación de la palabra, tienen la capacidad de proponerse fines compartidos y establecer los mecanismos para alcanzarlos autónomamente. En tal sentido, aquellos bienes que solemos llamar “comunes” – una fábrica recuperada, sistemas de riego comunales, espacios urbanos autogestionados, etc- no podrían

ser lo que son, sin las relaciones sociales que los producen, sin las prácticas organizativas que les dan cotidianamente forma y que producen tales bienes en calidad de comunes (Linsalata, 2019, p. 114).

Lo común pensado como efecto que da lugar a lo nuevo y no como condición preexistente. Su punto de partida, el origen, radica en el conflicto de forma directa e indirecta, con la materialidad de las relaciones de poder del capitalismo como sistema de dominación múltiple. Es en las formas de lucha que se gestan formas de reinención de lo común (Ouviña, 2015).

Desde la tradición crítica del marxismo, Gutiérrez (2013) interpela el origen de lo común, poniendo particular énfasis en los procesos de lucha que se despliegan como producto de la contradicción entre el hacer y el capital. Se parte desde ahí en tanto se pretende enfatizar las dinámicas de la propia contradicción, en particular las maneras en que las diversas capacidades de hacer, crear y pensar anidadas en los cuerpos y mentes de los hombres y las mujeres concretas son sujetadas por el trabajo objetivado convertido en capital, capturadas por la dinámica de valorización y, a la larga, enajenadas y convertidas en su contrario. Estos son eventos que siempre están ocurriendo y nunca culminan; es decir, nunca están plenamente concluidos y, una y otra vez, tales capacidades humanas de hacer y crear escapan, erosionan, se confrontan y limitan ámbitos de la subordinación y explotación en los que quedan sujetos.

Lo común como aquello que no es no pasible de ser encorsetado dentro de las fronteras de lo público de lo privado, sino que alude a lo que, no siendo privativamente de ninguno, pertenece o se extiende a varios. Así, lo común como contrario a lo privado – entendido como lo apropiado por alguno en lugar de lo poseído por varios- pero también distinto a lo público.

No obstante, y a diferencia de lo que suele entenderse como lo público, Gutiérrez (2013) fundamenta lo común no como aquello que ‘es de ninguno y es de todos’ sino que provoca e invita

a pensar desde otros cánones que eviten simplificaciones y permitan desatar la comprensión de lo común del lastre de la propiedad – más aún en su concepción moderna como propiedad privada-. En este sentido, llama a pensar lo común no únicamente como algo que se comparte, sino que se produce, reproduce y reactualiza continua y constantemente. En definitiva, lo común posee una naturaleza propia, singular, que se diferencia de lo público y de lo privado.

Lo común, más bien, es lo poseído – o compartido- colectivamente por varios. Y esos ‘varios’ que conforman el agrupamiento específico que posee, puede ser multiforme y enormemente heterogéneo, aunque en todo caso tienen en común, en tanto coparticipación en una calidad o circunstancia, el hecho de estar situados espacial y temporalmente. Es decir, los hombres y mujeres que comparten lo común conforman colectividades particulares y específicas que establecen, además, normas específicas para usufructuar y para transmitir tales derechos a las generaciones siguientes (Gutiérrez, 2013, p.76).

Pensar lo común requiere evitar posturas esencialistas que buscan fundamentos de verdad en principios ideológicos, creencias religiosas o demostraciones científicas. No puede ser pensado por fuera de la historia, de su contexto, de los procesos específicos de los diversos momentos y geografías que se constituyen como los elementos particulares que conforman el espacio de lo común, sujetos a variaciones históricas.

El derecho de participación en el común no es del orden de la naturaleza, sino que se trata de la primacía de lo político, en el sentido moderno de lo público. En tanto tiene lugar en el espacio de las luchas hegemónicas de la pelea por los sentidos, la construcción de lo común se constituye en el marco de un horizonte de direccionalidad, en el sentido de un proyecto (Zemelman, 1989) que puede adscribir a diversas ideologías y posiciones políticas (Rodríguez, 2012, p.113).

Lo común como momento que interpela la tensión individuo-colectivo, como posibilidad de desarrollo de otras formas de devenir sujeto

Lo común buscado sería aquello que ‘separa y une’, un espacio de subjetivaciones abierto por los mismos actos del devenir sujeto, un lugar para acontecimientos que resistan tanto al aislamiento consumista como a la confusión de todos en Uno. De ese modo, la condición es no solo tener inventiva política, sino rever las categorías heredadas que oponen al individuo con la colectividad. Lo que se opone son las maneras de *hacer* lo común, las cualidades implican formas de individuación, que pueden ser o no subjetivaciones. De *hacer*, no de fabricar, sino de *hacer acontecer* mediante formas de acción (Cornu, 2012, p. 137).

Desde una matriz de pensamiento freireana, Lidia Rodríguez invita a no limitarse en los contenidos específicos de lo común, sino especialmente a sus lógicas de construcción, a los modos como se piensan los vínculos entre los diferentes actores sociales. Por ello, la construcción de lo común demanda entre sus fundamentos el reconocimiento de la igualdad radical del otro, condición de posibilidad del diálogo en sentido freireano. No se trata entonces de lograr consensos o construir mayorías, sino de la producción de una novedad a partir de la convergencia en lo común, de lo diverso. Lógica que tiende no a la eficacia, sino más bien a la justicia (Rodríguez, 2012).

Comprender las formas de construcción de lo común, requiere tomar distancia de aquellas perspectivas que conciben la realidad como totalidad armónica en donde a cada ser compete desarrollar una función específica, en donde importan más los hechos que los procesos, es decir, que el propio devenir. Estas interpretaciones armónicas conllevan a la ética de la conformidad, generando personalidades centradas en la armonía (Rebellato, 2009). Por el contrario, pensar lo común desde su capacidad de contener lo múltiple, no implica un borramiento de los conflictos de intereses económicos ni de las diferencias de perspectivas culturales, sino de construir la

posibilidad de que se resuelvan en términos de razonabilidad (Rodríguez, 2012). Necesariamente implica, entonces, el abandono del equilibrio y la adaptación. Asumir el conflicto como parte de la práctica social, recorriendo el pasaje de una ética de la armonía a una ética del proceso (Rebellato, 2009).

Las formas de construcción de lo común llevan impreso su carácter colectivo en tanto formas de cooperación no exentas de confrontación, tensión y conflicto. En su movimiento construyen novedad, oscilando entre el movimiento de producción de lo nuevo y reproducción de viejas formas, saberes y prácticas.

Además, en cada lucha, aquellos hombres y mujeres que la protagonizan ensayan formatos asociativos y producen nuevas formas de cooperación; por lo demás, las formas asociativas casi nunca consisten en novedades plenas sino que, por lo general, se suelen recuperar, conservando y transformando, las tradiciones locales en las cuales, quienes luchan han sido formados y de donde casi siempre brotan sus capacidades tanto de creación como de insubordinación, adecuándolas, expandiéndolas o perfeccionándolas para los propósitos que persiguen. (Gutiérrez, 2013, p.11).

Tomando el rico universo de prácticas de cooperación y de formas de producción común existentes en nuestro continente, que contiene y vincula prácticas ancestrales con nuevas formas, Gutiérrez identifica ciertos rasgos que caracterizan la lógica de producción de lo común. Entre estos destaca la conformación de espacios asamblearios, el uso sistemático de la palabra para la deliberación colectiva de los fines que buscan ser alcanzados, la delimitación de un perímetro que distingue a los que están incluidos y la institución de un conjunto de normas, obligaciones y compromisos con aquello que se está produciendo en común a partir de cuyo cumplimiento se obtienen ciertos derechos sobre su uso (Gutiérrez, 2013).

Capítulo 2. La cuestión agraria contemporánea

En este apartado se presentan algunos de los trazos fundamentales que hacen a la organización del sistema capitalista a nivel global y sus expresiones en el Uruguay contemporáneo. Para ello, se plantea un breve recorrido histórico por el devenir de la cuestión agraria en el país, poniendo especial atención sobre los efectos locales de lo que Harvey (2005) ha llamado *acumulación por desposesión* y que ha trastocado tanto la esfera de la producción como el mundo del trabajo.

2.1 El devenir de las relaciones sociales capitalistas en el agro uruguayo.

El problema en torno a la tenencia de la tierra atraviesa la historia de Uruguay previo a su existencia como nación, desde el reparto hecho por la Corona Española. En aquel entonces el destino del uso de la tierra era principalmente para la ganadería introducida por los propios españoles y convertida en ganado cimarrón semisalvaje, cuero o carne salada ‘charque’ que se embarcaba hacia las colonias españolas y portuguesas como alimento para los esclavos. La tierra, de escaso valor productivo, fue otorgada en ‘suertes de estancia’ a conquistadores y colonizadores por el Rey de España como forma de agradecimiento por los servicios prestados a la corona. De este modo, ya desde la invasión española se afirma la ganadería como principal eje de la economía de la Banda Oriental (Piñeiro, 2014).

Esta desigualdad de origen en la forma de distribución motivó el Reglamento de Tierras de 1815⁸ del período artiguista que, a pesar de no haber logrado su implementación, se constituye como el primer antecedente político de reforma agraria en el que ya se trasluce la perspectiva soberana

⁸ Reglamento Provisorio de la Provincia Oriental para el Fomento de la Campaña y Seguridad de sus Hacendados. Cuartel General, 10 de setiembre de 1815.

privilegiando en el reparto a los “*negros libres, zambos de esta clase, indios y criollos pobres, viudas pobres si tuvieran hijos frente a los malos europeos y peores americanos*”.⁹

Durante las luchas por la independencia buena parte del territorio ya había sido otorgado en grandes propiedades, por ello, la estructura y el poder latifundista conforman una de las principales señas de la formación nacional en el siglo XIX.

Es con la aprobación en 1875 del Código Rural, a inicios del proceso dictatorial encabezado por el Coronel Latorre, que se logra consolidar la protección legal de la propiedad privada en manos de los grandes estancieros, a la vez que se generan un conjunto de normas para la seguridad del ganado bajo el sistema de marcas y señas. Con estas medidas sobre finales del siglo XIX se inauguró lo que se ha llamado el *proceso de modernización temprana* de la campaña oriental, estructurado bajo el modelo de latifundio ganadero extensivo que, mediante la medianería forzosa, supuso la expulsión de quienes no tuvieran dinero para invertir en alambramiento, logrando el desplazamiento de los pequeños establecimientos (Barrán & Nahum, 1990). Así, pobreza y miseria en los llamados ‘rancheríos’ o ‘pueblos de ratas’, son fenómenos que formaron parte de la afirmación de las relaciones sociales capitalistas en el campo.

Sobre estos cimientos formales el militarismo de Latorre sentó las bases del Estado moderno y centralizado en estrecha alianza con los ‘dueños de la tierra’ nucleados en la Asociación Rural del Uruguay que había sido fundada en 1871. Tal como escribía Domingo Ordoñana, uno de los ideólogos de la ARU, al redactor del periódico “El Ferrocarril” en 1876 “*Va siendo habitable la campaña, lo que significa decir que se van resolviendo los problemas de seguridad en la vida y en la sociedad*” (citado en: Barrán, 1969, p.30). En su testimonio se refleja cómo el Código Rural

⁹ Para ampliar en los antecedentes de la política agraria correspondiente al período artiguista ver *Bases económicas de la revolución artiguista* de Nahum, Benjamín (2010).

daba respuesta a los dos problemas principales considerados por la gremial: la propiedad privada sobre las tierras y la seguridad del ganado.

Tras el impulso modernizador de finales del siglo XIX, Uruguay consolidó su inserción internacional como país proveedor de carne, cuero y lana sobre una estructura de grandes latifundios y pequeños establecimientos agrícolas que no sufrió importantes alteraciones durante medio siglo de gobiernos batllistas.

El alambramiento de los campos, la introducción de nuevas razas y tecnología de manejo, permitieron la incorporación del país en la industria frigorífica, logrando la expansión de la producción a partir de la demanda externa europea. Este dinamismo se sostuvo hasta finales de los años veinte, período en que se delinearon las primeras señas del agotamiento de la producción sobre la base de pasturas naturales (Riella & Romero, 2013). Coincidente con la crisis mundial que alteró el funcionamiento de los mercados en la década del 30, la expansión ganadera se detuvo dando comienzo a un período de estancamiento estructural que se prolongaría durante varias décadas del siglo XX.

Sobre mediados de siglo, en pleno segundo batllismo, Uruguay orientó su modelo de desarrollo a partir de la implementación del modelo de sustitución de importaciones, trasladando hacia la industria el eje del crecimiento. Por su parte, en el sector agropecuario se promovió un proceso de diversificación productiva sobre la base de exportación de rubros no tradicionales como la lechería, arroz, o el citrus, que aportaron dinamismo al sector conformando una base de empresarios rurales de mediano y gran porte (Riella & Romero, 2013). Como efecto de este proceso también se observa el crecimiento de la producción familiar estrechamente ligada a los rubros más intensivos destinados a la producción de alimentos para el mercado interno.

La extensión a nivel global de la 'revolución verde' durante este período modificó sustancialmente la configuración de los complejos agroindustriales y el aumento de la productividad mediante la adopción de los paquetes tecnológicos en los procesos agrícolas.

Pero la década del setenta marcó un punto de inflexión fundamental en el proceso de reconfiguración del sistema del capital a nivel global imprimiendo un nuevo escenario para la inserción internacional. El aumento cualitativo y cuantitativo de la mundialización del capital, supuso un proceso de desarrollo desigual¹⁰ y combinado¹¹ de las fuerzas productivas que ampliaría las diferencias entre países centrales y periféricos (Olesker, 2001).

Esta tendencia de escala plantearía adoptó sus rasgos específicos en cada territorio. En Uruguay, fue mediante la dictadura cívico militar que se inauguró la etapa neoliberal del desarrollo capitalista fomentando un modelo fuertemente centrado en el mercado exterior, la intermediación financiera y la especulación.

A nivel del agro estas orientaciones se tradujeron en un proceso de desregulación y desprotección con implicancias diversas según cada sector. Entre las principales orientaciones se promovió la expansión de rubros agroindustriales de exportación no tradicionales y se ampliaron los procesos de desarrollo tecnológico.

La década de los ochenta se corresponde con la expansión de la cadena forestal (impulsada mediante grandes subsidios a partir de 1987) y la agricultura de secano, aunque también con

¹⁰ Desigual en tanto el ritmo de crecimiento de las diferentes zonas del mundo se sustenta en una brecha creciente entre países centrales y países subordinados.

¹¹ Combinado en tanto el mayor desarrollo de unos se sustenta en el menor desarrollo de otros y de esa articulación surge el marco necesario para la reproducción del capital.

innovaciones sobre rubros tradicionales como la ganadería y lechería donde las empresas multinacionales dirigieron sus capitales (Cardeillac & Juncal, 2017).

El sector ganadero logró en el período neoliberal recuperar sus beneficios mediante la liberación del precio del ganado y la carne, pero los apoyos no se tradujeron en una mejora en la reinserción de sus productos en el mercado internacional, ni tampoco en la incorporación de tecnologías que permitiesen mejorar los resultados productivos. Por su parte, en la agricultura, donde existían pocos rubros con competitividad internacional, significó la desaparición de algunos de ellos (azúcar), la restricción de otros (cereales, horticultura) o su crecimiento (arroz, cebada, cítricos, lechería) (Piñeiro, 2014).

En síntesis, ‘estancamiento dinámico’ fue el calificativo sobre el agro uruguayo durante este período ya que, si bien el incremento del PBI en el sector agropecuario fue casi nulo, la situación de cada sector se tornó diferente: mientras la ganadería extensiva mantuvo su estancamiento, el sector agrícola alcanzó una gran expansión (Mascheroni & Riella, 2015).

Cabe aclarar que el Estado ocupó un papel activo en el inicio del ciclo de reformas neoliberales, generando las condiciones institucionales para el arribo de las empresas transnacionales. La reapertura democrática fue el marco político de fondo sobre el que se sostuvo la profundización de un modelo basado en un Estado amplio para el capital y reducido para el trabajo.

Nuevas normativas fueron el sustento formal que permitieron la reorientación productiva. Entre las principales se destaca la sanción de la Ley Forestal (N°15.939)¹², la Ley de Zonas Francas

¹² La Ley Forestal concedió exoneraciones impositivas y subsidió la producción forestal.

(N°15.921)¹³ la modificación de la Ley de Arrendamiento (N°16.223)¹⁴, la Ley de Sociedades Anónimas (N°16.060)¹⁵ y la Ley de Promoción y Protección de Inversiones (N°16.906)¹⁶.

Bajo las recomendaciones del Consenso de Washington se inicia una nueva fase de la economía a nivel mundial en la cual los gobiernos post dictadura optaron por el camino de profundizar el modelo neoliberal distinguido por su carácter *liberal, dependiente, concentrador y excluyente* (Olesker, 2001).

El ejercicio de comprender cómo se dio este proceso y cuáles fueron sus rasgos fundamentales, exige ubicarlo como parte de los cambios que se sucedieron a como parte de la reconfiguración del sistema del capital, como respuesta crisis de superproducción que emerge a principios de los setenta y que pautan la transición del régimen de acumulación fordista al régimen de acumulación flexible.

2.2 Apuntes sobre la acumulación por desposesión contemporánea

En *La condición de la posmodernidad* David Harvey (1990) presenta un exhaustivo análisis sobre el conjunto de cambios que se sucedieron en la transición del régimen de acumulación fordista al régimen de acumulación flexible y que se configuran como respuesta a la crisis en el sistema del capital.

¹³ Tuvo por objetivo la promoción de inversiones y las exportaciones mediante régimen de exoneración tributaria total.

¹⁴ La modificación permitió la reducción de los contratos a un año, favoreciendo la desregulación que permitió la expansión del desarrollo agrícola.

¹⁵ Se levantó la restricción que solo admitía la compra de tierras por parte de Sociedades Anónimas cuando éstas estaban constituidas por acciones nominativas.

¹⁶ Generó beneficios fiscales para favorecer las inversiones extranjeras.

El crecimiento vivido en el contexto de posguerra implicó compromisos y reposicionamientos por parte de los actores que constituyen el desarrollo capitalista. El Estado debió asumir nuevos roles y poderes institucionales, el capital tuvo que reorientarse para moverse con menos sobresaltos por el camino de la rentabilidad segura y el trabajo también sufrió severas transformaciones en los mercados laborales y los procesos de producción.

Sin embargo, las contradicciones inherentes al régimen de acumulación no desaparecieron al punto de hacerse insostenibles durante la década de los setenta, mostrando las señales de agotamiento del capital y su necesidad de reorganización.

La explicación del capital frente al proceso de estanflación de 1973 que trajo el estancamiento en la producción de bienes y una suba exponencial de los precios se sostuvo sobre la rigidez que enfrentaban las empresas, tanto a nivel de los mercados como de los contratos de trabajo. Así, las respuestas que se crearon frente a la crisis mantuvieron el aumento de ganancia como principio organizador del sistema.

Se flexibilizaron los procesos laborales, los mercados, los productos y las pautas de consumo. La producción pasó a orientarse en función de la demanda, especializándose cada vez más bajo la premisa de “calidad total”. Se extendieron los mecanismos invisibilizados para el control del trabajo, al tiempo que las formas de explotación también se reorganizaron ampliando las condiciones de precarización sobre la fuerza de trabajo mediante contratos a término, zafralidad y pérdida de derechos en general (Antunes, 1999).

El avance de nuevas tecnologías favoreció la internacionalización del capital, trasladándose de una región a otra en búsqueda de menores costos para la producción. Los centros de toma de decisión se contrajeron en pocas empresas transnacionales que, a la vez, concentraron cada vez más sus

ganancias. Se configura así una nueva división internacional del trabajo que profundiza aún más la desigualdad entre diferentes regiones del globo.

Desde su profunda preocupación por comprender las formas de reproducción del capitalismo a pesar de las crisis recurrentes, Harvey (2005) caracteriza su expresión contemporánea bajo la forma de *acumulación por desposesión*.

En *El nuevo imperialismo* plantea que la respuesta implementada de corregir los efectos de sobreacumulación mediante devaluaciones sistémicas que absorbieran excedentes de fuerza de trabajo y capital, no fueron una alternativa viable para enfrentar la crisis de los años setenta.

Es en dicho contexto que surge el *nuevo imperialismo* caracterizado por su estrategia de acumulación mediante la desposesión. Retomando el legado de Rosa Luxemburgo, Harvey fundamenta la vigencia de las formas de acumulación primitiva, además de la reproducción ampliada, estando ambas dimensiones orgánicamente vinculadas. Sobre esta base plantea la persistencia de prácticas depredadoras de acumulación primitiva u originaria a lo largo de la geografía histórica de la acumulación del capital, y por este motivo, argumenta lo desacertado de denominar como primitivo un proceso que aún resulta inacabado.

La acumulación por desposesión implica un ajuste espacio- temporal para la absorción de excedentes que combina, por un lado, el desplazamiento temporal a través de inversiones en proyectos de largo plazo o gastos sociales que permiten diferir a futuro la entrada en circulación de capitales actuales. Por otro, el desplazamiento espacial a partir de la apertura a nuevos mercados con nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y trabajo.

No obstante, advierte que se trata de un alivio temporal pues estas estrategias sólo tienen efecto en el corto plazo, generando así la necesidad permanente de ampliarse en nuevos territorios.

Si bien la esencia de la formación social capitalista se mantiene, el eje fundamental de esta etapa se traslada del consumo a la producción en sí misma. Se moldea así una nueva fase del desarrollo capitalista signado por su necesidad de expansión, concentración y mercantilización.

La reestructuración tiene su foco principal en el nivel de la producción, pero también se requiere de un conjunto de cambios a nivel de la regulación que permitan dar sustento al modelo. Por ello, Harvey (2005) plantea que cada régimen de acumulación implica cierta correspondencia entre la transformación de las condiciones de producción y reproducción de los asalariados siendo las leyes, los hábitos, valores, redes de regulación, los que permiten dar coherencia al proceso.

El Estado, con su monopolio de la violencia y definiciones de legalidad, juega un rol fundamental. Pero en esta nueva etapa de expansión del capital también se demanda un mundo interconectado en un marco de instituciones financieras y gubernamentales que sostengan y amplíen su reproducción. Por ello, sostiene fundamenta que la alianza entre poderes políticos locales y capital financiero se convierte en la punta de lanza del capitalismo de rapiña (Harvey, 2005).

Entre los principales rasgos que caracterizan la acumulación por desposesión señala:

- La mercantilización y privatización de tierras y expulsión forzosa de comunidades campesinas.
- La conversión de diferentes formas de derechos de propiedad – común, colectiva, estatal- en derechos de propiedad exclusivos.
- La supresión del derecho de bienes comunes.
- La transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas.

- Los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de producción de activos, incluyendo recursos naturales.
- La monetización de los intercambios y recaudación de impuestos, particularmente de la tierra.

2.3 Acumulación por desposesión a nivel local: la expansión del agronegocio durante la era progresista

En 2005 por primera vez asume el gobierno una coalición de fuerzas de izquierda que marca un punto de inflexión en el país, entre otros aspectos, producto del retorno a la centralidad del papel del Estado y el lugar a ocupar en materia de desarrollo económico y social. En paralelo, y bajo la consigna ‘Uruguay, país productivo’, la asunción del Frente Amplio coincide con la profundización de las relaciones sociales capitalistas en el agro que utiliza el modelo del agronegocio como fuente principal para la generación de capitales.

Si bien durante los tres gobiernos del Frente Amplio se adoptaron una serie de reformas sobre la matriz de bienestar uruguaya que redundaron en la disminución drástica de la pobreza y el desempleo, recuperación y crecimiento de la economía, avances en la agenda de derechos de tercera generación, entre otros, existen argumentos para afirmar que a nivel del agro es donde menos se intervino. En esta línea Piñeiro & Cardeillac (2019) plantean que efectivamente existieron cambios profundos en los últimos quince años, pero éstos fueron a impulso de las normas y regulaciones del período neoliberal, del crecimiento de la demanda internacional de alimentos y fibras y de la penetración del capital financiero.

En una clave de interpretación similar, Santos et al. (2012) califican los últimos quince años como la inauguración y consolidación del modelo *neodesarrollista* definiéndolo como

modelo implementado en diversos países de la región cuyas economías han protagonizado un fuerte crecimiento dinamizado por la renta de bienes comunes (de la tierra a través de productos agropecuarios, de los hidrocarburos y minerales) donde el Estado juega un papel activo instituyendo un nuevo modo de regulación. Este nuevo modo de regulación genera condiciones institucionales para el arribo y permanencia de la inversión trasnacional al tiempo que despliega políticas sociales compensatorias de redistribución del ingreso imponiendo algunas condiciones al capital trasnacional. (Santos et al., 2012, p. 13).

Asumiendo la perspectiva analítica de Harvey (1999, 2005) plantean que durante los gobiernos progresistas se pusieron en juego un conjunto de normativas sancionadas durante la etapa neoliberal que actuaron como promotoras para el desarrollo del agronegocio, al tiempo que también se destacan importantes avances en materia de regulación de los derechos laborales para el sector.

Más allá de las múltiples interpretaciones que puedan hacerse de los límites y alcances de la política agropecuaria durante los quince años de gobierno del Frente Amplio, se hace preciso ubicar estos procesos locales en un contexto mundial e histórico del desarrollo capitalista signado por la tendencia a profundizar su acumulación extensiva (mediante el avance sobre formas pre-capitalistas) e intensiva (aumentando la extracción de plusvalor).

A escala global las últimas dos décadas se caracterizan por una presión creciente de producción de fibras y alimentos que se combina con una demanda inusitada de materias primas para la producción de biocombustibles. En este contexto, los países periféricos se integran al mercado

internacional a partir de la expansión de su fase agrícola, para aquellos casos en que aún existan tierras que puedan ser puestas en producción, o aumentando la intensidad en el uso del suelo (Piñeiro, 2013).

El actual modo de acumulación, centrado en la extracción y explotación de los recursos naturales, jerarquiza la actividad especulativa y el capital financiero sobre las demás fracciones del capital. La reorganización productiva del siglo XXI conlleva una transformación acelerada en el sector agropecuario que, a través de las amplias ventajas normativas, permite el desembarco de empresas extranjeras con capital acumulado en otras ramas de la economía, comprando acciones de las principales corporaciones agrícolas y adquiriendo tierras, mediante un flujo continuo de capitales que operan a través de fondos de inversión (Narbondó & Oyhançabal, 2013).

Los inicios de este proceso datan de la década de los 80 con el arribo de la forestación y se fueron expandiendo durante los gobiernos neoliberales de los 90. No obstante, en las últimas dos décadas se consolida el modelo del agronegocio a impulso de grandes empresas transnacionales que se ubican en todas las fases de los complejos productivos del sector agropecuario, penetrando también en nuevos rubros como la agricultura, pero también en la producción cárnica, arrocería y lechera.

Mediante la utilización de paquetes tecnológicos (agrotóxicos, fertilizantes, maquinaria y mejoramiento genético de semillas) y también de mano de obra extranjera especializada en ciertas ocasiones, las empresas transnacionales arriban y controlan buena parte de todo el complejo productivo, desde la fase agrícola hasta la fase industrial, ampliando así su margen de extracción de valor (Narbondó & Oyhançabal, 2011).

De modo ilustrativo Piñeiro (2013) advierte la emergencia de un *paisaje diferente* en la ruralidad. De un paisaje dominado por la ganadería extensiva a otro con vastas extensiones de cultivos de

granos y plantaciones forestales, producción de biocombustibles, incorporación de grandes maquinarias, una gradual expulsión de la población rural dispersa hacia ciudades y pueblos pequeños, precios disparados de tierra, extranjerización.

Esta dinámica acelerada de transformaciones en el agro ha logrado llegar a los límites absolutos del capitalismo en términos ambientales, ejerciendo presión sobre los bienes naturales y haciendo un uso depredatorio que está forzando una crisis ambiental sin precedentes.

Sumado a estos efectos también existe un amplio consenso en la literatura en torno al aceleramiento de los procesos de concentración y extranjerización que vienen sucediendo en los últimos treinta años como efecto de la expansión del agronegocio.

Los datos que surgen del último Censo Agropecuario del año 2011 echan luz sobre procesos que alteran, seguramente de forma irreversible, la estructura agraria. Por un lado, se advierte la reducción en la cantidad de explotaciones ya que en todos los estratos (según tamaño de superficie) se observan disminuciones, a excepción del estrato de predios con más de 1000 hectáreas. Como contracara, se evidencia un desplazamiento de tierras desde explotaciones chicas y medianas que generalmente corresponden a la producción familiar, hacia las grandes explotaciones (de más de 1000 ha) (DIEA, 2011).

Respecto a la extranjerización, de la información presentada en el censo, se desprende el aumento en la participación de Sociedades Anónimas en el total de la superficie agropecuaria explotada que llega a ser de un 43% (Piñeiro, 2013, 2014; Rossi, 2010).

Como parte de este mismo proceso, no existen registros históricos que indiquen un dinamismo tan acelerado del mercado de tierras como el que ha venido de la mano con el *boom de las commodities* y la inversión extranjera directa de las últimas décadas. En su reciente publicación “Los dueños de

la tierra (y la renta) en Uruguay, 2000-2020”, Gabriel Oyhançabal (2021) presenta datos actualizados que evidencian este proceso. Tomando como fuente las publicaciones de la Oficina de Estadísticas Agropecuarias (DIEA, 2020) del Ministerio de Ganadería (MGAP) plantea que desde el año 2000 hasta el 2020 se comercializaron 8.6 millones de hectáreas, magnitud que equivale al 52% de hectáreas de superficie de uso agrario del Uruguay. En este movimiento del mercado de tierras además se presenta un aumento en la participación de las Sociedades Anónimas (cuyos accionistas pueden ser nacionales o extranjeros). Y este dinamismo también se vio reflejado sobre el mercado de arrendamientos que, durante el mismo período, registró un acumulado de contratos por un total de 15.4 millones de hectáreas con un promedio anual de contratos que osciló entre 400.000 y 1.1 millones de hectáreas.

Asimismo, argumenta Oyhançabal (2021), las transacciones en el mercado de tierras se procesaron al mismo tiempo que hubo un aumento exponencial de los precios de tierra de uso agropecuario. En el caso de la compraventa el promedio nacional indica que la hectárea pasó de menos de 500 dólares en el año 2000, a un monto que en la última década (2011-2020) promedió en 3.500 dólares. En el caso de los arrendamientos éstos pasaron de un promedio nacional de 28 dólares la hectárea en el año 2000 a un promedio de 133 dólares/hectárea en la última década.

Los datos presentados resultan alarmantes en tanto reflejan el acelerado aumento de renta agraria y como parte de este mismo proceso, los mayores niveles de concentración en los ingresos por parte de los terratenientes en Uruguay. En tal sentido, Oyhançabal invita a elevar la mirada haciendo hincapié en conocer quiénes se apropian de la renta agraria, más allá de quienes sean ‘los dueños de la tierra’. Sobre este marco plantea que, con el devenir de las transformaciones agrarias ocurridas en los últimos veinte años, es necesario superar la imagen del 1900 de los grandes latifundistas ganaderos pues nuevos actores han entrado en escena modificando las formas de

control, organización y apropiación de la actividad agraria. Por el contrario, enfatiza que no existe en la actualidad un único tipo de terrateniente, sino que es posible distinguir entre: “capitalistas agrarios que al mismo tiempo son terratenientes; productores agrarios familiares que al mismo tiempo son dueños de la tierra; y dueños del suelo que lo arriendan, lo que incluye desde particulares y sociedades anónimas que ‘viven de rentas’, hasta el propio Estado” (Oyhantçabal, 2021, p. 46).

En síntesis, concentración, extranjerización, aumento exponencial en la renta de la tierra, presencia de nuevos actores (empresariales) y retiro en la participación por parte de otros (productores familiares), degradación de los recursos naturales, son algunos de los trazos que caracterizan la nueva forma de acumulación por desposesión en esta etapa de profundización de las relaciones sociales capitalistas sobre el agro uruguayo. Dar cuenta de estas tendencias resulta relevante para comprender los modos en que afecta a todo el tejido social que se conforma en torno a la ruralidad.

2.4 Profundización del capitalismo en el agro y sus efectos sobre el mundo del trabajo

La nueva fase del capitalismo, caracterizada por sus altos niveles de concentración y expansión, no puede simplificarse en un conjunto de transformaciones abstractas. Estos procesos complejos atraviesan y afectan las formas de producción y reproducción social, forjando nuevas formas de sociabilidad.

Los cambios que se sucedieron en el modo de acumulación trajeron consigo transformaciones profundas en la *clase-que-vive-del-trabajo* tornándola cada vez más compleja, fragmentada y heterogénea (Antunes, 1999).

El trabajo resulta inseparable de las formas de pensar la vida real, en tanto actividad esencialmente humana que lleva a los individuos a relacionarse con las circunstancias objetivamente existentes de las que se apropia haciendo nacer los valores de uso (Iamamoto, 2006). En este sentido, la dominación del capital no sólo refiere a una determinada forma de organización del proceso productivo y la consecuente apropiación de la riqueza generada, sino que también se expande sobre todos los planos de la sociabilidad humana.

Bajo estas consideraciones, es preciso colocar algunos de los trazos que caracterizan las nuevas formas de organización del trabajo en su transición al régimen de acumulación flexible, introduciendo las mediaciones necesarias que permitan comprender cómo este proceso se manifiesta en el agro uruguayo. Conocer los límites objetivos sobre los que se inscriben los procesos colectivos, resulta un punto de partida necesario para también poder valorar y dimensionar los alcances de las experiencias.

Lejos de aquellas posturas que pregonaron el *fin del trabajo*, se coincide con los planteos realizados por Ricardo Antunes quien argumenta en *¿Adiós al trabajo?* (1999) la imposibilidad de que el capital elimine por completo el trabajo vivo del proceso de creación de valores. Por el contrario, el trabajo vivo se mantiene y reproduce al tiempo que se transforma, producto de la estrategia del capital dirigida a incrementar su utilización y productividad. En tal sentido lo concibe, en su versión contemporánea, como expresión del trabajo social que se torna más *complejizado, combinado e intensificado*.

Como ya fuera desarrollado, sobre finales de la década de los setenta, el proceso de reestructuración productiva moldeó la transición del régimen de acumulación fordista al régimen de acumulación flexible. A pesar de haberse iniciado en los países del capitalismo avanzado, el

nuevo régimen de acumulación logró expandirse en sintonía con el proceso de mundialización, alcanzando las más variadas regiones del globo.

De forma primaria y sintética, la especialización flexible contiene una nueva forma productiva que articula desarrollo tecnológico junto con desconcentración productiva (Antunes, 1999) y dicha flexibilidad se expresa en los procesos de trabajo, los mercados de trabajo, los productos y patrones de consumo (Harvey, 1990).

El desarrollo tecnológico modificó de forma sustantiva los procesos productivos. En el agro, estos cambios se hicieron evidentes con los impactos que trajo la revolución verde sobre la segunda mitad del siglo XX. No obstante, el aumento excepcional del rendimiento agropecuario en las últimas décadas se ha visto nuevamente sacudido con lo que ha sido llamada revolución biotecnológica (Narbondo & Oyhançabal, 2011).

En paralelo, mediante las estrategias de descentralización productiva proliferaron tercerizaciones y subcontrataciones a partir de las cuales las “empresas madre” se hicieron más “livianas” dejando librado a las contratadas la asunción de riesgos y costos asociados a los derechos laborales. La descentralización productiva permite, además, ampliar la eficiencia de las empresas generando situaciones de competencia entre diferentes proveedores de servicios quienes ofrecen el menor costo posible para venderse.

La combinación de estas dos tendencias – descentralización y avance tecnológico-, asociados a nuevos patrones de gestión de la fuerza de trabajo, han permitido al capital ampliar la extracción de plusvalor en menor tiempo. O sea, profundizar los niveles de explotación.

De acuerdo con Antunes (1999) el nuevo patrón de acumulación se sostiene sobre una base contradictoria: de forma simultánea reduce al mínimo un núcleo de trabajadores permanentes con

derechos de seguridad asociados y, en paralelo, aumenta la polivalencia, tercerizaciones, subcontrataciones, contratos a término, zafralidad. Estas orientaciones tendientes a disminuir las “porosidades” se implementaron a costa del aumento y diversificación de las formas de precarización. Sobre este fenómeno, que implica la reducción cuantitativa del proletariado tradicional, Antunes también advierte respecto a su alteración cualitativa impulsando de forma simultánea mayores niveles de calificación y descalificación.

En suma, es posible caracterizar el mundo del trabajo del capitalismo contemporáneo a partir de la expansión del trabajo asalariado (mayormente en el área de los servicios), su heterogeneización (que incluye entre otros aspectos la incorporación del trabajo femenino) y un proceso de subproletarización intensificada (mediante contrataciones precarias). Estas expresiones se articulan y conforman un mundo del trabajo cada vez más precario, con pérdida de ingresos, desregulaciones de las condiciones de trabajo, regresión en derechos laborales y ausencia de protección y libertad sindical, alcanzando una individualización extrema de la relación salarial.

La expansión del modelo capitalista en el agro uruguayo, con la consecuente llegada de actores extranjeros, no deja a Uruguay por fuera de estas transformaciones globales. Si bien la realidad no resulta reproducción fiel de las tendencias generales, éstas se niegan, reproducen o adquieren rasgos específicos en función de la realidad concreta y el devenir socio histórico. En tal sentido, y lejos de lograr un análisis acabado, es posible advertir la presencia de algunas expresiones de las estrategias del capital anteriormente expuestas, en la forma como se organiza el proceso productivo en el agro uruguayo durante las últimas décadas.

En su artículo “Asalto a la tierra” Piñeiro (2014) fundamenta la emergencia de dos nuevos empresarios: la empresa multinacional y la empresa red. La empresa multinacional es aquella que “compra o construye una planta agroindustrial y compra o arrienda tierras, con el fin de producir

la materia prima para su agroindustria” (p. 237). Algunos ejemplos son: la planta de UPM Fray Bentos, Montes del Plata, el frigorífico Durazno “Breeders and Packers”¹⁷ y más recientemente la instalación de UPM II en Paso de los Toros. Por su parte la “empresa red” es aquella empresa

cuyo capital principal es el conocimiento (técnico, de producción, canales de comercialización, etc) y los vínculos comerciales en los mercados internacionales. Sobre esta base reúnen capital de diversas fuentes, arriendan tierra, definen el paquete tecnológico a emplear, contratan todas las maquinarias y tareas agrícolas, contratan la cosecha y el almacenamiento de granos y venden a través de sus conexiones comerciales (ídem, p. 237).

El arribo y consolidación del modelo del agronegocio ha traído consigo la presencia de nuevos actores, y la consecuente expulsión de otros, en el campo. A impulso del avance de la soja, que tuvo uno de sus picos más altos en 2014, se constató una mayor presencia de nuevas empresas (muchas de ellas argentinas) y se multiplicaron también los llamados “contratistas” que no son más que intermediarios cuya función social es la de prestar sus servicios a las megaempresas, tales como contratación de mano de obra local, procesos de gestión en general o servicios de maquinaria. Su cualidad particular es el configurarse como nuevos empresarios sin tierra, desdibujando una estructura social agraria que se ha basado principalmente en la posesión del recurso tierra (Carámbula et al., 2013).

No obstante, estas nuevas estrategias empresariales no han sustituido por completo las formas más tradicionales que caracterizaron al desarrollo agropecuario durante casi todo el siglo XX. En tal

¹⁷ Son algunos de los principales megaproyectos que actualmente se desarrollan en el territorio nacional, sobre la base de capitales extranjeros. UPM I (fundada en 2007) y UPM (actualmente en proceso de culminación de la instalación de la fábrica) son empresas finlandesas dedicadas a la producción de pasta de celulosa, al igual que Montes del Plata que comenzó a funcionar en el año 2009 salvo que ésta última está integrada por capitales de dos compañías forestales (Arauco de Chile y Stora Enso de Suecia- Finlandia). Por último, Breeders and Packers es el principal frigorífico que opera a nivel nacional y se dedica a la exportación de carne de alta calidad desde el año 2011. Actualmente los capitales de la empresa son de origen japonés (grupo NH – Fodds).

sentido, es posible advertir la presencia de un fenómeno en el cual las expresiones más flexibles, propias de la reconfiguración del capital, conviven y se articulan con formas tradicionales en la organización de la producción y uso de la fuerza de trabajo, tal como es el caso de la ganadería extensiva.

La rigidez propia del proceso productivo se combina con una división del trabajo en la que predomina, por un lado, formas más típicamente fordistas llevadas al extremo en el trabajo agrícola y sin variantes sustantivas en la actualidad. Por otro, es posible reconocer en las agroindustrias la intención de superar la rigidez de los procesos productivos mediante estrategias de flexibilización, reduciendo costos laborales para lograr adecuarse a un mercado cada día más competitivo.

A nivel de la fuerza de trabajo y como tendencia general, Carámbula & Oyhançabal (2019) argumentan que se está ante un proceso de proletarización dado por la expansión relativa del trabajo asalariado que progresivamente diluye las diferencias entre trabajadores agrarios y no agrarios, afirmando un proceso dinámico de colonización de la actividad agraria por relaciones sociales de producción capitalistas plenas. Desde un análisis marxista del fenómeno, plantean que este proceso iniciado sobre finales de los años sesenta, pero profundizado en los últimos veinte años, expresa “la tendencia típica del desarrollo capitalista donde el crecimiento de la productividad del trabajo toma forma en la concentración y centralización del capital y en la generación del trabajo asalariado” (p. 167). Para los autores, la proletarización contemporánea del agro uruguayo contiene cinco grandes procesos: la generalización de la residencia urbana, incremento de la fuerza de trabajo femenina, expansión de la intermediación laboral, progresiva formalización de las relaciones laborales que reducen la precarización relativa del trabajo agrario y, por último, el incremento de la calificación de la fuerza de trabajo.

En relación con este último fenómeno – el incremento de la calificación de la fuerza de trabajo- es relevante el estudio publicado por Cardeillac & Juncal (2017) que pone atención sobre la presencia de modificaciones que se han dado a la interna del mundo del trabajo, entre los tipos de ocupaciones. Tomando la información recabada para el período 1996-2011 concluyen que, si bien no se aprecia una reducción significativa en el número de asalariados calificados con tareas agropecuarias, en cambio, sí se observa una reducción del peso de los no calificados. Al mismo tiempo, señalan el aumento del peso relativo de la participación de otras ocupaciones como administradores, profesionales, técnicos, operadores de maquinaria. En este sentido, afirman que se ha alterado la tendencia histórica que implicaba un peso muy significativo de los asalariados rurales en tareas agropecuarias no calificadas (peones rurales), al tiempo que las ocupaciones vinculadas a tareas no agropecuarias han aumentado entre los asalariados rurales, tanto las no calificadas como las que requieren mayor calificación.

Como parte del mismo proceso, pero con el objetivo de caracterizar los cambios en el mercado de empleo en el agro, Mascheroni & Riella (2015) plantean que en los últimos quince años se constata una marcada diferenciación entre los sectores demandantes de mano de obra. En su estudio, ubica, por un lado, a las megaempresas que manejan amplias superficies de tierras y convocan altos contingentes de trabajadores. En este segmento incluyen la producción sojera o forestal que han requerido intermediación de mano de obra y venta de servicios agropecuarios. El segundo segmento, está integrado por las grandes empresas que han intensificado su forma de producción y requieren más trabajo por hectárea. Dentro de este segmento distinguen entre aquellas empresas conectadas a complejos agroindustriales radicados en el país (azúcar, arroz, lechería) y aquellas que demandan mano de obra zafra (citricultura, arándano) vinculadas a cadenas globales de productos frescos. Producto del dinamismo que han tenido, y su alta demanda de mano de obra,

este conjunto de empresas ha incorporado trabajadores urbanos y mayor fuerza de trabajo femenina. En tercer término, ubican las empresas dedicadas a la ganadería extensiva o explotación mixta que ocupan baja mano de obra por hectárea, típicamente empleadoras de mano de obra masculina, de poca calificación y con residencia en el predio. El último segmento demandante de mano de obra resulta de la producción familiar que, en este período, es el que requiere menos presencia de trabajo asalariado, tanto por la disminución de las explotaciones familiares como por la introducción de tecnologías.

Los cambios reseñados en el mercado de trabajo han sido acompañados también por cambios normativos, sancionados durante las administraciones progresistas, con el fin de regular las relaciones laborales. Entre las principales leyes sancionadas durante este período se destaca: la reactivación de los Consejos de Salarios (ley 18.566) como medida que intervino sobre toda la clase trabajadora, y también un conjunto de normas específicas centradas en el mercado de trabajo rural: la limitación de la jornada laboral a 8 horas (ley 18.441), el decreto 321/009 sobre Seguridad y Salud en el trabajo agrícola y la fijación del día del trabajador rural como feriado no laborable (ley. 19.000).

Se cristaliza, así, un escenario contradictorio durante el progresismo en el cual, al tiempo que se profundizaron los procesos de flexibilización y precarización de las relaciones laborales como parte de la tendencia mundial, a nivel local también se desarrollan procesos internos que tendieron a contrarrestar los impactos generados por la globalización económica y social en el mercado de trabajo rural (Carámbula, 2008).

Cabe señalar que históricamente el trabajo rural en Uruguay ha sido calificado bajo el rótulo de la “excepcionalidad” (Carámbula et al., 2012b; Mascheroni & Riella, 2015) habilitando su exclusión de las normativas y derechos generales que regularon las relaciones laborales en el sector privado.

En contrapartida, se implementaron mecanismos de compensación bajo forma de servicios especiales, favoreciendo así la extensión de relaciones de dominación paternalistas, llevadas a sus formas más extremas en las estancias ganaderas con un control absoluto sobre la vida y el trabajo. La residencia en el predio, la posibilidad de usufructo de una parcela de tierra para la producción, son parte de los mecanismos extendidos dentro de la ganadería para afirmar la sumisión y la tutela bajo el manto de las relaciones de familiaridad y confianza.

Las dificultades para la acción colectiva intrínsecas a las formas de organización del trabajo rural (zafralidad, dispersión geográfica, aislamiento, pago por productividad, entre otras), junto con las presiones históricas que han ejercido las patronales y su influencia en los gobiernos de turno, han generado un escenario de lucha de fuerzas sumamente desfavorable para los trabajadores.

Mientras que el surgimiento de las organizaciones que nuclean a las patronales cuenta con más de un siglo de existencia¹⁸ y reúne a los sectores más poderosos del país, los primeros sindicatos rurales se formaron recién sobre la década de los 40.

En los años cincuenta y sesenta, las movilizaciones protagonizadas por trabajadores tamberos, arroceros, remolacheros, azucareros, fueron las primeras expresiones que hicieron visible las condiciones de vida y trabajo. Tal como relata González Sierra (1994) las manifestaciones

sacudieron la conciencia ciudadana mostrando las -para muchos- insospechadas miserias y heridas de un Uruguay desconocido. En aquellos desfiles de hombres y mujeres harapientos, que recorrían semidescalzos las calles de asfalto en reclamo de justicia, se miró gran parte de la sociedad nacional para descubrir un rostro nuevo que aventaba tal vez definitivamente el 'como el Uruguay no hay', conmoviendo el 'suave gris de la indiferencia' (p.13).

¹⁸ La Asociación Rural del Uruguay fue fundada en pleno impulso modernizador en 1871 y la Federación Rural en 1915.

Durante el período dictatorial los sindicatos fueron fuertemente reprimidos, extendiendo también la persecución mediante despidos y el uso de “listas negras”. Tras un nuevo impulso de sindicalización una vez recuperada la democracia, período en que volvieron a nuclearse trabajadores de diversos rubros, la desregulación de las relaciones laborales propias del avance neoliberal junto con procesos internos que dificultaron la organización llevó a que durante la década de los noventa desaparecieran varios sindicatos.

El estudio realizado por Carámbula et al., (2012) plantea que tras la convocatoria a los primeros Consejos de Salarios Rurales en 2005 existían pocas organizaciones y con bajo nivel de afiliación¹⁹. Sobre esta línea los autores afirman que los cambios normativos que se dieron a partir de los gobiernos progresistas repercutieron en el aumento de la sindicalización hacia sectores donde no existía²⁰. No obstante, y tras los cambios institucionales, los empresarios hicieron explícitas sus discrepancias y trataron en todo momento de bloquear las nuevas regulaciones o al menos, neutralizar sus efectos. Esta situación tuvo como consecuencia el desarrollo de varios conflictos que derivó en persecuciones y despidos (Mascheroni & Riella, 2015).

Además de los límites que surgieron en los espacios de negociación tripartita, el Estado mostró pocas garantías para lograr medidas de control, fiscalización y sanción en aquellos casos en los que existían incumplimientos. Más allá del papel necesario que cumplieron las nuevas normativas sancionadas durante el progresismo, no se logró contrarrestar de forma significativa las diferencias profundas en la correlación de fuerzas entre uno de los actores más poderosos del país y sindicatos

¹⁹ Argumentan que, si bien existen carencias en los registros de información, según un encuentro realizado en Bella Unión en 2002 se relevó la existencia de apenas ocho organizaciones de asalariados rurales.

²⁰ El caso de la ganadería sin duda es uno de los más paradigmáticos. Siendo el rubro que en términos absolutos más trabajadores emplea, en la historia del país no existía organización que nucleara a los peones de estancia hasta la fundación del Sindicato de Peones de Estancia (SIPES) en el año 2012.

que han estado históricamente debilitados resistiendo frente a los más diversos mecanismos creados para impedir su organización.

Año a año salen a la luz hechos de violencia física sobre trabajadores del campo producto de la falta de garantías y condiciones de seguridad. Estos acontecimientos se presentan como episodios que irrumpen en la escena pública y no hacen más que desnudar una realidad en la que persisten las formas despóticas, coactivas y violentas sobre quienes trabajan en el campo.

En suma, este capítulo pretendió dar cuenta de algunos de los trazos que constituyen el estado actual de la cuestión agraria en Uruguay signado por el avance de las relaciones sociales capitalistas que se traducen en la profundización de la concentración y extranjerización de la tierra, la jerarquía del modelo del agronegocio que conlleva impactos destructivos a nivel de los recursos naturales, así como también transforma y complejiza las formas de subsunción del trabajo frente al capital. Estas transformaciones dificultan la acción colectiva de los trabajadores rurales, los históricos *olvidados de la tierra* (González Sierra, 1994), para quienes la precarización no es un fenómeno novedoso, sino que asume nuevas formas que conviven con viejas tradiciones de paternalismo, control y disciplinamiento. Con este escenario surgen viejos y nuevos límites objetivos frente a las posibilidades de producción y reproducción social.

Capítulo 3: El acceso colectivo a la tierra en el marco de la política del INC

El trabajo asociativo en torno a la tierra no es un fenómeno novedoso en el contexto latinoamericano. Con sentidos y formas variadas, lo colectivo, asociativo y/o comunitario está presente desde las experiencias de pueblos originarios a las luchas contemporáneas de los movimientos sociales.

Sin valorar el alcance de sus resultados, el caso uruguayo se distingue en el contexto latinoamericano por contar desde hace más de setenta años con una norma jurídica que regula la política de acceso tierras públicas agropecuarias mediante una institución específica. En su origen la creación del INC se inscribe como parte del espíritu reformista del neobattilismo en pleno contexto regional de discusión en torno a los procesos de reforma agraria²¹. A pesar de la fuerte oposición del sector terrateniente ganadero y otros sectores del espectro político, la ley 11.029 contó con la aprobación de todos los representantes parlamentarios.

No obstante, a lo largo de su historia la trayectoria de la política pública no ha sido lineal, sino que ha transitado momentos de impulso y retracción producto de las definiciones que asumieron los distintos gobiernos de turno en relación con la incorporación y venta de tierra.

Si bien la ley 11.029 enfatiza la función social de la tierra, además de sus fines productivos y comerciales, durante varias décadas el INC sufrió un proceso de deterioro que desdibujó su visión inicial y fundadora (Piñeiro, 2012). Este proceso de repliegue y vaciamiento comenzó durante la

²¹ Interesa destacar algunos hitos que operan como antecedentes a la ley 11.029 que crea al INC. Entre ellos: la fundación de las primeras colonias a mediados del siglo XIX, la creación en 1921 de la Comisión Asesora de Colonización en el marco del Banco Hipotecario del Uruguay (BHU) mediante la ley 73.77 que facultaba a otorgar préstamos sobre tierras destinadas a la agricultura y para operaciones de colonización, la sanción de la ley 7426 en 1923 que crea la Sección de Fomento Rural y Colonización del BHU, el Congreso Nacional de Colonización organizado por la CNFR en 1945 en el que se generaron variadas propuestas de creación de una institución especializada en colonización.

dictadura cívico militar alcanzando su expresión máxima entre los años 2000 y 2004, período en que se compraron tan sólo 45 hectáreas y se mantuvo la continuidad en la venta de las tierras públicas.

En efecto, en el año 2002 se promovió desde el gobierno el cierre del INC, hecho que desplegó acciones en defensa de la política colonizadora encabezadas por múltiples organizaciones y sindicatos que convergieron en la Mesa Nacional de Colonización. Desde este espacio se creó una visión crítica en torno a los magros resultados de la política desarrollada por el INC durante las últimas décadas y se generaron diferentes propuestas tendientes a su fortalecimiento.

En el año 2005, con la asunción del gobierno del Frente Amplio, se inaugura una nueva etapa para la política pública. Retomando sus lineamientos programáticos para el período, el reciente gobierno electo definió la reactivación del INC a partir de nuevos instrumentos tributarios que permitieron ampliar la cartera de tierras y fortalecer la institución²².

La nueva administración fijó tres ejes centrales de acción para el período a) modernización y mejora de la eficiencia del INC como instrumento idóneo para la colonización, b) apoyo al desarrollo de las colonias y de los colonos y c) creación de nuevas áreas de colonización. En paralelo se definieron también criterios de priorización en el acceso a la política dirigidos a

²² La sanción de la Ley 18.187 de 2007 permite que las tierras propiedad del Estado, que por sus características puedan ser apropiadas para fines colonizadores, puedan pasar a la órbita del INC. Por su parte la ley 19.577 de 2016 que define al INC como primer oferente y tendrá preferencia en la compra en superficies mayores de 500 hectáreas CONEAT 100, de 200 hectáreas en los departamentos de Colonia, Florida, Maldonado y San José, y mayores a 100 hectáreas para el caso de Canelones. Esta normativa fue complementada con nuevos instrumentos tributarios (Impuesto Adicional al Impuesto a las Trasmisiones Patrimoniales e Impuesto a la Concentración de inmuebles Rurales) que permitieron ampliar la recaudación con destino exclusivo a la compra de tierra.

trabajadores rurales desocupados o en condición de pobreza, productores endeudados y pequeños productores, y colonos con dificultades socio-económicas.²³

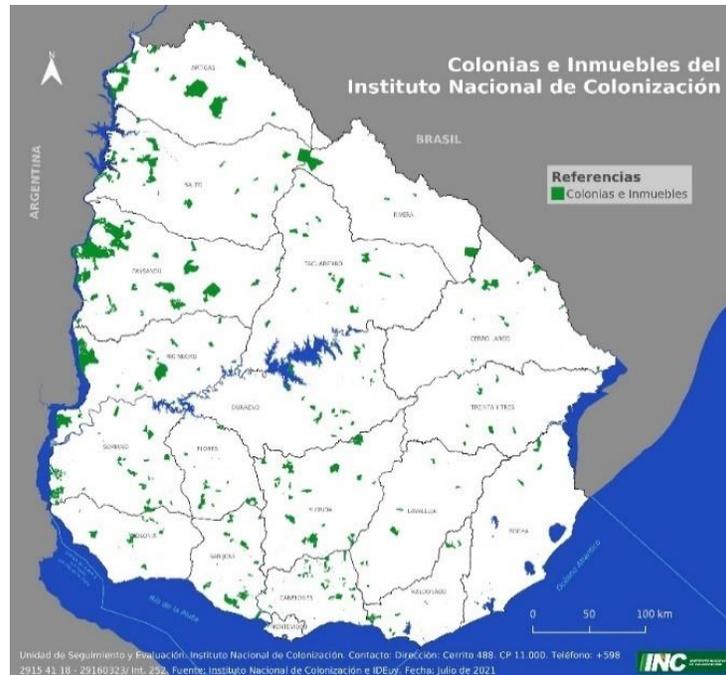
Si bien el foco de este trabajo académico no está puesto en el análisis de los alcances e impactos que ha tenido a política colonizadora durante los gobiernos progresistas, interesa colocar algunos datos que permiten caracterizar el período desde la política pública en general y las experiencias asociativas en particular.

A finales de 2019 el área afectada por la ley de colonización comprendía 610.304 hectáreas, lo que representaba un 4% (aprox.) de la superficie de uso agropecuario del Uruguay y un 27 % de la superficie ocupada por la producción familiar en particular.

Como se ilustra la Figura 1 en todo el territorio nacional eran 3.647 los emprendimientos vinculados a la política del INC involucrando a más de 3.500 unidades de producción familiar y más de 2000 personas en la modalidad asociativa.

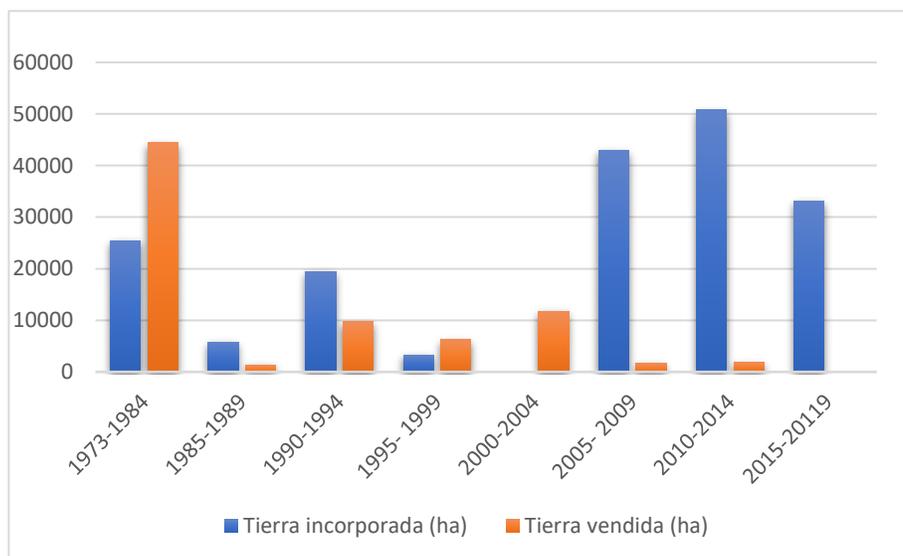
Figura 1: Colonias e inmuebles afectados a la política del INC a julio 2021. Adaptado de *Colonias e Inmuebles del INC*, Instituto Nacional de Colonización, 2021, <https://www.colonizacion.com.uy/adjudicacion-segun-superficie>

²³ Plan político. Instituto Nacional de Colonización, 2005.



Desde una perspectiva histórica, durante el período progresista se revirtió la tendencia que marcaba el repliegue de la política en términos de incorporación de tierras con fines colonizadores. Tal como se desprende de los datos presentados por el INC a su cierre de gestión en 2019, durante las tres administraciones del período 2005- 2019 se incorporaron más de 125.000 hectáreas a la cartera pública de tierras y simultáneamente se colocó un freno al proceso de ventas.

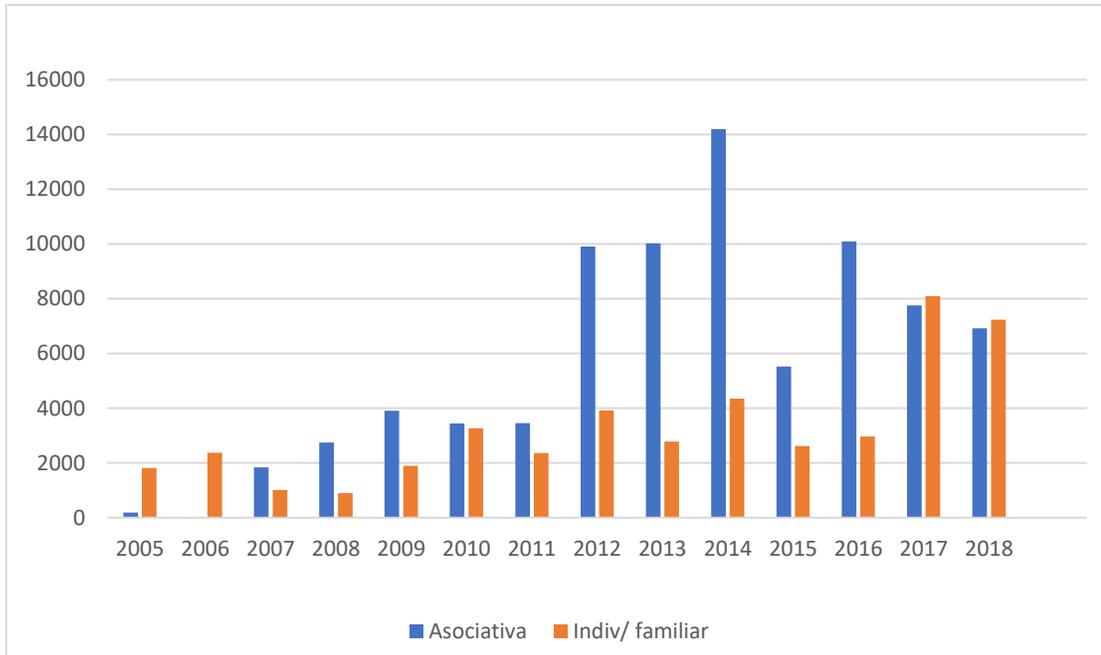
Figura 2: Incorporación y venta de tierras durante el período 1973- 2019. Adaptado del informe “Resultados de gestión 2005- 2020”, Instituto Nacional de Colonización”, INC, 2020.



Otras de las señas que caracterizan esta nueva etapa del INC es el fomento de las experiencias asociativas en diversos rubros con el objetivo de incorporar tecnología aplicada a los procesos de producción y beneficiar a un número mayor de familias con escaso capital²⁴. Si bien la política colonizadora mantuvo la tradicional adjudicación individual/ familiar, a partir de la segunda administración se jerarquizó el acceso mediante la modalidad asociativa. Tal como se observa en el siguiente gráfico (figura 3), del total de las 125.592 hectáreas adjudicadas entre los años 2005 y 2018, 80.001 hectáreas fueron bajo la modalidad asociativa y 45.591 a unidades familiares (64% y 36% respectivamente).

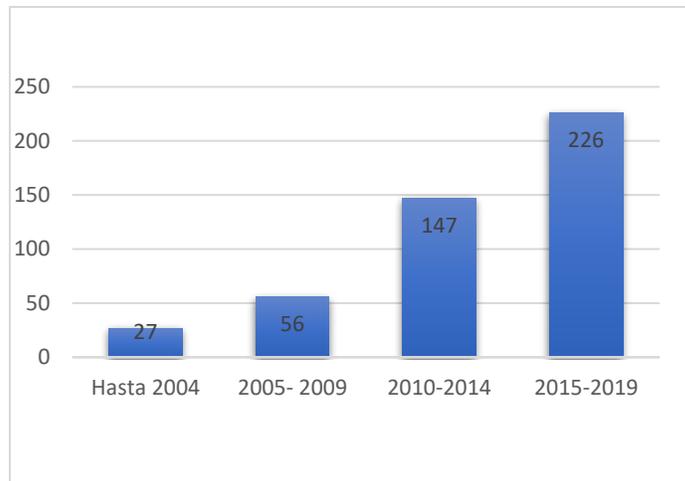
²⁴ Es relevante encuadrar estos cambios de la política pública en el marco de las estrategias de promoción de lo colectivo y el cooperativismo como tendencia durante los gobiernos progresistas. En el agro en particular, los distintos proyectos que permitieron el acceso a financiamiento o subsidios llevados adelante por la DGDR tuvieron como condicionante/exigencia la conformación de algún colectivo de referencia. El INC acompañó esta orientación general, especialmente desde la segunda administración, en donde se estableció la política asociativa como prioridad en su plan estratégico.

Figura 3: Adjudicaciones (en hectáreas) durante el período 2005- 2018. Adaptado del informe “Resultados de gestión 2005- 2020”, INC, febrero de 2020.



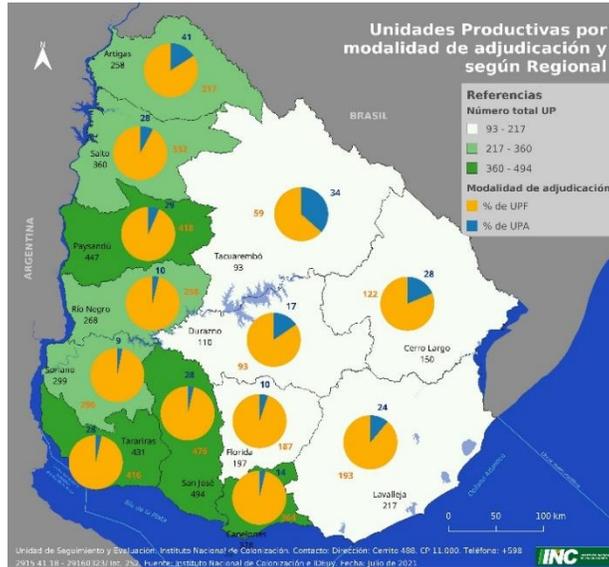
El fomento de la política asociativa tuvo como efecto la expansión del universo de colectivos que accedieron a tierra mediante la política del INC que pasaron de ser 27 en 2005 a 226 en 2019. Este notable crecimiento fue acompañado con cambios a la interna de la institución. En el año 2009 se crea el Departamento de Experiencias Asociativas como servicio especializado para el trabajo con los colectivos profundizando la institucionalización de esta modalidad de adjudicación.

Figura 4: cantidad de emprendimientos asociativos vinculados al INC desde 2004 a 2019. Elaboración propia a partir de datos extraídos del informe “Resultados de gestión 2005- 2020”, Instituto Nacional de Colonización, febrero de 2020.



A finales de 2019 las experiencias asociativas ocupan más de 100.000 hectáreas de superficie y se distribuyen en todo el territorio nacional a pesar de que existe una mayor concentración en la zona centro norte del país. La ganadería es el principal rubro productivo (72% se dedica a esta actividad), seguida por los campos que ofician como apoyo a la lechería (8%), la caña de azúcar (6%) y los campos para recria (5%) (INC, 2020).

Figura 5: Unidades productivas asociativas y familiares en el territorio nacional 2021. *Mapa Unidades de Producción*, Instituto Nacional de Colonización, 2021 <https://www.colonizacion.com.uy/unidades-productivas>



Cabe aclarar que la modalidad asociativa ya estaba prevista en la ley de 1948 y las primeras experiencias se remiten a las Sociedades de Fomento Rural, Cooperativas Agrarias o campos de cría lecheros surgidos en la década de los años cincuenta. Estas formas organizativas (llamadas de explotación productiva indirecta) aún permanecen y se caracterizan por la asociación de productores individuales con la finalidad de ofrecer a sus asociados el acceso a recursos o servicios tales como comercialización, maquinaria colectiva, compra de insumos, servicios de apoyo a la lechería, etc. Lo novedoso de la política asociativa en esta nueva etapa es el fomento de experiencias colectivas que, a diferencia de las organizaciones tradicionales, ejercen el trabajo directo de forma conjunta y, en algunos casos, también comparten la propiedad (total o parcial) de los medios de producción (explotación productiva directa). Dentro del universo de experiencias asociativas 42 se inscriben en la modalidad indirecta, mientras que 184 pertenecen a la modalidad directa (19% y 81% respectivamente).

3.1 Los emprendimientos colectivos ganaderos

Con más de un siglo de expansión capitalista en el agro, desde finales del siglo XIX la ganadería se constituye como el rubro productivo central que ha determinado el lugar que ocupa Uruguay en la división internacional del trabajo. A pesar de que es posible distinguir regiones con aptitudes más favorables, la producción bovina y ovina puede tener lugar en prácticamente todo el territorio nacional gracias al aprovechamiento de condiciones naturales propias del clima y las características de los suelos que permiten el pastoreo en base a pradera (Barbato, 1980).

El Censo General Agropecuario de 2011 confirma la tendencia histórica por la cual la amplia mayoría de las explotaciones en Uruguay reportan como principal fuente de ingreso las actividades de producción animal. Tan es así que, de las 44.890 explotaciones relevadas, unas 22.143 (49,3%) se dedican a la ganadería para producción de carne (ocupando el 65,7% de la superficie total agropecuaria) y esta cantidad incluso asciende a un total de 22.246 (66.5%) si se contabilizan también las explotaciones destinadas a la producción ovina y lechera, ocupando más del 75% de la superficie agropecuaria total (DIEA-MGAP, 2011). La información actualizada en 2016 proveniente de la Encuesta Ganadera vuelve a confirmar esta tendencia y refleja una mayor concentración de los establecimientos ganaderos en la zona norte y noreste del país, contabilizando un total de 25.525 explotaciones que ocupan 12.244.107 hectáreas (OPYPA-MGAP, 2016).

La producción extensiva sobre grandes latifundios ha sido sello distintivo de la ganadería de carne y lana en Uruguay, con lo cual la tierra se constituye en el factor predominante a partir del cual se define la cantidad de capital y trabajo a incorporar. Las diferentes etapas que integran el proceso

de producción comprenden la cría, invernada y ciclo completo, siendo la cría la forma tradicional que requiere menores costos de producción e inversión²⁵.

En cuanto al proceso de trabajo las principales tareas que se requieren consisten en el cuidado del ganado durante todo su período de crecimiento, manejo del rodeo, cuidado sanitario, observación de la calidad de las pasturas, arreglos de alambrado e infraestructura en general. A diferencia de otros rubros estacionales, la actividad ganadera demanda fuerza de trabajo de carácter permanente pero baja en cantidad fuentes de empleo, variando su intensidad en los diferentes meses del año.

La organización del trabajo es jerárquica siendo las principales categorías las de puestero, peón, peón especializado y capataz. Si bien todas mantienen relación de dependencia con sus empleadores, la figura del capataz se destaca en tanto figura de control permanente y ejercicio del poder disciplinario. Para el empleador, el capataz representa un vínculo de confianza y la relación puede llegar a prolongarse durante varias generaciones (Moreira, 2010).

Tal como fuera mencionado dentro de la política colonizadora la ganadería se constituye como la principal actividad productiva ocupando el 47% de la superficie de tierra. Esta tendencia general se ha intensificado aún más como resultado de la expansión de la política asociativa implementada desde el año 2010, con lo cual la ganadería pasó a posicionarse como el rubro mayoritario alcanzando el 70% de las experiencias colectivas. En efecto, durante la década comprendida entre 2010- 2020 ingresaron a tierras del INC el 89,3% del total de emprendimientos asociativos ganaderos²⁶.

²⁵ Como aproximación general la ganadería de cría consiste básicamente en la producción de terneros para su posterior venta, es decir, se vende el animal flaco para su posterior engorde. La invernada, por su parte, es el engorde del animal para su faena por lo que requiere de suelos y pasturas de mayor calidad. En aquellos casos que se desarrolla ciclo completo, se realiza todo el proceso de producción.

²⁶ Datos extraídos del Documento N°4 “Estrategias de apoyo a la ganadería del Instituto Nacional de Colonización”. Unidad de Seguimiento y Evaluación, INC, 2019.

Cabe destacar que la política de acceso colectivo se configura como actividad complementaria y no exclusiva para quienes desarrollan su actividad principal ya sea como asalariados rurales o productores familiares. Por tanto, el emprendimiento es pensado desde la institucionalidad como un complemento con el fin de mejorar los ingresos familiares y/o atender dificultades de escala y seguridad de tenencia.

3.2. Trayectorias de vida y trabajo en la ganadería

Los trayectos de vida de quienes trabajan en la ganadería están signados por la llamada “cultura de campaña” que marca un conjunto de tradiciones, valores y costumbres que desde los discursos se colocan en oposición a la vida urbana. Nacidos y criados en el campo, la ciudad aparece en el relato como la alternativa forzosa a la que se recurre cuando las opciones laborales se ven limitadas.

Mi viejo era chacrero, después cuando se casaron se fueron para Minas, trabajó en la ANCAP y todo. Después cuando el gobierno de facto nos fuimos para Maldonado, para trabajar en la construcción. Después nos volvimos. Y mi vieja hacía la temporada, casera. Si bien éramos de Minas era otra cosa, más rural, más chico. Trabajábamos todos de chiquitos, hacíamos las changas con todos los gurises. (Entrevista colectivo N°5)

Yo me crié en el campo con mis abuelos. Me encanta. Después por otras cosas también estuve en un campo del INC. Después se fundió todo eso y me tuve que ir al pueblo, pero bueno, yo nunca me saqué de mi mente la idea de volver. Cueste lo que me cueste, yo soy del campo y de acá no me sacan. (Entrevista colectivo N°3)

Mis abuelos trabajaban en el campo. Tenían unos pedacitos cerquita y yo me crié ahí. Mi padre era milico verde. Era músico, tocaba el clarinete y mi hermano también el saxofón. Y yo fui el único

que me gustaba el campo. Después mi padre se enfermó y nos mudamos a Campanero y me fui a lo de mis tíos al campo. Y después salí a trabajar. Salí de la escuela ya a caballo para trabajar en el campo. (Entrevista colectivo N°5)

En general, el inicio en el mundo del trabajo es temprano, durante el período escolar, y el aprendizaje del oficio se va transmitiendo de generación en generación. Tradicionalmente en los establecimientos ganaderos la vida familiar solía confluir en el mismo espacio físico en que transcurre la vida laboral ya que era frecuente contratar varios integrantes de la familia para las múltiples tareas vinculadas a la actividad productiva y los servicios domésticos. Asimismo, también formaba parte de la tradición el mantener la relación laboral durante varias generaciones y, tan es así, que varios entrevistados señalan ser segunda o tercera generación de su familia en el mismo establecimiento.

Yo trabajo en donde la familia Barreiro y fíjate que mis abuelos, sus hermanos, todos trabajaron allí también. Yo hace como treinta años ya que estoy en la estancia. Mis hijos se criaron ahí, son como nietos para ellos. (Entrevista colectivo N°1)

Nosotros nos conocemos todos de la estancia, salvo aquel. Medio parientes algunos y toda la vida trabajando juntos. Yo ando solo, pero mi hermano está con toda la familia (Entrevista colectivo N°5).

A diferencia del proceso histórico que se ha dado en la ciudad en donde el espacio en el cual ocurre el trabajo se ha separado de la vivienda, en la vida rural históricamente se han superpuesto la esfera de la producción y reproducción social. Esta superposición que es característica y se mantiene en la producción familiar, también solía presentarse en algunos rubros estructurados sobre la base de trabajo asalariado, como lo es la ganadería, en donde la residencia en el establecimiento hace que confluyan ambas esferas en el mismo espacio.

La tendencia histórica que pauta el modo como se ha organizado la actividad ganadera presenta trazos de continuidad y ruptura en la contemporaneidad. Con el arribo del modelo del agronegocio y la profundización de las relaciones sociales capitalistas se han modificado los modos de organizar el trabajo y la producción y, junto con ello, los procesos de reproducción social. La presencia de nuevos actores empresariales y rubros productivos, el abaratamiento en los costos de producción mediante la reducción de los gastos asociados a la residencia de las familias en los establecimientos y la contratación de “changadores” para tareas puntuales, son solo algunas de las expresiones recientes que, señalan los entrevistados, han contribuido a ensanchar la diferenciación entre el espacio productivo y reproductivo. A su vez, estos fenómenos también cristalizan algunas de las señas más recientes que asume la precarización y que llevan a la reducción de la cantidad de trabajadores contratados permanentes, con el consecuente aumento de los contratados por jornal y tarea específica sin que les correspondan los derechos laborales asociados a la permanencia.

Atravesados por los procesos de expulsión y precarización, el acceso a la tierra mediante el INC se presenta en el imaginario como una mejora en las condiciones de supervivencia, sea por la generación de un nuevo ingreso para el caso de los asalariados o por el aumento en la escala productiva en los productores familiares. Pero además de las mejoras a nivel material, las expectativas también se traducen a nivel simbólico y se vinculan con la posibilidad de conservar, mantener y transmitir la cultura de la “vida de campaña”.

Hoy por hoy que hay libertad de elección, el que está en el campo le gusta estar en el campo. Yo soy de los que dicen que sacrificada es la vida del pueblo, no la del campo. Yo la familia mía está en el pueblo, viven pendientes del reloj, a los gurises los crían guachos, la madre o la niñera. Acá es diferente. Vos los días que estas en la casa estas con los gurises. Hablan de pobreza, hablan de todo. El que es trabajador puede estar trabajando en lo que le gusta y en lo que no. Aquel que por

algún motivo anda ahí... le rehúye. Sacrificado es para todos siempre. Algunos pueden estar más cómodos, el que estudió. Es una lucha. Cada cual tiene que vivir lo que le toca vivir. Pero hoy en día creo que el que está acá, le gusta (Entrevista colectivo N°5)

Tal como fuera señalado en el segundo capítulo, la reconfiguración del capitalismo en el agro a través de la expansión de rubros tales como la forestación y la producción agrícola impacta sobre los territorios y afecta todo el tejido social que se conforma en torno a él. La escasez de tierras aptas para ser arrendadas, el aumento del precio por hectárea y la escasa seguridad en los contratos de arrendamiento, forman parte del fenómeno de intensificación de las relaciones sociales capitalistas en el agro que coloca nuevas limitantes para quienes viven de su trabajo.

El asunto es que no había campo en la zona. Estamos rodeados por la forestación y no teníamos donde estar. Nomás Rodríguez ahora quedó todo rodeado por la forestación. Al fondo, al costado, en toda la vuelta. En el caso de González paga 65 dólar más o menos (la hectárea), pero con un CONEAT bajísimo. Y este campo nuestro está por encima de 100. Además, el contrato privado es por dos años (...) En los campos del INC pagamos la mitad y eso que podés ir mejorando también. Para nosotros y para muchos productores si no está colonización, te quedas en el camino. No podés ni cuidar bien los animales. Desaparecés (Entrevista colectiva N°1)

Aquí pasamos de arrendamientos de 40 o 50 dólar a de golpe, a 100 o 150 con el boom de la soja. Y la soja está de vuelta. Y la forestación también hizo fuerza para arriba. Son dos rubros que hacen difícil que los ganaderos accedamos a la tierra. Y sin considerar los otros ganaderos, los ganaderos grandes que en número hacen promedio. Son empresas, y están en otro negocio también. Sacan número de otro lado y cuando querés vendes bien. Si pagás 120 dólares la hectárea no tenes forma de desquitarlo (Entrevista colectiva N°4)

En los contratos de arrendamiento prima la lógica del mercado, se privilegia al mejor pagador, y en esta relación de competencia la producción familiar y los asalariados son quienes tienen menor capacidad de control. Es así que, mediante el acceso a la tierra a través del INC, identifican no sólo la posibilidad de pagar un arrendamiento inferior al precio del mercado y obtener mayor seguridad en la permanencia, sino que también se percibe como una mejora para la vida cotidiana. Expresiones tales como “estamos más tranquilos”, “no salimos corriendo” “ya no nos enloquecemos” son utilizadas para significar estos cambios que ocurren una vez que se accede a la política pública.

Acá en el grupo varios tuvimos siempre ganado en la calle. Es lo único que tenemos nuestro. Pero si supieras las que hemos pasado. No dormías tranquilo nunca, siempre alerta que si te denuncia alguien, que si te llega la policía, que tampoco va a hacer mucho. Pero así siempre la vida, corriendo de un campo para el otro con los bichos. No importa la hora. Y donde pasara algo, perdés todo. No podemos creer ahora, la tranquilidad que es tener nuestro campo, ahora sí que sé lo que es dormir.

(Entrevista a colectivo N°1)

Vivir del comercio de frontera, mudarse de un poblado a otro en busca de nuevos empleos, depender de las posibilidades de pastoreo para sus animales o bien tener el ganado en la calle, son sólo algunas de las múltiples estrategias de supervivencia que marcan la trayectoria de los precarios en el campo uruguayo.

Tal como fuera expuesto en el capítulo segundo, en un mercado laboral con escaso control y en el que la excepcionalidad ha sido el criterio para el incumplimiento de derechos, tanto los ingresos como las condiciones laborales quedan sujetos a las condiciones impuestas por cada empleador. Incluso, a 15 años de haberse sancionado la ley de 8 horas para el trabajo rural aún permanecen en el discurso público argumentos que se amparan en las particularidades de la actividad para justificar

el no cumplimiento de la regulación general. En consecuencia, se genera un universo de situaciones muy diferentes en el mercado, con derechos y condiciones que se adoptan para cada situación.

En el siguiente testimonio se evidencia dicha heterogeneidad de situaciones y arreglos que se establecen de forma particular entre trabajadores y empleadores. En este colectivo cuatro de los integrantes trabajan juntos como asalariados en una misma estancia en la que no se pagan horas extra, sino que regulan la duración de la jornada directamente con sus patrones. Por el contrario, el integrante que trabaja por fuera, para otra empresa, mantiene un vínculo regulado por la normativa laboral con el cumplimiento de las 8 horas y el pago de horas extra. Tal como se observa en los testimonios se presenta cierta reproducción del discurso dominante en el medio rural que relativiza la pertinencia de una normativa general que regule las relaciones laborales.

El caso de Rodríguez se maneja diferente. A él le pagan horas extra. Nosotros a veces hacemos más y a veces menos, nos vamos manejando. Hay empresas que no les dan nada. Entonces trabajas 8 horas, ves una vaca caída y bueno, igual te vas para las casas. Ta mañana si no hay extras. En cambio, nosotros no. Si un día no podés trabajar arreglamos menos horas y nadie nos va a decir nada. Lo vas armando por tarea. Lo que se busca es el resultado final, a diferencia del jornalero. Vos defendés el conjunto de cosas. (Entrevista a colectivo 5)

En la ganadería, además de las condiciones de explotación que son impuestas por los magros salarios, los empleadores también tienen cierto control sobre la esfera reproductiva en aquellos casos que suministran el alojamiento y alimentación para quienes residen en los establecimientos.

Antes donde trabajaba yo en la otra estancia, ahí era el puestero y la alimentación era fatal. Ahí el sueldo era la cuarta parte, la alimentación un desastre. Tenía que vivir de la extra, domando algún caballo o algo que te sirva para hacer el rebusque. Ahí me pagaban doce mil pesos y la manutención te traían dos litros de aceite al mes, dos kilogramos de azúcar, dos de harina y así. Ahí es donde las

leyes tienen que estar. A lo último ni garrafa querían darme. Donde estoy ahora no, te traen todo en funda. Cuando nos vinimos para acá [en referencia al nuevo establecimiento en el que trabaja] pasamos a tener luz, internet. No lo podíamos creer. Hasta la fruta nos traen. Acá soy mantenido, allá era sostenido. Cuando vine engordé y todo, después terminé haciendo dietas. (Entrevista colectivo N°5)

Tal como se evidencia en este relato, en el Uruguay moderno persisten mecanismos de control sobre la vida y el trabajo que tienen sus rasgos específicos en el medio rural en general, y en la ganadería en particular. Algunos de estos mecanismos resultan más visibles y explícitos, como es la dependencia de los ingresos salariales. Otros, sin embargo, son más sutiles en la forma como operan. Las relaciones de subordinación y dependencia aparecen encubiertas bajo formas de paternalismo que apelan en el discurso a las relaciones de familiaridad entre empleadores y trabajadores y fomentan así la producción de una subjetividad del agradecimiento frente a los “beneficios” que se otorgan a los “buenos trabajadores”.

Antes de entrar acá [a las tierras del INC] el patrón siempre nos dio para tener. Pero después empezó a ser mucho así que lo conversamos para buscarle la vuelta. Entonces, primero nos subarrendó un campo. Pero estaba apretado y era como groserearlo un poco. Use, pero no abuse. Y bueno, entre los costos y como nos habíamos anotado acá. Por suerte salió. (Entrevista a colectivo N°5)

Fijate que en la estancia donde estoy yo me dan para diez novillos nomás. Alcancé a tener treinta. Un día llevamos treinta y seis y no tomamos conciencia que estaba el patrón y ahí casi nos dan el alta. El patrón me llamó para la puerta del galpón para ver cuál era la idea. Yo le dije que mi idea era seguir avanzando. Nos dijo que cuando podamos saquemos, que dejáramos diez nomás. En la estancia es bravo. No te dejan criar. Cuando te dan diez a veces ya es un disparate. (Entrevista colectivo N°3)

En el caso mío yo no tenía problema porque a mí los patrones no me pagaban casi sueldo. Entonces a mi patrona le dije ‘si usted me da permiso para que yo avance con el tema de los animales no hay problema. Yo le trabajo, me paga poco sueldo, vivo acá pero yo quiero adelantar con lo mío’. Entonces me dijo que no había problema y me dejó avanzar. Pero bueno, tampoco es que pude avanzar tanto. (Entrevista colectivo N°1)

La posibilidad de tener animales propios en los establecimientos es uno de los beneficios más tradicionales y extendidos que se otorga a los “buenos empleados”, pero tan solo la mera posibilidad de perder dicho beneficio, opera como mecanismo de coacción.

En su ensayo *Los dominados y el arte de la resistencia* (1990) James Scott ofrece una perspectiva sobre el estudio de las relaciones de poder que logra trascender las formas aparentes de hegemonía para centrarse en las prácticas cotidianas que se aparecen por detrás de la escena pública. Sobre esta premisa plantea que la dependencia es tan importante como la pobreza, enfatizando en las formas de explotación no solo a nivel material sino en las más variadas formas de dominación que interpelan la dignidad y la autonomía.

Tomando su perspectiva para el análisis de los dispositivos ocultos que afectan las relaciones de poder es posible advertir en rubros como la ganadería, el modo como el otorgamiento de algunos beneficios (calidad de la vivienda y alimentación, días libres, tenencia de animales en el establecimiento, etc.) se presentan en el discurso público como posibilidad de “crecimiento y desarrollo” para los trabajadores. Sin embargo, también se advierte la fragilidad de estos dispositivos cuando la autonomía crece, y es allí cuando sale a escena el discurso oculto. Por ello acceder a una fracción de tierra brinda, al menos como contingencia, la posibilidad de alterar las relaciones de poder que se configuran en la órbita del trabajo y que adquieren mayor fuerza y control en rubros como la ganadería en donde operan mecanismos más sutiles de dominación.

Capítulo 4: Usos, formas y prácticas en torno a lo común.

Los acuerdos en torno a los límites y alcances que asume la gestión asociativa no son arbitrarios ni endógenos a los colectivos. Por el contrario, guardan relación tanto con aspectos que hacen a factores internos propios de cada trayectoria y conformación grupal, así como también influye la dinámica social, productiva, económica y cultural sobre la que se inscriben y que opera en formas de condicionamientos o presiones sobre los mismos. En tanto no se trata experiencias desancladas sino, por el contrario, situadas en espacios concretos de la realidad social en determinado momento histórico, la elección de las alternativas que adoptan surge bajo condiciones que exceden a la esfera de la voluntad de los sujetos.

Bajo esta óptica se expone en este apartado el universo de posibles usos, formas y prácticas en torno a la gestión común en las experiencias asociativas que han accedido a tierras mediante la política colonizadora.

Se presenta a continuación una breve descripción en torno a los principales aspectos que hacen a la conformación de los colectivos estudiados y sus correspondientes propuestas de gestión asociativa.

	INFORMACIÓN GENERAL DEL COLECTIVO	INFORMACIÓN GENERAL DEL EMPRENDIMIENTO PRODUCTIVO
Colectivo N°1	<p>En torno al año 2000 varios productores y vecinos de la zona de Fraile Muerto comenzaron a reunirse para poder pensar acciones de colaboración a raíz de problemáticas productivas comunes en la zona.</p> <p>En el año 2017 un grupo más pequeño de lo que fuera el nucleamiento inicial, accedió a fondos del Ministerio de Ganadería (MGAP) con el cual compraron vientres comunes</p>	<p>El emprendimiento se dedica a la ganadería vacuna de cría. En su inicio, cada socio hizo su aporte al grupo en ganado y, a través del proyecto del MGAP. Conformaron un capital colectivo que actualmente representa el 20% del total del ganado que está en la fracción. Por tanto, la propiedad del capital del emprendimiento es individual y colectiva.</p> <p>El grupo también gestiona de forma conjunta las viviendas ubicadas en la fracción y la</p>

	<p>para pastorear en una fracción de tierra perteneciente al INC.</p> <p>Finalmente, en el año 2018 accedieron como arrendatarios a una fracción ubicada a 5 kms de Tupambaé (departamento de Cerro Largo).</p> <p>El colectivo está conformado por 4 titulares, pero se destaca la participación de integrantes de los núcleos familiares tanto en el trabajo como en la toma de decisiones del emprendimiento. Todos los integrantes trabajan como asalariados con cierta permanencia en establecimientos rurales cercanos a la fracción.</p>	<p>infraestructura de uso productivo. La compra de insumos y comercialización también se realizan de forma conjunta.</p> <p>Todos los integrantes y sus familias trabajan de forma directa en el emprendimiento productivo y no contratan mano de obra.</p>
Colectivo N°2	<p>El grupo se conformó en el año 2016 y surgió a raíz de la convocatoria del INC. Actualmente está integrado por cuatro hombres y una mujer, oriundos de la zona de Villa Del Carmen (departamento de Durazno).</p> <p>Dos de los integrantes son productores familiares, arrendatarios de pequeñas fracciones. Los restantes desarrollan su actividad como asalariados rurales.</p> <p>En el emprendimiento productivo participan exclusivamente los titulares.</p>	<p>El emprendimiento se dedica a la ganadería de cría y recria, con uso de pasturas.</p> <p>El capital se conformó inicialmente con aportes diferenciales de los socios, pero mediante la implementación de estrategias de capitalización para quienes tenían menos ganado, actualmente han logrado alcanzar una participación económica con cupos igualitarios. También cuentan con un capital colectivo que representa el 30% del total.</p> <p>Los insumos se compran de forma conjunta, mientras que para las ventas se evalúa en función de la oportunidad.</p> <p>Todos los socios trabajan de forma directa y en ocasiones puntuales se contrata mano de obra.</p> <p>Construyeron a través de MEVIR, y con aporte en mano de obra propia, un galpón que oficia también como espacio para las reuniones. El uso y mantenimiento de la infraestructura para manejo de ganado se hace junto a otro grupo que está en la misma colonia.</p>
Colectivo N°3	<p>Los integrantes del grupo se conocieron a raíz de la construcción del plan de viviendas de MEVIR en el poblado de San Gabriel.</p> <p>Con la expectativa de poder vivir y trabajar en un emprendimiento propio, se fueron presentando a varios llamados de tierra del INC, hasta que en el año 2017 lograron</p>	<p>El emprendimiento colectivo se dedica a la ganadería bovina y ovina de cría, con manejo agrícola.</p> <p>Los aportes iniciales de cada integrante fueron diferenciales, por lo cual se crearon estrategias para el crecimiento de quienes</p>

	<p>acceder a una fracción grupal en la localidad de Mansavillagra (departamento de Florida).</p> <p>Se trata de un grupo en el cual la participación es de los tres núcleos familiares, más allá de quien tenga la titularidad sobre el emprendimiento. Todos participan del trabajo y la toma de decisiones.</p>	<p>contaban con menor capital en el campo, hasta lograr la paridad en el año 2020.</p> <p>Mediante aportes propios han conformado un rodeo colectivo que aumenta cada año y la proyección es lograr en el mediano plazo un emprendimiento con el 100% del capital colectivo.</p> <p>Con aporte en mano de obra propia han adaptado un viejo galpón a vivienda y comparten la infraestructura de uso productivo junto con otros dos grupos que están en la misma colonia.</p> <p>La sanidad, compra de insumos y comercialización también se realiza de forma conjunta.</p>
Colectivo N°4	<p>La cooperativa está integrada por familias de productores familiares de la Colonia Rossel (cercano a la ciudad de Sarandí del Yi, departamento de Durazno).</p> <p>El origen del proyecto colectivo se remonta a la sequía del año 2009 a partir de la cual varias familias se organizaron para buscar recursos que permitieran mitigar los impactos productivos de la seca. En este marco accedieron a un proyecto de la FAO que les permitió contar con recursos técnicos y también la compra de ganado conjunto.</p> <p>Finalmente, en el año 2012 nueve familias accedieron a una fracción de tierras del INC y en el año 2018 decidieron conformarse como cooperativa agraria.</p>	<p>El emprendimiento colectivo oficia como apoyo a los emprendimientos productivos particulares de cada socio. En tal sentido, no se trata de un proyecto productivo único, sino que el uso que se hace de la tierra depende de las necesidades de cada emprendimiento familiar.</p> <p>La gestión colectiva responde principalmente al trabajo conjunto y el desarrollo de distintas estrategias de cooperación que se dan entre los socios para la mejora de la producción individual/familiar.</p> <p>En su origen proyectaron crecer desde la conformación de un capital colectivo pero esta definición ha cambiado con el tiempo y hoy tienen un capital colectivo que representa aproximadamente el 20% del ganado que está en la fracción.</p> <p>La lógica de participación es familiar si bien se responde a las formalidades que implica la organización cooperativa de un socio, un voto.</p> <p>Han realizado inversiones de forma conjunta, construyeron una vivienda con mano de obra propia y comparten el uso y mantenimiento de la infraestructura de uso productivo.</p>

<p>Colectivo N°5</p>	<p>El colectivo está conformado por 5 socios, 4 hombres y 1 mujer, todos son oriundos de la localidad de Polanco, departamento de Lavalleja. A excepción de una integrante que es enfermera de la policlínica, los restantes trabajan juntos como asalariados en un establecimiento ganadero desde hace más de una década.</p> <p>Con la experiencia acumulada de varios años trabajando de forma conjunta como empleados, decidieron conformarse como grupo para presentarse a un llamado del INC en el año 2015.</p>	<p>El emprendimiento se dedica a la producción ganadera ovina y bovina de cría. El capital del emprendimiento pertenece en su totalidad al colectivo desde el año 2021. Al inicio comenzaron con aportes individuales, pero paulatinamente fueron generando estrategias para ir creciendo desde la propiedad colectiva de los animales.</p> <p>Todos los socios realizan trabajo directo y también participan otros integrantes de las familias.</p> <p>Además del proyecto productivo también comparten el uso de la vivienda y galpón ubicada en la fracción y la infraestructura de uso productivo junto con otro grupo que está en la misma colonia.</p>
<p>Colectivo N°6</p>	<p>El grupo reúne a 11 productores de la zona de Costa de Santa Lucía (departamento de Canelones) que sobre el año 2015 decidieron juntarse para presentarse de forma conjunta a un llamado de tierras del INC.</p> <p>Además de ser colonos por la fracción asociativa, en su mayoría son también colonos individuales/familiares de la zona que han heredado las fracciones de sus familiares.</p>	<p>El proyecto productivo se basa en la ganadería bovina de cría y oficio de complemento para los emprendimientos productivos individuales/ familiares.</p> <p>La propiedad colectiva de los animales representa el 25% del ganado total que hay en el campo, el restante 75% se reparte de forma igualitaria entre los socios. El proyecto a mediano plazo es tender a que el 50% del capital sea del grupo.</p> <p>Para el cuidado diario del ganado le pagan a uno de los integrantes del grupo. El resto del colectivo trabaja de forma conjunta de forma semanal o quincenal para tareas que requieren mayor fuerza de trabajo.</p> <p>Además del capital conjunto también realizan la compra de insumos y ventas entre varios productores.</p>

Como trazo común reúnen el compartir el estatus jurídico de horizontalidad e igualdad para la toma de decisiones, así como la participación mediante el aporte en trabajo y capital hacia el emprendimiento colectivo. Sin embargo, existen importantes diferencias en sus trayectorias, proyectos, recursos que movilizan y formas de organizarse.

Se comparte con Sarachu (2011) que los emprendimientos autogestionarios son campo de experimentación abierto en donde se pone en juego el ejercicio del poder, asumiendo la potencia que emerge en colectivo y que permite evidenciar la capacidad destructiva del capital y sus condicionamientos, al tiempo que valoriza la capacidad constructiva del trabajo asociado, sin desconocer sus contradicciones. Asumir esta capacidad creativa implica correrse de los bordes de la armonía para asumir el conflicto como motor, dado que es allí en donde se crea la potencia entre la crítica a lo existente y la experimentación de lo nuevo. En tal sentido, analizar la gestión común requiere evitar posicionamientos esencialistas para dar paso a procesos que son multidimensionales, contradictorios y, por sobre todo, vivos.

En tal sentido, los límites y alcances de lo común no se circunscriben a decisiones fijas ni estáticas. La tensión entre la esfera individual y colectiva resulta la encrucijada principal que atraviesa a las experiencias como un todo y a cada uno de los sujetos que las integran. Moverse dentro de esta tensión produce conflictos que emergen a partir de la generación de acuerdos nutridos de diferentes posiciones, expectativas y proyectos que se constituyen en torno a lo grupal. Así, en cada decisión que se toma se cristalizan diferentes concepciones del trabajo, de la propiedad y el ejercicio del poder.

Cubriendo el mapa de usos, formas y prácticas que han creado los colectivos, es posible advertir prácticas y formas de lo común cristalizadas en:

- a- La **participación económica** que implica los aportes en capital, la forma que asume la propiedad y la distribución de los resultados económicos. Los aportes de capital en estos emprendimientos se hacen en ganado y los resultados económicos suelen fijarse mediante el aporte que haya hecho cada socio.

- b- La **organización del trabajo** siendo el eje central el cuidado y manejo del rodeo y mantenimiento de la infraestructura productiva.
- c- Otras **prácticas de cooperación** que se posibilitan en torno al emprendimiento productivo y que generan situaciones más beneficiosas para sus integrantes, tanto a nivel económico (ventas conjuntas, compra de insumos, fondo común para inversiones) como también por la mejora en las condiciones de trabajo y de vida (construcción y mantenimiento de viviendas, galpones, infraestructura necesaria para el manejo del ganado).
- d- La **toma de decisiones** que implica la participación directa y democrática, y se corresponde con un socio- un voto- y se plasma a nivel formal en sus formas jurídicas y reglamentos internos que regulan a los colectivos.

Por último cabe aclarar que, en tanto proceso, la gestión se inicia al momento de acceder a la tierra, pero sufre modificaciones en su devenir. La presentación que aquí se expone busca mostrar el universo de posibilidades que se crean, más allá de las formas y combinaciones que adopte cada colectivo.

Formas, usos y prácticas en la gestión de lo común.	Participación económica: propiedad del capital del emprendimiento y distribución de los resultados económicos.	La totalidad del capital es propiedad del colectivo.
		Una porción del capital pertenece al colectivo y el resto es propiedad individual de cada socio. Los resultados económicos se distribuyen en función del capital aportado.
		La gestión colectiva se realiza sobre el capital individual de cada uno de los socios.
	Organización del trabajo	Trabajo directo sobre el emprendimiento aportado por parte de cada socio (puede ser directamente del titular o también de otros integrantes de su familia). No se contrata mano de obra externa al colectivo.
		Combinación entre trabajo directo de los socios y contratación de mano de obra de forma puntual.

		Se contrata mano de obra para el trabajo permanente y se aporta trabajo directo para tareas que requieren mayor fuerza de trabajo (la contratación puede ser a un integrante del colectivo).
	Otras prácticas de cooperación	Estrategias de capitalización entre los socios para equiparar sus aportes al emprendimiento.
		Compra de insumos, maquinaria.
		Generación de recursos económicos comunes a partir de medianerías, pastoreos, etc.
		Participación en proyectos para acceder a recursos.
		Construcción y mantenimiento de infraestructura de uso productivo.
		Construcción y mantenimiento de viviendas.
	Democratización y participación directa de los socios en la toma de decisiones.	Horizontalidad en la toma de decisiones. Un voto por socio.

En el artículo “Poder hacer autogestión: desafíos y rupturas necesarias desde las experiencias asociativas populares” de 2011, Sarachu retoma a Boaventura de Sousa Santos para sostener que la autogestión implica un juego- tensión entre raíces y opciones. Raíces entendidas como aquello que es profundo, permanente y otorga seguridad y consistencia a la construcción identitaria, mientras que las opciones son aquellas que dan lugar a lo efímero, lo variable e indeterminado. Es la ecuación entre raíces y opciones la que lleva a abrir el análisis, superando las visiones dualistas y restrictivas, para pasar a asumir una nueva perspectiva que abra opciones y preguntas desde el presente, que posibilita reinventar la política desde abajo, cuestionando la tradición y sus opciones prefabricadas. En consecuencia, propone una serie de rupturas y desafíos en las prácticas asociativas, siendo la variación en su intensidad, significación y revisión lo que puede ir generando las condiciones de expresión del sujeto y su potencia.

Esta propuesta planteada por Sarachu resulta adecuada para caracterizar los trazos comunes que hacen a las experiencias asociativas, desde una mirada que se detiene especialmente en las principales rupturas/desafíos que las atraviesan: compartir los medios de operación y los resultados económicos, compartir en trabajo y, por último, superar la separación entre los que hacen y los que deciden.

4.1 Lo común en la propiedad de los medios de producción y la distribución de los resultados económicos

En tanto su carácter público, los colectivos de colonos acceden a la tierra en calidad de arrendatarios, es decir, adquieren el derecho a su uso y goce. A diferencia del acceso individual/familiar, tienen desde el inicio el desafío de construir un proyecto que sea colectivo y no la sumatoria de proyectos individuales.

La tierra se constituye como el único medio de producción al que acceden mediante la política pública. Por su parte, el aporte en trabajo y capital son puestos por parte de los colonos. Si se ponen en consideración las condiciones y necesidades que hacen a los sujetos que integran estas experiencias colectivas (asalariados rurales y productores familiares), se advierten las limitaciones que se presentan para el verdadero ejercicio de la autonomía, en tanto la escasez de capital y tiempo que disponen para participar en el proyecto colectivo que continúa siendo marginal frente a sus actividades económicas y laborales principales.

Estos condicionamientos que conforman el punto de partida de las experiencias colectivas suelen agudizar diferencias y dificultades respecto a las condiciones en las que se ejercerá el derecho al uso de la tierra y que, posteriormente, se traducen en la generación de acuerdos sobre los compromisos económicos de cada miembro.

La organización de los aportes representa uno de los principales niveles de complejidad para la forma que adopta el proyecto asociativo. Al inicio los grupos suelen admitir aportes iniciales diferenciales en capital necesarios para afrontar gastos e inversiones de gran magnitud como es el pago de arrendamiento al INC. No obstante, cuando esta disparidad de origen se mantiene como tendencia a lo largo del proceso surge la posibilidad de conflicto en tanto el crecimiento de quienes tienen menor capital opera en detrimento de quienes ingresaron en mejores condiciones y, por tanto, requiere que éstos últimos disminuyan sus beneficios en pro del crecimiento de los demás. En tal sentido, asumir como horizonte la participación igualitaria entre los integrantes conlleva el desafío de traducir dicha proyección en estrategias concretas que se direccionen en ese sentido, jerarquizando valores como los de solidaridad, confianza y cooperación.

- Nosotros entramos con treinta vacas cada uno, el único que no tenía las treinta vacas era Roque pero consiguió unos pesos ahí y compró unas pocas. Nosotros le capitalizamos otras y completó el cupo. Lo que nosotros le habíamos capitalizado ya quedaba a nombre de él. Después a medida que fue pasando el tiempo podía ver la opción a compra.
- Para que veas la confianza.
- Las pusimos a nombre de él directo. Todos teníamos a la par vacas de cría y después armamos el rodeo común. Y se manejaba todo común, todo junto.
- En el caso de vender animales reglamentamos que el primero a ofrecerle es al grupo. Si entre todos se piensa que hay posibilidades, bárbaro, pero perdés cupo. En la medida que el integrante se vaya recuperando, por ejemplo, vendiste ocho vacas. Si no puedes comprar ocho vacas y tenés sólo para dos, se te venden dos. Porque a la hora de hacer los números vos estás ocupando menos campo y, a su vez, tenés menos ganancia. Entonces en el porcentaje ajustas, se puede hacer y sale muy sensato. Cuando ingresamos acá, que entramos con los 30 animales cada uno, había unos pastales bárbaros y había necesidad de comer esas pasturas que eran de

verano. Nosotros tres que éramos quienes podíamos comprar ganado. Entonces el valor de la renta lo dividíamos por cantidad de animales y por categoría. Entonces cuando había que pagar el que tenía más pagaba más. Y de ese modo era más parejo. De ser de otra manera, el que tenía menos, con menos productividad le iba a ser más difícil emparejar. Eso lo tenemos todo muy contemplado. Porque por sobre todo uno lo que quiere es estar cómodo y vivir. Somos todos trabajadores entonces no podés pensar la colonia como un problema. La parte humana es lo primero. Y por supuesto, hay que ser prolijos en el resto, pero eso es lo primero. (Entrevista a colectivo N°5)

La definición en torno a priorizar el crecimiento desde lo individual y/o hacerlo de forma colectiva (y sus múltiples combinaciones) es una discusión que atraviesa la trayectoria de los grupos, se presenta en forma de tensión y suele sufrir modificaciones en su devenir.

- La idea es con el ganado grupal pagar todos los gastos, entonces eso que va quedando de uno, vendes o hacés lo que quieras. Eso siempre ha estado un poco repartida. Siempre fue una decisión complicada, algunos decimos la mitad, otros dicen de todo el ganado. Yo creo que es mejor la mitad porque me quedarían 10 o 12 vacas ahí o 15 más, y si preciso algo las vendo, y ya si es de todo el grupo no se puede. Hay compañeros que dicen que es mejor todo grupal.
- ¿Y cómo lo argumentan?
- Porque dicen que es la manera de que tiren todos más parejo.
- Pero depende mucho de la gente, nosotros somos un montón. Con tantos, cuando son grupos más pequeños capaz es más fácil. Pero somos once, entonces tratamos de entender, de llevarla pero cuando hablamos de plata somos once personas en situaciones bien distintas.
- Es una de las decisiones que ha llevado más tiempo y en la que nunca hemos estado todos de acuerdo, o la mitad, ahí consensuamos, pero después nunca hemos estado todos conformes. Después pueden haber cincuenta problemas pero llegamos a acuerdos. Lo hemos solucionado, no nos hemos peleado (Entrevista colectivo N°6)

La colectivización del capital ocupa el centro de las preocupaciones y las alternativas ensayadas recorren un abanico que incluye grupos que hacen una gestión común del emprendimiento sobre la base de la propiedad individual del ganado de cada socio, grupos que combinan capital colectivo e individual y otros que han resuelto volcar todos los aportes de cada socio a la propiedad colectiva. Las condicionantes económicas y los patrones culturales que colocan la propiedad privada como valor supremo, son los principales argumentos que limitan el proceso de colectivización.

Somos todos de escala chica. Lo que te permite esto es un oxígeno. Porque esa también es una variable que tenemos que implicó un proceso, una idea de hacerlo todo a beneficio de la cooperativa pero después se fue viendo de las necesidades familiares de cada uno. No podés esperar a que termine el ciclo, de que se haga una venta en conjunto y sí tener una cuota parte de ahorro individual. Que el día que quieras, puedas disponer. Imagina, si tenés un imprevisto. (Entrevista colectivo N°4)

Esto es lo que ahorramos en toda una vida. Los bichos es lo único que tenemos. Yo manejo mis razas desde siempre y otros manejan otras. Es muy difícil armar otra cosa con la manera de cada uno (Entrevista colectivo N°2)

Por su parte, en aquellas experiencias que han decidido avanzar en el proceso de colectivización del capital, las motivaciones suelen estar relacionadas con la necesidad de resolver conflictos internos vinculados a la responsabilidad y el compromiso individual con el proyecto colectivo, lograr mejoras en el rendimiento productivo y ser más eficientes en la organización del trabajo. Los grupos que avanzan en esta dirección lo hacen de forma procesual, haciendo aportes incrementales cada año hacia el capital colectivo o accediendo a algún crédito y/o proyecto que les permita capitalizarse de forma conjunta.

- Empezamos ahora con sesenta vacas. De ahí vamos a ir sumando. La idea es que llegue un momento en que lleguemos a que todos los animales sean de todos.

- ¿Y por qué tomaron esa decisión?
- Yo creo que es mejor para todos, lo hemos hablado. Si se le muere una vaca a él, se nos muere una vaca a los tres. No se. Pierde un ternero, y perdemos todos.
- Como cuidamos bien los animales de todos, va a ser más fácil y más justo. Mejor para trabajar.
- Es una decisión importante porque implica mucha confianza. Pero esa es la idea y vamos rumbo a eso.
- Por ejemplo, ahora hay que vender terneros y llevamos todos juntos. Buscamos un comprador, el que mejor nos pague. Hacemos la jornada todos juntos. Y ese día ponemos las caravanas todo. Cuando sea colectivo vamos a evitar hasta poner tres veces las caravanas. Pero bueno, es verdad que hay que ir puliendo las cosas. No tenemos las mismas vacas. Capaz que no a todos les gusta las mismas razas.
- Yo creo que todo apunta a pasar a la totalidad colectiva, hay muchas discusiones que ya no se van a tratar más. Aquellas cosas de antes como a mí me gusta sólo Aberdeen Angus o a mí no me importa, hay que tratar de congeniarlo. Son diferencias menores, pero van a facilitar.
- Nos va a facilitar la recorrida, no voy a estar mirando con más cariño mis vacas que las del otro porque van a ser todas nuestras. Equipara y ayuda a hacer mejor el trabajo y más ordenado. Porque si voy a salvar un ternero que se me empantanó o una vaca, estoy salvando que la tercera parte de la vaca es mía (Entrevista colectivo N°3)

Las relaciones sociales capitalistas se crean, sostienen y reproducen en torno a la propiedad privada. La creación de otras formas posibles, en las que se priorice la propiedad colectiva, supone uno de los desafíos más novedosos para romper con los patrones culturales históricamente aprehendidos, a la vez que se constituye como una discusión central que permite dinamizar y enlazar las decisiones más simples y cotidianas con la perspectiva de proyecto- horizonte.

En línea con lo anterior y retomando la conceptualización de Castoriadis (1997), Ana Inés Heras plantea que en este tipo de experiencias autogestivas, que tienden hacia la autonomía como proyecto, se presentan oportunidades para el aprendizaje y la experimentación desde la *democracia como sentido*²⁷. En su enfoque, coloca centralidad en el análisis acerca del modo como se organiza la generación y colectivización de los recursos y aportes, planteando que el abordaje de esta tensión es lo que permite que los colectivos inventen sus propias formas, moviéndose hacia lo desconocido o lo que aún no está lo suficientemente elucidado (Heras, 2015).

La generación de acuerdos en torno a los aportes económicos y la propiedad colectiva permea la vida de las experiencias desde el inicio. Es un proceso que no concluye e incluso va adquiriendo mayor centralidad durante su trayectoria, permeando los ámbitos de discusión y toma de decisiones.

Es en estos espacios en donde surge la posibilidad del aprendizaje; la problematización de lo que sucede, las miradas singulares y colectivas sobre el tema, su puesta en consideración con el contexto más amplio, el análisis de las diferentes alternativas, la puesta en práctica de las opciones, van conformando las significaciones en torno a lo común. Retomando a Ana Inés Heras, en el tránsito por estos procesos de aprendizaje es donde se cristaliza la articulación de cada uno con la propuesta colectiva y de la propuesta colectiva con el deseo de cada uno. Estos “espacios y tiempos son los que permiten ponderar en qué medida cada socio está en la posición máxima de articulación para los objetivos generales y los propios, si puede sostener el lugar asignado por sí mismo y por

²⁷ Castoriadis sostiene que la *democracia como sentido* refiere a un “trabajo que implica a todos los miembros de la colectividad concernida, presuponiendo la igualdad entre todos y tendiendo a hacerla efectiva (...) Podemos definir a la política como la actividad explícita y lúcida que implica la instauración de instituciones deseables y a la democracia como el régimen de auto-institución explícito y lúcido, tanto como se pueda, de las instituciones sociales que dependen de una actividad colectiva explícita” (citado por Heras Monner Sans, 2015, p. 272)

otros, si alguna otra forma de configuración podría ser superadora o bien si no puede participar de este tipo de proyecto” (Heras, 2015, p.141)

4.2 Lo común y la organización del trabajo

Tal como se objetiva en la sociedad capitalista el trabajo es degradado y reducido a la única posibilidad de subsistencia de los desposeídos. En lugar de ser fuente de realización humana, se convierte en su fuente de desrealización; el objeto de trabajo es apartado y se presenta de forma extraña a quien lo creó.

Para la tradición marxista la enajenación se presenta como consecuencia de la propiedad privada de los medios de producción y se expande a todas las dimensiones del ser humano. En los *Manuscritos Económicos Filosóficos* de 1844 Marx comentaba

¿En qué consiste la enajenación del trabajo? En primer lugar, en que el trabajo es externo al trabajador, es decir: no pertenece a su esencia; consiste, por ende, en que el trabajador no se afirma en su trabajo, sino que se niega; en que no se siente bien, sino desdichado; no desarrolla ninguna energía física y espiritual libre, sino que maltrata su ser físico y arruina su espíritu. El trabajador solo siente, por ello, que está junto a sí mismo fuera del trabajo, y que en el trabajo está fuera de sí (p.109)

Pero además de presentarse el objeto de trabajo como algo ajeno, lo mismo ocurre con el acto de producción que también pasa a convertirse en su propio padecimiento. Como resultado de estas dos premisas (separación del objeto y del acto de producción) resulta también una tercera, que significa el menoscabo de la vida genérica, o sea, “la proposición según la cual el ser humano se ve alienado de su ser genérico significa, simplemente, que un hombre se ve alienado del otro, así como cada uno de ellos se ve alienado de la esencia humana” (idem, p.114). En síntesis y,

siguiendo el legado marxista, la enajenación se expresa en la relación sujeto-objeto, en la relación sujeto-acto de producción y también en la relación sujeto-sujeto.

Las experiencias de trabajo asociativo no se ubican al margen de los modos como se expresa el trabajo en las relaciones sociales capitalistas. Por el contrario, la reproducción y resistencia contra las formas de enajenación atraviesan y condicionan el cotidiano de los emprendimientos gestionados de forma colectiva. Romper con las formas de dependencia, y que son llevadas a sus variantes más agudas en la ganadería, para pasar a desarrollar una concepción de trabajo asociado en relaciones de interdependencia, cooperación y complementariedad, constituye uno de los principales desafíos.

Vos fijate que acá al comienzo, cuando todo era de uno, pasabas y si veías una vaca atracada y no era tuya, capaz que ni avisabas. No era cuestión tuya vistas (Entrevista colectivo N°5)

Eso quedó totalmente marcado. Porque lo que pasa es que al no tener experiencias antes, si uno tenía un problema, el problema era tuyo. Y como que hasta ahí veníamos todos muy individual. Venía cada uno a las recorridas, cuando querías venías, si venías o no era lo mismo. Cuando recorrías hacías solo tus bichos. Había un individualismo muy marcado y una desconfianza. Porque pasaron cosas aquí adentro que no las podíamos clarificar, hasta que un día reventó la pelota. (Entrevista colectivo N° 4)

Recrear otras formas de concebir el trabajo no resulta tarea sencilla, menos aun cuando el control que se tiene sobre los medios de producción es parcial y el emprendimiento colectivo no se constituye como alternativa efectiva para sustituir sus actividades principales. En efecto, cotidianamente se hacen presentes múltiples formas de enajenación y tensión entre la continuidad de las formas aprehendidas y la necesidad de crear y vincularse de otro modo entre los sujetos y con la actividad que desarrollan.

Alcanzar compromisos equitativos que logren fundirse sobre lógicas de la colaboración y compromiso colectivo, es parte de la búsqueda sobre la que se intenta vertebrar otro modo de vivir y organizar el trabajo. Además de las condicionantes culturales propias del trabajo asalariado y de la producción individual- familiar, también son múltiples y variadas las limitantes estructurales para poder alcanzarlo.

Trabajamos en diferentes cosas. Yo hoy no trabajo, en realidad trabajo en casa. Pero el resto que tiene responsabilidad es bravo. Ellos hay fines de semana que no pueden salir, dependen de los patrones. Ahora nomás que van a empezar a parir las vaquillonas, tenemos que poder venir a recorrer a mitad de semana pero tenemos el patrón en casa. Y el hijo del patrón vive ahora, antes podíamos salir más a las escondidas o algo (Entrevista colectivo N°3)

La posibilidad de construir un proyecto colectivo que jerarquice una lógica de la inclusión por sobre la exclusión con mecanismos que no refuercen las desigualdades preexistentes, es lo que permite articular el compromiso individual hacia el colectivo y del colectivo hacia cada uno. Cuando esta articulación logra ensayarse es que se vivencia el sentido de lo colectivo y la potencia del 'ser más'.

- Yo creo que además lo lindo es que todos hagamos el trabajo. Y cuando se apretó la cosa el empezó a poner gente a alambrar, por ejemplo. Gente de afuera.
- Jorge estaba en otra posición y pagaba para que se hicieran las tareas y no venía. Comían separados incluso.
- Pasa que él era patrón.
- Parece haber algo muy propio de este grupo que es el priorizar el hacer el trabajo ustedes directamente y no contratar. Las mangas, el arreglo de la casa, el parrillero, los alambrados. No todos los grupos lo hacen así, pero parece que hubo una diferencia en eso.
- Pasa que en el peso si no lo alivias por ahí no nos da.

- La mano de obra imagínate, con un sueldo de estancia cómo vamos a pagar un alambrador. Y más o menos nos damos idea para hacer las cosas, entonces pudiendo hacer y no tener que pagar.
- Eso me reventaba a mí, pero bueno, ya aprendimos con eso. (Entrevista colectivo N°3)

4.3 Lo común y la toma de decisiones

En el metabolismo social del capital la separación y alienación de los trabajadores respecto a los medios de producción reduce el trabajo a las formas del hacer, perdiendo así sus fines esenciales. Mediante la división social y jerárquica del trabajo, las funciones productivas y el control sobre el proceso son separados entre quienes producen y quienes controlan. Esta misma separación entre trabajo intelectual y trabajo manual es fundante de la desigualdad de las relaciones sociales capitalistas.

Las experiencias de trabajo asociativo contienen un doble desafío: apropiarse de la toma de decisiones sobre el emprendimiento productivo y, además, hacerlo de forma colectiva. En definitiva, recuperar el carácter teleológico propio de la actividad humana, superar la ruptura entre decisión y acción e integrar ambos momentos como parte de una misma totalidad. Este movimiento implica los momentos del hacer y del pensar, ambos como instancias necesarias que se afectan mutuamente. Por ello, supone también superar lecturas mecánicas y fragmentarias que las reducen exclusivamente a su función ejecutiva pues, tal como fundamenta Gramsci, no existe actividad humana en la que se pueda excluir toda intervención intelectual “no se puede superar el homo faber del homo sapiens” (Gramsci, 2000, p. 13). Al problematizar la dicotomía entre trabajo intelectual y trabajo manual, Gramsci advierte del error en el que se incurre cuando se procura encontrar un criterio unitario que permita caracterizar las más diversas y variadas actividades y, además, pretender que dicho criterio sea intrínseco a las actividades (intelectuales y las que no lo

serían) en lugar de poner atención sobre el conjunto de relaciones que dichas actividades se hallan en el complejo general de las relaciones sociales.

Y en verdad el obrero o proletario, por ejemplo, no se caracteriza específicamente por el trabajo manual o instrumental, sino por la situación de ese trabajo en determinadas condiciones y en determinadas relaciones sociales (además de la consideración de que no existe trabajo puramente físico y de que la expresión de Taylor de ‘gorila amaestrado’ es una metáfora para indicar un límite en cierta dirección: en cualquier trabajo físico, aunque se trate del más mecánico y degradado, siempre existe un mínimo de calidad técnica, o sea un mínimo de actividad creativa) (...) Todos los hombres son intelectuales, podríamos decir, pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales (Gramsci, 2000, pp. 12- 13)

Estos señalamientos invitan a dimensionar a los sujetos en su capacidad activa, en su potencia creativa, por sobre su función ejecutora. En efecto, en las entrevistas realizadas a los trabajadores ganaderos resaltan su *saber- hacer* en la actividad productiva, tanto en los establecimientos en los que trabajan como empleados como en el emprendimiento colectivo. En muchas ocasiones los empleadores suelen ser profesionales o empresarios que residen en la capital y no están vinculados a la actividad agropecuaria, ante lo cual es el saber de quienes trabajan en el establecimiento lo que permite tomar las decisiones cotidianas.

En este sentido, señalan que al momento de acceder a la tierra los principales desafíos no radican en cómo armar el sistema de producción, sino que en asumir el poder de decisión y dar direccionamiento al emprendimiento productivo.

La forma de trabajar es la misma. El sistema de producción es diferente. Acá nosotros tomamos las decisiones y en la casa de tu patrón, vienen te dan una orden y aunque no estés nada de acuerdo tenés que acatar. Yo el año pasado mi patrón, yo le vendía los terneros y le hacía un buen negocio.

El año pasado tuvimos que sangrar el ganado acá porque un vecino tenía brucelosis y teníamos que vender los terneros y yo sabía que mi patrón estaba con los campos re pelados. Entonces como estábamos con el tema de sanidad los vendimos. Y un día va y me dice ‘Gerardo ya están para comprar’ y le dije ‘no, los terneros los tuve que vender’. Entonces capaz es una cosa horrorosa lo que yo pienso , pero salió como loca despechada y compró unos terneros y me dijo ‘Gerardo tal día llegan los terneros’. Y ta, yo soy empleado. Había una seca terrible, no había pasto, y metió 40 terneros y había comprado otros novillitos Hereford que son más complicados. El trabajo que yo pasé en invierno, parando bichos en la cola. Se le murió ganado, todo lo que perdió por no darme bola de que no era para comprar ganado. Pasado mucho tiempo me dijo ‘Gerardo yo me sobrepasé’. Por eso te digo, uno como empleado, aunque sepas que está mal haces. Acá no, acá uno toma las decisiones. (Entrevista colectivo N°1)

Asumir la toma de decisiones sobre el emprendimiento se convierte en uno de los principales obstáculos- desafíos al momento de acceder a tierra. Superar la dicotomía entre trabajo intelectual y manual implica recuperar la diversidad de las capacidades individuales para convertirlas en potencia colectiva en un proceso mediante el cual las verdades y discursos forjados en cada experiencia singular entran en escena y se tensionan con el fin de responder a nuevas preguntas, problemas y desafíos junto a otros.

Asumir este camino requiere del esfuerzo por generar normas claras, conocidas y apropiadas por parte de todos, ámbitos específicos y tiempos necesarios para el intercambio (Sarachu, 2011). La ausencia de espacios y momentos destinados a socializar la información, compartir saberes y puntos de vista, planificar, resolver, generar acuerdos y tramitar las diferencias, puede ser motivo de conflictos agudos en tanto la naturaleza eminentemente colectiva de estas experiencias.

Pero además de dotar de existencia y sentido a los ámbitos de construcción colectiva, también se requiere de la disposición individual de cada uno para implicarse en los asuntos del todo. Sin

embargo, la enajenación del trabajo no tiene iguales efectos en los sujetos y los grupos van buscando sus formas de resolver cuando algunos de sus integrantes asumen una postura de sumisión y obediencia frente a las decisiones tomadas por otros. Expresiones tales como “yo vengo a trabajar” “ellos son los que deciden” “eso lo resolvió el grupo” reflejan posturas en las que el colectivo se muestra como algo ajeno y por fuera de las individualidades. Por ello, el reconocimiento de la pertinencia de los espacios- momentos para el intercambio y toma de decisiones constituye en sí mismo un aprendizaje necesario para la gestión colectiva.

Capítulo 5. Los aprendizajes y la producción de lo común

Este capítulo pretende colocar los trazos fundamentales que hacen al objeto de la investigación, la producción de aprendizajes que se dan en torno a lo común. Tal como fuera planteado desde el inicio, el abordaje del objeto asume como prisma teórico – metodológico una perspectiva amplia de la educación que coloca en el centro la práctica de organización como experiencia pedagógica que actúa sobre la formación de las personas, no porque existan relaciones intencionalmente pedagógicas, sino por la dinámica social en que se insertan como sujetos de prácticas sociales que producen y los producen (Caldart, 2012)²⁸. Se retoma, además, el legado de Gramsci y Freire dado que sus contribuciones permiten atender a las transformaciones que se suceden en las subjetividades individuales y colectivas junto a los procesos de formación de conciencia.

Reconocer los saberes que se crean, circulan y modifican en los procesos colectivos implica tomar distancia de las perspectivas que subsumen los aprendizajes populares y asumen una postura unívoca, reduccionista y racionalista en torno a lo educativo. Se intenta así descentrar a la escuela como único espacio – momento posible y, a la vez, dotar de reconocimiento a los procesos de formación que, muchas veces de forma subterránea, se hacen presentes en prácticas colectivas que son abiertas, inciertas y se vertebran desde el hacer. Tal como expresa Ceceña (2008)

la lucha, la cotidianeidad, la sobrevivencia y todas las diferentes formas y espacios de manifestación de las relaciones sociales son oportunidades de aprendizaje y de construcción-destrucción de saberes con múltiples abrevaderos, donde los pueblos desaprenden sus costumbres comunitarias y sus memorias al tiempo que las reafirman, las recrean e inventan otras, manteniendo

²⁸ A pesar de que la atención de Caldart está puesta sobre el estudio de movimientos sociales de amplia trayectoria y escala como lo es el MST, sus contribuciones también permiten echar luz sobre la potencia pedagógica que también se hace presente en otras experiencias colectivas, sin desconocer las particularidades de las dinámicas socio- históricas en las cuales se inscriben.

en última instancia la longitud de las raíces pero multiplicando las complejidades, mestizajes y abigarramiento (Ceceña, 2008, p. 25)

La creación de nuevos saberes, como proceso necesariamente individual y social, refiere a las formas de aprehensión de la realidad, de su significación, experimentación y modificación. Como efecto se forjan nuevas subjetividades en tanto movimiento dinámico en el cual las viejas tradiciones, verdades y discursos, se tensionan con nuevas preguntas y desafíos, alterando y transformando las formas de ver, sentir y estar en el mundo.

El recorrido por este capítulo busca asumir el desafío de echar luz sobre estos procesos que parecieran ser ocultos, pero sin los cuales las experiencias de trabajo colectivo no podrían acontecer o quedarían sumergidas simplemente a un plano instrumental, como mera asociación económica-productiva.

5.1 Recuperación y circulación de saberes

La experiencia colectiva, como experiencia de producción de conocimientos y generación de aprendizajes, es una experiencia viva cuya trayectoria no se explica por sí misma, sino como parte de la dinámica de quienes la crean, le dan contenido y modifican. De la misma forma que existen factores que operan como presiones o límites sobre las mismas, como contracara, también es posible leerlas en su capacidad de potenciar nuevas habilidades y capacidades que se van gestando en su devenir, nutridas de múltiples saberes individuales y colectivos.

El despliegue de lo nuevo contiene lo viejo y, por tanto, no es posible comprender las cualidades que se conforman en torno a lo colectivo desconociendo las cualidades y trayectorias de quienes lo integran.

Poniendo la atención sobre el proceso de producción de conocimiento, la experiencia personal es llevada al colectivo como conocimiento legítimo a ser puesto a disposición y socializado. Saberes vinculados a la ganadería que recorren desde las concepciones más elaboradas acerca de cómo dirigir el sistema de producción, hasta el conocimiento más práctico que puede implicar la utilización de los sentidos para saber el estado corporal de un animal y de qué manera tratarlo. Son las “grandes verdades” que porta cada individuo y que actúan bien como recurso hacia el colectivo o como obstáculo cuando no logran dialogar con otras pautas y modos de hacer y pensar.

El emprendimiento colectivo opera como el espacio privilegiado para que estos conocimientos, que ya están presentes en cada uno, sean apropiados, reconocidos y valorizados, pasando a formar parte del acervo cultural del grupo. El aprendizaje del “oficio” en la ganadería generalmente se despliega en el ámbito familiar mediante la experiencia y se va transmitiendo de generación a generación. Esa transmisión se ancla en cada subjetividad pues da continuidad a los patrones culturales heredados acerca de cómo trabajar y producir.

Por su parte, las trayectorias previas de participación, ya sea en espacios de carácter organizativo más consolidados como los ámbitos gremiales o de fomento, las iniciativas de cooperación puntuales o la participación en actividades festivas y comunitarias que forman parte de la tradición cultural del campo, también son reconocidos como ámbitos en los que generan aprendizajes, fundamentalmente en todo lo concerniente a la capacidad de gestionar y organizar.

Y hay otro montón de gimnasia que la hemos aprendido en la escuela. Yo venía pensando que eso lo hemos aplicado ahí, la gimnasia de la comisión de la escuela.

Esa es como la antesala del grupo.

A veces uno no toma en cuenta, se olvida, pero nosotros tenemos una escuela hecha en las comisiones de fomento. Por lo general todos hemos participado. Ahí aprendes a conocer a las personas.

Aprendes mismo en la comisión fomento, antes era un poco más familiar, ahora es más disperso, pero ahí tenés que hacer un beneficio, tratarte con la gente y ahí, en otra escala, haces lo mismo.

Y hay un ejercicio económico, porque después te tenés que sentar, planificar, evaluar (Entrevista colectivo N°4)

Además de la trayectoria y experiencia singular acumulada, el ámbito colectivo también brinda la posibilidad del intercambio con otros, con lo cual se amplían y diversifican las fuentes y formas de conocer. Técnicos que asesoran a los grupos, instancias de capacitación en temáticas específicas, jornadas de intercambio con otros grupos, son algunos de los múltiples espacios con los que se involucran y que permiten acceder a distintas fuentes de información, presentar y compartir lo que se está haciendo frente a otros, estudiar distintas alternativas.

Con el fin de exponerlos se retoma la propuesta planteada por Michi et al., (2012) en la que plantean tres tipos de experiencias o de lugares- momentos en los que ocurren procesos formativos²⁹: a) Las escuelas gestadas y conducidas por los movimientos que se vinculan de alguna forma con el sistema oficial; b) las denominadas “prácticas de formación”, c) las centradas en la práctica social de la organización y que pueden ser reconocidas por los protagonistas como formativas. Atendiendo a la distancia que existe entre las experiencias asociativas ganaderas y los movimientos sociales que conforman el universo de estudio sobre el cual se elaboró esta propuesta analítica, se presenta a continuación los distintos espacios- momentos formativos que se

²⁹ La categoría *formación* abarca lo que es organizado con ese objetivo, pero que se extiende a los procesos gestados en diversas instancias de la vida del movimiento en que se producen aprendizajes significativos (Michi et al., 2012, p.33).

desarrollan tomando en cuenta las dos últimas categorías: las prácticas de formación (entre las que se incluye el trabajo con la asistencia técnica y jornadas de capacitación) y las actividades que sin tener por finalidad central la formación, también son formativas (espacios de reunión y jornadas de trabajo, intercambios entre grupos, participación en actividades territoriales e institucionales, los espacios- momentos del compartir).

a- Intercambio con técnicos y jornadas de capacitación

En algunos períodos de su trayectoria los grupos suelen contar con asistencia técnica agronómica y/o social mediante financiamientos por proyectos o créditos vinculados a la institucionalidad agropecuaria. Además del trabajo con los técnicos, también participan de diferentes instancias de capacitación generadas desde la órbita institucional como el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP) o Instituto Plan Agropecuario (IPA). En general son jornadas puntuales de difusión y, en algunos casos, también de experimentación respecto a alguna temática de índole productiva o de la gestión del ‘empresa agropecuaria’.

Las percepciones respecto al trabajo técnico y las capacitaciones son variadas en lo que refiere a los contenidos, metodologías y efectos que producen. Aun así, son destacadas como herramientas válidas para aprender. En materia económico- productiva resaltan el poder acceder a nueva información que permita mejorar los sistemas de producción, ampliar las alternativas disponibles para la toma de decisiones, difusión de nuevas tecnologías, implementar sistemas de registro económicos y de los resultados productivos. Respecto a la asistencia social se valora especialmente el apoyo para la sistematización de las normas y acuerdos de funcionamiento en reglamentos internos, el apoyo de una “visión externa” para la resolución de conflictos, el trabajo en mejorar la comunicación interna.

- No quiere decir que todo lo vayas a aplicar, pero hay pequeños detalles. Como cuando vino Pereira que te viene a cuestionar donde vas a poner el agua, la sombra, cómo cuidar la erosión. Esa gente tiene la experiencia y la ves en el concreto. Y ahí ves, en esto le emboqué y en esto le erré. De eso se trata (...)
- ¿Y consideran que el apoyo técnico les ha resultado? ¿En qué aspectos?
- Siempre. Conforme nosotros traemos de allá para aplicar acá, también llevamos de acá para aplicar allá.
- Uno tiene que evaluar qué sirve, pero por lo general siempre sirve. No todo lo que te van a dar es positivo o negativo para uno, tenés que ver qué es lo que te sirve y adecuarlo. Con Eugenia trabajamos toda la parte de reglamento, nuestro del grupo y el de la colonia con el otro grupo y la familia. Después lo trabajamos y cambiamos un poquito. (Entrevista colectivo N°5)

Es fundamental. Más en la situación en la que arrancamos. Cuando empezaron todos los problemas con Roque para mi parecer si no fuera con ellos no sé qué sería de nosotros. Precisábamos alguien de afuera. Álvaro (técnico) viene te dice la información, lo ves de afuera y lo ves distinto. Y además uno en caliente. Ellos con la mente más fría, nos hablan y nos hacen bajar la pelota al piso (Entrevista colectivo N°3)

A pesar de las virtudes que brinda el acceso a nueva información, siendo que además hoy día el acceso no es la principal limitante, en los discursos también aparece una visión crítica respecto a la concepción que se hace presente en los saberes técnicos y que suele desconocer el punto de vista de la producción familiar y del trabajo de forma colectiva. En este sentido, la mera transmisión de información y los modelos con respuestas preconcebidas, se encuentran con un límite y son desconocidos en su validez en tanto no logren constituirse como herramientas para entablar un diálogo efectivo, de reconocimiento mutuo, que permita con el conocimiento disponible analizar las experiencias, discutir las alternativas en función de cada contexto, incorporar el saber

acumulado, pero interpretarlo críticamente para encontrar respuestas a las problemáticas que se les presentan.

- Vos sabes que el tema de la escala es algo que no se maneja a nivel técnico. Hemos tenido capacitaciones con varios integrantes del ministerio, cursos con técnicos, pero a nivel técnico no hay visión de lo que es una escala productiva de un pequeño productor. A vos te traen un modelo que está muy por fuera de lo tuyo. Y ellos, no lo logran entender.
- Inclusive nosotros varias veces hemos tenido esta discusión, estando acá reunidos por el tema del técnico que tenemos, y nunca llegas a una conclusión porque ellos vienen con ese modelo predeterminado. Vos tenés 400 hectáreas, tenés que tener 350 vacas, tantas terneras de recría y punto. Eso aquí no funciona (...)
- Lo que pasa es que ellos quieren poner unos números en cartel y que eso cierre todo perfecto, que se vea lindo, y ese es el problema. Los números de nosotros no los pueden entender (...) Para mí la ineficiencia más grande además es quedarte con la opinión de un solo técnico. Yo lo que tengo que hacer es recabar información, y si son diez técnicos, mejor. Sacar de todos un poquito para pensar qué podemos sumar acá. No te podes cerrar con la opinión de uno.
- Yo recuerdo aquel curso que fuimos, con la cría, me descartó el destete que hacíamos y me dijo que era estropear un ternero y él no lo haría. Yo me quedé callado porque no tenía como discutir y él era el técnico. Pero para mí estaba totalmente equivocado.
- Pero vos estabas cuidando tu máquina de producir.
- Yo no podía decirle a él, no vamos a discutir. El que está dando el curso es usted. Yo lo que hago es recabar información. (Entrevista colectivo N°4)
- Ah si, porque aparte, vino una técnica social para ayudar con el proyecto. Y bien, porque nosotros somos tan rurales, criados a campo, tenemos con suerte primaria.
- La técnica leyó el proyecto y dijo “ay, esto parece un cuento”. Dijo, “hay que corregirlo todo”.

Se lo dimos para que corrija. Y yo dije, “ésta va a poner cualquier cosa”. Cuando vino el proyecto y lo leímos, no sabés lo que era. No era un cuento, pero era un carnaval. Pero al punto que hay frases que si vos las decís de una manera significan una cosa y si las decís de otra significa otra muy diferente.

- No más las metas, lo que nos puso... no, no, no. Las metas que habíamos puesto por último, las puso primera.
- ¿Y qué hicieron?
- Lo eliminamos todo. Lo escribimos todo a la vuelta, a la forma nuestra. Si nos confiábamos a presentarnos como decían, aquello era un barro terrible (Entrevista colectivo N°1)

En los testimonios se constata cómo la crítica al modelo del extensionismo agrícola planteada por Freire hace ya varias décadas continúa teniendo sus trazos de continuidad en las prácticas de actuales de los técnicos. Es decir, la idea de un saber (que es el de los técnicos) puesta sobre un objeto (en este caso los colectivos), en el que no se logra incorporar sus visiones de mundo para entablar un diálogo verdadero.

b) Espacios de reunión y jornadas de trabajo

El espacio de reunión, que suele coincidir con los días que se marcan jornadas de trabajo generales, es el ámbito máximo de debate y toma de decisiones. En dicho espacio están convocados todos los integrantes del colectivo y tiene entre sus cometidos principales la planificación de la producción, la organización del trabajo y los movimientos económico- contables.

La reunión es el ámbito en el que toma forma y se visibiliza lo grupal, lo que distingue el nosotros del afuera, el espacio de reconocimiento y pertenencia. En las reuniones se jerarquiza el pensar

sobre el hacer o un hacer reflexivo en el que ambas dimensiones tengan una profunda interconexión.

Es en el intercambio donde aparecen las distintas posiciones, afloran las dificultades, se definen las estrategias, se socializa la información, se generan acuerdos y toman las decisiones. En tanto espacio que no está dado naturalmente, sino que, por el contrario, es resultado de una construcción humana, su existencia y valorización va ocurriendo como parte del proceso colectivo. Asumir su insoslayable necesidad es, en parte, reconocer la existencia de lo colectivo.

c) Intercambio con otros colectivos.

Entre los distintos espacios de intercambio se destaca con especial relevancia la posibilidad de compartir y resignificar la experiencia propia junto a la de otros grupos. El ejercicio de reconocer las formas propias, presentarlas, discutir las y ponerlas en relación con otros colectivos que comparten trayectorias similares, permite ensanchar el horizonte y desnaturalizar las formas tradicionales del hacer y el pensar, favorece debates y potencia la emergencia de nuevas ideas.

La inexistencia de una organización o marco general más amplio que nucleee a las distintas experiencias junto con el aislamiento propio del tejido social en el medio rural y la escasa cultura de organización, son límites que se interponen a la hora de potenciar el aprendizaje que puede surgir desde la experiencia acumulada.

- Fuimos a conocer el grupo de Paso de los Carros en Salto por un proyecto, el grupo de Rosario. Estuvimos allá como dos días porque fuimos para las termas después. Esa fue la excursión que nos mandamos. Faltaron dos, los demás fueron todos.
- ¿Y qué les pareció conocer otra experiencia, con qué se volvieron?

- Estuvo bueno pero de lo que vimos allá, como que acá era distinto. Acá no iba a correr. Pero como ellos estaban organizados funcionaba muy bien. Más organizados que nosotros. Era distinto campo. Ellos trabajaban con praderas, era diferente. Tienen ovejas. Rosario y el marido era la que se entendía con todos y los demás como que no venían por unos meses, cosas que son muy diferentes a nosotros. El sistema es muy distinto, nada que ver. Por un año como que hacían lo que querían Rosario y el hombre y el resto no se podía quejar. Ahí sí que nos curtiríamos a garrote, eso sucede, acá es imposible (Entrevista colectivo N°5)

Hay de todos los casos. Había grupos que los veías y los reglamentos y decís... pero son todos diferentes. Habían casos que uno tenía menos y pagaban todos por igual. O esos que te cobran multa por todo, terminas todos endeudados, hasta una bodega entera debería de deber yo. Están los que pagan para los que hacen el papeleo también...

A mí me gustó ir porque todos tenemos el mismo problema, el problema de la compartida, de la comunicación.

Si te pones a analizar ves que por lo menos no éramos los únicos. Qué bueno. Porque distintos grupos todos con lo mismo(Entrevista colectivo N°3)

Yo recuerdo cuando fuimos a Tacuarembó, allí al INIA. Llegamos a la conclusión de que los grupos que estaban allí y de las cosas que hablábamos, no éramos ni los mejores ni los peores. Y creo que ahora hemos evolucionado bastante. Si, el resto todos con problemas de trabajo entre ellos, compromisos de que no iban a trabajar. Muchos problemas que ya hemos solucionado. Hasta la comida, algunos no aportaban ni en eso. No había coordinación o más bien grupo. (Entrevista colectivo N°4)

d) Participación en espacios institucionales y territoriales.

Frente a la necesidad de disponer de recursos que permitan realizar mejoras en la infraestructura y ampliar el capital, una vez que acceden al campo los grupos suelen participar en las Mesas de Desarrollo Rural (MDR) que son los ámbitos territoriales creados desde la institucionalidad para articular las demandas territoriales con las políticas públicas y ámbitos de gobierno local o departamental.

Además de constituirse como espacio privilegiado para el acceso a recursos, estas instancias de participación que reúnen agrupamientos dispersos y de menor escala, también se constituyen como espacio de reconocimiento frente a los otros. La participación se hace desde el colectivo y, por tanto, es el colectivo el sujeto reconocido para vincularse.

Los ámbitos de participación se constituyen también como ámbitos privilegiados para el aprendizaje por ser espacios en los que existe una preparación previa para exponer lo que hacen, se ensaya la argumentación, se articula con otros actores, se negocia, vuelcan sus críticas y generan propuestas. En definitiva, son espacios que anidan la posibilidad de politizar las demandas y posicionarse críticamente frente a la forma en que el Estado atiende y desatiende las necesidades.

Por ejemplo, con ellos dos que fuimos a las Mesas de Desarrollo eso también. Tuvimos que ir a presentar los proyectos a la mesa. Ahora no se si se están haciendo, ya no hay plata tampoco. En las mesas de Canelones participan un montón de sociedades agrarias, fomento, de todo. Una vuelta fuimos a Migueles, al Gardel, al Mangangá. También aquella mesa en los Arenales. Ahí conocemos mucha gente (Entrevista colectivo N°6)

e) Los espacios- momentos del compartir

Las jornadas de trabajo y reunión suelen ser jornadas extensas en las que participan también integrantes de la familia que no suelen ser los que sostienen directamente el emprendimiento colectivo. Son jornadas de encuentro, destinadas a trabajar, decidir y compartir. Son “los días del asado”, en los que se jerarquiza la distensión y la integración.

Además de cumplir con estos fines, los grupos logran reconocer su absoluta pertinencia para encontrar mecanismos diferentes a los que operan en los espacios de reunión a la hora de tratar algunos temas, acercar posiciones, desde un espacio de mayor distensión.

- Mirá que quede claro, que acá nos llevamos bien.
- Igual mirá que no estuvimos de acuerdo en tal cosa, tuvimos algún problema, pero se hace la comida de fin de año y tomamos vino y coca cola y no tenemos problema.
- Cada vez que nos reunimos porque hay que tomar una decisión, lo hacemos en la noche y siempre comemos algo.
- Nos juntamos, con los niños, los gurises, las patronas traen pasteles y pasamos espectacular.
- Como cuando fuimos a Paysandú, ahí sí que pasamos espectacular. Salimos el viernes en la madrugada y fuimos directo al grupo de Paso de los Carros. Después nos fuimos a las termas de Salto. Viajamos con toda la familia.
- Los más jóvenes cruzaron el puente y se fueron para el otro lado, se fueron para la Argentina. Fue un viaje espectacular. Siempre dijimos de juntar una plata y volverlo a hacer. Esas con las cosas que de verdad te unen. Quedábamos de a dos familias en cada cabaña y pasamos brutal.
- Aparte somos un grupo de gente que salimos poco, y esto fue único. En el caso mío es imposible, con los invernáculos. Siempre estas así, que terminas una cosa y empezas otra. Ahora te vienen las pariciones de las vacas (entrevista colectivo N°6)

En el testimonio se destaca también las jornadas destinadas al paseo y tiempo libre como momento privilegiado para crear colectivo en tanto son eventos en los que prima el conocimiento desde lo personal. Las anécdotas en torno a lo vivido van forjando la memoria grupal, son componentes que vertebran su identidad y permiten ir tejiendo los lazos afectivos. Así, la producción de lo grupal está enlazada con el plano de los afectos, generando relaciones de confianza que se constituyen como materia necesaria para los aprendizajes colectivos.

5.2 Nuevos saberes que se perciben.

- A mí en lo personal fue todo aprendizaje. Habría que ver cuando tuvimos que salir a hacer personería jurídica y cosas raras de esa, vínculos con todos, a lo que era pasar de ser peón de estancia a estar obligado a ser una empresa. Y además el vínculo con la gente.

- Han venido grupos, han venido de todo. Se aprende sí, a ser más flexible, a abrir un poco más la cabeza. De lo mismo que hacemos, en la parte más técnica, en los detalles hemos aprendido un montón en base a que vienen técnicos e incluso esta charla que tenemos ahora contigo igual te lleva a pensar cosas que no las habíamos pensado. Son los pequeños detalles. (Entrevista colectivo N°5)

El acto de aprender conlleva a la modificación de la experiencia a partir del diálogo que surge con las distintas formas y fuentes del saber. Como fuera mencionado, en el proceso colectivo anidan saberes que tienen múltiples abrevaderos, pero también son espacios donde hay producción de conocimiento.

En este apartado, se hace énfasis en los nuevos contenidos que se crean y que, si bien se organizan sobre “núcleos de saberes”, es su necesaria interconexión la que permite comprender la complejidad sobre la que se desenvuelven los colectivos.

a- *Saberes vinculados a la producción.*

Remiten a saberes vinculados a la experiencia de producción, al “saber hacer” que esta implica y que cuestiona los modos de la producción capitalista asalariada (Palumbo, 2018). Son saberes que porta cada uno y que son socializados, así como también refiere a los nuevos contenidos que se crean en el acto de producción.

Entre este conjunto de saberes puede incluirse la capacidad de llevar adelante nuevas prácticas y habilidades técnicas específicas (la esquila, técnicas para la sanidad, reparación de maquinaria e infraestructura, etc), el uso de tecnologías para obtener mayor productividad, así como también la profundización del conocimiento respecto al manejo general del sistema de producción (decisiones de índole estratégica). Este conjunto de saberes, técnicas y habilidades se percibe como uno de los principales beneficios que obtienen de la experiencia colectiva por su sentido práctico, concreto y útil.

- Claro, yo aprendí a buscar el muerto con él. Las riendas que sujetan el alambrado, donde está el poste, donde están atados todos los hilos. Entonces sale una rienda, que va a una varilla, debajo de la tierra un palo atravesado y sujeta para que el alambrado no se te vaya. Entonces a veces se revienta la varilla y el muerto, la madera, queda buenísimo allá bajo, está firme, está sano. Entonces Roque va con la varilla y para no escarbar todo que es una zanja así profunda, y tenés que escarbar y a veces hay agua que está flotando. Entonces Roque va con la varilla, escarba una zanjita angostita, llega el muerto allá, le pasa la varilla ... Esto es lo de cosas y cositas... Y el otro día yo vine y había que poner una rienda y él fue a buscar a la mujer a la ruta y yo me quedé escarbando el coso. Cuando él vino yo ya había encontrado el muerto.
- Ponele en el tema del proyecto de Ganadería y Clima, con el manejo. Yo nunca había hecho revisión de toro, siempre aparecen cosas nuevas en lo tecnológico. Pueden ser pequeños detalles, pero siempre algo estas aprendiendo. (Entrevista colectivo N°1)

b- Saberes vinculados a la organización.

Remiten al conjunto de prácticas, dinámicas, mecanismos y formas del hacer que permiten llevar adelante un emprendimiento de forma colectiva. Implica, por un lado, todo el conjunto de aspectos vinculados a la organización del trabajo y la producción: planificar lo que se va a hacer a corto y mediano plazo, las inversiones, organizar las tareas, los recursos necesarios, el monitoreo y ajuste de aspectos productivos, la distribución de los resultados económicos, etc. Por otro lado, también se perciben saberes vinculados a la organización de lo colectivo tales como planificar y organizar las reuniones, la convocatoria, los temas a tratar, sistematizar los acuerdos (cuadernos de actas), socializar la información económica, elaboración de mecanismos para el ejercicio del control colectivo. El uso de carteleras, papelógrafos, pizarras, cuadernos de registro son herramientas que en la práctica se van asumiendo y que permiten ordenar, socializar los registros, proyectar y clarificar las tareas.

Las formas de organización no son fijas, sino que se van modificando en el devenir. No obstante, la generación de acuerdos primarios que luego van tomando forma de normas y reglamentos de funcionamiento, es una de las principales herramientas que destacan en la concreción de la organización colectiva.

Aprender a construir normas propias, discutir su pertinencia, su cumplimiento, se convierte en aprendizaje significativo para las personas en tanto se logra percibir la construcción colectiva, no en un sentido de representación y delegatura – como indican las formas jurídicas que los regulan – sino desde el involucramiento y la participación directa.

La experiencia de aprendizaje, entienden, surge en mayor medida a partir de los desafíos de la experiencia real y concreta de organización, por sobre las indicaciones del orden formal – abstracto

de los formatos jurídicos. “Poner reglas”, “acordar”, “escuchar”, “fundamentar”, “flexibilizar” “aflojar”, “enfrentar los problemas”, “no dejar pasar”, “tratar las diferencias”, “ponerte en el lugar del otro” son algunas de las expresiones que utilizan para reflejar el universo de capacidades que van gestando desde el hacer en conjunto y que reflejan los aprendizajes más desafiantes y novedosos que surgen de la experiencia.

- Como aprender aprendemos mucha cosa. Trabajo en grupo, se aprende que a veces no estás cien por ciento de acuerdo con algo y aflojás y accedes a lo que los demás piensan. Pasa que si vos estas seguro que tenés la razón en algo y sos un grupo y escuchás las opiniones de los demás y te das cuenta que tal vez no tenías la razón. O que tal vez tenías en parte la razón, pero también está bien lo que dice el otro. Creo que en eso consiste un grupo. Que todos opinen y entre todos encontrar la mejor solución. Superar el capricho. Es que uno no siempre tiene toda la razón, tenés que escuchar todas las voces.
- Todas las cabecitas no son iguales, los pensamientos no lo son, y donde son once personas, más complicado aún. Y algunos somos más abiertos que otros. Y otros no éramos tan abiertos, pero lo fuimos aprendiendo, a ser más llevaderos.
- Una de las cosas que hemos aprendido es a cinturear. Capaz en alguna ocasión hemos cintureado de más, pero los que estamos más ahí somos conscientes de eso. ¿Y si no lo hubiéramos hecho así? Andá a saber en qué estábamos. Ya uno va conociendo. Hay algunos integrantes del grupo que ya sabes que tienen una mente distinta y tenés que aprender a hacerlo llevadero para que ellos sigan ahí. No hay misterio y así la vamos llevando. Y va a seguir siendo así, no va a cambiar este sistema. Ya hace cinco años que estamos acá y con esa gente fue desde el comienzo así. (Entrevista colectivo N°6)
- Cuando hay que hacer algo como que lo tenés que plantear desde la propuesta, darla con una lógica, explicar el por qué. Ese es nuestro sistema, ya tenés que venir con una propuesta, con un

planteamiento. Y ahí se analiza y se ve si realmente sirve. Porque de repente vos lo pensás de una manera pero hay detalles que el otro no lo pensó.

- Mirá tanto en lo social te ayuda porque de algún modo Andrés y yo estamos siempre más en la cosa de gestión y uno como que se le abre la cabeza y aprendes a pensar por vos y por los demás. Cuando elaborás una propuesta, haces la parte tuya y te das vuelta y pensás una propuesta para el resto. Y si decís algo ‘yo diría tal cosa’ pero parás y pensás en el otro.
- De algún modo tenemos la tendencia a hacerlo como en el subconsciente, en la manera de tratarnos...
- Cuando hay que hacer algo como que lo tenés que plantear desde la propuesta, darla con una lógica, explicar el por qué. Ese es nuestro sistema, ya tenés que venir con una propuesta, con un planteamiento. Y ahí se analiza y se ve si realmente sirve. Porque de repente vos lo pensás de una manera pero hay detalles que el otro no lo pensó. (Entrevista colectivo N°5)

c- Saberes vinculados a la gestión

La gestión del emprendimiento implica todos los aspectos que hacen a su funcionamiento en tanto “empresa agropecuaria”. Es decir, el conjunto de decisiones que comprende el desarrollar un sistema de producción y que van desde la “preparación y elaboración del producto” (en general la producción de terneros), hasta su comercialización. Comprende un universo sumamente amplio de tareas tales como: el manejo de recursos económicos y financieros, el registro económico y contable, registro y análisis de la producción, el vínculo con terceros (medianeros, escritorios rurales, flete, intermediarios, etc).

Hoy en día no nos da la plata para seguir invirtiendo, solo podemos hacer algún acuerdo con medianero. En el negocio con el medianero nos fue horrible porque nos confiamos con el medianero. Nosotros teníamos la semilla y la técnica nos dijo que dejáramos para plantar en marzo.

El hombre que nos iba a hacer las praderas tenía galpón grande y dijimos, listo, dejamos en el galpón del hombre. Y ¿qué pasó? Nos confiamos del hombre y dejamos la semilla en el depósito. El hombre después qué hizo, nos cobró el depósito de la semilla, como mil dólares. ¿No ves que no ligamos ni una? Tenemos que aprender a avivarnos, a hacer todo con contrato y escribano. Que nos sirva de experiencia y bueno, negociar de otro modo. (Entrevista colectivo N°2)

Como complemento de lo anterior, dentro de la gestión también están incluidas todas las tareas que llaman “papeleo” y que refieren a la gestión administrativa del emprendimiento administrativos (pago de tributos, tramites de la personería jurídica, etc). Los aspectos administrativo- contables son de los principales obstáculos con los que se enfrentan y que producen mayor resistencia para asumir la tarea. Frente al desconocimiento y falta de experiencia previa suelen quedar centralizadas en pocas personas que ya cuenten con algún conocimiento previo.

5. 3 Las formas de producción de los aprendizajes

La recuperación de tradiciones, costumbres, saberes, su revisión y reformulación a la luz de la experiencia propia en la que se modifican, niegan o afirman, es un proceso que no ocurre en el aislamiento, sino que, por el contrario, es necesariamente social. Los individuos no piensan solos, por el contrario, se requiere del encuentro y de cierta reciprocidad en la reflexión. Para comprender cómo ocurre este proceso, y más allá de los contenidos específicos que se producen, interesa detenerse también en cómo son sus lógicas de construcción.

En primer término, cabe advertir que en tanto colectivos que se reúnen para gestionar de forma conjunta un emprendimiento productivo, el centro está puesto en el trabajo y la producción. La planificación acerca de lo que se va a hacer, de qué manera y cuáles son sus finalidades, refleja una posición teleológica que anida el estudio de distintas posiciones y alternativas. La objetivación

de esta posición teleológica resulta en una nueva objetivación, no sólo en términos materiales sino también subjetivos. El análisis sobre lo que ocurrió, su repetición y/o modificación, habilita la adquisición de nuevas habilidades y capacidades que forjan nuevas subjetividades.

La producción de subjetividades no ocurre en aislamiento, sino en relación con el modo de producción y las relaciones sociales que se construyen en torno a él. Por ello, reúne dentro de sí su contenido material que también opera como condicionante. En efecto, es la lucha entre lo que se quiere hacer y lo posible, una de las tensiones centrales que atraviesan los colectivos al momento de analizar la propiedad conjunta del capital y sus diferentes formas, la organización de los aportes, la distribución de los resultados económicos, los compromisos en trabajo. En términos de Lukács (2004) podría decirse que en esta tensión se expresa la unidad esencial del ser social, la indisociable contradicción entre libertad y necesidad, ya que el trabajo actúa como unidad contradictoria entre las decisiones alternativas de orden teleológico y las presuposiciones y consecuencias de orden causal- forzoso.

- Antes tenía el pastoreo cada uno racionado en unidades ganaderas y después el ganado grupal que se compró con la plata de la FAO en 2013. Cada uno aportó 3 terneras, en 2013 y 2014. Pero también teníamos la cuota parte. Ahí éramos 11. Teníamos 33 terneras de aporte. En total fueron 66 por los dos años y 5 vaquillonas. Este rodeo fue creciendo. Pero cuando empezamos a entender lo que era la cooperativa, incluso los cooperativistas nos indicaron que no era conveniente una cooperativa muy grande y nosotros vimos que nuestros números no son muy holgados, vimos que teníamos que seguir con esta mixtura. Sino quedas rígido. Si precisas plata para el mes que viene tenés que vender algo. La cooperativa tiene ventajas y desventajas.
- Se vio que se condicionaba mucho la economía familiar de cada uno. Precisas 500 dólares por un problema, venís y la vendes. Ahora si tenés que convencer a diez más por los números que vos precisas, ya es engorroso. Obligas al otro. (Entrevista colectivo N°4)

La presencia de esta tensión es un continuo en la vida grupal. No sucede en abstracto, sino que toma forma en la experiencia concreta. El centro del pensamiento está puesto en las prácticas, es allí donde la experiencia común se produce y da posibilidad a lo nuevo. En términos de Bleger (1997) es allí en donde ocurre el “movimiento hacia lo desconocido” y, para referirse a este proceso novedoso, los colonos usan expresiones tales como “no sabíamos cómo hacer” “tuvimos que aprender sobre la marcha” “no teníamos referencias previas”.

Acá en la zona no teníamos a quién imitar (...) tenemos que contarle a otros cómo se ha ido pasando trabajo para lograr todo esto. Contar para ver lo positivo y conocer otras formas de trabajo. A nosotros nos faltaron referencias para aprender, no tenemos cooperativas como las nuestras acá en Durazno (Entrevista colectivo N°4).

El acto de *aprender- haciendo* coloca el centro pedagógico en las praxis. Son las prácticas sociales que ocurren desde el trabajo, en su carácter colectivo, las que actúan como principio educativo. Retomando el legado freireano, la praxis es condición inherente y exclusiva de los hombres y lo que nos distingue de cualquier otra especie del reino animal. El acto de conciencia a partir del cual los seres humanos responden, organizan, eligen y prueban diversas alternativas, muestra el ejercicio reflexivo y crítico frente a la realidad que se presenta.

Por tanto, el punto de partida es la relación hombre- mundo. No puede existir uno sin el otro. Recuperando a Sartre, Freire explica cómo la educación – como práctica de libertad- no acontece sobre un hombre abstracto, ni sobre el hombre sin mundo, sino sobre los hombres en sus relaciones con el mundo. “Relaciones en las que conciencia y mundo se dan simultáneamente. No existe conciencia antes y mundo después y viceversa” (2010, p. 87) Esta distinción que coloca al hombre

en relación con el mundo es central, pensando en clave de praxis, dado que implica un vínculo de integración y no de acomodamiento. Por tanto, en su capacidad activa para cambiarlo.

No existen prácticas que no contengan en sí, ejercicio reflexivo. El análisis de lo que sucede, la revisión sobre lo que se hizo, la acción de imaginar nuevas respuestas, los horizontes y las estrategias se nutren de los saberes acumulados, de las significaciones previas que actúan de guía, ya sea que tomen forma de hitos, eventos significativos, conflictos anteriores. Estas dimensiones están imbricadas en cada una de las decisiones que se adoptan y es en ese ejercicio que se hace desde el cotidiano que emerge la posibilidad del aprendizaje.

Esta visión resulta coincidente con la perspectiva pedagógica de Gramsci al enlazar dos términos que suelen presentarse de modo aislado: la escuela y la vida. Crítico a la concepción de cultura concebida como saber enciclopédico en la cual el hombre “no se contempla más que bajo la forma de un recipiente que hay que rellenar y apuntalar con datos empíricos, con hechos en bruto o inconexos” (2010, p.15) sostiene en la Editorial de L’Ordine Nuovo, Año I, N°26 que:

actividad educativa es toda actividad humana en cuanto se desarrolla bajo la forma de colaboración en una obra común. Sobre todo donde se persigue un fin que va más allá de los límites de nuestra individualidad, donde se obedece a un principio y a una ley (...) donde se sabe que en este armonioso querer está la esencia y la mejor parte de nuestra personalidad, en una palabra, sobre todo donde existe un centro de acción común, donde hay un centro de educación, donde se forman hombres, allí hay una escuela” (Gramsci citado en: Ouviaña, 2011)

Lo educativo siempre está ocurriendo y se hace presente en ‘las pequeñas cosas’, en el ejercicio cotidiano, por lo que el aprendizaje sucede desde lo continuo y concreto por sobre la transmisión de lo general y abstracto.

Cosas o cositas siempre se aprenden. Siempre se aprende algo. Pero aparte creo que trabajando en grupo te ayuda a crecer como persona. En el sentido, que vos capaz que estás acostumbrado a hacer las cosas a tu manera, tomar tus decisiones como se te canta y al tener que consensuar, creces como persona (...) Por eso te digo, pueden ser cosas o cositas, pequeños detalles que capaz ni te das cuenta, pero capaz que siempre estamos aprendiendo algo de vos, de la otra técnica. Siempre estas rescatando algo. (Entrevista colectivo N°1)

Para mí que aprendemos todos los días de técnicos y también de productores... de otros productores. De costado, todo el tiempo estas aprendiendo. Acá es imposible decir que no aprendes nada. Hasta de esta conversación aprendemos nosotros. (Entrevista colectivo N°4)

Normalmente lo vemos cuando ajustamos los números y pagamos las cuentas. Porque se van encontrando ahí las cosas. O eso mismo de repente yo tenía cinco terneras y estoy debiendo dos terneras y nos juntamos para ponernos al día con eso y ahí revisamos los números y proyectamos. La otra vuelta así fue que tuvimos que hacer una jornada de campo urgente y venir a evaluar ciertas cosas porque había que tomar medidas con la seca. Recorrimos todos los campos, hablamos de una cosa y otra y por lo menos lo grueso, todos mirando lo mismo, intercambiamos (Entrevista colectivo N°5)

En lugar de despreciar lo cotidiano, se le otorga valor fundamental en el acto de aprender. Es en la experiencia cotidiana donde se expresa el estado de condicionamiento en que se encuentran las expresiones vitales y los modos de vida de los sujetos y, justamente, es en el ejercicio de interpretación de estos condicionamientos y los proyectos de cada uno y el colectivo, que emerge la confrontación de las distintas posiciones, los conflictos, las expectativas.

- Tiene que haber problemitas. Porque de lo malo se sacan las cosas buenas. Como somos todos del campo, y todos vemos los problemas todos los días, porque la Andréa viene de diez días viene nueve, y ahí tenemos problemas, hay que ajustar. Como andamos tanto en el campo y todos trabajamos, de repente nos pasamos y decimos cosas que no hay que decir.
- Iniciativa. Si nadie inicia nada no avanzamos
- Saber discutir con respeto.
- Saber ceder. Una vez van a salir las cosas como a vos te parecen y otra no.
- Con el Eduardo hemos tenido varios atracones, y el sabe que conmigo atraca y hemos atracado para bien también. Y después de un atraque hemos conversado y bien. Pero más vale decirlo de frente que andar hablando por otro lado. Si yo tengo voy y le digo, choco. Porque las ideas hay que chocarlas. (Entrevista colectivo N°2)

La búsqueda de resolución de los problemas se convierte en motor para el aprendizaje y el conflicto es la forma como aparece. Las visiones acerca de cómo se presentan los problemas, la manera como se interpretan, los mecanismos que se construyen para abordar las diferencias, las herramientas que se utilizan para tomar decisiones son todos cuestionamientos válidos para el ejercicio de la conciencia crítico- reflexiva y reflejan, al menos en parte, la cultura del colectivo. Es así como surgen formas variadas en las distintas experiencias y sus trayectorias: grupos que en sus inicios resolvieron con la renuncia o expulsión de sus integrantes y hoy en día han logrado inventar nuevas estrategias para tratar las diferencias, grupos que no logran explicitar las distintas posiciones, grupos que funcionan en base a sanción y otros que, por el contrario, no han establecido normas propias, tan solo por presentar algunos ejemplos. Los caminos son diversos, pero es posible advertir en ellos cómo la tensión entre conflicto y respuesta es la que marca avances y retrocesos significativos para la trayectoria grupal.

- Nos fortalecimos porque tuvimos que tomar una decisión. Estuvo a punto de disolverse todo. A esto todas las discusiones en las reuniones. Se creo un ambiente bravo que después quedó más tranquilo.
- Para mí ahí recién arrancó el grupo, fue la primer decisión de una cosa importante. Antes si había un problema lo tenías que resolver solo. Ahí hubo un quiebre porque tuvimos que decidir todos. Para un lado salió el grupo.
- No queríamos seguir con personal que no nos daba confianza. No era para venir y salir atolondrado de aquí. Era todo discusión. Los compañeros no nos apoyábamos, pero bueno, fue un quiebre porque el grupo resolvió qué grupo iba a seguir. Fue crisis, pero el grupo lo pudo resolver (Entrevista colectivo N°4)

Por último, cabe resaltar también el valor que se le da a la palabra en la producción de aprendizajes. El uso de la palabra que va más allá de la expresión de ideas y que representa el ejercicio del diálogo y, este diálogo, desde una concepción freireana, excede tan solo “lo dicho” ya que entran en juego las emociones, los lazos afectivos, toda la experiencia existencial de los sujetos. Por tanto, en el diálogo verdadero está contenida también posibilidad de despliegue del aprendizaje.

Después además la confianza de poder decir las cosas. La palabra. Porque si te quedas con eso, una cosa suma a la otra. Si tenés algo que te parece que está mal...En algún momento nos pasó que uno hizo un planteo más hacia lo individual y ahí le digo a Carlos, ‘escuchemos porque por algo lo dijo. Es un detalle que no puede pasar por alto, hay que prestarle atención’. Si alguien se expresa, así sea mínimamente, observemos. Por algo, algo está queriendo decir... Esto es como el matrimonio. No vamos a decir todo lo que pensamos, pero tampoco vamos a dejar pasar todo. Ese cálculo es la inteligencia (Entrevista colectivo N°5).

Acá con el intercambio de opiniones, se evalúa. Yo si tengo una idea vengo, la planteo aquí y van a surgir voces contrarias y voces a favor. Se adapta lo que se piensa a lo que uno tiene acá. El

reglamento, esta es como la letra chica. El reglamento no lo usamos. El acuerdo acá más principal es no venir acá con dobles intenciones, tratando de sacar una ventaja del otro. Ese es un principio, ser buena gente respetando las opiniones de los demás. Y para mí por eso es que marcha bien esto. Por más que esté lleno de papeles, de estatutos, de todo. (Entrevista colectivo N°4)

5.4 Los efectos del aprendizaje: nuevos sentidos y significaciones en torno a lo común

La experiencia colectiva, en tanto experiencia que *está siendo*, no se corresponde con un estado o momento, sino que está en permanente movimiento y transformación. Y estas transformaciones no ocurren solo en la esfera material, sino que también se modifican las subjetividades y formas de conciencia.

Tal como quedara de manifiesto en el recorrido planteado durante esta investigación, el acceso a la tierra trasciende la esfera económico- productiva en tanto desde allí también se entretienen formas de reproducción social de la vida. Durante el acto de trabajo, se modifica la realidad objetiva y también los individuos que, en el acto de anticipar, planificar, acordar, decidir, revisar, van adquiriendo nuevos conocimientos y habilidades que amplían sus capacidades humanas. El acto de trabajo se convierte, entonces, en un acto de poder ante despliegue de nuevas potencialidades y del hacer de forma colectiva.

Inicialmente las expectativas de los nuevos colonos se concentran en lograr mejoras en las formas de subsistencia. Si bien las estrategias de colaboración y cooperación, aunque invisibilizadas, forman parte de la lucha por la supervivencia en los trabajadores del campo, la visión primaria en torno a lo “colectivo” suele ser más bien instrumental. Incluso, existen significaciones previas que lo califican como problema por sobre su capacidad de potencia. Desde estas concepciones,

extendidas en el sentido común hegemónico, lo colectivo queda reducido a medio o herramienta para lograr el acceso a la política colonizadora.

Sin desconocer estas concepciones que conforman el punto de partida, y no exentos de dificultades y conflictos que emergen y requieren respuesta, también se advierte cómo durante el recorrido van apareciendo nuevas producciones que no podían ser imaginadas inicialmente. En este proceso, necesariamente social, no solo la experiencia individual se modifica, sino que también se va produciendo la experiencia colectiva.

Una vez cumplido el objetivo de acceder al campo el desafío colectivo se concentra en lograr acuerdos en torno a las finalidades del emprendimiento y cómo llevarlas adelante. Sin embargo, estas primeras preocupaciones que se presentan en la apariencia como preocupaciones de índole productiva, contienen en sí, distintas percepciones y visiones de mundo que están anidadas en cada una de las subjetividades y que trascienden la esfera productiva.

Es durante el devenir de la experiencia, en tanto experiencia que *está-siendo*, que va surgiendo la necesidad de reconocer la existencia de esta dimensión subjetiva y de integrarla como parte indispensable para la construcción de las formas y modos del hacer en común. No es posible sostener el sistema de producción sin reconocer las tradiciones, saberes, visiones, deseos y preocupaciones de cada una de las personas que los llevan adelante.

Sin embargo, y a la vez que se recuperan y resignifican elementos del pasado, también se va creando un campo nuevo y desconocido para cada una de las individualidades y para el colectivo como un todo. “Nuevas verdades” comienzan a gestarse, se recuperan y modifican las formas tradicionales del hacer y del pensar, surgen principios y valores que amalgaman el tejido colectivo.

“Compartir una línea de pensamiento”, “confianza”, “compromiso”, “defender lo de todos como que fuera lo de uno”, “que la parte humana sea lo primero”, “escuchar”, “valorar la palabra del otro”, “iniciativa”, “empatía”, “discutir con respeto”, “ceder”, “acordar”, “unión” son algunos de los significados que surgen en torno a la experiencia común y que reflejan parte de la *nueva cultura* (Gramsci, 2010) que los vertebró. Quedan así cristalizadas formas de concebir el involucramiento de cada uno, lo que se espera, las formas de visualizar al otro, así como los valores y principios sobre los que se articulan las relaciones que se crean, entendiendo que éstos principios no son absolutos pero, aun así, se convierten en los pilares sobre los que se construye la cultura como *modo de vida* (Williams, 2000).

“El grupo es una catapulta” señala uno de los testimonios entrevistados. La catapulta es despegue y es un fuerte impulso. La catapulta es lanzarse a lo nuevo. La visión primaria, instrumental, práctica, volcada enteramente a la resolución de necesidades no es abandonada, pero adquiere nueva fuerza, se complejiza, produciendo nuevos sentidos y significaciones en torno a lo común.

En efecto, se producen modificaciones en las formas de significarlo que pasan de centrarse en la esfera material (compartir la fracción de tierra, el trabajo o la propiedad del capital) para dar lugar también a otro conjunto de prácticas que van surgiendo desde el hacer y que toman la forma de la cultura del colectivo.

Tal como fuera mencionado, la producción de cultura es una constante y no se restringe a un ámbito o momento específico. Por el contrario, está siempre ocurriendo ante la emergencia de preguntas o situaciones a resolver que provocan la discusión en torno a cómo se define lo justo y lo igualitario, cuáles son las estrategias y el horizonte para alcanzar, de qué forma se tramitan las diferencias, cómo se presentan los antagonismos y qué lecturas se hace sobre estos. La falta de

certezas da lugar a la pregunta como ejercicio y son estas preguntas las que permiten superar el terreno de la inmediatez, las respuestas basadas exclusivamente en la tradición de “siempre se hizo así” y que habilitan el ejercicio crítico reflexivo, o lo que en palabras de Freire (2001) se denomina, el pasaje de la conciencia transitivo- ingenua a la transitivo- crítica.

En “*Educación y actualidad brasileña*” aborda con detenimiento este aspecto, caracterizando la conciencia transitivo- ingenua como aquella que

se caracteriza por la casi centralización de los intereses del hombre en torno a formas de vida más vegetativas; por la extensión de su radio de aprehensión de problemas a esas formas de vida, casi exclusivamente. Sus preocupaciones se ciñen más a lo que hay en él de vital, biológicamente hablando. Le falta historicidad, o más exactamente, tenor de vida en un plano más histórico” (Freire, P; 2001: 32)

Por su parte en la conciencia transitivo- crítica “hay una fuerte dosis de espiritualidad, de historicidad, en esas preocupaciones. En esas circunstancias el hombre ensancha el horizonte de sus intereses” (Op. Cit). El tránsito hacia la conciencia crítica no es lineal ni mecánico, por el contrario, su ejercicio es contingente. Incluso parte de su potencial radica en que la posibilidad de transformación esté nutrida de procesos marcados por contradicciones, avances y retrocesos.

Como se ha visto en el tercer capítulo, las formas de subordinación propias de las relaciones sociales que se conforman en torno a la ganadería afectan profundamente en las formas de conciencia y ligado a ello, “romper con la adherencia al opresor” (Freire, 2010), se convierte en un proceso complejo que requiere de múltiples rupturas.

Como ámbitos de producción y reproducción social, las experiencias colectivas oscilan entre la crítica y la reproducción de los principios y valores dominantes. Los procesos de concienciación emergen de los problemas, preguntas y desafíos que se provocan el ejercicio cotidiano y es en el

discernimiento entre las diferentes alternativas que aparecen tanto los *núcleos de buen sentido* (Gramsci, 2010) como la reproducción de los valores dominantes.

Por ello, la tensión producción- reproducción requiere asumir perspectivas complejas a la hora de analizar las experiencias vitales que permita tomar distancia de los esencialismos y reconocer los procesos contradictorios mediante los cuales es posible forjar nuevas visiones cuestionadoras de los patrones culturales hegemónicos pero, en simultáneo, también es preciso reconocer los límites que se interponen para el desarrollo de su crítica y superación.

Las experiencias de acceso a la tierra en Uruguay son experiencias dispersas, fragmentadas y mediatizadas por la política pública. Contienen dentro de sí las condicionantes históricas que hacen a los procesos de subordinación en el medio rural y, en la ganadería en particular que pautan, entre otros aspectos, formas del sentido común invadido por la visión hegemónica que oculta las relaciones de dominación bajo el manto de la familiaridad. Estos procesos, junto a las dificultades que se interponen para la organización colectiva, pautan límites para el ejercicio de la conciencia crítica.

Por ello, el compartir las experiencias previas de explotación junto a otros, reconocerse en su capacidad de ser más sin quedar reducidos a la función ejecutora, el tomar para sí la posibilidad de decidir, supone al menos en tanto contingencia, la afectación del ejercicio de poder. Cuestionar valores que se presentan como naturales y ahistóricos tales como el individualismo, la propiedad privada y las relaciones de poder jerárquicas, cristalizan la potencia pedagógica que radica en la experiencia, a la vez que conlleva una profunda confianza ética en la capacidad de los seres humanos de construir su historia.

Consideraciones finales

*Allá en mi pago hay un pueblo
que se llama 'no me olvides';
quien lo conozca que cuide
su recuerdo como gema,
porque hay olvidos que queman
y hay memorias que engrandecen,
cosas que no lo parecen,
como el témpano flotante
por debajo son gigantes
sumergidos, que estremecen.*

Alfredo Zitarrosa

Este último apartado se aboca a realizar un esfuerzo síntesis que retome los principales hallazgos y líneas de discusión surgidos del trabajo de investigación.

El tratamiento del objeto buscó hacer un recorrido que permitiera conocer y comprender las variadas, ricas y complejas formas de producción de lo común en las experiencias asociativas que acceden a tierras del INC, asumiéndolas no solo como espacios de producción material sino también en términos de su producción cultural y simbólica.

Se considera que la temática, así como la perspectiva teórico – metodológica asumida, resultan novedosas para la acumulación académica ya que, si bien en las últimas décadas ha crecido vertiginosamente la producción de conocimientos en torno a los efectos que viene produciendo el actual modelo de acumulación basado en el agronegocio, la mayoría de los estudios de las ciencias sociales abordan el fenómeno caracterizando y categorizando sus manifestaciones pero no se detienen a comprenderlo desde el punto de vista de los sujetos. Por este motivo, y sin descuidar

las condicionantes que imprimen los procesos estructurales, el enfoque de esta investigación buscó poner especial atención en la potencia creadora propia de la actividad humana.

A lo largo de la exposición se respondió a las preguntas y objetivos planteados inicialmente. Entre las principales reflexiones a las que se arriba es posible afirmar:

- a- La producción de lo común, en tanto proceso complejo y contradictorio, se constituye como espacio de existencia y resistencia frente a la profundización del modelo del capital.

En pleno contexto mundial e histórico de profundización y expansión de la acumulación extensiva e intensiva del capital, el despojo no solo afecta los recursos naturales, el territorio, la renta del suelo o el mundo del trabajo, sino que también arrasa sobre las formas, tradiciones y valores de la cultura en la campaña.

En este marco, las experiencias colectivas de acceso a la tierra se constituyen como expresiones de existencia y resistencia frente al modelo del capital, no porque se auto perciban o definan en oposición al modelo hegemónico, sino por la posibilidad que anidan de ser potencia, de interpelar algunos de sus principios fundamentales tales como la propiedad privada, el culto al individualismo, las relaciones de verticalidad o la competencia.

Entre las experiencias estudiadas se pudo constatar las múltiples y variadas formas de producción de lo común que inventan y ensayan los colectivos en las que los modos de organizar el trabajo, la propiedad y las distintas prácticas vinculadas a la producción, no se crean de forma espontánea, sino que surgen como fruto de discusión, reflexión y acción colectiva.

Por ello, no es posible concebir lo común como algo fijo y acabado. Por el contrario, lo común se va tejiendo en el hacer y emerge como constelación de prácticas en las que los valores y principios heredados entran en tensión con la posibilidad de forjar nuevos vínculos y existencias colectivas.

Tal como señalan Gutiérrez y Salazar el prefijo “trans” etimológicamente hace referencia a un ‘más allá’ o ‘al otro lado’. Entonces transformar no se refiere a una capacidad de producir forma ‘más allá’ o ‘en contra y más allá de lo dado’, sino que la transformación social deviene en el despliegue de la capacidad humana de producir y reproducir formas colectivas de habitar el mundo desde otro lugar que no es el de la dominación, la explotación o el despojo (2019, p.22).

Lejos de pretender idealizar el alcance de estas experiencias, no exentas de tensión y conflicto, su análisis permite valorarlas al ponerlas en relación con el contexto socio histórico en el que se inscriben. Por este motivo, el tercer capítulo se abocó a presentar algunos de los elementos centrales que caracterizan a la política pública de colonización y que pautan límites y condiciones de posibilidad para las experiencias colectivas. Por su parte, el cuarto capítulo se enfocó sobre algunos de los trazos que caracterizan el mundo del trabajo en la ganadería, marcado por relaciones de subordinación y dependencia que afectan tanto el espacio de producción como de reproducción social. Formas socio- históricas en las que el ejercicio del poder se ha ocultado bajo el manto de la “familiaridad”, vínculos basados en la dependencia de “favores” para el acceso a “beneficios”, un mercado laboral con tardía y escasa regulación en donde el ejercicio de los derechos varía en cada situación particular, son propios de las formas de vida y trabajo en este rubro productivo desde hace más de un siglo.

En este marco, y a pesar de las condicionantes socio- históricas, el acceso colectivo a la tierra aún se configura como espacio de afirmación de la existencia y posibilidad para el ejercicio de la autonomía. Sin desconocer la absoluta relevancia de la esfera material, esta investigación no se centró en estudiar en qué medida el acceso a la tierra altera las condiciones materiales de existencia, puesto que los objetivos se propusieron dar visibilidad a otros efectos que se producen de forma subterránea y que también afectan al ejercicio de la autonomía en tanto posibilidad de

ejercicio del poder- hacer. La dependencia deja así lugar a la emergencia de posibles relaciones de interdependencia, creando nuevas sensibilidades y prácticas culturales que articulan intereses y vivencias comunes, permite compartir experiencias y, a la vez, reconocerlas en sus diferencias con las de otros.

- b- Las experiencias colectivas de acceso a la tierra son espacios que recrean y valorizan saberes populares, a la vez que producen nuevos saberes vinculados al trabajo y la producción, la gestión y la organización.

Tal como se ha fundamentado a lo largo del segundo capítulo esta nueva fase de expansión, concentración y mercantilización del desarrollo capitalista ha traído profundas transformaciones a nivel de la organización del sistema de producción, así como también ha impactado en el mundo del trabajo. Los efectos, en su mayoría de carácter irreversible, se extienden por múltiples esferas de la vida social y vienen siendo materia de estudio en la academia desde hace décadas.

No obstante, en esta investigación se sostiene que el problema de la apropiación del conocimiento existente constituye otra de las consecuencias fundamentales que hacen a esta etapa de expansión capitalista, a pesar de no haber tenido suficiente jerarquía en los estudios que se han difundido.

Más aún, se podría argumentar, incluso, que no se trata sólo de una apropiación del saber hacer presente y transmitido durante generaciones entre quienes llevan adelante la producción de forma directa. El modelo basado en el agronegocio trae consigo, además, el exterminio y depredación también del conjunto de saberes y tradiciones arraigadas en la cultura ganadera propios de lo que ha sido la vida de campaña en Uruguay desde sus orígenes.

Como contracara a esta tendencia, las experiencias colectivas brindan la posibilidad de recuperar viejos saberes populares vinculados al trabajo en la tierra y también conocimientos específicos que

hacen a la actividad ganadera. Además de otorgar valor este acumulado, también, recrean y producen nuevos conocimientos y habilidades a la luz de un contexto que imprime nuevos desafíos para llevar adelante un emprendimiento de forma colectiva en un modelo societal regido por la lógica del capital.

Saberes vinculados a la producción, a la experiencia de organización y a las tareas de gestión logran ser identificados como efecto de su participación en la experiencia colectiva y surgen como respuesta a las necesidades que se van presentando.

El aprendizaje, como modificación de la experiencia que dialoga con las diferentes formas y fuentes del saber, es un proceso continuo e inacabado que tiene su centro en la praxis. En el acto de aprender, saberes que provienen de múltiples abrevaderos entran a escena como las “viejas verdades” arraigadas en cada uno, pero necesariamente se modifican en el intercambio con los demás. Es así como la experiencia colectiva no sólo se constituye como espacio privilegiado para que dichos conocimientos sean reconocidos y valorados, sino que también constituyen la materia prima para la producción de lo nuevo.

Tal como señalan en las entrevistas, el “aprendizaje está en las pequeñas cosas”. Sin embargo, es la revisión de la experiencia la que permite el desarrollo de estos saltos cualitativos. Por este motivo, y si bien no tienen una intencionalidad pedagógica, a lo largo del proceso colectivo va asumiendo mayor valor y jerarquía los espacios de deliberación, planificación, jornadas conjuntas de trabajo, e intercambio con otros, como espacios privilegiados para la producción de aprendizajes.

- c- En el devenir de la experiencia se modifican sentidos y significaciones atribuidos a ‘lo común’ como efecto de la tensión entre viejas y nuevas concepciones en torno al trabajo y lo colectivo.

Los cambios en las subjetividades individuales y colectivas constituyen uno de los principales efectos que se producen en torno al acceso a la tierra y, tal como se ha argumentado, en esta investigación se ha dado relevancia a este conjunto de transformaciones que suelen perderse de vista entre aquellas perspectivas que se enfocan de forma unívoca sobre los procesos estructurales. Por el contrario, la perspectiva teórica asumida sostiene que el par dialéctico objetividad-subjetividad conforma dos momentos de una unidad indisoluble y, en este entendido, el tercer capítulo procuró presentar algunos trazos de las presiones estructurales que condicionan a las experiencias colectivas, pero evitando los determinismos que descuidan la capacidad humana de interpretar y actuar sobre la realidad objetiva.

En efecto, el acceso a la tierra mediante el INC es concebido desde la política pública como ‘actividad complementaria’ y no exclusiva para la supervivencia de las personas. Por tanto, se requiere que las nuevas formas de organización social creadas convivan junto con relaciones de subordinación y dependencia propias de las relaciones salariales, así como con los distintos modos de subsunción a las que está sometida la producción familiar.

Esta tensión se manifiesta en tanto el acceso colectivo a la tierra está regulado por la política del INC, condicionando las formas de concebir y dar significado a “lo común”. Otra producción cultural sería posible si la experiencia colectiva pudiera colocarse en el centro de las trayectorias vitales de las personas y no sobre sus márgenes.

No obstante, y a pesar de estas condicionantes, también es posible advertir cómo a nivel discursivo los sentidos y significaciones que se van produciendo en torno a lo común asumen especial jerarquía entre los sujetos, logrando ser identificados como parte de los aspectos más valiosos y novedosos que logran rescatar en el devenir del proceso colectivo.

La modificación de la experiencia se produce en la acción cotidiana y está estrechamente enlazada a los procesos productivos y de trabajo. En efecto, es la tensión no resuelta entre lo que se quiere hacer y lo posible, lo que promueve el ejercicio crítico reflexivo para la producción de aprendizajes. En esta tensión se ponen en juego viejas concepciones anidados en cada una de las subjetividades que van dando lugar a nuevas significaciones en torno a lo colectivo y el trabajo.

Lo colectivo, al inicio, suele ser invisibilizado y concebido desde una finalidad plenamente instrumental. Sin embargo, a medida que se logra enfrentar y superar nuevos obstáculos y dificultades, los imaginarios previos van dando lugar a una mirada más compleja en la que “el grupo”, tal como lo llaman, es destacado como producto de la construcción humana que logran hacer. Por su parte, las significaciones en torno al trabajo, marcadas por trayectorias de alienación y experiencias auto explotación, también van entrando en conflicto en la medida que el emprendimiento colectivo requiere desaprender y aprender nuevas formas. La construcción de relaciones de horizontalidad tensiona los vínculos verticales, la cooperación interpela el individualismo y el involucramiento efectivo cuestiona las formas de participación estrictamente formales.

Tomando estas consideraciones, es la producción cultural de estas experiencias lo que permite valorarlas y comprenderlas en tanto potencia y posibilidad de interpelar, cuestionar y debatir algunos de los principios y valores hegemónicos.

Nuevos desafíos en la actual coyuntura

En último término, se entiende oportuno colocar en estas reflexiones algunos cambios centrales que se produjeron a la luz del nuevo contexto político- institucional inaugurado a partir de la asunción del gobierno de coalición en marzo de 2020. Entre los aspectos más significativos, la sanción de la Ley de Urgente Consideración (LUC) logra desvirtuar la naturaleza y finalidades con las que fue creada la política del INC, poniendo en cuestión el fin social y público en el uso de la tierra³⁰. Sumado a ello, también se quitaron los instrumentos tributarios que proveían de recursos volcados de forma exclusiva a la compra de tierras, generando un efecto de freno y retracción de la política pública³¹.

El escenario que se configura en la coyuntura actual, y la perspectiva a mediano plazo, imprime nuevos desafíos para las formas de organización colectiva creadas en torno al acceso a la tierra en tanto su capacidad para trascender la experiencia concreta y lograr una visión más amplia y política de la sociedad en su conjunto. Por estos motivos sería pertinente preguntarse ¿Qué papel juegan en la lucha social más amplia los colectivos que ya lograron acceder a la tierra? ¿Es posible la articulación entre las experiencias? ¿De qué forma es posible trascender los límites que operan

³⁰ La Ley de Urgente Consideración, aprobada por la Asamblea General en 2020, fue la máxima iniciativa en materia legislativa del gobierno de coalición encabezado por el presidente Lacalle Pou. El nuevo gobierno optó por el mecanismo de Urgente Consideración, evitando los tiempos necesarios para la discusión democrática, mediante un proyecto que reunía más de 500 artículos y que englobaba una amplia variedad de temas.

Como respuesta desde el movimiento popular, en plena pandemia un amplio conjunto de organizaciones sociales se movilizó para juntar más de 800.000 firmas que permitieran refrendar 135 de sus artículos. Finalmente, en marzo de 2022, el referéndum obtuvo el 48.7% de los votos sin lograr alcanzar la mayoría absoluta requerida.

Entre los artículos que se sometieron a referéndum, dos de ellos (Art. 353 y 354) aluden directamente al INC. Muy sintéticamente, mediante la aprobación del Art 353 se logró desafectar de la órbita del INC tierras que provenían del Banco Hipotecario del Uruguay, lo que supone una pérdida de aprox. 60.000 hectáreas que fueron compradas por el Estado y con la nueva ley dejan de pertenecerle. Por su parte, el Art 354 flexibiliza la obligación de residencia y trabajo directo en el predio, abriendo la puerta a la posibilidad la captación de renta a través del trabajo indirecto o asalariado, desvirtuando la finalidad con la que fue creada la política pública.

³¹ En 2021 el gobierno resolvió que los fondos provenientes de los dos impuestos creados que gravan la concentración y comercialización de la tierra sean redirigidos para la creación de un fideicomiso para la regularización de asentamientos. Con esta medida se ha logrado que en los primeros tres años de gobierno no se destine ningún recurso presupuestal para la compra de tierras, poniendo un freno radical a la política pública.

tanto a nivel material como en las formas de conciencia gestadas y reproducidas por décadas y que colocan barreras para la organización social y colectiva?

Las condicionantes socio- históricas y la coyuntura actual sin duda colocan obstáculos. Sin embargo, y a pesar de ser incipientes, fragmentadas y concretas, se destaca como producto de esta exposición el profundo valor que tienen las experiencias colectivas de acceso a la tierra en su capacidad para inventar, ensayar, y moverse hacia lo nuevo, reconociendo y efectivizando la capacidad humana de actuar sobre la realidad.

En definitiva, esta investigación buscó reflejar la otra historia del campo uruguayo. La historia que no figura en el relato oficial, la de aquellos que González Sierra (1994) denominó los '*olvidados de la tierra*'. Historia que, sin desconocer los límites que se interponen en este modelo societal, también pretende echar luz sobre las múltiples formas de reinención que nacen como su antagonismo.

Referencias bibliográficas

- Acosta, Y., Casas, A., Mañán, O., Rodríguez, A., & Rossi, V. (2014). *Sujetos colectivos, Estado y capitalismo en Uruguay y América Latina*. Trilce.
- Antunes, R. (1999). *¿Adios al trabajo? Ensayos sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Antídoto.
- Antunes, R. (2005). *Los sentidos del trabajo*. Herramienta.
- Baraldo, N. (2010). Educación en y desde los movimientos sociales: ¿Nuevo objeto y nuevos abordajes en educación? *Cuadernos de Educación*, 8, 165–176.
- Barbato, C. (1980). *Implicaciones tecnológicas de la política económica en la ganadería vacuna uruguaya (1959- 1978)*. CINVE.
- Barrán, J. P., & Nahum, B. (1990). *El Uruguay del novecientos*. EBO.
- Caldart, R. S. (2012). *Pedagogía do Movimento Sem Terra* (4 ed). Expressao Popular.
- Carámbula, Matías. (2008). Los asalariados rurales. In *Una mirada desde la sociología rural*. Facultad de Agronomía, Universidad de la República.
- Carámbula, Matías, Cardeillac, J., Moreira, B., Gallo, A., Juncal, A., & Piñeiro, D. (2012a). Los límites de la ciudadanía: el caso de los trabajadores asalariados uruguayos. In *El Uruguay desde la Sociología X*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Carámbula, Matías, Cardeillac, J., Moreira, B., Gallo, A., Juncal, A., & Piñeiro, D. (2012b). Los límites de la ciudadanía. In *El Uruguay desde la Sociología XII* (pp. 351–370). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Carámbula, Matías, Figueredo, S., & Bianco, M. (2013, July). Resolviendo las necesidades del

capital. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 26, N°32, 35–52.

Carámbula, Matías, & Oyhantçabal, G. (2019, December). Proletarización del agro uruguayo a comienzos del siglo XXI: viejas y nuevas imágenes de un proceso histórico. *Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 161–180.
<https://doi.org/10.17141/eutopia.16.2019.4107>

Carámbula, Matías, & Piñeiro, D. (2010). Ciclo anual de trabajo y precariedad laboral subjetiva de los esquiladores de Villa Sara. *Agrociencia Uruguay*, 14(1), 64–72.
<https://doi.org/10.2477/vol14iss1pp64-72>

Cardeillac, J., & Juncal, A. (2017, December). Estructura agraria y trabajo en un contexto de cambios: el caso de Uruguay. *Mundo Agrario*, 18.
<https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAe072>

Casas, A., & Otero, M. (2019). Cultura y cultura popular en la tradición marxista y en la perspectiva de Gramsci: una aproximación. In A. (coord. . Casas (Ed.), *Sujetos colectivos populares, mundo del trabajo y territorios: estudios en el Uruguay progresista* (pp. 22–45). CSIC, Universidad de la República.

Ceceña, A. E. (2008). De saberes y emancipaciones. In *De los saberes de la emnicipación y de la dominación*. CLACSO.

Chiappe, M., Espasandín, N., Carámbula, M., Echerverriborda, M., Inglod, M., Otero, M., Moraes, Á., & Oyhantçabal, G. (2014). *El acceso a tierra en cuestión: dependencia y autonomía en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio en Bella Unión*. Letraeñe Ediciones.

Cornu, L. (2012). Lugares y formas de lo común. In G. Frigerio & G. Diker (Eds.), *Educación*:

- posiciones acerca de lo común* (pp. 133–146). La Hazienda.
- De Sousa Santos, B. (2006). La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. In *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. CLACSO.
- Di Matteo, J. (2018). Autogestión: una mirada desde la Educación Popular. In A. Guelman & M. Palumbo (Eds.), *Pedagogías descolonizadoras. Formación en el trabajo en los movimientos populares* (pp. 65–90). CLACSO.
- Díaz, P. (2015). *Políticas públicas y el problema de la tierra en el Uruguay actual*. 1–15.
<https://porlatierra.org/documentos/136>
- Freire, P. (2010). *Pedagogía del oprimido* (3 ed). Siglo Veintiuno.
- González Sierra, Y. (1994). *Los olvidados de la tierra*. Nordan.
- Gramsci, A. (2000). *Los intelectuales y la organización de la cultura* (6a Edición). Nueva Visión.
- Gramsci, A. (2010). *Antología*. Siglo Veintiuno.
- Guber, R. (2014). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno.
- Guelman, A. (2015). *Pedagogía y política: la formación para el trabajo en los movimientos sociales. El caso de la Escuela de Agroecología de MOCASE-V (2009-2012)* [FILO, UBA].
http://repositorio.filo.uba.ar/xmlui/bitstream/handle/filodigital/2973/uba_ffyl_t_2015_899265.pdf?s
- Guelman, A. (2018). Los movimientos populares en la economía popular: la potencialidad pedagógica de los procesos productivos. In A. Guelman & M. Palumbo (Eds.), *Pedagogías*

descolonizadoras. Formación en el trabajo en los movimientos populares (1st ed., pp. 53–64). CLACSO.

Gutiérrez, R. (2013). *Insubordinación, antagonismo y lucha en América Latina*.

http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/sites/default/files/texto_raquel_gutierrez.pdf

Gutiérrez, R., & Rátiva, S. (2020). Producción de lo común contra las separaciones capitalistas.

Hilos de una perspectiva crítica comunitaria en construcción. In D. Roca Servat & J.

Perdomo Sánchez (Eds.), *La lucha por los comunes y las alternativas al desarrollo frente al extractivismo. Miradas desde las ecología (s) política (s) latinoamericanas* (pp. 41–66).

CLACSO.

Gutiérrez, R., & Salazar, H. (2019). Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la

transformación social en el presente. *Producir Lo Común. Entramados Comunitarios y Luchas Por La Vida*, 21–44.

Harvey, D. (1990). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores.

Harvey, D. (2005, January). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*, 99–129.

<http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf%22%0AReconocimiento-No>

Heras, A. I. (2011). En busca de la autonomía. Un análisis sociolingüístico de experiencias asamblearias. *Post Convencionales*, 3, 103–130.

Heras, A. I. (2015). Análisis del aprendizaje sobre la autogestión. La cuestión específica de los

- aportes y distribución de recursos. *Cuadernos de Antropología Social*, 129–148.
- Iamamoto, M. (2006). *Trabalho e individuo social*. (Segunda ed). Cortez Editora.
- Linsalata, L. (2019, May). Repensar la transformación social desde las escalas socio- temporales de la producción de lo común. *Producir Lo Común. Entramados Comunitarios y Luchas Por La Vida*, 111–120. https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS-UTIL_Apantle_web.pdf
- Lukács, G. (2004). *Ontología del ser social. El trabajo*. Herramienta.
- Machado, G. (2017). *Habitar las experiencias : aprendizajes y sociabilidad comunitaria en las cooperativas de vivienda en Uruguay*. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Marx, C. (2010). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* (1 Ed). Colihue.
- Mascheroni, P., & Riella, A. (2015). Transformaciones agrarias y cambios recientes en los mercados de empleo rural en Uruguay. In P. Mascheroni & A. Riella (Eds.), *Asalariados Rurales en América Latina* (pp. 237–262). CLACSO.
- Michi, N. (2010a). La construcción colectiva de la noción de derecho en la. *Revista Del IICE*, 37–50.
- Michi, N. (2010b). *Movimientos campesinos y educación*. El Colectivo.
- Michi, N., Di Matteo, J., & Vila, D. (2012). Movimientos populares y procesos formativos. *Polifonías, Revista de Educación*, 1, 22–41.
- <http://www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/sites/www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/files/site/3-Michi.pdf>

- Moreira, B. (2010). El juego de la mirada. Inferencias sobre el trabajo y los procesos de contratación en la ganadería, a partir de un estudio de caso en el noreste de Durazno. In S. Aparicio, G. Niman, & D. Piñeiro (Eds.), *Trabajo y trabajadores en el agro rioplatense. Nuevos temas y perspectivas* (pp. 125–144). Letraeñe Ediciones.
- Narbondo, I., & Oyhantçabal, G. (2011). *Radiografía del agronegocio sojero: descripción de los principales actores y de los impactos socio- económicos en Uruguay*. REDES- AT.
- Narbondo, I., & Oyhantçabal, G. (2013, February). El agronegocio y la expansión del capitalismo en el campo uruguayo. *Rebela*, v.2, N°3.
- Olesker, D. (2001). *Crecimiento y exclusión: nacimiento, consolidación y crisis del modelo de acumulación capitalista en Uruguay (1968-2000)*. Trilce.
- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. Fondo de Culutra Económica.
- Ouviña, H. (2011). La pedagogía prefigurativa en el joven Gramsci. Una aproximación a la teoría y la práctica de la educación futura. In *Gramsci y la educación: pedagogía de la praxis y políticas culturales en América Latina*. Noveduc.
- Ouviña, H. (2015, July). Los movimientos populares como intelectuales colectivos. Apuntes para repensar los procesos formativos y la praxis emancipatoria en Nuestra América. *Educación: Lo Público, Lo Privado, Lo Común*, 79–102.
- Oyhantçabal, G. (2015). *¿Yo sé quién soy?* CSIC, Universidad de la República.
- Oyhantçabal, G. (2021). Los dueños de la tierra (y de la renta) en Uruguay, 2000-2020. In J. Geymonat (Ed.), *Los de arriba. Estudios sobre la riqueza en Uruguay* (pp. 41–52).

FUCVAM.

- Palumbo, M. (2018). Lo colonizador y lo descolonizador en los saberes del trabajo: aproximación a una experiencia en proceso. In A. Guelman & M. Palumbo (Eds.), *Pedagogías descolonizadoras. Formación en el trabajo en los movimientos populares*. CLACSO.
- Paola, D., Mercedes, M., Editoras, P., Daniela, A., Bruno, P., Dodaro, C., & Coelho, R. (2016). *Pedagogía , política y acción colectiva . El caso de la Confederación de Trabajadorxs de la Economía Popular (CTEP)*.
- Piñeiro, D. (2008). *Trabajo Precario El Campo Uruguayo*. Comisión Sectorial de Investigación Científica, Universidad de la República.
- Piñeiro, D. (2011). Precariedad objetiva y subjetiva en el trabajo rural: nuevas evidencias. *Revista de Ciencias Sociales*, 24, 11–33.
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/6880>
- Piñeiro, D. (2012). El caso de Uruguay. In F. Soto & S. Gómez (Eds.), *Dinámicas del Mercado de la Tierra en América Latina y el Caribe: Concentración y Extranjerización* (pp. 521–552). FAO.
- Piñeiro, D. (2013). Cambios recientes en la sociedad rural. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(32), 7–16.
- Piñeiro, D. (2014). Asalto a la tierra: el capital financiero descubre el campo uruguayo. In G. Almeyra, L. Concheiro, J. Mendes Pereira, & C. Porto- Goncalvez (Eds.), *Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982-2012)* (pp. 215–257). CLACSO.

- Piñeiro, D., & Cardeillac, J. (2019). La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina. In *La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina* (pp. 259–286). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn96g0z>
- Piñeiro, D., & Moraes, M. I. (2008). Los cambios en la sociedad rural durante el siglo XX. In *El Uruguay del siglo XX* (Tomo 3). Ediciones de la Banda Oriental.
- Portantiero, J. C. (1984). *Los usos de Gramsci*. Editorial Folios.
- Rebellato, J. L. (2009). Práctica social: la incidencia del conflicto. In A. Brenes, M. Burgueño, A. Casas, & E. Pérez (Eds.), *José Luis Rebellato. Intelectual Radical* (pp. 165–180).
- Riella, A., & Ramírez, J. (2009). El trabajo rural en la ganadería y en la forestación. In *El Uruguay desde la Sociología VII* (pp. 217–247). FCS-DS, UdelaR. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Riella, A., & Romero, J. (2013). Continuidades y rupturas en la estructura agraria en el Uruguay del Siglo. *Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*. N°10, 159–172.
- Rigal, L. (2011). Gramsci, Freire y la educación popular: a propósito de los nuevos movimientos sociales. In *Gramsci y la educación: pedagogía de la praxis y políticas culturales en América Latina*. Noveduc.
- Rockwell, E. (2011). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.
- Rodríguez, L. (2012). Educación y construcción de lo común. In G. Frigerio & G. Diker (Eds.), *Educación: posiciones acerca de lo común* (pp. 107–116). La Hendija.
- Rossi, V. (2010). La Producción Familiar En La Cuestión Agraria Uruguaya. *Revista Nera*,

0(16), 63-80–80.

- Santos, C., Narbono, I., Oyhantcabal, G., & Gutiérrez, R. (2012). Seis tesis urgentes sobre el neodesarrollismo en Uruguay. *Revista Contrapunto*, 13–32.
http://pim.udelar.edu.uy/actores_sociales/revista-contrapunto-n2-bienes-comunes-saqueo-y-resistencias/
- Santucci, A. (1996). *Teoría y praxis en el pensamiento de Gramsci*. Newton y Compton.
- Sarachu, G. (2011). Poder hacer autogestión: desafíos y rupturas necesarias desde las experiencias asociativas populares. In Y. Acosta, A. Falero, A. Rodríguez, I. Sans, & G. Sarachu (Eds.), *Pensamiento crítico y sujetos colectivos en América Latina: perspectivas interdisciplinarias* (pp. 199–216). Trilce.
- Scott, J. (1990). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Txalaparta.
- Thompson, E.P. (1981). *Miseria da teoría*. Zahar Ediciones.
- Thompson, Edward P. (2012). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Capitan Swing.
- Toledo, M. (2014). *Nuevas políticas de Colonización y Trabajo Asociativo*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Tonet, I. (2005). *Educação, cidadania e emancipação humana*. Unijuí.
- Vassallo, M., & Chávez, E. F. (2014). *Colonización y nuevas formas de acceso a la tierra de productores familiares : enseñanzas de la Colonia Maestro Soler en Uruguay I*. 146–166.
- Williams, R. (2000). *Marxismo y literatura* (Segunda Ed). Península.
- Zibechi, R. (2019, May). Los trabajos colectivos como bienes comunes material- simbólicos.

Producir Lo Común. Entramados Comunitarios y Luchas Por La Vida., 59–78.

https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS-UTIL_Apantle_web.pdf

Otras fuentes documentales

Instituto Nacional de Colonización (2020). “Resultados de gestión 2015- 2020”.

https://www.colonizacion.com.uy/documents/20182/141832/Jacqueline_Cierre+de+gesti%C3%B3n+2015-2019.pdf/6fad1582-bc49-4d0e-bf2e-6eb4c08e88b5.

Instituto Nacional de Colonización. (2020). “Documento N°4: Estrategias de apoyo a la ganadería del INC”. Unidad de seguimiento y evaluación.

https://www.colonizacion.com.uy/documents/20182/44228/Doc_4_Ganader%C3%ADa_16_092020.pdf/86917e1d-3f25-4ce3-bf22-549ffdf55e8

Lema, S. (2019). *Tierra de trabajo y afectos : un análisis sobre los procesos de sociabilidad e individuación a partir del trabajo familiar rural* [Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales]. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/23280>

Ley 11.029. Instituto Nacional de Colonización. Creación. Colonización de tierras. Uruguay.

www.impo.com.uy

Ley 19.577 Modificación Art 35 de la ley 11.029. Uruguay. www.impo.com.uy

Ley 19.781. Modificación Art 7° de la ley 11.029. Uruguay. www.impo.com.uy

Machado, G. (2017). *Habitar las experiencias : aprendizajes y sociabilidad comunitaria en las cooperativas de vivienda en Uruguay*. Universidad Nacional de Entre Ríos.

Menéndez, V. (2009). *Trabajadores forestales. Hacia una mirada a su realidad desde la precariedad laboral*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Menéndez, M. (2014). *Educación en movimiento: la experiencia de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua*. Universidad de la República.

Toledo, M. (2014). *Nuevas políticas de Colonización y Trabajo Asociativo*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Anexos

Anexo 1: Pauta de entrevista a los colectivos

Fecha:

Lugar:

Participantes:

Encuadre: presentación personal, objetivos de la investigación, confidencialidad de la información, duración de la actividad.

1. ORIGEN DEL GRUPO

¿Cómo se conocieron? ¿Vínculos previos?

¿Por qué se presentaron a la tierra del INC?

¿Cómo fue el proceso de armado del grupo? ¿A qué se debe el nombre del grupo?

¿Qué expectativas tenían previo al acceso a tierra?

¿Conocían otras experiencias de acceso a tierra?

2. CARACTERIZACIÓN GENERAL GRUPO Y SUS INTEGRANTES

¿Qué tipo de trabajo desarrollan? : rubro , modalidad (permanente, changa) , categorías (peón, encargado, capataz)

¿Cómo llegaron a la actividad agropecuaria?

¿Tienen vínculo con algún espacio de participación y/ o comunitario? (cooperativas, escuelas, sociedades de fomento, mevir)

3. SISTEMA DE PRODUCCIÓN Y ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

¿Cómo describen el sistema de producción? (cría, recria...)

De qué forma se organiza el rodeo: (individual, colectivo)

Descripción de una típica jornada de trabajo.

¿Qué tareas hacen? ¿Quiénes y como las hacen? (contratan, cómo se distribuyen las tareas?)

¿En qué espacios se toman las decisiones?

¿Qué tipos de decisiones se toman en cada espacio?

¿Cómo se resuelve cuando no existe acuerdo?

¿Ha habido cambios en la forma de organizar el trabajo y producción? ¿Cómo ocurrió este proceso?

¿Existen espacios para evaluar cómo se viene trabajando? (revisión de la experiencia)

¿Cuentan con asesoramiento técnico? ¿qué actividades desarrollan? ¿Qué les ha aportado?

4. USO Y GESTIÓN DE LO COMÚN

¿Qué es lo que comparten y/o hacen en común? (rodeo, fondo común, vivienda, comercialización infraestructura?)

¿Cómo es la participación económica de cada uno? ¿cómo se tomaron estas definiciones?

¿Han desarrollado estrategias de capitalización conjunta? ¿cómo lo han resuelto?

¿Más allá de lo estrictamente productivo ¿hacen alguna otra cosa de forma conjunta?

5. EXPERIENCIA DE ORGANIZACIÓN

¿Ha habido cambios en la integración del grupo? ¿A qué se debieron?

¿Identifican algún acontecimiento que consideren importante para el grupo?

¿Cómo valoran el trabajo grupal? ¿qué logros y dificultades perciben?

¿Cómo es el vínculo entre los socios? ¿ha cambiado? ¿qué dificultades atravesaron y cómo las resolvieron?

¿Consideran que han tenido que cambiar algún aspecto de cómo trabajaban individualmente a la hora de hacerlo juntos? ¿Cómo se fue resolviendo estos cambios? Acuerdos, disensos

¿Qué cambios perciben en cada uno a partir de su participación en el grupo?

¿Tienen vínculo con otros colectivos, organizaciones, institucionalidad? ¿Qué les ha aportado estos vínculos al grupo?

6. APRENDIZAJES// PRODUCCIÓN DE CULTURA

¿Qué significa el grupo para ustedes?

¿Qué valores consideran que son parte del grupo?

¿Comparten otros momentos que no sean estrictamente vinculados a lo productivo y el trabajo?

¿Qué conocimientos, saberes ya tenían previo al acceso a tierra y les ha resultado útiles para el proyecto colectivo?

¿Qué cuestiones consideran que han aprendido en este proceso (nivel productivo, de la organización colectiva) ¿cómo han ido construyendo ese aprendizaje? (espacios, situaciones)

Anexo 2: operacionalización trabajo de campo

DIMENSIÓN	VARIABLE	PREGUNTAS
Origen del grupo	Vínculos previos Expectativas ante el acceso a tierra	¿Cómo se conocieron? ¿Vínculos previos? ¿Por qué se presentaron a la tierra del INC? ¿Cómo fue el proceso de armado del grupo? ¿Qué expectativas tenían previo al acceso a tierra? ¿Conocían otras experiencias de acceso a tierra?
Caracterización general del grupo y sus integrantes	Trayectorias de vida y trabajo (residencia, trabajos previos, experiencia en el rubro) Trayectorias de participación	¿Qué tipo de trabajo desarrollan? : rubro , modalidad (permanente, changa) , categorías (peón, encargado, capataz) ¿Cómo llegaron a la actividad agropecuaria? ¿Tienen vínculo con algún espacio de participación y/ o comunitario? (cooperativas, escuelas, sociedades de fomento, mevir)
Sistema de producción y organización del trabajo	Organización del trabajo Existencia de espacio para la toma de decisiones. Momentos/espacios que también son formativos Acuerdos, disensos, resolución de conflictos.	¿Cómo describen el sistema de producción? (cría, recria...) De qué forma se organiza el rodeo: (individual, colectivo) Descripción de una típica jornada de trabajo. ¿Qué tareas hacen? ¿Quiénes y como las hacen? ¿En qué espacios se toman las decisiones? ¿Qué tipos de decisiones se toman en cada espacio? ¿Cómo se resuelve cuando no existe acuerdo? ¿Ha habido cambios en la forma de organizar el trabajo y producción? ¿Cómo ocurrió este proceso? ¿Existen espacios para evaluar cómo se viene trabajando? (revisión de la experiencia)
Uso y gestión de lo común	Participación individual en la experiencia grupal Formas y alcances de lo común	¿Qué es lo que comparten y/o hacen en común? (rodeo, fondo común, vivienda, comercialización infraestructura) ¿Cómo es la participación económica de cada uno? ¿cómo se tomaron estas definiciones? ¿Han desarrollado estrategias de capitalización conjunta? ¿ cómo lo han resuelto? ¿Más allá de lo estrictamente productivo ¿hacen alguna otra cosa de forma conjunta?

<p>Proceso colectivo // Experiencia de organización</p>	<p>Cambios en el proceso grupal Percepción y sentidos atribuidos a lo colectivo. Relacionamiento interno. Cambios individuales en el proceso grupal. Vínculo con otras organizaciones e institucionalidad.</p>	<p>¿Ha habido cambios en la integración del grupo? ¿A qué se debieron? ¿Identifican algún acontecimiento que consideren importante para el grupo? ¿Cómo valoran el trabajo grupal? ¿qué logros y dificultades perciben? ¿Consideran que han tenido que cambiar algún aspecto de cómo trabajaban individualmente a la hora de hacerlo juntos? ¿Cómo se fue resolviendo estos cambios? Acuerdos, disensos ¿Cómo es el vínculo entre los socios? ¿qué dificultades atravesaron y cómo las resolvieron? ¿Qué cambios perciben en cada uno a partir de su participación en el grupo? ¿Tienen vínculo con otros colectivos, organizaciones, institucionalidad? ¿Qué les ha aportado estos vínculos al grupo?</p>
<p>Producción de aprendizajes // producción de cultura</p>	<p>Saberes previos Aprendizajes individuales Aprendizajes colectivos Producción cultural- valores.</p>	<p>¿Qué valores consideran que son parte del grupo? ¿Comparten otros momentos que no sean estrictamente vinculados a lo productivo y el trabajo? ¿Qué conocimientos, saberes ya tenían previo al acceso a tierra y les ha resultado útiles para el proyecto colectivo? ¿Qué cuestiones consideran que han aprendido en este proceso (nivel productivo, de la organización colectiva)</p>

Anexo 3: registro entrevista y observación colectivo 1:

Situación registrada: jornada de reparación de embarcadero y alambrados. Entrevista con el grupo y almuerzo compartido.

Lugar: fracción arrendada por el grupo al INC, Ruta 98 a 6 kms de Tupambaé (Departamento de Cerro Largo)

Día: domingo 18 de julio de 2021.

Hora: 8 a 15 hs.

Carácter del registro: notas de campo (observación durante la jornada de trabajo) y entrevista con el grupo.

Notas:

Llegué a la fracción del grupo a las 9 hs siguiendo las indicaciones que me había enviado Hugo (el referente con quien he mantenido contacto). El traslado fue desde Isla Patrulla, ubicado a unos 20 km por ruta 98.

El paisaje que bordea el entorno a la fracción es de relieve y curvas con grandes áreas forestadas de hace pocos años y ganadería (vacuna y ovina)

La ruta 98 separa ambos departamentos y une la ruta 7 junto con la ruta 8. En todo el trayecto cruzamos 2 camiones de zorra y un auto.

La jornada transcurrió en uno de los días más fríos de invierno, con fuertes rachas de viento y alerta naranja. Previamente se acordó fuera un domingo ya que es el día más sencillo para ellos coordinar con sus trabajos como asalariados rurales.

Al llegar al a fracción ya estaban los integrantes masculinos del grupo haciendo tareas de reparación en el embarcadero de ganado que se encuentra sobre la ruta (se juntaron a la salida del sol). Comentan que desde hace meses tienen pendiente este arreglo y otros tantos que con la pandemia se han ido retrasando. En contexto de emergencia han tenido que reorganizar las jornadas de trabajo conjunta y eso limitó el cumplir con pendientes que estaban planificados: terminar los alambrados, arreglo de embarcadero, reparaciones en la casa.

Nos presentamos cada uno, y comentaron que Cristina (una de las mujeres del grupo) estaba en la cocina de la casa haciendo los preparativos para el almuerzo.

Luego de la presentación, inmediatamente Hugo hizo comentarios vinculados a la incertidumbre actual del Instituto Nacional de Colonización, la falta de presupuesto y certezas para la compra de tierras.

Mientras algunos continúan con las tareas que estaban haciendo, Hugo hace un breve recorrido por la historia del grupo.

Según relatan el grupo está conformado por Hugo, Gerardo, Acosta y Mauricio. Ellos son quienes figuran formalmente frente al INC a pesar de que las mujeres también asuman tareas y compartan

la dinámica de trabajo, no tienen dicho reconocimiento frente a la institución y tampoco, en su relato al momento de preguntar quiénes son los integrantes del grupo.

Entre los integrantes existen vínculos familiares (cuñados, primos segundos) Son oriundos de la zona de Fraile Muerto y trabajan como asalariados rurales en establecimientos ganaderos de la zona. Desde jóvenes ya se desempeñaron en el rubro como asalariados rurales siguiendo con la trayectoria de sus familias *“hace como treinta años que estoy en la estancia. Tendría veinte años cuando arranqué. Mis hijos se criaron ahí, son como unos nietos para ellos”* En todos los casos tienen más de diez años de permanencia en sus trabajos.

“mis hijos se criaron con ellos” “son contadores de Montevideo, y saben del negocio? Cada tanto googlean o hacen algún curso desde el celular.

Desde hace varios años 3 de los integrantes venían arrendando de forma conjunta en forestales para el pastoreo de sus animales. Es el ahorro “en vacas” el capital extra con el que cuentan además de su salario.

Comentan que la posibilidad de presentarse al llamado para entrar en la fracción del INC es la única oportunidad que pueden tener como asalariados para tener tierra y mejorar *“Para nosotros y para muchos productores si no está colonización, te quedas en el camino. No puedes ni cuidar bien los animales”*

Consideran el ingreso a la fracción del INC como un salto en sus ingresos y también en la mejora de la producción. Las condiciones en las que pueden trabajar el ganado (muy distinto a los campos forestales) y también por la diferencia en el pago de la renta (pagan por hectárea menos de la mitad de lo que pagarían en el mercado) *“en el caso de Acosta paga 65 dólares más o menos” “ Pero con un CONEAT bajísimo. Y este campo está por encima de 100. Además el contrato privado es por dos años... igual hace más de veinte años que tengo ahí. En los campos del INC pagamos la mitad y eso que puedes ir mejorando también”*

La fracción a la que accedieron es de 405 hectáreas y los suelos tienen una productividad muy superior a los que solían arrendar. Esto les permite obtener más ingresos por cada vaca de cría. Ingresaron a la fracción primero como pastoreantes (sin contrato) En 2019 se presentaron al llamado y fueron seleccionados entre varios grupos de la zona. La fracción no estaba en buenas condiciones, faltaban alambrados, el campo estaba enmalezado, la vivienda precisaba mantenimiento. En estos primeros años entre los principales objetivos ha sido el acondicionar la fracción.

“Cuando llegamos el campo estaba abierto, lleno de ganado ajeno. Había una festuca que llegaba por acá (casi la cintura) Había como doscientas reses. Un día llegamos y teníamos las vacas muertas de hambre allá, llegamos y apareció un vecino del otro lado. Y le digo, lo que le vamos a pedir señor es que retire el ganado y el hombre dice “ha bueno lo saco de allí y lo pongo pa allí (dentro del campo) Entraban el ganado como querían, ahí no aguanté más y nos pusimos a alambra”

Comentan que el arranque no fue tan complicado porque ya se conocían y más o menos tenían acordado como trabajar. Pudieron acordar el uso de la misma raza para entorar.

Sistema de producción y lo común: el sistema es cría de ganado vacuno. La recria se la lleva cada uno para los campos que tienen arrendados de forma particular.

Cada integrante ingresó con su rodeo propio y también tienen capital colectivo (60 UG) .

Organización del trabajo // cooperación: La organización del trabajo es equitativa (recorridas se hacen de forma rotativa) y trabajan todos juntos en las jornadas que requieren mayor trabajo (por ejemplo, arreglo de infraestructura)

“nosotros somos todos asalariados. Todos tenemos compromisos. Cada uno tiene un día a la semana para recorrer el campo. Tras que trabajamos y nos reunimos, todos trabajamos en establecimientos y Mauricio y Acosta tienen los domingos libres, entonces tratamos de juntarnos para hacer lo grande pero venimos atrasados, no es fácil”

Ayuda mutua: al momento de cuidar el ganado, arreglo de techo, todas las tareas de arreglo, mantenimiento.

El rodeo se trabaja de forma unificada más allá de la propiedad de los animales de cada uno. La sanidad se hace también de forma conjunta al igual que la venta de terneros (dos veces al año)

El rodeo colectivo lo armaron a partir de proyecto PPIR. Si bien se les sugirió desde afuera el colectivizar todo el rodeo, entienden que ese sistema no les sirve pues necesitan poder disponer de animales propios para hacer retiros económicos en función de los requerimientos individuales (son asalariados)

“Cada productor tiene su marca individual porque nos quisieron hacer todo colectivo. Nosotros no quisimos. Nos dijeron como que estaba bueno llegar a todo colectivo pero nosotros también planteamos que a cada quien tiene sus necesidades individuales, es muy complicado. Siempre les hemos explicado que acá todos tenemos necesidades”

“Los terneros se venden todos juntos. Antes cada quien tenía sus vacas de siete colores. Se decidió que sólo se iba a echar Aberdeen Angus (toro) y la ternerada va saliendo pareja. Vienen los compradores y dicen , quiénes son los dueños que logran todo tan parejo”

La utilidad del rodeo colectivo es que les ha permitido bajar el costo de renta individual. Además les ha permitido ampliar su capital propio. *“el colectivo nos ha dado para pagar renta, el año pasado uno de los pagos semestrales pagamos con el colectivo. Tenemos un tope de animales de los que están en el colectivo y por eso las terneras las repartimos, a cada productor se le entregaron tres terneras. Tenemos altos y bajos pero ayuda”*

Descripción características del trabajo: trabajo los domingos que es el día que libran, en condiciones climáticas sumamente adversas. Salud- anécdota del efecto del uso de herbicidas en el entorno sobre los alambrados y el daño que ocasiona en las manos.

Momentos de construcción de lo “colectivo” Luego de las jornadas de trabajo se comparten almuerzos, se conversa de lo productivo pero también es espacio “familiar” . Destacan anécdotas de experiencias conjuntas como el viaje a Santa Bernardina (feria de ganado: llegaron y eran todas 4 x 4 , muestran las fotos del camión en que habían viajado ellos)

El lugar del “galpón” que ocupaban cuando estaban como pastoreantes.

Identidad: bandera, carteles, pin. Fotos, todo documentado (proyecto, cartas, visitas) Clima de risas, chistes, anécdotas.

Celebraciones: la vaca cuando quedaron en la fracción del INC, fotos, comieron todo el día. Y ya están preparando la segunda vaca para cuando los confirmen.

Un hito: el día que hicieron la MDR en la fracción. La torta de 1 metro para la MDR “Para nosotros era importante, teníamos que mostrar lo que habíamos logrado”

Producción – reproducción cultura: El lugar de la ganadería en todas las conversaciones: los saberes (nos explican cómo distinguir cuando un cordero está gordo para poder comer) , el asado como el centro en las celebraciones , es de lo que se habla, alusión en todos los dichos y refranes, “la primera vez que pudimos hacer nuestra propia yerra”

Roles: liderazgo manejo del vínculo con otros como un capital para el grupo. Gerardo muestra un lugar más reflexivo.

Las mujeres: forman parte. Son el “cerebro” Las que arman los proyectos, tienen letra y también participan de la actividad productiva.

Vínculo con los técnicos: se tensiona entre lo que los técnicos quieren pero no están de acuerdo en tomar algunas decisiones pues no pueden afrontarlas económicamente o no responden a la lógica de ingresos- egresos que tienen.

Participaciones previas: socios de la Liga de Trabajo de Fraile Muerto, uno de ellos fue Directivo.

Vínculo con la institucionalidad: referentes institucionales en el territorio, mdr, participación en proyectos (PPIR, Ganadería y Clima) aprovechamiento de vínculos políticos para el acceso a recursos.

Hugo también fue el promotor del proyecto de electrificación rural en la zona de Fraile Muerto.

Trayectorias de educación: ningún integrante tiene más allá de primaria. Han hecho diferentes cursos vinculados a cuestiones productivas (encargado, tacto, campo natural, etc) En varias ocasiones han sido los patrones quienes los han “obligado” a capacitarse.

Hugo también curso de esquila con el SUL. Tengo papelitos de todo tipo, podría decorar una pared entera.

Aprovechamiento colectivo de los saberes individuales: Acosta por ejemplo hizo el curso de tacto y eso es un capital para el grupo.

Comentarios de la observación durante la jornada de trabajo:

Vínculo entre ellos: las órdenes se hacen con chiste, sistema de colaboración ya muy aceitado para alambrear. Uno va enhebrando el alambre, otro lo desenrolla. En paralelo otro va arreglando los piques. Fuerza todos para tensar. Chistes permanentes, dichos populares que hacen referencia a la vagancia de uno.

REGISTRO ENTREVISTA:

La idea es aprovechar este momento, antes del almuerzo, para poder redondear con algunas preguntas. Mucho ya se ha ido conversando durante la mañana.

A esta instancia se suman dos integrantes más (mujeres) que estaban en la casa preparando el almuerzo.

Antes de iniciar, Cristina trae la bandera del grupo para mostrar.

H: tiene el escudo de Cerro Largo, el de Treinta y Tres y arriba la flecha, que salimos de Cerro Largo y terminamos en Treinta y Tres , o progresamos o morimos en el intento (risas)

M: retomo la introducción. Agradecerles por el tiempo, el espacio, la disposición. Mi tesis final aborda los aprendizajes que hacen los grupos , luego que acceden a tierra. Hay mucho de lo que ya conversamos, pero me traje algunas preguntas más para conocer la experiencia de ustedes.

Hoy me comentaban que varios ya se conocían de antes por ser familiares.

G: nos conocemos de toda la vida.

H: con Mauricio y Acosta teníamos contacto por familiaridad y amistad. Y de trabajar en conjunto... trabajamos hace más de veinte años que estábamos pero acá tratamos muchas cosas que no hacíamos. Tuvimos 20 años con un campo, a veces comprábamos un producto y lo trabajábamos en conjunto, otras veces acosta trabajaba todo el ganado de él de una manera, y la mitad de Mauricio de una manera y yo trabajaba mi ganado más la mitad de Mauricio de otra manera porque eran dos potreros que arrendábamos. O sea acá nos ha cambiado mucha cosa. El tema de usar un solo producto (sanidad).

M: se trata como un único rodeo? Dentro de eso tienen el colectivo e individual...

(cristina trae fotos para mostrar)

M: esto fue en el comienzo?

H: estábamos haciendo los perimetrales.

Ahí fue una visita del PPIR que pensábamos que venían dos gringos y nos llenaron este salón de gringos. Nos dijeron tienen una visita del PPIR y cuando quisimos acordar estaba todo lleno de gringos.

G: estas son las vaquillonas del colectivo, pasaron de chiquitas y acá viste que ya están divinas.

Busqué las del colectivo para que pueda comparar.

En esta foto estábamos caravaneando. Nosotros cada uno tiene la marca y la caravana.

M: y el rodeo colectivo fue una idea del PPIR o lo habían presentado en el proyecto?

H: nosotros nos juntamos ya entró Mauricio, Gerardo y Acosta y dos vecinos más de Puntas de Fraile Muerto. Nos juntamos para hacer el proyecto del PPIR. Hicimos el proyecto, nos aprobaron y entramos a gestionar el tema campo. Porque nosotros íbamos a dividir las vacas.

G: interrumpo un poquito. Viste Hugo nos llamó y viste que ellos arrendaban juntos y me llamó a mí y a otro par de vecinos “che, entramos en un proyecto para comprar un par de vaquillonas?” y cada quien se iba a llevar las vaquillonas para su campo, y nos venía bien comprar unas vaquillonas porque nos veníamos comiendo nuestras vacas por temas de carestía, de renta, de todo eso. Y bueno, entramos porque nos venía bien reponer los vientres. Y ahí fue que arrancamos. Después que compramos el ganado fue lo que contó Hugo, el tema del campo. Como estábamos trabajando bien, ver el tema de colonización.

M: todos trabajaban en los establecimientos, en qué calidad? Encargado, peón?

H: somos entre encargado y peón. El caso de Acosta es encargado.

G: yo tengo todos los cargos (risas) YO hace 16 que estoy en mi empleo, Hugo hace otro tanto, todos así.

M: si , hoy me comentaban que son bastante estables.

A: yo hace 32 en diciembre. Toda la vida.

H: el asunto es que no había campo en la zona. Estamos rodeados por la forestación y no teníamos donde estar. Nomás Acosta ahora quedó todo rodeado por la forestación. Al fondo, al costado , en toda la vuelta.

M: y cada uno arrendaba para tener sus animales

H: pero no nos podíamos desarrollar. A su vez la renta era cara. Mira que se paga 60, 65 dolares y estamos arriba de las piedras. Entonces económicamente lo sufrís, porque los gastos los tenés. Y eso cuando querés acordar te empieza a mover el cimientto de la casa que son las vacas. La vaca no la haces de un año para el otro, te lleva 4 o 5 años.

M: y el haber entrado al campo de forma colectiva , era la única posibilidad o cómo lo pensaron?

H: ahí el que me movió a mí fue el Diogo (del MGAP) Yo ya estaba en proyectos, uno de la máquina de esquilar, uno de pasturas y siempre estaba participando. Y me dijo que en el colectivo exigen que sea todo en un predio y no hay campo en la zona. Y me dijo en la ruta 98 va a surgir un campo. Y yo dije “pah, pero nunca vamos a alcanzar eso nosotros” y el me dijo ustedes vienen trabajando bien... y bueno le pasé a los gurises, miramos el campo, corregimos , nos presentamos para pastoreo contra otros 6 grupos y salimos elegidos para pastorear. Nos hicimos responsables, fuimos alambrando. Arreglamos y después nos presentamos con proyección sin gastos demasiados. Tratar de reciclar. Poca inversión pero que se viera lo que hacíamos. Y entre 10 grupos

salimos. La propuesta debía no ser tan mala. No inflamamos nada. Nunca mentinmos, los papeles , pusimos la realidad de cada productor.

M: y las recorridas , la organización cómo hacen? Rotan por día?

H: un día fijo tenemos recorrida. En el tiempo de parición apretamos y hacemos más.

C: y mío no se olviden eh.

H: y Cristina que también. Y además está al frente del rodeo colectivo.

M: y cuando hay que tomar decisiones por ejemplo de qué hacer con el rodeo colectivo, cómo lo hacen?

G: Generalmente se hablan las cosas y salen por consenso. Si hubiera diferencias se vota, pero generalmente no es necesario votar.

A: y la cortita todo vamos viendo por el grupo de watsapp vamos opinando y listo.

H: el otro día que vino Carolina de Ganadería y Clima ya justo los patrones de aquellos estaban de yerra, un día de semana. Por eso digo, los domingos siempre estamos, un día de semana vamos rotando. Tenemos los patrones para cumplir.

G: y estos últimos tiempos han sido bien difíciles en el trabajo, de complicaciones.

A: si hay trabajo yo no puedo suspender el trabajo en la estancia.

M: y tengo otra pregunta, de la forma como trabajan en las estancias, a la forma como trabajan acá, consideran que es igual. Encuentran alguna diferencia?

G: la forma de trabajar es la misma. El sistema de producción es diferente. Acá nosotros tomamos las decisiones y en la casa de tu patrón, vienen te dan una orden y aunque no estés nada de acuerdo tenés que acatar. Yo el año pasado mi patrón, yo le vendía los terneros y le hacía un buen negocio. El año pasado tuvimos que sangrar el ganado acá porque un vecino tenía brucelosis y teníamos que vender los terneros y yo sabía que mi patrón estaba con los campos re pelados. Entonces como estábamos con el tema de sanidad los vendimos. Y un día va y me dice “Gerardo ya están para comprar” y le dije no, los terneros los tuve que vender. Entonces capaz es una cosa horrorosa lo que yo pienso , pero salió como “loca despechada”y compró unos terneros y me dijo Gerardo tal día llegan los terneros. Y ta , yo soy empleado. Había una seca terrible, no había pasto, y metió 40 terneros y había comprado otros novillitos Hereford que son más complicados. El trabajo que yo pasé en invierno, parando bichos en la cola, se le murió ganado, lo que perdió por no darme bola de que no era para comprar ganado. Pasado mucho tiempo me dijo “Gerardo yo me sobrepasé” Por eso te digo, uno como empleado, aunque sepas que está mal... acá no, acá uno toma las decisiones.

A: a mí no porque ella todo me consulta y me pregunta cómo estamos con el ganado y estamos todo encargado. Todo me consulta y lo que yo voy a hacer, ella si yo voy a juntar ganado me pregunta , qué vas a hacer y todo así.

G: pasa que tu patrona no es contadora, esos son bien especiales.

M: para esas decisiones vinculadas a la producción, ustedes han mantenido el mismo sistema o tuvieron que cambiar.

H: el sistema de cría fue siempre el mismo

M: pero el entore por ejemplo

H: ahora hemos cambiado algo por la técnica que viene de Ganadería y Clima.

A: los toros eso si porque por ejemplo el único que tenía Hereford era él.

H: cuando empezamos a pastorear juntos yo ya estaba hechando con Aberdeen Angus pero no en todo y Acosta y Mauricio ya estaban con eso. Y después con el cuidado, que estábamos todos entre 30 o 60 km con la parición como la Aberdeen Angus no da problemas de atraque decidimos pasarnos e hicimos ese acuerdo.

M: y con Carolina han hecho más modificaciones

H: más o menos como venía encaminado. En algunas cosas estamos reacios que es el tema de que nos quieren sacar los dos entore y a corto plazo.

G: no es de reacios, el tema es que le decimos que tiene que ser gradual porque este año hubo una seca espantosa en el verano, el ganado se empezó a preñar tardísimo, quedaron vacas falladas. Cuál es el tema... querían que no entoráramos las vacas ahora. El tema es que yo digo, si yo no entoro mis vacas ahora, yo no se si para noviembre de 2022 que es la renta , yo no se si voy a tener plata para pagar esa renta. Entonces ellos quieren lo ideal, un entore corto, está bárbaro, el tema es que no nos cierra hacernos de un día para el otro.

Cristina: el tema es que ellos no viven de eso.

A: ahora nomás hicimos ecografías y teníamos más de veinte vacas falladas cada uno.

M: y hace tres años que están en la fracción y les parece que les ha rendido el acceso a tierra... en qué aspectos?

H: nos ha rendido en cabezas de ganado porque la producción que sacábamos allá a la que sacamos acá nada que ver. Económicamente no digo “boom” pero nos ha favorecido, porque era como te decía, y ta, pero cuando entramos a fraccionar el campo, porque vamos a decir, la máquina de producir está acá y nosotros tenemos que cubrir para allá.

G: si vos tenés las vacas de cría acá y las terneras allá, tenes que pagar. Pero como acá el proyecto eran las vacas de cría lo que hay allá ... Si el ganado que produce está acá y lo que está allá es recria, generalmente tenés que agarrar plata de los terneros para pagar allá. Y otra cosa que yo no se, salvo Acosta que en la casa de la patrona tienen pradera y mandaban sus bichos a frigorífico, pero ahora cada vez que podemos mandamos 3 o 4 bichos de cada uno directo a frigorífico . yo creo que nunca había mandado directo.

H: ahora del rodeo que quedó fallado mandé las mejores que tenía y para mí de llevar a la feria le hice casi 700 dólar. Con los campos duros no podes.

G: generalmente ni tenés vacas gordas, entonces es imposible.

H: acá juntamos, es más fácil porque estamos en la ruta, es más fácil cargar.

Hasta ahora venimos bien, no estamos desconformes.

M: hoy me contaron de otros proyectos como el de electrificación, el de ganadería y clima. Para eso, participan de otros espacios, como mesas de desarrollo...

H: MDR, estamos abiertos a todo.

G: la otra vez Natalia preguntó como venía lo productivo y social. Yo le digo venimos bárbaro, el tema es que con la pandemia por ejemplo, las MDR íbamos varios integrantes del grupo pero ahora generalmente es sólo Hugo. Con la pandemia todo el tema social se frenó bastante.

H: nosotros tenemos técnico social y agrario. Y participamos acá de la MDR. Ahora todo con internet y computadora más difícil. Ninguno maneja el tema computadora. Ahora el técnico nos va a comprar un modem o algo así.

Ahora con el fondo que tenemos de la personería jurídica, hicimos un fondo para gastos del grupo y tenemos un dinero y en esa cuenta cuando vamos a pagar la renta, todos pagamos ahí.

M: Ya para ir cerrando, pero tomando el interés de lo que les comentaba que va la investigación, vinculado a los aprendizajes en lo grupal, conocer cuál es la percepción de ustedes, si consideran que han aprendido cosas nuevas o no...

G: Cosas o cositas siempre se aprenden. Siempre se aprende algo. Pero aparte creo que trabajando en grupo te ayuda a crecer como persona. En el sentido, que vos capaz que estás acostumbrado a hacer las cosas a tu manera, tomar tus decisiones como se te canta y al tener que consensuar, creces como persona.

H: y acá creces. Y yo lo que digo, varios vienen y yo les planteo. Acá somos varias cabezas pensantes. Entonces a veces en un matrimonio que son dos hay discordia, desacuerdo, en esto también. Y siempre una o dos personas tienen que ceder. Se trabaja pero se trata de coordinar. Capaz que una cosa uno la ve de una manera, otro de otra, pero siempre se trata de hablarlas y de coordinarlas. Y se aprende así. Es flexibilidad del pensar.

M: en la ganadería que es el rubro que ustedes hacen que lo manejan desde hace muchos años, consideran que hay algún aspecto nuevo a incorporar?

G: por eso te digo pueden ser cosas o cositas, pequeños detalles que capaz ni te das cuenta, pero capaz que siempre estamos aprendiendo algo de vos, de la otra técnica. Siempre estas rescatando algo.

M: y en las jornadas de trabajo, entre ustedes?

G: ahí no... pero ponele en el tema del proyecto de ganadería y clima, con el manejo. Yo nunca había hecho revisión de toro, siempre aparecen cosas nuevas en lo tecnológico. Pueden ser pequeños detalles, pero siempre algo estas aprendiendo.

M: también conociendo la dinámica de otros grupos pero al ver que comparten las dinámicas de trabajo, los almuerzos, parece crear un ambiente más sencillo para trabajar en conjunto y tomar decisiones. Que es diferente a solo trabajar.

H: el tema es que los trabajos acá son colectivos, todo está coordinado. Siempre estamos juntos, puede pasar que pueda venir, siempre hay otras obligaciones, siempre están los compromisos.

M: y en esta clave que vos planteas Hugo, qué valores, principios te parece que caracterizan al grupo?

H: compromiso. En sí el grupo de los años lo principal es el conocernos, bromear, somos parte familia, confianza. Pero ta, siempre el respeto también. Bromeamos pero sanamente. Y lo mismo las decisiones, como todo. Hoy capaz Gerardo decía que tal vez en el alambre no, pero el alambre es como un papel, uno lo firma y otro no, capaz que es tirar un hilo para un lado o poner una rienda, capaz una rienda a mí me gusta ponerla de una manera y a otro de otra. O sea, siempre hay esa cosa de ver.

G: claro, yo aprendí a buscar el muerto con él. Las riendas que sujetan el alambrado, donde está el poste, donde están atados todos los hilos. Entonces sale una rienda, que va a una varilla, debajo de la tierra un palo atravesado y sujeta para que el alambrado no se te vaya. Entonces a veces se revienta la varilla y el muerto la madera queda buenísimo allá bajo, está firme, está sano. Entonces Hugo va con la varilla y para no escarvar todo que es una zanja así profunda y tenés que escarvar y a veces hay agua que está flotando, entonces Hugo va con la varilla, escarva una zanjita angostita, llega el muerto allá, le pasa la varilla ... esto es lo de cosas y cositas.

Y el otro día yo vine y había que poner una rienda y el fue a buscar a la mujer a la ruta y yo me quedé escarvando el coso, cuando él vino yo ya había encontrado el muerto.

H: viste, siempre hay cosas que se aprenden. Hoy nomás, allí donde estamos clavando el sistema era que ustedes vieron que yo preparé todo para atar toda media vuelta y no era, era para atar medio poste, se pasó. Ta, no pasó nada. Son cosas...

G: el técnico social nos hizo una visita a cada uno en nuestras casas y a mí fue a mi trabajo y me preguntó "hoy en día que es lo que más te , no recuerdo bien exacto, que es lo que menos te gusta de esto" Y yo le dije, lo que más me complica mentalmente es no poder dedicarle más tiempo a esto. La experiencia está buenísima, pero al ser empleado, y que la vida es una locura, y la mar en coche no le puedes dedicar todo lo que querés. Si le pudieras dedicar más tiempo

H: el tema es que agarramos una cosa muy caída. La estamos agarrando. Como yo le decía, el embarcadero era para estar pronto, pero con la pandemia es más bravo.

G: pero además somos empleados de lunes a sábados. A veces pedis un permiso, te rateas del trabajo, pero estas limitado.

M: la última pregunta para cerrar. Si tuvieran que pensar un momento que les haya marcado al grupo.

H: el día que firmamos a dos años. El día que firmamos el contrato con colonización.
Concurramos contra diez grupos.

M: y por qué consideran que ganaron

G: ya estábamos pastoreando, pero además estábamos trabajando muy bien. Y las propuestas siempre fueron reales, no inventamos nada. No pintamos estrellitas de colores, ni nada. Lo real, quizás muy chato para algunos, pero fue muy sincero.

H: y echo por nosotros, sin ingenieros.

M: y tenían experiencia de haber presentado en otro lado, cómo hicieron?

G: allí está la responsable (señalan a Cristina) Cuando planteamos el proyecto para pastoreo, salimos corriendo a la mdr en la Arévalo, a las dos de la tarde, salimos de los empleos así corriendo. Dice Cristina, miren a ver si le cambiamos algún detalle, lo escribió todo a mano y yo digo... yo me olvidé de comprar un sobre!! Cristina fue con la cartita así a mano, sin sobre, sin nada... no sabes lo que nos criticaban los demás. Uno llevó una carpetita, todo de colores, todos proyectos gordos y carpetas todas chetas. Casi nos vamos corriendo. Pero viste cuando venís con la guampa en la valija, no se si conocen el dicho.

M: no...

G: la guampa en la verija... eso significa que una vaca mala te corre y te trae saltando. Bueno, nosotros salimos con la guampa en la verija de los empleos.

C: nosotros teníamos que estar a las dos.

G: qué me voy a acordar de comprar ese sobre

C: veníamos leyendo en el camino, ver si cambiar tal palabra.

M: fue la primer vez que se presentaron

C: le preguntamos a Martín y Martín dijo, todo el mundo lo hace con técnico. Si se animan a hacerlo ustedes haganlo. Lo leímos en lo de Acosta a la Jandira.

G: Ah si, porque aparte, vino una técnica social para ayudar con el proyecto. Y bien, porque nosotros somos tan rurales, criado a campo, tenemos con suerte primaria.

C: La técnica leyó el proyecto y dijo "ay, esto parece un cuento" Dijo, "hay que corregirlo todo"

Se lo dimos para que corrija... y yo dije, "ésta va a poner cualquier cosa"

G: cuando vino el proyecto y lo leímos, no sabes lo que era. No era un cuento pero era un carnaval. Pero al punto que hay frases que si vos las decís de una manera significan una cosa y si las decís de otra significa otra muy diferente.

C: no más las metas lo que nos puso... no no no

H: las metas que habíamos puesto por último, las puso primera.

M: y qué hicieron?

G: lo eliminamos todo. Lo escribimos todo a la vuelta, a la forma nuestra. Si nos confiábamos a presentarnos como decían, aquello era un barro terrible.

C: hasta ahora Mauricio (técnico social) ni sabe que le decidimos el proyecto de la Jandira. Ese año que habíamos estado a pastoreo cambió mucho. Martín un día lo llama y le dice “pah Hugo vos sabes que se anotaron infinidad de grupos” Y me acuerdo que estábamos parados afuera y escuchabas a los otros grupos “no, esto es para nosotros”

H: sabes lo que hubiese sido un año trabajando acá adentro para volver para atrás.

C: cuando llegamos no había nada nada acá.

G: le digo a Cristina nosotros somos macanudos si nos saben llevar. Y le digo, nosotros si no damos parte de locos , nos van a llevar por delante. Nosotros pusimos cara de parcos por las dudas.

M: y vínculo con otros grupos de la zona tienen

C: están los de Martín Aquino que entraron casi como nosotros.

H: y con el Palenque de Arévalo que estuvieron pastoreando. Y los gurises, el grupo de jóvenes que ayudamos a hacer el proyecto de PPIR que compraron 60 vaquillonas.

C: el proyecto se los armé yo acá, ellos venían y lo hicimos.

G: todos después nos preguntaban cómo hicimos.

C: yo les arme un proyectito con sombra y abrigo. Ellos estaban en duda, yo no soy profesional pero los ayudo y tuvieron suerte. Todavía el día que les entregaron el campo uno llama a Hugo y le dice, “yo no quiero el campo”... porque era a medias con otro grupo.

M: y en estos tres años hubo alguna decisión difícil de tomar en el grupo

G: yo no recuerdo ninguna

H: el retiro de los socios fue por decisión de ellos, ellos nunca participaron.

M: en otros grupos existen algunas decisiones cómo qué hacer con los que entran más capitalizados que son un problema después para retirar ganado.

G: ese soy yo (risas)

H: pero ese fue un acuerdo desde el inicio, que el día que entráramos a renta, entramos todos con la misma cantidad. Cuando entramos a renta emparejamos todo.

G: ahí retiré y llevé a la forestal.

H: el tema es lo que se comentaba, que los otros son grupos que se forman en la oficina del instituto. Nosotros acá siempre fuimos claros, tenemos el compromiso, un reglamento de trabajo.

M: el reglamento lo hicieron después de entrar...

C: lo hicimos al principio en el pastoreo y modificamos cuando entramos en renta. Lo básico de la recorrida, las reuniones, la veterinaria.

H: con la plata que nos sobró del PPIR compramos una computadora, una impresora. Tenemos todo documentado.

M: la administración la llevan ustedes Cristina.

C: los pagos de BPS los hace una muchacha allá en Melo, nos pasa el monto. Todos los otros pagos, nos organizamos.

H: otra cosa que no dijimos, acá pagamos todos iguales. Si vamos a comprar algo, se da el ok, y todos por igual. La luz, el bps, todo entre todos. Todas las inversiones.

M: y llevan ustedes registro de eso, y productivos?

H: ahora con Ganadería y Clima estamos ordenando la información.

C: cada productor tiene su carpeta.

Cuando tuvimos la visita de PPRI que vinieron hasta venezolanos, todo. Me acuerdo que el hombre nos acorraló preguntando si teníamos papeles de todo. El tema es que ahora con las reuniones con carolina tenes que tener tu carpeta con todo.

Con ella hacemos después el cierre económico y productivo.

H: ahí empieza la sinchada de para dónde vamos.

Anexo 4: registro entrevista y observación colectivo N°2

Registro colectivo N°2

Situación registrada: observación y entrevista en el marco de una jornada del grupo con la técnica social.

Lugar: fracción arrendada por el grupo al INC, ruta 19, km, paraje Rolón, departamento de Durazno.

Día: martes 11 de agosto

Hora: 14 a 16: 30 hs.

Carácter del registro: notas de campo y registro entrevista

La observación se hizo en el marco de una reunión del grupo con la técnica social que los asesora. Al contar con conocimiento de la trayectoria del grupo, se pudieron plantear preguntas centradas en su valoración sobre lo que ha sido el proceso desde que accedieron a tierra a la actualidad.

NOTAS DE CAMPO:

Características del territorio:

La fracción que arrienda el grupo Rolón se ubica sobre la ruta 19 (departamento de Durazno) a unos 30 kms aprox de la ciudad de Sarandí del Yi y unos 10 kms de la localidad de El Carmen. Se trata de una zona rural escasamente poblada ya que la mayoría de los habitantes viven en los centros poblados. En el camino desde Sarandí del Yi hasta la fracción se observan algunas casas dispersas de MEVIR.

Actualmente el territorio está sufriendo profundas y aceleradas transformaciones a partir de la construcción de la planta de UPM II en la localidad de Paso de los Toros. Previo a la construcción de la planta de celulosa, la producción forestal se venía extendiendo en el territorio. No obstante, en los últimos dos años este proceso se ha intensificado, ejerciendo una fuerte presión y desplazamiento de otros rubros productivos e impactando sobre todo el tejido social.

El cambio en el paisaje en estos últimos dos años es muy marcado, con grandes extensiones de plantación de eucaliptus. Asimismo, en las rutas es posible advertir los carteles de “Fundación UPM” que permiten visibilizar el impacto de la multinacional.

El departamento de Durazno, tradicionalmente ganadero, hasta hace pocos años aún contaba con productores familiares ganaderos que poco a poco han ido abandonando la actividad producto de la inestabilidad y aumento de costos de sus contratos de arrendamiento (tenedores de ganado sin tierra, con pastoreo en la calle o en predios forestales)

Tampoco era una zona privilegiada por la política del INC pero en el último quinquenio, amplió sus compras de tierra ante las posibilidades que brindaba la oferta producto del desplazamiento de la soja y también como forma de dar respuesta a la ganadería familiar.

Descripción general del grupo:

El grupo surge en el año 2014 a iniciativa de uno de los integrantes para presentarse a la fracción del INC. Es un colectivo conformado por 5 personas (4 hombres y 1 mujer). Se conocen por ser productores y residentes de la misma zona, pero dicen no contar con experiencia previa de organización o trabajo conjunto. Uno de los integrantes es un fuerte referente de la zona, con vínculos institucionales, políticos, etc.

El nombre del grupo se debe al arroyo Rolón que atraviesa la fracción. Las expectativas iniciales eran lograr contar con mayor seguridad en la tenencia de tierra para su capital ganadero (la mayoría de los integrantes son productores chicos arrendatarios) y en el caso de los asalariados también crecer en su capital.

Tenían muy poco conocimiento de experiencias colectivas de acceso a tierra pues al momento que el grupo fue adjudicado, eran muy pocas las que existían en la zona. La presencia del INC es muy marginal y además las colonias que existen allí desde hace décadas son de adjudicación individual- familiar.

Qué les permitió el acceso a tierra: El acceso a tierra les ha permitido capitalizarse, logrando contar con mayor seguridad en la tenencia de tierra y también proyectarse a nivel de inversión *“no es lo mismo, con lo difícil que es hoy podemos pensar en invertir, por ejemplo”* Previo a ser seleccionados para arrendar la fracción del INC, tenían sus animales a pastoreo en la fracción de forma individual.

Si bien todos los integrantes están vinculados a la ganadería (ovina y bovina) el colectivo tiene cierta heterogeneidad a su interna pues incluye a productores familiares, pastoreantes de ganado sin tierra y asalariados rurales.

Descripción de los integrantes del grupo:

- Richard González: tiene 47 años y explota un predio familiar a 8 kms de la fracción del grupo. Es productor familiar y también trabaja como inseminador.
- Elena García: Productora rural, tiene 50 años. Arrienda 42 has y tiene otros animales a pastoreo en la zona.
- Víctor Lazo: Tiene 47 años y vive a 45 kms de la fracción. Es propietario de 12 ha en la zona y también arrienda otras 86 ha con contratos anuales. También hace changas rurales.
- Eduardo Rodríguez: Tiene 32 años y es asalariado rural. Además, cuenta con 50 hectáreas en comodato.
- José Silvera. Tiene 53 años. Es asalariado rural y trabaja como capataz en una forestal.

Participación en otros espacios: varios integrantes están asociados a la Liga del Trabajo del Carmen, organización que cuenta con más de 60 años y que nuclea productores agropecuarios de la zona (asociada a la Federación Rural)

Propuesta asociativa: hacen ganadería de cría como rubro primario e internada de corderos como rubro secundario, con venta de terneros al destete, terneras de refugio y vacas falladas

La propuesta asociativa desarrollada por el grupo Rolón combina la gestión de tierra, trabajo y capital. La renta de la tierra se paga de forma equitativa pues se ha logrado la participación equitativa en los cupos (55 UG por integrante). Respecto al trabajo se organiza en sistema de recorridas individuales con participación general en aquellas actividades que requieren mayor intensidad. En cuanto al capital, el grupo cuenta con capital colectivo (30% del ganado que está en el campo) que les permite constituir un fondo grupal que se complementa también con los recursos que aporta cada integrante (por su cuota parte de pastoreo) y también de los recursos que se generan grupalmente a través de la medianería. La sanidad y comercialización también se realizan de forma conjunta.

Al comienzo existía una importante disparidad en el capital con el que ingresó cada uno a la fracción, tendencia que se fue revirtiendo en los primeros años hasta lograr una participación económica equitativa. Para alcanzarlo, se desarrollaron estrategias colectivas como por ejemplo, el uso de los recursos que surgen de la medianería que han permitido colaborar en el crecimiento individual aliviando los costos fijos por integrante y que pudieron invertir para capitalizarse. Se evidencia por tanto, un crecimiento procesual de la propuesta asociativa desde el ingreso hasta la actualidad.

Las características de la fracción (que lleva a tener cierto manejo agrícola) ha marcado también el camino pues siendo sus integrantes de origen ganadero – criador, han tenido que adaptarse al uso de praderas para pasar a hacer invernada. Esta tensión se mantiene hasta la actualidad ya que requiere importantes cambios en las prácticas de manejo, inversión, asunción de riesgos y proyección a mediano plazo.

Organización del trabajo:

Los familiares de cada uno colaboran en tareas que realizan en el campo, la participación para la organización y toma de decisiones es más bien individual.

El manejo se realiza con el trabajo directo de los integrantes del grupo. Según explican se organizan de modo tal que cada uno “dirige” las tareas en las que tiene mayor conocimiento pero el trabajo es ejecutado por todos (los alambradores organizan todo el trabajo de los alambrados, lo mismo con los esquiladores, etc). Las recorridas se hacen de forma individual cada dos días. Por lo general, quien tiene que realizar la recorrida cuenta con el apoyo de algún otro integrante de la familia.

Toma de decisiones: No existen instancias fijas para la toma de decisiones. Cuando surge la necesidad se convoca a reunión (generalmente en jornadas en que asiste la técnica agronómica) La forma de toma de decisiones es planteada como una dificultad a la interna del grupo pues según manifiestan algunas decisiones importantes se han tomado por vía telefónica sin poder discutirlos en un espacio colectivo. Cuentan con un reglamento de funcionamiento básico que elaboraron previo al ingreso a la fracción. Actualmente está siendo revisado para incluir aspectos como entrada y salida de socios, capital que se debe retornar, gastos.

Asistencia técnica: el grupo cuenta desde el inicio con asistencia técnica agraria. Valoran el apoyo fundamentalmente para poder adaptarse a las condiciones de la fracción que les ha implicado

asumir un sistema de trabajo y producción que no era el que desarrollaban (trabajo con pasturas, invernada)

Participación en otros espacios: el grupo sostiene puntualmente espacios de participación como la MDR. De todos modos, se percibe que por características propias de algunos de sus integrantes, que son referentes en la zona, manejan información y es un grupo que se puede afirmar está integrado a la institucionalidad. Muestra de ello son las inversiones y mejoras que han logrado hacer a partir de apoyos institucionales (PPIR, FDR, Mevir, INC)

Uso y gestión de lo común: el colectivo cuenta con capital común en el rodeo (que representa un 30% del capital total), infraestructura (galpón- vivienda que hicieron a través de MEVIR) además de haber hecho de forma conjunta reparaciones y mejoras en las instalaciones para el manejo de ganado. Las ventas de terneros se hacen de forma conjunta y el manejo sanitario también.

Capitalización: han hecho acuerdos de medianería y los fondos que se obtienen se destinan para gastos comunes (disminuye el pago de renta individual, aportes sociales, etc)

Proceso colectivo:

Existe una tensión a nivel grupal entre aquellos que proyectan en el emprendimiento como objetivo el tener un ahorro que no les demande mayor intensidad de trabajo ni inversión pues ya desarrollan su actividad principal por fuera, y quienes proyectan una explotación que pueda, asumiendo mayores riesgos, lograr mejores márgenes de ganancia.

Conflicto en torno al negocio de las vaquillonas: El negocio fue con un escritorio rural que mandaron las vaquillonas a 90 días, las engordaron y vendieron por kilogramo ganado (80 vaquillonas) En paralelo bajaron los precios “fue una mal ligada”.

“nosotros somos tan mal ligadores en los negocios, hicimos otro negocio como el de las vaquillonas que pensábamos implantar pradera sobre la festuca y tampoco sirvió”

“Hoy en día no nos da la plata para seguir invirtiendo, solo podemos hacer algún acuerdo con medianero” En el negocio con el medianero nos fue horrible porque nos confiamos con el medianero. Nosotros teníamos la semilla y Fabiana (la técnica) nos dijo que dejáramos para plantar en marzo. El hombre que nos iba a hacer las praderas tenía galpón grande y dijimos listo, dejamos en el galpón del hombre. Y qué pasó? Nos confiamos del hombre y dejamos la semilla en el depósito. El hombre después qué hizo, nos cobró el depósito de la semilla, como 1000 dólares. No ves que no ligamos ni una? Tenemos que aprender a avivarnos, a hacer todo con contrato y escribano. Que nos sirva de experiencia y bueno, negociar de otro modo.

Proyección: tensión de si hacer medianería para lograr mayores ingresos pero el negocio repercute en la ganadería pues implica bajar la carga de animales.

REGISTRO ENTREVISTA

¿Cómo valoran el recorrido que han hecho como grupo?

E: a mí me ha ido bien, pude aumentar algunas vaquillonas. El primer año fue más bravo porque se me murieron un lote de terneros pero ahora voy bien. Mantengo mi capital. Yo vivo del campo que arriendo afuera.

Como todos saben, no es algo extraño, yo con Richard tenemos problema. Una porque yo no soy ninguna que me quedo, y otra porque Richard es muy atropellado. Todos saben que Richard me quiso echar y dijo cosas que me duelen. Porque si bien yo soy atropellada, también reconozco que yo apporto mucho al grupo. Y el me dijo que yo no sirvo para nada, que no colaboro y eso duele. El cuando se pone nervioso se va al extremo y me quiso sacar del grupo. Por una pavada que comenzó con Eduardo, que no tenía ni por qué involucrarse. Y hoy yo sacaba la cuenta, estamos dando fardo a pulso. Yo vine 8 veces a dar fardo, José 6 veces, Eduardo 2 veces, Richard 4 veces, Víctor dos veces. Yo me ocupo que esté todo limpio, no voy a sacar un ternero atracado, no voy a sacar un abichado, pero considero que adentro del grupo apporto.

Y hemos aprendido por ejemplo, como José recién iba a hablar y Richard ya no precisa que le hable porque ya sabe lo que piensa José. Yo por ejemplo, ya se como es Richard y aprendí a bajar la pelota y no dar importancia. Y que yo soy atropellada. Nos aprendimos a conocer las mañas.

J: Y discusiones siempre hemos tenido y vamos a seguir teniendo porque de lo malo también se cosecha lo bueno. Porque si no tenemos errores ... mirá como agarramos el campo y mirá lo que es ahora. Hemos tenido errores, yo soy uno de esos. Soy un ser humano. Pero de repente hay cosas que a uno le caen bien, a otro mal, pero somos un grupo para discutirlo.

E: dentro de todo hemos aprendido a remontar de las caídas.

R: yo también voy a decir. Es un poco larga la cuestión porque de lo que dijo Elena, todo ha ido cambiando. La vez que le dije que si se iba a ir que se fuera fue porque hubo aquellos problemas y yo tenía argumentos. O sea, era un problema tan grande, si vamos a hablar de atropello, parece una pavada pero fue un mensaje que dolió al grupo y todos caían a mí por Presidente. Pero después ella fue cambiando, porque si todos hemos cambiado, yo creo que la que más cambió fue ella. El tema es que todos me mandan mensajes a mí y yo soy la cara visible para chocar con ella.

E: y al revés.

R: para mí hubo cambios, y cuando Elena se estuvo para ir yo dije ta, si te vas a ir ándate, pero en su momento logramos bajar la pelota y ella empezó a cambiar.

Ed: y nosotros?

Bueno, hubo un conflicto muy duro a la interna del grupo. Pero a mí me parece que hay cierta madurez del grupo al poder hablar de lo que sucedió en una situación que fue dolorosa para todas las partes. Qué les parece que pasó para que las cosas sean distintas?

E: yo creo que con Richard no tenemos la comunicación necesaria. Yo estaba furiosa y dije a Richard, a mí todos vienen y me dicen cosas tuyas, y a la inversa también pasa lo mismo.

R: ese es el principal problema, la manija. La manija hay que dejarla en las casas.

J: el tema es que las cosas que pasan adentro del grupo tienen que quedar en el grupo.

R: eso yo te lo reclamé y para mí en eso Elena ha cambiado.

Por eso yo digo que ha habido cambios. Hemos podido hablar para ir hacia adelante. Cuando las cosas positivas son de ir hacia adelante, no hay problema.

J: cuando entramos yo tenía 14 vacas. Yo arranqué de peón a los 14, en changas siempre, ahora hace un tiempo que ando más fijo. En ese campo de al lado arrendábamos juntos, aquel pedezco cuando entramos como pastoreantes. Cuando agarramos el campo yo no tenía y le pasé la mitad del cupo a Richard y el me pagaba, pero ahora ya llegué a mi parte. Yo estoy contento. Me he ido con señoras calenturas como cualquier laburante, pero creo que hemos hecho las cosas bastante bien si vieras como agarramos el campo pelado.

M: y si tuvieras que pensar algo que hayas aprendido en este proceso?

J: como estábamos hablando recién, de lo bueno, es más difícil. De lo bueno no te aplauden pero sale una mala y todos van a caer arriba. Todo lleva un tiempo, el estar juntos. Juntarnos no solo cuando hacemos el trabajo con ganado, sino ver que cuando sale una cosa mala rápido empezamos a patear. Me parece que si nos hemos juntado los 5 para ver cómo bajar la carga y todo, de los errores se aprende. De repente en dos años andamos mejor, decidimos mejor.

R: ahora creo que estamos trabajando cómodos y contentos. El tema era un poco que a veces por ahorrar, las cosas no se hacen. (dificultades de acuerdo en relación a los aportes que ha hecho cada uno, no está claro) Para mí con Elena se ha mejorado porque ella ha aprendido a trabajar en grupo. Porque ella tenía el sistema como funcionaba en la casa y pretendía que como allí funcionaba fuera acá, y eso a veces choca. Entonces ella acostumbrada a tener los bichos aparte. Muchas veces ella tenía razón, pero es bravo que un sistema marche perfecto, que un toro no se pase para una pradera. Y el sistema de la internada que aún no lo hemos podido ajustar. Y como balance general yo opino que 4 años atrás habíamos agarrado un campo todo desierto, con pura chilca y mira todo lo que tenemos ahora. Hemos hecho cosas empila.

No nos hemos quedado con los brazos cruzados, nos metimos con oportunidades que iban apareciendo, comprar vaquillonas, hacer fardo o lo que surja. Pero esto se está manejando como una estancia. Se hizo inseminación.

Lo otro que quiero no dejar que caiga la oveja, que ha bajado el stock. Hoy por hoy está más bajo que lo que dice el proyecto, no quiero que se elimine la oveja porque estaba en el proyecto.

Ed: no es que no queremos tener ovejas, el tema es que la tenemos toda divididas en los potreros. No estamos preparados como para tener muchas ovejas. Con lo que es pradera, con las ovejas no puedes hacer el mismo tratamiento que haces con las vacas. Las ovejas siempre van a estar en el campo en lo peor.

E: yo para mí las ovejas tienen que ser solo las del grupo.

R: pero el proyecto es con ovejas.

E: el campo es chico para todo lo que queremos hacer.

J: y el campo natural no responde como debería llevar porque estamos pasados en unidades en general.

E: pero siempre aparece el conflicto con Richard por ser el único que tiene ovejas. Ahora nomás parieron las ovejas y Richard dice, las voy a mover porque no quiero sacar un cordero flaco, y nosotros, no nos comas la festuca por el cordero.

Ed: el tema es que la oveja no es una unidad controlable.

R: como hablábamos del reglamento, que estén esas cosas y no que todos los años estemos discutiendo lo mismo con las ovejas. Que ya quede claro. Lo mismo si se va una persona del grupo, que quede todo escrito.

Y después del saldo, mirá , si yo miro a los compañeros ahí veo a Eduardo que entró sin nada. Yo le ocupaba todo el cupo. Han crecido. Y la parte positiva en lo personal yo lo veo buenísimo porque se han cumplido casi todas las metas en tan poco tiempo. Porque hablo con otros grupos y yo veo que no han hecho ni la mitad de las cosas que hemos hecho nosotros. Para mí eso lo tomo como algo positivo. Me parece que hemos sabido aprovechar bien la oportunidad que se nos dio y seguimos creciendo.

Cuándo a nosotros se nos ocurrió que íbamos a trillar para hacer semillas? Hacer fardos... esa idea era de Elena, y ahí reconozco una cosa buena, ahora veo que es bueno hacerlos. Para mí en un futuro la inseminación que se hizo, creo que en un futuro, hasta un destete precoz vamos a poder hacer. José quiere poner los bebederos para el año que viene porque dicen que se viene una bruta seca y tiene toda la razón del mundo. Son las cosas que nos quedan.

J: con lo del embarcadero, yo se que a ellos les queda recontra cómodo, porque yo no cambio, pocas veces cambio ganado, pero ellos sí. No vas a comparar con dejar un camión de ganado a las 10 de la noche que lo dejan en la manga y al otro día estar trabajando adentro. Lo único que tenemos que mejorar el camino también.

R: las cosas grandes que nos quedan son los bebederos y el camino. Y el otro detalle a solucionar es qué hacemos con la invernada, que igualamos el cupo en unidades ganaderas y a veces los que estamos invernando no podemos llegar a terminar una vaca porque es por unidades ganaderas. Hoy ponele se viene tenemos 100, se viene una seca y tenemos que bajar a 75 y tenemos que bajar todos iguales entonces ahí entra la discusión, porque algunos estamos invernando pero no todos. Tenemos que ver de llegar a porcentajes.

J: el tema es que yo soy criador, soy pobre.

R: eras pobre.

J: invernar una vaca me cuesta entonces viene el choque. Entonces yo no pago pastoreo por la pradera, y entonces ahí empieza el problema. Un año puede ceder, pero ya aclaré para el año que viene no cedo.

Ed: pero a vos te va a ir llevando la invernada.

R: ya le llevó.

Ed: la producción te excede.

J: A mí me gusta la recría pero yo no compraba en ningún lado. Yo si tengo para sacar saco.

Ed: te va a ir llevando la invernada, porque vas a tener que ir sacando porque tenes el cupo completo. Ya embarcaste y todo

J: no seas malo, pero yo embarqué 4.

R: viste por qué digo que todos crecimos. Todos tenemos esa ambición de superarnos. Si era un campo pelado con vacas de cría, era una reunión muy simple. Esto es una estancia que tiene muchas cosas. Por eso vuelvo al tema de las ovejas, yo trato que se cumpla todo lo que dice el proyecto.

Ed: mi evaluación también es positiva. Yo tengo un pedacito chico de campo en comodato y hago changas. Tenía unos pocos bichas y Richard me ocupaba el cupo. Y bien, arranqué bastante mal porque las vacas que traje estaban prácticamente todas falladas pero por suerte he venido mejorando. Por lo menos por las ecografías que hicimos creo que va a ser de los mejores años.

Del grupo lo que veía era mucha manija de unos a otros.

M: y qué aportas al grupo?

Ed: trabajo. Si bien me pueden recriminar porque soy el que está más lejos, no puedo venir mucho. Pero dentro de lo que puedo, las idas a Durazno por ejemplo.

Y en actitudes yo creo que soy de apaciguar bastante. Para qué se va a ir uno si estamos todos en la misma. Además irse ahora que la cosa está más encaminada?

J: yo trabajo particular, pero no quiero que se desarme el grupo. Tampoco voy a andar chocando porque nos vemos todos los días, somos del mismo pueblo.

M: si tuvieran que pensar el recorrido del grupo hasta ahora y qué características, qué valores, principios tiene que tener un grupo. Qué piensan?

J: tiene que haber problemitas. Porque de lo malo se sacan las cosas buenas. Como somos todos del campo, y todos vemos los problemas todos los días, porque la Elena viene de diez días viene nueve, y ahí tenemos problemas, hay que ajustar. Como andamos tanto en el campo y todos trabajamos, de repente nos pasamos y decimos cosas que no hay que decir.

E: iniciativa. Si nadie inicia nada no avanzamos

Ed: saber discutir con respeto.

R: saber ceder. Una vez van a salir las cosas como a vos te parecen y otra no.

J: con el Richard hemos tenido varios atracones, y el sabe que conmigo atraca y hemos atracado para bien también. Y después de un ataque hemos conversado y bien. Pero más vale decirlo de frente que andar hablando por otro lado. Si yo tengo voy y le digo, choco. Porque las ideas hay que chocarlas.

R: otra cosa que se le iba a agregar al reglamento era más o menos cuántas jornadas mensuales para que no haya tanta disparidad.

E: siempre hay cosas para agregar porque ahora con los fardos, siempre estamos poniendo algo.

R: para mí si me das a elegir entre trabajar grupal o no, de verdad elijo el grupo. Sigo eligiendo trabajar en grupo. Con gente con respeto, el respeto es fundamental. Y después que las cosas del grupo se digan acá adentro.

Anexo 5: registro entrevista y observación colectivo N°3

Situación registrada: observación y entrevista en el marco de una jornada del grupo con el técnico agronómico y la técnica social.

Lugar: fracción arrendada por el grupo al INC, ruta 19, km, paraje Rolón, departamento de Durazno.

Día: sábado 14 de agosto

Hora: 11 a 15 hs.

Carácter del registro: notas de campo y entrevista.

La jornada se organizó en cuatro momentos:

- Recorrida por el campo junto con los técnicos asesores del grupo.
- Intercambio a partir de la recorrida
- Almuerzo compartido
- Entrevista

NOTAS DE CAMPO:

- Luego de la recorrida: valoración del estado corporal del rodeo. El grupo compró tractor y una máquina para ... intercambio para ver cómo usarla (aprendizajes)
- Registro de cuando conocieron Montevideo. Lilián al finalizar la dictadura, caseroleos. Llegaban los Olimareños que iban a cantar en el Centenario.
- Trayectorias de vida: esposo de Lilián oficial de MEVIR, trabajador “golondrina”. Trabajó en AFE también arreglando las vías.
- Comentarios de no conocimiento de la cultura y la vida rural: lo que se conoce de Montevideo es la rural del prado. No se conoce las formas de vida, de trabajo, las costumbres. La migración a los centros poblados, van quedando todas las taperas vacías (los cascos que quedan en el medio de los campos forestales) Reivindicación por mantener las costumbres de la vida rural.
- Trayectorias educativas: primaria incompleta. Relato de Lilián: no pudo continuar estudiando por trabajar en tareas domésticas. Bibiana: hermana mayor, los padres no permitieron que siguiera estudiando para colaborar con la crianza y cuidados de los hermanos más chicos.

“a mí no entiendo por qué mis padres no me mandaron y a la otra hermana mía sí. Tenía una ilusión de poder ir al liceo, pero yo en ese momento era el comodín de casa. Salía al campo a juntar ganado, ordeñaba a mano. Por suerte después cayó este hombre (el esposo) y me sacó de eso”

“Yo hice hasta quinto. Muy buenas notas tenía. Tenía diez hermanos y yo volvía de la escuela y trabajaba en lo de unos vecinos. Barria, limpiaba los patios, traía el pan. Después la señora me cambió y pidió que tenía que ir en la mañana, y bueno, ahí se cortó. Y ahí empecé a faltar, mi madre dijo no va más, andá a trabajar y listo”

REGISTRO ENTREVISTA:

M: para comenzar si me pueden comentar cómo fue que se fueron conociendo entre ustedes? Cuál es el punto de partida, cómo surgieron los vínculos.

R: de MEVIR de San Gabriel en Florida. Nosotros vinimos como cuadrilla de MEVIR a construir a San Gabriel y ellos eran participantes.

V: y allí en el galpón de San Gabriel fue que nos conocimos. Hicieron la reunión y nos presentaron al capataz de obra.

R: fue en el 2006, mucho antes de presentarnos al llamado. Hicimos dos planes de vivienda en San Gabriel, después yo me fui a Montevideo. Y Alberto empezó a trabajar en la obra con nosotros.

L: y ahí cuando se fue a Montevideo yo me quedé en la estancia trabajando, ya estaba de antes, haciendo limpiezas y después mi patrona cuando le dije me voy me dijo no no, vamos a buscarle la vuelta para que te quedes. Yo también quería quedarme porque amo el campo y le busqué la vuelta y me quedé ahí. Ahí teníamos contacto todo el tiempo.

R: si ellos en realidad, le aportaban mucho con la amistad a Lilian. Porque yo venía solo los miércoles y entre ellos habían hecho una amistad.

B: íbamos a tomar mate. Si se iba Lilián a Sarandí le dábamos de comer a las gallinas de ella. Si ponele que tenía que salir.

L: y yo tenía mis patrones que no me podían pagar mucho. Cuando yo entré el arreglo era que me dieran para criar algún ternero. Entonces compré un ternero guacho, después Vázquez me ayudaba. Y ahí empecé a criar terneros. Y ahí mi primera venta de terneros fueron siete terneros. Yo estaba tan orgullosa que parecía que estaba vendiendo docientas vacas. Y ese mismo día me compré otro lote de terneros más jodidos pero de mejor raza. Y ahí empecé. Todo porque mis patrones me dejaban.

M: entonces las historias de ustedes son bien distintas porque ustedes sí trabajan fijo en un establecimiento.

L: yo me crié en el campo con mis abuelos. Me encanta. Después por cosas también estuve en un campo del INC. Después se fundió todo eso y me tuve que ir al pueblo pero bueno, yo nunca me saqué de mi mente la idea de volver. Me cueste lo que me cueste.

R: después cayó Rijo por Sarandí a hacer unas casas y se hizo dueño de esta persona.

M: de pueblo en pueblo has estado, como la golondrina

R: más que golondrina, barbo viejo.

L: después estuvo el año que vino la seca bárbara.

B: la que nos tiraba siempre era ella. Rastreaba campo y un día nos invitó. Nosotros de audaz, la seguíamos a ella.

V: yo trabajé toda la vida en estancia. Y fuimos a trabajar con la idea de terminar la casa y antes de terminar ellos la obra de San Gabriel me salió la estancia donde estoy ahora.

B: sino capaz que estaba hasta el día de hoy en MEVIR.

L: lo primero que hicimos juntos fue el tema de los animales cuando vino la seca que nos anotamos para la ración. Teníamos que hacer el papeleo de productor familiar y yo miro mucho el teléfono, me informo mucho. Siempre estaba en la expectativa de los llamados del INC. Un día entré y vi que había llamados para campo y agarré y dije nos anotamos. Me decían que no nos iba a salir porque teníamos diez vacas.

V: fíjate que en la estancia donde estoy yo me dan para 10 novillos nomás. Alcancé a tener 30. Un día llevamos 36 y no tomamos conciencia que estaba el patrón y ahí casi nos dan el alta. Me llamó para la puerta del galpón el patrón para ver cuál era la idea. Yo le dije que mi idea es seguir avanzando. Andamos buscando un campito.

B: era mentira porque no teníamos nada.

V: pero bueno, cuando puedas saca nos dijo. Que dejáramos diez nomás. En la estancia es bravo, no te dejan criar. Cuando te dan diez a veces ya es un disparate.

L: en el caso mío yo no tenía problema porque a mí los patrones no me pagaban casi sueldo. Entonces a mi patrona le dije “si usted me da permiso para que yo avance con el tema de los animales no hay problema. Yo le trabajo, me paga poco sueldo, vivo acá pero yo quiero adelantar con esto”. Entonces me dijo que no había problema y me dejó avanzar. Pero bueno, tampoco es que pude avanzar tanto. Tenía solo veinte vacas cuando nos anotamos para el primer campo. Era un campo divino en Polanco del Yi. Unas ilusiones teníamos.

B: yo me fui con unas botas de cuero y había barro. Y Lilián ya parecía un perro suelto con todos los proyectos, que quinta, vacas, todo. Pero yo me cuidaba que andaba con las botas de paseo. Y Lilián me dijo “no te preocupes Bibiana, cuando nos salga el campo vamos a comprar más botas”

L: cuando fuimos a anotarnos en la oficina nos dijeron, nosotros teníamos una ilusión. No teníamos ni idea en lo que estábamos.

B: había como sesenta personas más.

Niño : pero bueno, por algo éramos el grupo Los Esperanzados.

L: y Leo nos dijo la realidad que estábamos solo por la entrevista. No importa dije yo, yo voy a seguir viniendo como sea. Algún día me dirán que si.

B: A veces además lográbamos salir bien con los días libres y a veces mentíamos que teníamos doctor. Nos volaba el moño ahí en la oficina de colonización, nada que ver con ir al doctor.

L: lo tomamos como una puerta de entrada. Y bueno, otra cosa como Vázquez que con el tema del patrón no podía tener muchos animales, justo sale el campo de colonización y daban pastoreo. Yo vivía en frente.

B: ahí cruzábamos la 56 y era solo pedir pastoreo. Capaz que eso nos daba más posibilidad.

L: y a mí me llamaron el 19. El día de San Expedito, el Santo de los desesperados, que es el Santo que tenemos en el campo.

B: ando con velitas que le compré ayer.

L: si no era esto yo estoy segura que algún pedacito de campo íbamos a lograr. Y yo pienso que cualquier ser humano que se proponga algo tiene que poder lograrlo. Nosotros lo estamos comprobando.

B: y en el caso nuestro que hasta trabajo tenemos.

M: y el nombre cómo se les ocurrió.

B: propusimos unos cuantos. La que propuso este nombre fue Trinidad, lo eligió. Cada uno pusimos nombre, hicimos un sorteo y salió ese.

L: la verdad es que a Rodríguez yo no lo conocía tanto. Ellos sí. Rodríguez fue uno más que entró al grupo porque precisábamos más gente y después pasó lo que pasó. Porque nos decían que anotarse dos familias nomás, no se podía. Tenía que ser por lo menos uno más.

B: tenemos nuestras diferencias pero tratamos de respetarnos.

V: es difícil el tema de la persona porque vos puedes conocer pero nunca has llegado a tener algo como esto que es un negocio. Nos conocemos de otro lugar, de vecinos.

L: tampoco vamos a decir que es todo color de rosa que sería mentira. Ella a veces tiene un pensamiento, yo tengo otro. Pero bueno hablandolo, respetandonós, y también con lo que aprendimos en este trecho.

R: y tenemos una psicóloga que nos tiene bien encaminaditos, no?

M: claro, en la vida con otros muchas veces no hay acuerdos, aparecen las diferencias, hay diferentes visiones sobre cómo resolver las cuestiones. Cómo hacen ustedes cuando esto sucede?

L: y bueno, siempre alguno afloja para un lado y el otro afloja para el otro. Hay que tener cintura.

R: el tema es que estamos encarrillados. Pero hay que reconocer cuando no hiciste las cosas bien.

B: yo siempre digo en esto el respeto es lo importante. El compañerismo y la confianza.

R: a veces mismo el trabajo nos lleva a que no podamos estar siempre juntos haciendo las cosas.

B: a mí me preocupa cuando ellos están haciendo algo y nosotros allá. Pero bueno, allá no estamos de patas cruzadas, estamos en el trabajo en donde ganamos el sueldo.

L: trabajamos en diferentes cosas. Yo hoy no trabajo, en realidad trabajo en casa. Pero el resto que tiene responsabilidad es bravo. Ellos hay fines de semana que no pueden salir, dependen de los patrones.

B: ahora nomás que van a empezar a parir las vaquillonas, tenemos que poder venir a recorrer a mitad de semana pero tenemos el patrón en casa. Y el hijo del patrón vive ahora, antes podíamos salir más a las escondidas o algo.

V: un día yo le dije al patrón, lo que pasa que lamentablemente a los patrones no les gusta que el peón avance. “no, no es así me dijo” “si si, yo se que es así” Y ahí el ya medio que me aflojó un poco, pero a lo primero. A ellos les importa solo lo de ellos. Si con suerte te dan el domingo libre el lunes tenes que estar . mira que nosotros es como dice Bibiana, muchas veces hemos tenido que mentir diciendo de ir al médico para poder ir a colonización. Pero si no es así no podes hacer nada. El tema es que no es solo ponerse el objetivo para avanzar. Pero bueno, si yo me hubiera cerrado a lo que el patrón me dejaba, hoy en día no estábamos acá.

L: a mí porque me importa un carajo lo que piensen.

M: y días como hoy que están los técnicos, hacen las recorridas y evalúan cómo vienen. Son los días de reunión, de compartir y resolver. Las decisiones respecto a las cuestiones productivas las toman en este espacio.

L: a veces sí y a veces no. A veces en el día a día. De repente viene Vázquez a recorrer y me pasa el mensaje, mirá Lilián que puse tantas vacas acá porque está pelado allá.

R: y yo creo que además seguimos la idea de ellos que conocen más del tema campo que nosotros. Estamos aprendiendo.

B: pero ojo al gol que a veces también hay alguna idea de Edgar pero en realidad tiene razón Lilián.

L: claro, más o menos todo se pregunta. Una vez que vengo yo y no ellos yo les digo “mirá Vázquez que abrí la portera de la pradera porque las vacas están...” después nos reta Martín y nos dice “nooo, saquen las vacas ya de la pradera”

M: claro, esas son las decisiones más cotidianas que no se puede esperar a una reunión ni nada.

V: eso pasa todo el tiempo, de venir al campo y ves que no tenés agua porque se rompió la bomba ponele. Y tenemos que venir a entreverar el rodeo.

L: después lo demás cuando tenemos que pagar renta por ejemplo, viene Martín y ahí se suma los números de todos, se hace todo por la unidad ganadera.

M: con Martín trabajan en el orden de los números.

R: y en la parte psicológica Bettina que es fundamental. No la hemos dejado tranquila.

M: les parece que el contar con el apoyo técnico entonces ha facilitado

L: es fundamental. Más en la situación en la que arrancamos. Cuando empezaron todos los problemas con Julio para mi parecer si no fuera con ellos no sé que sería de nosotros. Precisábamos alguien de afuera. Martín viene te dice la información, lo ves de afuera y lo ves distinto.

V: y además uno en caliente. Ellos con la mente más fría, nos hablan y nos hacen bajar la pelota al piso.

L: Martín nos armó el proyecto. Está desde el comienzo. Nos armó el proyecto para anotarnos para el campo.

B: yo arranqué cuando empezaron los temas con Julio.

M: tal vez con mayor distancia, seguro fue un momento difícil el tomar la decisión de un integrante que se iba, que además era quien tenía mayor capital. Cómo ven esa situación desde el hoy, no parados encima del problema.

L: no cuajaba primero la desconfianza. Para mí es muy importante. En una venta de terneros por ejemplo, él me dijo los terneros los vendí en tal plata y los vendió en otra. Y yo me enteré de eso. Eran 30 o 40 dólares de diferencia pero no me importa y para mí con eso ya está.

R: él era muy distinto a nosotros. Como lo dijo el día en que se fue, no le gustaba que se sentía ordenado, más por las mujeres. Porque nosotros si hacemos una cosa la hacemos en grupo.

B: por ejemplo, Lilián cocinó hoy y eso tiene valor. Yo no me voy a hacer la boba y voy a fregar yo. Todos hacemos algo siempre.

L: para mí la confianza en la otra persona es lo primero que tiene que estar sobre la mesa. Porque pasó eso con Julio y después compramos unas vacas a medias con él, y el me dijo yo pago las vacas. Y yo después siempre me quedé con la duda de las habrá comprado en 500 o en 400. Nunca vino con un papelito, o algo. Y a mí esas cosas yo ya no puedo trabajar.

R: yo creo que además lo lindo es que todos hagamos el trabajo. Y cuando se apretó la cosa el empezó a poner gente a alambrar por ejemplo. Gente de afuera.

B: Julio estaba en otra posición y pagaba para que se hicieran las tareas y no venía. Comían separados incluso.

R: pasa que él era patrón.

M: parece haber algo muy propio de este grupo que es el priorizar el hacer el trabajo ustedes directamente y no contratar. Las mangas, el arreglo de la casa, el parrillero, los alambrados. No todos los grupos lo hacen así, pero parece que hubo una diferencia en eso.

R: pasa que en el peso si no lo alivias por ahí no nos da.

V: la mano de obra imagínate, con un sueldo de estancia cómo vamos a pagar un alambrador. Y más o menos nos damos idea para hacer las cosas, entonces pudiendo hacer y no tener que pagar.

B: eso me reventaba a mí.

L: pero bueno, ya aprendimos con eso.

V: viste que cuando arrancamos el que me dio 10 vacas a capitalizar fue Pablo Morales que hoy está en el grupo. Y te acordas que en la reunión él estaba malo porque yo tenía 10 y el que se

beneficiaba era otro, pero él no veía que la otra persona me estaba ayudando a mí, que precisaba crecer. Lo podría haber hecho él , que tenía vacas afuera. El me podría haber dado, para darme a capitalizar.

M: y yendo a cuestiones más del proyecto de ustedes. Empezaron en el inicio con el rodeo de cada uno, finalmente conformaron rodeo colectivo?

L: y empezamos ahora con sesenta vacas. De ahí vamos a ir sumando. La idea es que llegue un momento en que llegemos a que todos los animales sean de todos.

M: y por qué tomaron esa decisión?

L: yo creo que es mejor para todos, lo hemos hablado. Si se le muere una vaca a él, se nos muere una vaca a los tres. No se. Pierde un ternero, y perdemos todos.

B: como cuidamos bien los animales de todos, va a ser más fácil y más justo. Mejor para trabajar.

M: es una decisión importante porque implica mucha confianza.

L: pero esa es la idea y vamos rumbo a eso.

M: y las ventas por ejemplo también se hacen en conjunto.

L: si , por ejemplo, ahora hay que vender terneros y llevamos todos juntos. Buscamos un comprador, el que mejor nos pague. Hacemos la jornada todos juntos. Y ese día ponemos las caravanas todo. Cuando sea colectivo vamos a evitar hasta poner tres veces las caravanas. Pero bueno, es verdad que hay que ir puliendo las cosas. No tenemos las mismas vacas. Capaz que no a todos les gusta las mismas razas.

M: yo creo que todo apunta en que a pasar a la totalidad colectiva, hay muchas discusiones que ya no se van a tratar más. Aquellas cosas de antes como a mí me gusta sólo Aberdeen angus o a mí no me importa, hay que tratar de congeniarlo. Son diferencias menores, pero van a facilitar. Yo como técnico trato de no meterme tanto. Pero hay situaciones en las que hay que mediar para que haya un mismo camino

B: nos va a facilitar la recorrida, no voy a estar mirando con más cariño mis vacas que las del otro porque van a ser todas nuestras. Equipara y ayuda a hacer mejor el trabajo y más ordenado. Porque si voy a salvar un ternero que se me empantanó o una vaca, estoy salvando que la tercera parte de la vaca es mía.

M: y más allá de lo que hace al emprendimiento productivo, ustedes comparten otros espacios...

L: el de ahora, el almuerzo. Mirá los cajones, todos traemos algo, y siempre compartimos.

M: bueno , por ejemplo, el hijo de ustedes está trabajando en el establecimiento con Bibiana y Vázquez no? Les parece que el compartir esos otros aspectos facilita o complejiza el llevar de forma conjunta un emprendimiento económico?

R: yo creo que facilita. Si viniera todo el mundo aparte como que no te adaptas.

L: tenemos claro que hoy en día compartimos todo así pero también que hacia adelante cada uno tendrá su casa en un futuro. Lo hemos hablado varias veces, precisamos los espacios. Es un ambiente muy familiar, pero con distintas costumbres.

M: yo también he notado que como comparten una mesa, tienen que también llevarlo al aspecto productivo. A veces como que se dan demasiada confianza, por tener tanta confianza, dejan que uno haga por el otro cuando no debería ser tan así.

L: nos conocemos mucho y sabemos quien hace mejor. Como que por momentos se prioriza demasiado la amistad.

B: eso que digo yo de que por momentos a veces mejor hablarlo que es lo más difícil.

R: si no se comparte parejo las tareas, distinto sería si estuviéramos las dos familias siempre acá adentro.

M: parecería que el desafío de este grupo pasa por la contraria a los demás grupos, que es el tener mucha confianza y sobre esa confianza poder establecer límites.

L: hay grupos allá en el Norte, que cobran por todo, por hacer los mandados. Cada uno con su sueldo. Capaz en un grupo más grande, con más gente, pero acá no.

Bettina: acá cada uno aporta más desde sus habilidades. Rijo por ejemplo que aporta más con lo que es la vivienda, ellos que son asalariados, es como que son diferentes actividades y aportas desde lo que cada uno sabe y te vas complementando.

M: vienen todos con experiencias y trayectorias diferentes.

V: pero mirá el Tiki lo que ha aprendido desde que nosotros agarramos el campo. Algo sabía pero era chico. Después al llegar al campo acá lo que ha aprendido.

B: si, viste que con nosotros el Tiki trabajando, con toda la paciencia enseñando que es como un hijo más.

V: de todo se aprende. Él nomás ha aprendido cantidad, y ustedes cuánto habrán aprendido de campo también. Yo con él cuando estuvimos con la casa no sabés lo que aprendí de albañil.

B: a compartir.

V: compartir las tareas.

B: acá hasta los varones aprendieron a ayudar. No se, aprendí los valores.

L: vos ya viste mi carácter, yo lo que voy aprendiendo a saber que la opinión del otro tengo que respetarla.

B: lo que nos enseñó ella, la empatía.

L: ponerte en el lugar del otro, pensar lo que el otro siente. Digamos que esto nos cuesta en la vida entera, pero bueno, acá lo vas aprendiendo. Pensar cómo decir las cosas para que se expresen bien.

L: pasa que lo más importante es la comunicación. Es aprender a conocernos también para saber cómo es mejor comunicarnos

M: y sobre cuestiones que hacen a la producción?

R: yo creo que ahí no dejas de aprender nunca.

B: a mí por ejemplo me gusta trabajar con juicio, no pegar a los animales, aunque demoremos más.

L: yo no se si de uno o del otro, pero del ejemplo del campo, sabemos que las vacas no las podemos dejar en invierno con los terneros, sabemos que hay que sacar.

V: vas aprendiendo a trabajar

L: y ahora estamos aprendiendo más porque sacamos los toros.

M: yo cuando llegué escuchaba respecto a cómo habían comprado el tractor y estaban viendo con Martín cómo usar la pulverizadora.

R: lo que más te entusiasma es pensar que en cuatro años yo no me imaginaba que íbamos a tener los animales que tenemos hoy en día, que tenemos un tractor. Yo creo que son cosas que te motivan a seguir.

Bettina: es un grupo que constantemente está pensando en mejoras, sea en herramientas, en cultivar.

L: hace como dos años que en una sacada de terneros dijimos “bueno, vamos a dejar 15 terneras cada uno para arrancar y ya del año siguiente dejamos otras, y ahora están dando cría” Y así ha sido todo, siempre creciendo.

R: si hay que ver que nuestros costos de vida los volvimos a invertir.

M: y esto de ir aprendiendo sobre la marcha tiene resultados en lo económico también...

R: perfectamente sino estaríamos gastando la plata, derrochando.

Leíto (hijo) Yo quería decir que por ejemplo varios hemos aprendido que cuando traemos un ganado uno tiene que ir para la portera para que la vaca tenga cuidado en el poste y no aborte.

R: y si supieras como está aprendiendo a pescar también.

Martín: la política del INC te exige crecer en vertical (intensificar más) en lugar de crecer horizontal. En eso creo que se viene ganando en carga, pero bueno, queda mejorar.

B: pudimos emprolijar el entore y pasarnos al entore estacional.

Martín: nos queda para adelante la discusión de lo genético, si mejorar o no. Qué decisiones tomar.

M: yo recuerdo que en otros momentos se han presentado a otros proyectos. Con qué otros espacios se vinculan?

L: si, de las mesas de desarrollo participamos pero ahora con la pandemia se ha parado todo.

M: y otras experiencias de colonización conocieron? Participaron del encuentro de grupos? Con qué recuerdo se quedaron?

L: a mí me gustó ir porque todos tenemos el mismo problema, el problema de la compartida, de la comunicación.

B: si te pones a analizar ves que por lo menos no éramos los únicos. Qué bueno. Porque distintos grupos todos con lo mismo. Cuando el grupo nuestro, lo conversamos y no sabíamos si íbamos a poder seguir. Cuando se fue Julio hubo que pagarle mucha plata y ella diciendo siempre qué íbamos a poder. Yo decía es imposible, se va este hombre que era el que estaba más armado, más animales. Nunca pensé que pudiéramos.

Martín: a mi juicio, Julio tenía otra perspectiva con el grupo. Que no era la de ustedes. Entonces era difícil ponerse de acuerdo es que no era compatible. El se enojó cuando vio que no iba a poder lo que el quería.

L: y el no respetaba la venida entre semana, hechaba, sacaba, ponía y nosotros nos enterábamos por otros lados. Y con eso no se puede. No venía nunca a trabajar y venía mitad de semana y hacía cualquier cosa. Entonces al no respetar, después ya ni siquiera venía.

V: era otra mentalidad. Yo siempre acostumbrado a que el patrón te mande. Él más vaqueano todavía porque en un grupo en MEVIR sabes ordenar la gente y todo y a él lo mandan otros. Pero él era patrón, a él nadie lo mandaba y el siempre decidía. Entonces venir acá a tener que coordinar, esas cosas... yo nomás cuando aparté las vacas para aquella pradera, yo vine a recorrer y Martín ya nos había dicho que aquella pradera, el bajo aquel estaba bueno y que echáramos bichos allí. Y yo tenía dos vaquillonas más coloradas que se estaban retorciendo las patas ya para morir y eché ocho de Lilián, siete más, una de él y le avisé porque él iba a venir al otro día, te eché una que estaba bien jodida. No quise echar más por las dudas para que él pudiera apartar y me dijo que se sentía ordenado y que le cayó mal.

Bettina: el se sentía controlado.

M: a mí lo que me parece es que mucha de la identidad del grupo se generó en relación a lo que él representa, de lo que no quieren que sea el grupo.

L: ese fue el aprendizaje. Cuando pusimos reglas ya no le gustó.

V: fijamos los días de las recorridas. Un mes yo venía el lunes y otro mes cambiábamos, rotábamos.

L: cuando le tocó la primer recorrida ya no pudo.

M: y por último, preguntarles, hacia adelante cómo se ven?

R: ahora con más fe que nunca, ya armaditos.

B: que nuestros hijos puedan seguir esto.

V: venimos armando de a poquito y cada vez trabajar mejor el campo. Teníamos un problema inmenso con los abrojos, partes muy sucias, que ahora con la rotativa ya se puede limpiar.

R: y ahora una máquina chiquita para pulverizar , esto es un pendiente.

Martín: a nivel productivo quedan cosas pero es de a poco.

B: poder hacer la línea de la costa para que no se pasen más animales a la forestación. Terminar las mangas.

L: mirá con las mangas el ejemplo. No sabíamos nada de mangas, “les decía , mirá si lo vamos a poder hacer, qué no sabemos” y yo dije “qué no lo vamos a hacer, lo hicimos” De todo se aprende, pedís una opinión a uno a otro...

B: Lilián te desarma un motor si quiere.

Anexo 6: registro entrevista y observación colectivo N°4

Situación registrada: Entrevista en el de jorrada de trabajo marco de una jornada de trabajo fijada por la cooperativa (reparación de alambrados).

Lugar: fracción arrendada por el grupo al INC, ruta 14, km, paraje Chicuta, departamento de Durazno.

Día: martes 31 de agosto

Hora: 11: 30 a 16 hs.

Carácter del registro: registro de entrevista y notas de campo.

La observación se hizo en el marco de una jornada de trabajo pautada previamente con la cooperativa. Concretamos para la hora del almuerzo de modo que se pudiera aprovechar el espacio de descanso para el intercambio.

Previo a la entrevista, se compartió un almuerzo estando presentes todos los socios de la cooperativa y también algunos de sus familiares. Luego, se realizó la entrevista planificada.

REGISTRO DE ENTREVISTA

M: la historia de esta cooperativa un poco la conozco por el trabajo que venimos haciendo. Si no me equivoco, ustedes se conocen por ser vecinos de la colonia Rossel no?

Si, si, todos somos de ahí.

M: y esa colonia, que es privada, recuerdan en qué año se formó aproximadamente?

1910 o por ahí. Hace muchísimo tiempo.

M: y todos son descendientes de antiguos colonos? O sea, llegaron a la colonia por sus familias?

El único extranjero es Alexander, que es de Canelones.

- Pero ya hace muchos años que estoy acá en la zona. Ya van a ser casi 30 años que me vine, en septiembre del 93 fue que compramos.

M: y son superficies de producción familiar no?

- Serán de sesenta y algo de hectáreas. 108 tal vez la más grande. Hubo gente que compró a los vecinos y con eso fueron ampliando.

M: entonces se describirían todos como productores familiares ganaderos de la zona de Sarandí del Yi.

Si, claro.

M: y respecto al origen del grupo si no recuerdo mal ustedes se juntan a partir de la seca que hubo en el año 2008, cómo surgió la iniciativa de acceder a la fracción del INC?

- Todo comenzó un poco antes de pedir la tierra. El proceso fue a partir de un curso de capacitación que se hizo con MEVIR, con Rafael Casas, y él vio un potencial en la gente que estaba reunida de agruparse, porque coincidíamos todos en ser productores. Y bueno, en la medida que fue terminando el curso surgió un dinero que vino de la FAO para que cada uno en sus predios pudiera hacer algún verdeo para la seca. Semillas y fertilizantes, no se dio plata. Y después vimos la oportunidad de recuperar esos fondos, hacer una bolsa común y hacer diferentes planteamientos. Recrear en algunos de los campos forestados... empezaron a surgir varias ideas. Pero como estaba eso de hacer algo en común. Después sí vimos la oportunidad de presentarnos al llamado del INC.

M: entonces su historia como grupo se podría decir que es previa al acceso a la fracción del instituto.

Si, si. Como casi tres años antes.

M: y se presentan al llamado. Tal vez me pueden comentar como se relaciona este campo colectivo en relación a los emprendimientos familiares.

Somos todos de escala chica. Lo que te permite esto es un oxígeno. Un ahorro en algo en común y un ahorro personal. Porque esa también es una variable que tenemos que implicó un proceso, una idea de hacerlo todo a beneficio de la cooperativa pero después se fue viendo de las necesidades familiares de cada uno. No puedes esperar a que termine el ciclo, de que se haga una venta en conjunto y sí tener una cuota parte de ahorro individual. Que el día que quieras, puedas disponer. Si tenés un imprevisto, planificas las cosas. Esta es una de las grandes ventajas que hay acá, que se ha dado naturalmente.

- Muchas cosas se han ido definiendo por decantación porque experiencias así no teníamos ninguna.

M: acá en la zona no hay experiencias asociativas así. Solo el fogón

- Pero es bien distinta, es una venta de servicio. No es directo el socio que está.
- Es una cooperativa de otro tipo, esta es más bien personal. La persona forma parte del grupo y eso es lo que hace al asunto.

M: esta cooperativa la particularidad que tiene es que es colectivo pero está muy anclada en las necesidades familiares. Entonces qué definirían que es lo colectivo acá?

- El arrendamiento sin duda, por escala sino quedas afuera.
- El trabajo conjunto sin duda.
- Y el haber podido agarrar el campo.
- El mismo dinero de las semillas fue lo que nos empujó. Ese capital inicial sigue estando.
- Incluso al comienzo cuando obtuvimos el campo tuvimos que pensar pero cómo lo poblamos, ver si capitalizaciones o cosas de esas. Fue bastante difícil pero se logró.

M: todos hacen ganadería en sus establecimientos particulares no?
Si, si.

M: entonces repasando la historia, comenzaron con las capacitaciones, se presentan al instituto en base a una propuesta que sirve como complemento a las economías familiares. Hubo una discusión recuerdo que era un poco acerca de qué tanto debería crecer lo colectivo o lo individual. Eso seguramente fue cambiando, tal vez me pueden comentar un poco cómo han sido los argumentos para cambiar esas decisiones.

Yo creo que eso no pesó tanto. En la cuestión dinero los más chicos ganaron muy poca plata, unos doscientos o trecientos dólares. A mí nomás me tocaron mil y pico. Ahora en el momento de juntarnos no pensamos quién puso más. Se hizo todo por igual. Y ahí arrancamos.

Antes de formar la cooperativa se intentó achicar el rodeo común para tener mayor facilidad en la personal. El rodeo crecía de manera acelerada porque solo se sacaban los machos. En cualquier momento nos tiraba a todos para afuera y quedaba solo el rodeo colectivo.

M: y con los socios que se retiraron cómo hicieron?

Se les devolvió la parte de lo que habían puesto como parte de la sociedad.

M: y me pueden comentar cómo se organizan mensualmente. Qué tareas hay y cómo se distribuyen?

Las recorridas las hacemos un día cada uno, menos Raquel que se encarga de la sede de la cooperativa.

Y después los trabajos grandes se hacen en conjunto, comemos un corderito y trabajamos.

M: y veo que registros llevan no?

Si, si. La tesorera acá se encarga de todo. Hacemos los balances, todo.

Son económicos, no productivos. Porque fíjate que acá cada uno viene con su producción aparte, entonces cada uno tiene que llevar su propio registro.

La otra vez con la jornada del Plan Agropecuario no pudimos llegar a ninguna conclusión porque nunca se entendió qué hacíamos. Para el de afuera se piensa que no tenemos números reales de lo que pasa aquí adentro, de lo que se produce porque se hacen intercambios permanentes. No es un campo de cría que vos anotas un kilaje y a los seis meses tenés el kilaje de salida. Pero vos en un campo productivo que tenés todas las categorías de todos los socios, te desenvolves con lo que tenés, y con la necesidad de cada uno.

Vos sabes que el tema de la escala es algo que no se maneja a nivel técnico. Hemos tenido capacitaciones, con varios integrantes del ministerio, cursos con técnicos, pero a nivel técnico no hay visión de lo que es una escala productiva de un pequeño productor. A vos te traen un modelo que está muy por fuera de lo tuyo. Y ellos, no lo logran entender.

Inclusive nosotros varias veces hemos tenido esta discusión, estando acá reunidos por el tema del técnico que tenemos, y nunca llegas a una conclusión porque ellos vienen con ese modelo predeterminado. Vos tenés cuatrocientas hectáreas, tenés que tener 350 vacas, tantas terneras de cría y eso aquí no funciona.

Tenemos lo que cada uno puede tener.

Él de repente precisa la plata y vendió la vaca con el ternero y desapareció eso y vino con vaquillonas. Había uno que antes que tenía novillos y había que fumarse a los novillos.

M: y eso para el manejo cómo se coordina

No complica, hay potreros y se ajusta.

Esos técnicos que vinieron estaban con la cabeza cuadrada y no volvieron nunca más, ni van a volver.

Parecería para ellos que era ineficiente porque se pierde plata y tiempo.

A nivel técnico no lo entienden. Con fabiana (la técnica) al final resolvimos asignarle un área para el ganado del grupo y ella allí trabaja. Y ella quiere tener un entore por año y no nos entiende que nosotros no queremos tener la vaca caminando preñada de gusto. Nosotros hacemos dos entore y ella no lo entiende. Ella quiere tener todo bien ordenadito, que los números le cierren todo redonditos y listo.

Y lo otro es que la técnica puede marchar si disponemos de plata. Si no invertimos lo que requiere tampoco, por más ideas que tengan.

Claro, tienen un marco muy fijo. Es como con el método del voisin, trae un camión de fertilizante, otro de semilla, vamos a mejorar ese campo y ahí vamos a producir 500 kgm de carne por hectárea.

Pero no te preguntan de dónde sacas el dinero para todo eso.

Hay que invertir un montón de plata que a nosotros nos entra la duda de si esa plata te retorna y cuánto te retorna.

En todo caso además sino lo gastamos cada uno en su casa que lo manejas mucho mejor.

Aquí cuando vino la inversión para los alambrados y tajamar, que dieron un buen resultado, y ustedes mismo dijeron que había que gestionar la plata en algo que diera resultado. Ahora a nivel técnico, con la técnica es plata tirada. Dos mil dólares que cuesta un técnico, con una escala chica como la nuestra, entonces tenemos que arreglar y definir lo urgente como lo que te da más beneficio. No tenemos un respaldo económico como tendrán otros. A veces tenemos que malvender porque los tiempos para nosotros son muy cortos. No tenemos respaldo económico para financiar a nivel familiar.

No tenés ni otro rubro que te respalde, que pueda financiar. A nivel técnico hemos tenido todas capacitaciones, por el ministerio de ganadería, ipa, todo. Jamás he tenido desde un técnico la palabra de ver los problemas de escala. Están encasillados en una teoría de lo que hay que hacer. Pero no ven el asunto de la escala. Y eso que vos preguntabas de qué ven de beneficio en conjunto es esa escala que te permite de brazos para hacer las cosas o arrendar.

La información técnica todos los que están aquí la conocen. Ahora, después se pone en práctica en la medida que se puede, con los recursos que tienen, con las prioridades, con las necesidades. Yo he recibido cursos de 5, 6, 7 meses de técnicos que tienen un modelo y después todos en la

realidad pensamos distinto. Entonces no tiene ningún sentido una salida de plata para esto, pero no es útil. Dos mil dólares acá de técnico es tirar la plata. La técnica viene, mira el pasto, dice yo creo que hay que echar, qué piensan de las vacas ¿las van a entorar en invierno? No... las vamos a dejar... sin embargo, se va la técnica y la necesidad de que tenga el productor, hace lo que puede.

Lo que pasa es que ellos quieren poner unos números en cartel y que eso cierre todo perfecto, que se vea lindo, y ese es el problema.

Los números de nosotros no los pueden entender.

M: claro, acá lo asociativo no tiene el fuerte en la propuesta productiva sino más bien en la organización del trabajo conjunto, en los recursos compartidos, en la colaboración. Entonces eso dificulta para un trabajo homogéneo desde lo técnico.

ES que acá lo que quieren es sacar un número, y acá lo que vas a encontrar son 9 números distintos que son los de cada una de las familias. No puedes ver solo esto si no ves el otro emprendimiento particular.

Es como aquella noche que la conclusión que llegamos que lo que hay que tomar son los números de los 9 integrantes, no los de aquí solo, sino lo que cada uno tiene en sus casas. Sino queda todo fuera de contexto.

Para mí la ineficiencia más grande además es quedarte con la opinión de un solo técnico. Yo lo que tengo que hacer es recabar información, y si son diez técnicos, mejor. Sacar de todos un poquito para pensar qué podemos sumar acá. No te puedes cerrar con la opinión de uno. Yo recuerdo aquel curso que fuimos, con la cría, me descartó el destete que hacíamos y me dijo que era estropear un ternero y él no lo haría. Yo me quedé callado porque no tenía como discutir y él era el técnico. Pero para mí estaba totalmente equivocado.

Pero vos estabas cuidando tu máquina de producir

Yo no podía decirle a él, no vamos a discutir. El que está dando el curso es usted. Yo lo que hago es recabar información.

Por ejemplo, el entore permanente es algo que todos los técnicos te la rechazan porque tenés terneros de un día y terneros de 7 meses. Entonces es un relajó de terneros de todo tamaño. Pero nosotros precisamos terneros todo el año. Es nuestra reserva.

Todo funciona como si fuera con recetas médicas de las que no se puede salir.

M: y pensando que en esta investigación, que justamente trabaja los aprendizajes que se generan, ya veo que capacitaciones han tenido muchas y con distintos resultados. Porque aquella experiencia con Rafael Casas son más valoradas.

Una de las cosas que nos dijo que siempre valoramos fue que no hiciéramos cosas porque los técnicos nos dijeran. Y siendo él Ingeniero Agrónomo.

Pero es un ingeniero que está en el campo, que conoce.

Y él miraba las cosas desde el punto de vista del productor, no de atrás del escritorio y venir un solo día al campo.

Para mí que aprendemos todos los días de técnicos y también de productores.

De otros productores

De costado, todo el tiempo estás aprendiendo. Acá es imposible decir que no aprendes más nada.

Hasta de esta conversación aprendemos nosotros.

M: entonces, si tuvieran que pensar desde qué espacios aprenden, qué se les ocurre?

De todo, no sólo de acá.

Te pongo un ejemplo, estábamos hablando hace un rato, la experiencia con el tema de los zorros es impresionante para cada uno de los que está aquí. Y todos te van a contar algo diferente de lo que han vivido, lo que han hecho, cómo lo han resultado.

Me parece a mí que es un grupo que como que estamos más bien para defendernos todos, no nos ocultamos nada. Mostramos cómo trabajamos y eso facilita.

Hay como dos etapas en la cooperativa. Hay un antes y un después. Entre el quiebre de los once originales a los nueve. Cuando se retiraron esos dos socios hubo un cambio muy grande y positivo.

Como que empezamos a ir todos para el mismo lado.

Más unión.

Viste que los grupos tienen que tener su decantación. A uno le pega horrible porque éramos todos vecinos, fue un momento horrible porque estaba todo para desarmarse aquí. Pero yo pienso que fue muy positivo.

M: recuerdo de la jornada con plan agropecuario que ustedes señalaron en ese momento “acá empezó el grupo”

Eso quedó totalmente marcado. Porque lo que pasa es que al no tener experiencias antes. Si uno tenía un problema, el problema era tuyo. Y ta, para qué vas a entrar en una discusión.

Y como que hasta ahí veníamos todos muy individual. Venía cada uno a las recorridas, cuando querías venías, si venías o no era lo mismo, cuando recorrías hacías solo tus bichos. Había un individualismo muy marcado y una desconfianza. Porque pasaron cosas aquí adentro que no las podíamos clarificar, hasta que un día reventó la pelota y ahí nos dimos cuenta de quién era quién.

Fijate que hasta el comer cambió. Antes no hacíamos esto de juntarnos así, comer un cordero.

Es que lo social acá es fundamental.

M: ustedes se formaron como cooperativa y por eso, hay ciertos principios y valores que son del sistema cooperativo. Pero yendo a lo concreto del grupo de ustedes, si tuvieran que pensar que características, principios son los del grupo, qué consideran?

Yo creo que la unión.

El compromiso.

El sentido de pertenencia.

Y que estamos en esto porque algún resultado sacamos.

M: y qué sería el sentido de pertenencia?

Defender lo del otro como que fuera lo de uno.

Recién hablaba Alexander del tema de las recorridas, no se mira de quiénes son los animales, tenés que solucionar y listo, sea de quién sea.

M: ustedes hoy comentaban que antes era muy difícil plantear cuando había problemas o no estaban de acuerdo. Hoy cómo lo hacen?

Es que discusiones e intercambios de opiniones hay todo el tiempo. Presentar las cosas acá, eso es otra cosa que aprendimos después de aquello. Vos podés pensar distinto y tenés que plantearlo. Es natural.

El tema es que todas las opiniones valen. Inclusive somos nueve los titulares pero acá siempre participa la familia, puede opinar aquí cualquiera. Y a nadie se le ha dicho vos no podés opinar. En un momento dado se quiso, antes, se quiso poner el límite de “ah bueno vos no podés hablar porque no sos titular”

Pero ese fulano es tan dueño como el otro, porque es un matrimonio donde los dos trabajan.

Entonces me parece que en lugar de enriquecer la asociación, la empobrecemos. En el caso de Julio está jubilado, con esos parámetros no tendría por qué opinar. Sin embargo, al contrario, no sólo que participa sino que está activamente aportando, trabajando, por nombrar un caso. El caso de Cacho también, siendo el hijo titular.

M: entonces no pareciera que se termine resolviendo todo por votación y mayoría como dicen los estatutos, sino que prima la búsqueda de acuerdos.

Por lo general, tomamos las distintas opiniones y ahí inventamos algo.

Como que votar, al final no votamos nunca.

Acá con el intercambio de opiniones, se evalúa.

Yo si tengo una idea vengo, la planteo aquí y van a surgir voces contrarias y voces a favor.

Se adapta lo que se piensa a lo que uno tiene acá.

El reglamento, esta es como la letra chica. El reglamento no lo usamos.

El acuerdo acá más principal es no venir acá con dobles intenciones, tratando de sacar una ventaja del otro. Ese es un principio, ser buena gente respetando las opiniones de los demás. Y para mí por

eso es que marcha bien esto. Por más que esté lleno de papeles, de estatutos, de todo. Y de qué sirve si somos todos malas personas tratando de ventajear al otro.

M: y que existe un compromiso. Qué pasa si no se cumple con eso?

Para eso están las multas. Aunque no suele pasar.

M: y ustedes tienen sus sistemas productivos individuales. Cómo ha sido el pasar a una propuesta colectiva en tanto la necesidad de cambiar la forma sobre la que uno ya viene trabajando.

Eso es lo mejor que hay porque te ayudas entre todos. Porque vos tengas una idea de que lo hiciste durante 50 años de una manera y viene otro y lo hace más rápido o mejor, eso es bruta ventaja. Totalmente.

Eso para nosotros no es dificultad. Fíjate que si vamos a hacer un alambrado somos 7, 8 o 10. Y uno va con la rienda, otro con el poste.

Sin mucha conversación te diré. Porque a veces, yo recuerdo una anécdota de una vez que salimos todos al campo y Cacho me dice por allá, me dice “pero y qué vamos a hacer” y que se yo “vamos a alambrear, ni me acuerdo” Él no tenía ni claro que íbamos a hacer, pero sabía que tenía que ir. Porque ya dos o tres se habían puesto de acuerdo y ahí ya fuimos todos en barra a hacerlo y salió bien.

M: ya casi sobre el final. Ustedes formaron la cooperativa...

Esto sí que ha sido un parto de nalga, ni con pandemia lo resolvemos.

Nos queda una parte todavía con la Auditoría, parece que ni existimos. Es de no terminar más.

Ahí tenés otra situación que se da a la interna del grupo. De una forma u otra se delega a una persona por x motivo para llevar un trámite adelante, pero después a veces resolvemos acá y nos cuesta hacer el seguimiento a las cosas que decidimos.

Porque nosotros es donde fallamos más. Cuando nos mandás a hacer un trabajo dentro del predio lo hacemos, pero cuando se trata de todo este desarrollo de la burocracia estas frito.

El tema es demasiado complejo, no está hecho para gente como nosotros, es para profesionales.

A veces incluso haces confianza en un profesional, crees que te va a resolver todo y también te equivocas. Nosotros creímos, al menos la mayoría te va a decir, “yo quedé entendido que la escribana iba a solucionar todo”

M: pensando, entonces, el grupo, más allá de la cooperativa tiene diez años de historia. Entonces preguntarles hacia adelante qué desafíos les parece que quedan pendientes.

La idea es ir trasladando a un recambio generacional.

Eso es lo más difícil.

Aparte de lo técnico, la cuestión generacional avanza rápido y tenés que irlo resolviendo ya. Por eso también se ha favorecido a que la familia participe del mecanismo para hoy y mañana que no sea de golpe y porrazo.

Nosotros igual porque estamos en esto, pero la generación de nuestros hijos es difícil traerla. Tienen otras posibilidades para elegir.

Uno cuando entró acá como que fue derecho, pero ellos no.

Vamos haciendo lo que se puede, después cada uno irá viendo.

Yo otra cosa que creo es que no podemos desaprovechar todo esto. Porque nos ha dado tanto trabajo el tema de la formación de la cooperativa y todo este papeleo que se hace que es tan dificultoso que hay que aprovecharlo para que nuestros hijos sigan. Pero bueno, va a depender de ellos sin duda.

M: ustedes se formaron, sin haber muchas experiencias en la zona, y pudieron armar la coeprativa. Tengo entendido que después sí fueron conociendo otras experiencias en el encuentro de Tacuarembó, el de Montevideo. Cómo se ven después de haber conocido otros grupos.

Yo recuerdo cuando fuimos a Tacuarembó allí al INIA, llegamos a la conclusión que de los grupos que estaban allí, y de las cosas que hablábamos, no éramos ni los mejores ni los peores. Y creo que ahora hemos evolucionado bastante.

Si, el resto todos con problemas de trabajo entre ellos, compromisos que no iban a trabajar.

Muchos problemas que ya hemos solucionado.

Hasta la comida, algunos que ni aportaban en eso. No había coordinación o más bien grupo.

Pero pienso que todo eso es de problemas grupales. Distintos problemas.

Ni con las multas solucionas, va en la gente.

Nosotros en nuestro grupo hay afinidad, somos bastante parecidos en un montón de aspectos. No hay patrones.

Muchos tienen el patrón, tienen que cumplir al patrón y después cumplir con el grupo. Y no todos tienen el mismo horario, es muy difícil.

Nosotros podemos pensar distinto, pero más o menos hacemos lo mismo. Eso ayuda mucho.

Los padres de nosotros fueron vecinos de toda la vida.

Y hay otro montón de gimnasia que la hemos aprendido en la escuela. Yo venía pensando que eso lo hemos aplicado ahí, la gimnasia de la comisión de la escuela.

Esa es como la antesala del grupo.

A veces uno no toma en cuenta, se olvida, pero nosotros tenemos una escuela hecha en las comisiones de fomento de la escuela. Por lo general todos hemos participado.

Ahí aprendes a conocer a las personas.

Aprendes mismo en la comisión fomento, antes era un poco más familiar, ahora es más disperso, pero ahí tenes que hacer un beneficio, tratarte con la gente y ahí en otra escala haces lo mismo.

Y hay un ejercicio económico, porque después te tenes que sentar, planificar, evaluar.

Viste con los técnicos es distinto. Con ellos aprendes, pero ahí vos tenes que tomar su conocimiento, no de uno sino de varios. De cada uno tomas lo que vos puedas llevar adelante.

Y a veces el técnico que te enseña mucho con los libros, pero les falta lo práctico. Yo te doy un ejemplo, un caso que había que plantar una alfalfa y el técnico dijo “mirá, la alfalfa la vamos a plantar así, sin inoculantes, sin nada, solo con el fertilizante” Y yo la miré, y le dije a la patrona y dije “va a gastar en alfalfa que es una semilla carísima y no la vas a inocular, es la primera vez que escucho” Y bueno, dale para adelante, fue una cosa de locos eso.

M: entonces el conocimiento de cómo trabajar y producir, la fuente principal es lo que aprendieron desde sus familias?

Si, pero además seguís aprendiendo.

Nosotros trabajamos desde siempre, no teníamos celular.

Pero además te digo, yo donde aprendo cantidad es con mis hijos. Ellos tienen más mundo que yo

Si si

Si, eso mismo

Porque están trabajando con otro sistema y vienen y te cuentan.

Si no asumis eso sos muy cabezón.

Por eso yo te digo que el acceso a la información es lo fundamental. O te quedas en la cómoda o haces otra cosa. No es que no te llegue la información. La información sobra.

YO estoy analizando el boissin por ejemplo. Soy empleado de mi hijo (risas) Yo apuesto al recambio generacional.

Podrás tener alguna idea distinto, pero siempre suma.

Por eso digo que aprendes todos los días. Aprendes de la familia, del vecino que está al lado. Vos tenés que preguntar, hubo gente que a mi me dijo que estaba muy viejo para hacer una cosa y después resulta que a los dos años la estaba haciendo. Pero era una cosa más de comodidad.

Cuando te das cuenta que da resultado, cambias.

Es cuestión de ir probando. Viste que hay cosas que por comodidad, por no practicar te parece que no.

Eso es tener la mente cerrada y no querer asimilar cosas nuevas.

Una de las cosas que quería decir yo de lo de los técnicos, que la mayoría de las charlas, los cursos, que nos han querido enseñar nos ponen ejemplos de estancieros. No ponen ejemplo de grupos similares, o de los pequeños productores. Nos llevan a una estancia. Cuando nos llevaron a Cerro Colorado yo no me olvidó más. Dicen acá estamos pastoreando estos corderos, y el lotus rincón te llegaba a las rodillas (risas) Estaban echando todo a perder, una pastura recontra pasada. Y digo “acá con cuánto se manejan de fertilizantes?... ah, cuarenta unidades por año” Entonces, qué podes aprender ahí? A tu casa no podes llevar nada.

Lo mismo cuando nos llevaron a ver las ovejas a Florida, un campo de tres mil hectáreas, qué vamos a sacar de ahí? Todo lo que invierten, con qué comparas?

M: es interesante eso que plantean, de la dificultad para comparar en condiciones tan distintas. De todos modos, el grupo de ustedes (en su totalidad conformado por productores familiares) es bastante atípico... un proyecto colectivo que tenga que dialogar con tantos sistemas de producción a la vez. Es muy diferente por ejemplo a los grupos conformados por asalariados en donde el proyecto colectivo es el único emprendimiento productivo.

Es más lento. Nosotros siempre tenemos que probar con cosas chicas, no a gran escala. Porque si nos falla no podemos quedar mal. Lo otro es que no se vaya tan lejos el retorno, que sea más cerquita, que la inversión no se puede ir tan lejos, tenés que granearlo en escala chica.

Viste Martina, aprendé el término “graneando” (risas) Es de a granitos, de a poquito.

Cuando fuimos a Montevideo vimos que los grupos que habían eran bien distintos al nuestro.

Hay otra cosa que mencionaste a los asalariados, si vos tenés un sueldo fijo cada mes te cambia la ecuación para ver qué hacer acá. No es lo mismo si tenes un respaldo mes a mes que si te manejas con lo que sacas de tu producción.

Pero ojo, no te olvides que también dependes de otra persona.

Obvio, pero capaz que cerras el ciclo.

El asunto es pensarlo con lógica, con la lógica de quienes están. Es lo que aquí se ha aplicado, mucha lógica. No es que seamos inteligentes ni los mejores. Se ha hecho las cosas con lógica.

Con lógica y necesidad.

Nosotros cuando fuimos a colonización a anotarnos para el campo, había 27 grupos inscriptos. Y nosotros los agarramos para la joda allí adentro y González nos dijo “miren que ustedes traen un proyecto que cierra bien en colonización”

Porque había muchos muchachos que se juntaron el día antes.

Y yo sentía la radio Chicuta y no sabía ni donde era. Y fijate que somos los más cercanos.

Ni sabemos por qué Chicuta

Por el pasaje es, hay un paso ahí.

M: me quedé pensando, es interesante esta experiencia, por ser dirigida a productores familiares. En el país cada vez hay menos ganadería familiar, han ido creciendo otros rubros.

Volvemos a lo mismo, los técnicos hoy día te aconsejan sembrar mil hectáreas de soja, tres mil hectáreas y se olvidan que hay gente que vive de otro tipo de producción. Al país le serviría mucho más tener familias productoras como nosotros, que tener esas miles de hectáreas plantadas.

M: también sostener los arrendamientos no es muy sencillo hoy, están muy costosos

Si, con las forestales es imposible.

Aquí pasamos de arrendamientos de 40 o 50 dólar a de golpe, a 100 o 150 con el boom de la soja.

Y la soja está de vuelta

Y la forestación también hizo fuerza para arriba. Son dos rubros que hacen difícil que los ganaderos accedamos a la tierra. Y sin considerar los otros ganaderos, los ganaderos grandes que en número hacen promedio.

Son empresas, y están en otro negocio también. Sacan número de otro lado y cuando querés vendes bien.

Si pagás 120 dólares la hectárea no tenes forma de desquitarlo.

85 pagan en casa.

Por eso el tema de la espalda y la financiación de cada uno.

Vos sabes que antes que termines yo me quedé con una cosa con el tema de los técnicos. Lo que nosotros precisamos es un técnico que sea más motivador, que sepa lo que hacemos, y no que nosotros trabajemos para el técnico. Yo creo que de este modo la plata se está tirando.

Ella nunca nos planteó, qué les parece si hacemos esto, no nos dio alternativas. No, mirábamos el ganado y no mucho más.

Si si, así ya está siendo tirar la plata.

M: bueno, la idea es ir cerrando por acá. Les agradezco mucho por la información y el tiempo. Me sirve muchísimo esta instancia así que nuevamente gracias.

Anexo 7: Registro entrevista y observación colectivo N°5

Situación registrada: reunión con el grupo.

Lugar: fracción arrendada por el grupo al INC, ruta 108, localidad de Polanco, departamento de Lavalleja.

Día: jueves 4 de agosto de 2021

Hora: 10 a 14 hs.

Carácter del registro: notas de campo y entrevista con el grupo.

Descripción general del colectivo:

El grupo Arroyo Malo está formado por 5 socios (4 hombres y una mujer) con un promedio de edad que oscila entre los 35 y 45 años. Son oriundos y residentes de la zona de Polanco (departamento de Lavalleja) y desde su juventud se han iniciado como trabajadores en la actividad ganadera.

El grupo se formó para acceder a una fracción en arrendamiento del INC y en el año 2015 fueron seleccionados para el arrendamiento colectivo de una fracción de 280 hectáreas. La colonia se comparte junto con otro grupo llamado “El Progreso” y una familia que vive en la fracción todo el año. Entre todos comparten infraestructura para manejo de ganado, galpón y vivienda.

El grupo se dedica a la ganadería de cría bovina para venta de terneros y también tiene una majada de ovejas. En su proyecto inicial cuando ingresaron a la fracción ya tenían previsto formar rodeo colectivo y para ello cada uno de los socios aportó terneras. La recría de dichas terneras quedó a nombre del grupo y el ganado viejo se vende. Para finales de este año ya proyectan terminar de tener todo el rodeo como capital del grupo.

Registro (notas de campo, observación y entrevista)

La entrevista se realizó entre las 10 y las 14 hs con cuatro de los cinco integrantes del grupo.

Los integrantes del grupo fueron al campo exclusivamente para la instancia de intercambio en la cual se realizó la entrevista, recorrida por la fracción y almuerzo compartido.

Características del territorio:

La fracción está ubicada entre las sierras en la zona de Polanco, a 60 kms de ciudad de Minas, departamento de Lavalleja. Es una zona rural de baja densidad poblacional (en Polanco viven 87 personas)

Era una zona tradicionalmente ganadera y si bien desde hace 30 años se comenzó con la actividad forestal, ésta ha venido en aumento en los últimos años. Según lo expresado por el grupo quienes comenzaron con dicha actividad fueron miembros de las tradicionales familias terratenientes locales.

Es un territorio mayoritariamente ganadero, y algunos pocos productores combinan con el cultivo de granos.

Respecto a las transformaciones productivas señalan como aspecto llamativo el cambio en el paisaje. Ninguno de los integrantes del grupo ha trabajado en empresas forestales y por lo que comentan no se contrata mano de obra de la zona. La cosecha forestal está maquinizada y con personal calificado. “el tema es entrar en la empresa, te tenés que ir donde sea y además tenes que rendir siempre, donde falles traen a otro”

Las únicas instituciones públicas que están presentes en el territorio son la escuela (a la cual actualmente asisten 9 niños), una policlínica y la seccional policial. También se visualiza la presencia de viviendas de MEVIR y un almacén.

REGISTRO ENTREVISTA:

Mi nombre es Martina, soy Trabajadora Social y luego de haber obtenido el título continué estudiando una maestría. Ahora estoy haciendo el trabajo final y para ello estoy investigando sobre los aprendizajes que se van dando en los grupos una vez que acceden a tierra. Si bien trabajo en el INC, este trabajo es de facultad, por fuera del instituto por tanto, la información y todo lo que acá conversemos no va a ser para el INC. Para comenzar quería pedirles si podían contarme de la historia de cada uno de ustedes previo al grupo, de dónde vienen, qué es lo que hacen, si son de la zona.

W: yo soy Wilson hace años que trabajo en la zona en establecimiento ganadero, desde los 15 y pasé toda mi vida ahí. Trabajamos juntos nosotros tres hace más de veinte años, veinticuatro años.

M: y allí en el establecimiento, qué categorías tienen.

W: Yo soy el encargado, el es tractorista y Daniel peón de campo. Trabajamos los 3 en todo.

M: y sos de Minas pero viven allí.

W: vivimos los 3 allí, salvo Daniel que vive en el establecimiento pero con su familia.

L: Daniel y yo somos hermanos. Somos de Manguera Azul unos kilómetros adelante, el padre de nosotros tenía un campito y trabajamos juntos en la estancia.

D: Somos bien de la zona porque el origen de nuestros abuelos es lindero acá con la colonia.

M: y todos entraron muy jóvenes a trabajar en el establecimiento entonces.

D: Yo tenía veinte cuando fui, arranqué a los 15 hasta los 20 en otro establecimiento y a esa edad fui de tractorista.

W: yo desde los 18 cuando arranqué, antes trabajaba de changas, tropeaba cuando había ferias. Pero bueno todavía nos vienen aguantando allí.

D: por antigüedad digamos que somos todos de la zona, falta Ana que no está hoy. Y Peña también estuvo de puestero un montón de años lindero a donde estamos nosotros, ahí nos conocimos. Porque en algún momento vamos a hablar sobre cómo armamos el grupo pero de ahí vino el vínculo. Ahí lo pensamos como que era adecuado para armar el grupo. Cuando se formó, medio

que lo arrancamos entre Wilson, Marcelo y yo , medio que lo formamos y pensamos las personas que fueran compatibles, que tuvieran la misma línea de trabajo.

M: que es que estuvieran en la misma línea de confianza

D: además de la confianza en la parte personal, gente que trabajara en la misma orientación que nosotros. Porque viste que somos asalariados rurales, era medio nuevo la posibilidad que daba colonización para asalariados acá en la zona.

Y Peña también que era un trabajador como nosotros consideramos que nos íbamos a llevar bien. Y Ana también es de la zona, es enfermera de la policlínica y años atrás había estado con Wilson allá en la Santa Marta. Y ella tenía sus animales y en la lucha por tenerlos igual que nosotros.

M: ustedes tenían animales en el establecimiento?

D: y seguimos teniendo.

W: antes de entrar acá el patrón siempre nos dio para tener. Pero después empezó a ser mucho así que lo conversamos con él para buscarle la vuelta. Entonces nos subarrendó un campo que el arrendaba a nosotros. Pero estaba apretado y era como groserearlo un poco ... use pero no abuse... y bueno, entre los costos de renta y todo medio que nos habíamos anotado acá. Entonces si salía esto acá nos manejábamos y por suerte salió.

M: entonces ya estaban trabajando entre ustedes, más allá de ser trabajadores de la misma estancia, como que tenían su propio emprendimiento.

L: nosotros tres desde siempre. Cada cual tiene sus bichos pero el manejo siempre fue todo lo mismo. Por eso más o menos en ese sentido estamos más encaminados.

W: con Ana igual. Yo alcancé a trabajar dos años con ella. Falleció el esposo, yo le cuidaba los animales y en las ovejas teníamos una sociedad de años. Ana nos conoce desde chicos.

M: esto que se dice siempre que el trabajo en la ganadería es muy solitario, pero es verdad que también a veces hay muchas colaboraciones y cosas compartidas.

L: hoy día ha cambiado pero recuerdo de antes que estaban las ferias y hoy en día hay muy pocas. Antes se mandaba a la feria pero hoy para vender los terneros, nos juntamos los de la colonia, con la estancia, se invita a un vecino. Ahora nomás tenemos un embarque y claro, entre un lotecito cada uno armamos un camión. No es lo mismo venir a buscar un camión lleno que venir por tres vacas.

M: y el nombre del grupo a qué se debe.

W: al arroyo. Lo propusimos, del otro lado está el Arroyo Malo. Está Manguera Azul y el paraje Arroyo Malo y lo que divide es el arroyo.

M: y ustedes se presentan al llamado en la colonia porque ya tenían sus rodeos supongo para poder bajar el arrendamiento... por qué fue.

D: el puntapié inicial fue en una capacitación de peón rural especializado con INEFOP que se hizo en la escuela. Todos hicimos el curso. Teníamos capacitaciones. Y después por Laura fue que nos avisó que venía colonización a la escuela a informar a la gente y que iba a estar interesante y nosotros ahí viste como es... como que no iba a ser para nosotros. Y vinimos. Y ahí encontramos que nosotros estábamos entre las posibilidades. Y dijimos estamos en el montón. Si bien había que concursar con todos los grupos.

Y cuando salió la posibilidad salimos a hacer el proyecto. Tenemos la ventaja que la patrona nuestra es veterinaria y teníamos asistencia de ingeniero. Y nosotros de algún modo venimos copiando lo que se hace en el establecimiento. Antes veníamos con la noción de trabajo del establecimiento. En base a ese razonamiento armamos el proyecto. Elegimos quienes nos iban a acompañar, nos aceptaron y ahí empezó.

M: y cuando entraron a la fracción, lo hicieron cada uno con sus rodeos individuales y hoy me comentaron que a la brevedad quede todo colectivo. Cómo fue ese proceso?

L: nosotros entramos con 30 vacas cada uno . el único que no tenía las 30 vacas era Peña pero consiguió unos pesos ahí y compró unas pocas, nosotros le capitalizamos otras y completó el cupo. Lo que nosotros le habíamos captializado ya quedaba a nombre de él. Después a medida que fue pasando el tiempo podía ver la opción a compra.

D: para que veas la confianza

L: las pusimos a nombre de él directo. Todos teníamos a la par vacas de cría y después armamos el rodeo común. Y se manejaba todo común, todo junto.

M: el entore cómo lo hacen?

L: en principio compramos un toro cada uno por un tema que precisábamos 5 y éramos 5.

M: pero hicieron acuerdo en raza?

R: todos teníamos la misma idea de criar a verdeen angus. Y el que tenía de toda clase, de todo pelo era yo.

L: bueno nosotros también. Veníamos con Aberdeen angus, si bien está casi todo negro no está tan definido. Lleva tiempo.

M: esta es una de las decisiones más complejas para tomar entre los grupos, cada uno tiene sus costumbres sus formas de trabajo.

D: si bien acá conocemos toda la gente de la zona, no es a cualquiera que invitas al grupo. Es lo bueno de conocerse. Por eso te decía lo de que estén en la misma línea que uno. Armar el grupo pero que no hubiera alguien que fuera tan dependiente de los bichos. Acá todos vivimos del trabajo, pero que no seas dependiente de la colonia que sin duda ayuda. Pero no es que vos digas, tengo que vender todas las vacas para pagar las cuentas. Nosotros por lo general vamos más cómodos. Por eso te decía de la renovación generacional del rodeo que va pasando a rodeo común. La re cría ya está destinada al grupo. Entonces tenés el ternero macho y descarte para hacer caja individual. Se pusieron esos 30 animales cada uno pero con el tiempo se ha ido retribuyendo.

M: como fue el armado del rodeo?

W: con la recría. El primer año pusimos 8 terneras cada uno, elegías de todas las terneras las mejores. Así fueran 3 de Marcelo y 1 mía.

M: y por qué fue que pensaron hacer el rodeo colectivo?

L: al principio fue un requisito pero después viéndolo con el tiempo, cómo se pasa trabajo. Y en realidad el grupo tiene todo a su nombre, nadie va a ligerear a nadie. Si hay una venta, nos reunimos y tanto para cada uno.

D: estamos deseando llegar a que sea todo común y cuando haya que repartir ganancia, porque en sí de las ventas que se hacen del grupo se va todo a una caja y se ven los gastos entre todos.

M: y en el trabajo cómo se organizan?

D: en este momento y desde el año pasado estamos viniendo en invierno cada 5 días de a uno. Si se precisa venimos dos o tres. Pero como rutina cada 5 días viene uno. Porque hacemos la suplementación de las terneras, movemos los ganados y ya vamos monitoreando más de cerca que cuando el tiempo es más favorable.

W: cuando los días mejoran, ahí hacemos alguna otra cosa para mejorar el campo.

M: y eso lo hacen todos?

D: más bien nos organizamos por gustos. Aquel se da más maña para el alambrado, aquel no. Y cuando empiezan a parir las vaquillonas, ahí vamos apartando y te das una vuelta todos los días.

M: entonces en conjunto el grupo hoy tiene casi todo el rodeo.

W: calculamos para este año ya completar todo.

M: y si bien parecería tener muchas ventajas para el manejo y la organización, qué sucede con las necesidades individuales como un gasto más personal. Dieron esa discusión?

L: eso lo tenemos reglamentado. Cualquiera cuando se llega al rodeo en común, ponele si yo preciso una cantidad de plata por cualquier motivo tengo la opción de vender. En el caso de venta lo puede comprar el grupo y después el día de mañana yo si me recupero, puedo volver a completar.

D: en el caso de vender animales reglamentamos que el primero a ofrecerle es al grupo. Si entre todos se piensa que hay posibilidades bárbaro pero perdes cupo. En la medida que el integrante se vaya recuperando, por ejemplo, vendiste 8 vacas. Si no puedes comprar 8 vacas y tenés para 2, se te venden 2. Porque a la hora de hacer los números, vos estás ocupando menos campo y a su vez, tenés menos ganancia. Entonces en el porcentaje ajustas, se puede hacer y sale muy sensato. Cuando ingresamos acá que entramos con los 30 animales cada uno, había unos pastales bárbaros y había necesidad de comer esas pasturas que eran de verano. Nosotros 3 que éramos quienes podíamos comprar ganado. Entonces lo hacíamos al valor de la renta, lo dividíamos por cantidad de animales y por categoría. Entonces cuando había que pagar el que tenía más pagaba más. Y de ese modo era más parejo. De ser de otra manera, el que tenía menos, con menos productividad le iba a ser más difícil emparejar. Eso lo tenemos muy contemplado. Porque por

sobretudo uno lo que quiere es estar cómodo y vivir. Somos todos trabajadores entonces no puedes pensar la colonia como un problema. La parte humana es lo primero. Y por supuesto, hay que ser prolijos en el resto pero eso es lo primero.

M: llevan registros ustedes?

W: lo necesario y suficiente. Cuaderno de trabajo, entradas y salidas de ganado, movimientos de plata.

M: tuvieron apoyo técnico?

D: por todos los medios hemos tenido apoyo. Nosotros arrancamos con apoyo técnico por fuera, privado veterinaria que nos ayudó a hacer el proyecto. Y después siempre, están. Le pasas una foto y le pedis cuando pases mírame esto. Y después con Plan Agropecuario, Inc, PPIR. El reglamento lo hicieron con Eugenia por PPIR.

De Asistentes estuvimos primero con Verónica, y después con Franca.

W: y de acá del INC con Felipe.

M: Pero son apoyos puntuales o mas de acompañar?

D: ahora está todo cortado con la pandemia. Con PPIR tuvimos varias jornadas.

M: y consideran que el apoyo técnico les ha resultado? En qué aspectos?

W: siempre. Conforme nosotros traemos de allá para aplicar acá, también llevamos de acá para aplicar allá.

D: uno tiene que evaluar qué sirve pero por lo general siempre sirve. No todo lo que te van a dar es positivo o negativo para uno, tenés que ver qué es lo que te sirve y adecuarlo.

M: me imagino que con el apoyo técnico agronómico han trabajado más en el armado del sistema de producción, pero con el apoyo social que trabajaron?

D: con Eugenia trabajamos toda la parte de reglamento, nuestro del grupo y el de la colonia con el otro grupo y la familia. Después lo trabajamos y cambiamos un poquito.

M: y el reglamento lo usan o sirvió para ese momento?

D: las reparaciones que se han hecho lo respetamos. Lo único que cambiamos es que el trabajo iba a ser más colectivo pero resolvimos pagar y dividir entre partes iguales. Porque era más complicado juntarse. Después con la otra muchacha del instituto que vino una vez, con ella estimamos lo que correspondía a cada uno.

M: y con el otro grupo solo se coordina el uso de la infraestructura común o alguna otra cosa?

D: las ventas se han hecho en ocasiones puntuales. O con alguno de los socios sino.

W: con los que se coordina más para vender es con Vázquez.

M: y en estos 6 años que hacen que están en la colonia, les parece que hay alguna decisión que haya sido más difícil de tomar?

D: de algún modo tenemos la tendencia a hacerlo como en el subconsciente, en la manera de tratarnos...

W: cuando hay que hacer algo como que lo tenés que plantear desde la propuesta, darla con una lógica, explicar el por que.

D: ese es nuestro sistema, ya tenés que venir con una propuesta, con un planteamiento. Y ahí se analiza y se ve si realmente sirve. Porque de repente vos lo pensas de una manera pero hay detalles que el otro no lo pensó.

M: entiendo que el haber entrado de forma grupal fue la alternativa para asalariados rurales, pero si lo piensan, qué ventajas o aspectos les parecen positivos y cuáles podrían ser dificultad.

D: a nosotros nos está sirviendo el grupo por los recursos humanos que disponemos para repartir la tarea. De repente puedes decir qué bueno si en vez de ser cinco fuéramos dos pero a la hora de venir a hacer , a cuidar no nos sirve. Nosotros en realidad acá lo que realmente valoramos es lo global. La ventaja de la colonia para nosotros desde el principio al día de hoy es el vínculo entre personas, técnicos. Hemos pasado muchas reuniones que nos han dejado cosas que nos están sirviendo más a nosotros allá. Porque pasas de ser un peón de campo acostumbrado a hacer todos los días la misma cosa a que viene gente, intercambias ideas, y lo ves distinto.

Mirá tanto en lo social te ayuda porque de algún modo Wilson y yo estamos siempre más en la cosa de gestión y uno como que se le abre la cabeza y aprendes a pensar por vos y por los demás. Cuando elaborás una propuesta, haces la parte tuya y te das vuelta y pensas una propuesta para el resto. Y si decís algo “yo diría tal cosa” pero parás y pensas en el otro. Y como contra nosotros estamos cómodos desde el principio, no me doy cuenta. Le embocamos.

W: mirá nosotros fuimos al encuentro aquel de grupos en Montevideo y escuchamos varias versiones de acuerdos y desacuerdos y reglas y todo. Nosotros quedamos como que no estamos tan mal, no? Se escuchaba de todo.

M: y conocían de antes algún otro grupo de colonización.

P: no, no.

L: yo tenía datos nomás de algunos productores.

W: después sí hicimos algunas reuniones con otros grupos, también en la Mesa de Desarrollo. También vinieron a conocernos de Rocha. Lo de ellos sí que era deprimente.

P: ha sido como termómetro.

L: lo que tiene para nosotros colonización para nosotros que somos PP “propietarios de ganado sin campo” es que donde medianamente hagamos las cosas bien como grupo tenés la tranquilidad de

proyectar. De las otras fracciones que tenemos arrendadas hoy están y mañana no. Es otra tranquilidad, además del valor de la renta en sí.

M: y ¿participan ustedes de la MDR hoy en día?

W: antes de la pandemia si. No en todas pero nos íbamos turnando.

D: tratamos más o menos de seguirla. La última que fuimos fue en Cerro Pelado en la Agraria.

M: y algún otro espacio de participación del que estén vinculados...

L: ah, y cuando vino la jefa (ex Presidenta INC)

D: también somos socios de la agremiación de Barriga Negra. Tuvimos que ser socios por el proyecto de PPIR, para acceder.

M: ya como para ir cerrando, preguntarles si consideran que desde el haber accedido a tierra han aprendido algo nuevo. Algunas cosas ya las fueron diciendo, pero si tuvieran que pensar...

D: a mí en lo personal fue todo aprendizaje. Habría que ver cuando tuvimos que salir a hacer personería jurídica y cosas raras de esa, vínculos con todos, a lo que era pasar de ser peón de estancia a estar obligado a ser una empresa. Y además el vínculo con la gente

L: han venido grupos, han venido de todo. Se aprende sí, a ser más flexible, a abrir un poco más la cabeza. De lo mismo que hacemos, en la parte más técnica, en los detalles hemos aprendido un montón en base a que vienen técnicos e incluso esta charla que tenemos ahora contigo igual te lleva a pensar cosas que no las habíamos pensado. Son los pequeños detalles.

M: tienen espacios para evaluar el manejo, la producción. pensar capaz que esto no nos sirvió tanto, tenemos que cambiar aquello.

D: eso lo vamos viendo sobre la marcha. Normalmente lo vemos cuando ajustamos los números y pagamos las cuentas. Porque se van encontrando ahí las cosas. O eso mismo de repente yo tenía cinco terneras y estoy debiendo dos terneras y nos juntamos para ponernos al día con eso y ahí revisamos los números y proyectamos. La otra vuelta así fue que tuvimos que hacer una jornada de campo urgente y venir a evaluar ciertas cosas porque había que tomar medidas con la seca. Recorrimos todos los campos, hablamos de una cosa y otra y por lo menos lo grueso, todos mirando lo mismo, intercambiamos.

M: y pensando para adelante, si tuvieran que pensar algún objetivo que les quede por delante.

W: y capaz que ir dividiendo más el campo, tener más potreros para el manejo. Hoy tenemos como 14.

M: tienen bastantes subdivisiones...

W: originales eran 9.

M: y es todo campo natural.

D: casi no, porque son campos que tuvieron mejoramientos, sobrepastoreados. No son buenos campos. Ese día que nos reunimos repensamos el sistema y estamos viendo una tendencia más hacia el campo natural en la medida que se pueda. Ahora vamos en esa línea. Hoy por hoy, como vienen subiendo los combustibles, todos los mejoramientos que veníamos haciendo de verdes y praderas lo vamos a pensar a ver si seguimos o cambiamos.

W: tenemos dos cosas. Con el proyecto PPIR mejoramos las aguadas, tajamar y eso. Después pusimos una planta y volvimos a hacer. Y de lo que tenemos pensado es mejorar la sombra. Vamos con esa idea.

M: la última pregunta, si tuvieran que pensar algunos valores, principios que hacen al grupo.. hoy dijeron la confianza por ejemplo.

L: yo creo que ahí hay dos cosas. Confianza y compromiso. Lo que se habla se respeta. Esa fue una de las cosas fundamentales para reunirnos. Que más o menos aparte de que íbamos en la misma línea de producción y queríamos lo mismo, como personas, estamos convencidos de tener confianza. En muchos grupos arrancan buenazo y después se desarma. Acá cada cual piensa a su manera pero acordamos y tenemos la confianza de que lo que se dice, se cumple.

W: y después además la confianza de poder decir las cosas. La palabra. Porque si te quedas con eso, una cosa suma a la otra. Si tenés algo que te parece que está mal.

D: en algún momento nos pasó que uno hizo un planteo más hacia lo individual y ahí le digo a Wilson, escuchemos porque por algo lo dijo, es un detalle que no puede pasar por alto, hay que prestarle atención. Si alguien se expresa, así sea mínimamente, observemos. Por algo, algo está queriendo decir... esto es como el matrimonio. No vamos a decir todo lo que pensamos, pero tampoco vamos a dejar pasar todo (risas)

L: ese cálculo es la inteligencia.

D: tranquilidad y comodidad. A nosotros es lo que nos mantiene. El llevarnos bien, el comer el asado.

P: a la mayoría de los grupos, por lo que observamos, es lo que les cuesta más.

L: acá estuvieron, otros que trabajaban en un proyecto. En el mano a mano le dije en el momento que vos elegis un grupo vos tenes que saber a quién estas eligiendo. Después sino no sostenés. Ah no, nosotros en la trayectoria que tenemos mirá que hemos tenido reuniones.

D: yo estuve yendo a la colonia Zapicán, y uno de los requisitos era que tenías que hacer subdivisiones tipo campo natural, más intensivo. Si bien no era pastoreo rotativo había que hacer rotación. Venía el presidente del IPA. Buenísimo estaba, porque veía la realidad de ellos y pensábamos. Y ellos habían tenido que hacer el reglamento, había que levantar la colonia.

W: la otra vez me llamaron a mí también para preguntarme para la personería jurídica. La personería fue un lío, tuvimos que encontrar un escribano que ya haya hecho y lo hacía, pero ta,

había que estar atrás de eso, hacer todos los mandados, el papelerío. Conectarlo con el BPS, DGI. Había que moverse, costó pero salió.

NOTAS DE CAMPO

El emprendimiento colectivo como “escuelita” para aprendizaje de los hijos

W: Si, mi hija ahora por ejemplo está en Mariscal estudiando pero viene siempre. Le gusta el caballo y el campo.

Es como una escolita para ellos. Y es bien distinto a lo que aprenden en la escuela agraria.

Trayectorias de educación formal

yo hice UTU de carpintería. No se nada, lo hice porque mi padre me obligó a estudiar. Me gustaba el campo, nunca más hice nada de eso.

Yo hice algún curso. En el año 2002, de computación. Me encantaba. Me compré una computadora y todo.

W: fue antes tu curso, si íbamos juntos a Minas y yo aún no tenía la casa terminada.

D: con la computadora, me acuerdo que fui de los primeros en internet y recuerdo un montón de plata le llegó al patrón y ni me había podido conectar. Lo habían fajado. Digo “ta, pásame la cuenta” No, no yo te aviso. Eran computadoras de discket. Era una Pentium 4. Peña vos también hiciste el otro curso

P: el de Gestión de Empresas Agropecuarias

W: y el de Peón Especializado, ese lo hicimos todos. En la escuela de Polanco, todos eran ahí.

L: la maestra que había era una gran mentora. Hacía un montón de actividades.

Conversa sobre los jóvenes en el medio rural, la no posibilidad de ir aprendiendo a trabajar . Existe la categoría de aprendiz pero nadie te contrata para eso. La diferencia con ellos que fueron aprendiendo desde los 15 años. Con esas dificultades se hace más difícil que permanezcan en el campo.

Actividades culturales en la zona:

M: y hay festejos acá en el pueblo, en la escuela?

L: acá siempre se hicieron los beneficios para la escuela con carreras. Pero el furor de muchos años atrás siempre fueron las carreteras de caballos.

W: y después la policlínica también, las vaquillonas aquellas que se carneaban.

L: eso funcionó hasta que estaba la comisión de antes. Y la maestra esa tenía buena llegada con la gente, muy querida por todos. No paraba. Además antes era más sencillo, hoy te ponen requisitos

para todo. Que en la escuela no se puede hacer, todo permisos, bomberos. Antes era más a lo bagual y se hacía.

Respecto a las ventas:

“vemos en cada caso, no con uno fijo. Le ofertamos a todos los conocidos y ahí vamos viendo el mejor precio” ¿y trabajan con escritorios de la zona? “Vemos también que sean conocidos, que tengan respaldo para pagar. Hay muchos que llega el día del pago y te dejan clavado. Por lo general para las ventas nos juntamos con algunos de la vuelta. Para comprar también hemos hecho algunas cosas en conjunta”

Jornadas de intercambio con otros productores:

“lo que hablábamos hoy, no quiere decir que todo lo vayas a aplicar, pero hay pequeños detalles, como cuando vino Marcelo Pereira, que te viene a cuestionar donde van a poner el agua, la sombra, cómo cuidar la erosión. Esa gente tiene la experiencia y ves en el concreto. Y ahí ves, en esto le emboqué y en esto le erré. De eso se trata”

Sistema de producción

“Armamos un sistema que no tenés que estar tan pendiente del negocio, como si hicieras invernada. Los valores, las fluctuaciones. Digamos que la cría es más estándar, más estable. Y desde el punto de vista que ingresas un toro y no estás trayendo enfermedades todo el tiempo. Vos haces la reposición, la parte sanitaria. Por el lado de la genética, si hicieras invernada tenés que ver cómo invernar y ser comprador. Nosotros no podemos. Es para quienes están para el negocio.

Organización del trabajo: ¿tienen facilidades cómo hacen para organizar sus venidas al campo?

Peña: Yo como soy el administrador voy viendo las tareas que tenemos pendientes. No es lo mismo si tenes que sembrar, si tenes una esquila. Lo ves por la tarea. Entonces consultamos a ver cómo estamos de tarea para no tener inconveniente. Y si no se puede, se avisa. Esta vez que me tocaba a mí venir a racionar las terneras y recorrer, estábamos esquilando. Y Wilson me cubrió y listo. A veces se complica.

Trayectorias de trabajo:

Relación con sus patrones: “si hay cosas para hacer, tenemos que cumplir y se cumple. No importa si es feriado o domingo. Ahora si necesitas disponer de un día también puedes. Siempre nos movimos así. A veces necesitas salir, pero tampoco te vas ... cumplis con la empresa, y la hija es una más de nosotros, de repente nos cubre ella, si hay que mover algún ganado o algo. Y ta, el patrón tampoco hay problema, si está todo en orden”

Ley de 8 horas para trabajo rural:

“En el caso de Peña que se maneja diferente tal vez. A él le pagan hora extra. Nosotros a veces hacemos más y a veces menos, nos vamos manejando”

“hay empresas que no les dan nada. Entonces trabajas 8 horas ves una vaca caída y te vas para las casas. Ta mañana. Si no hay extras. En cambio nosotros no. Si un día no puedes trabajar, arreglamos o menos horas y nadie nos va a decir nada. Lo vas armando por la tarea”

“lo que se busca es el resultado global final, a diferencia del jornalero. Vos defendes el conjunto de cosas. Es como el incentivo en el presentismo. Para nosotros no es así, las cosas bien hechas son bien hechas”

“y Peña por ejemplo es por día, nosotros tenemos sueldo fijo, estemos o no”

“a mí a veces me rinde más las horas extra. A nosotros nos controlan más, van tanteando si arrancas ocho minutos más tarde pero no te controlan si estás ocho minutos más después... te controlan para cuando llegas pero no para cuando dejas”

“Ese es el inconveniente de las leyes parejas para todos. Porque hay lugares donde no sirve y en otros es la salvación. No es una norma. No es que te hagan trabajar ocho y un día trabajes diez. El tema es la acumulación de eso en el mes. Y tal vez el empleado precisa un día para hacer cualquier cosa y te lo andan descontando. Porque ocho horas en el campo a veces dan pero muchas veces no. Más hoy en día que se precisan cuatro empleados y tienen dos. No hay tractorista y a cualquiera hacen subir a un tractor. Mientras te paguen las horas bueno, te quedas conforme”

Peña: “Otra cosa que cambió mucho fue el ficto de vivienda y alimentación. Antes donde trabajaba yo en la otra estancia y ahí era el puestero y la alimentación era fatal. Ahí el sueldo era la cuarta parte, la alimentación un desastre. Ahí estuve doce años”

Y tenía que vivir de la extra, domando algún caballo o algo para hacer el rebusque.

Peña: ahí me pagaban \$12.000 y la manutención de traían dos litros de aceite por mes, dos kgms de azúcar, 2 de harina... ahí es donde las leyes tienen que estar. A lo último ni garrafa ya querían darme. Donde estoy ahora no, te traen todo de funda y de todo. Cuando nos vinimos para acá con luz, internet, cable, no lo podíamos creer, hasta la fruta nos traen. Acá soy mantenido, allá era sostenido. Cuando vine acá engordé y todo, después terminé haciendo dieta (risas)

“y con respecto a las normas cada caso es un mundo. Vas a la estancia de al lado y es todo lo opuesto. Por eso las leyes parejas no entiendo hasta donde. Porque el que además de ser patrón tiene relacionamiento humano es una cosa, sino ... “

Trayectorias laborales- familiares

“Mi viejo era chacrero, después cuando se casaron se fueron para Minas, trabajó en la ANCAP y todo. Después cuando el gobierno de facto nos fuimos para Maldonado, para trabajar en la construcción. Después nos volvimos. Y mi vieja hacía la temporada, casera. Si bien éramos de Minas era otra cosa, más rural, más chico. Trabajábamos todos de chiquitos, hacíamos las changas con todos los gurises”

“Mis abuelos trabajaban en el campo. Tenían unos pedacitos cerquita de Minas y yo me crié... mi padre era milico verde, era músico, tocaba el clarinete, mi hermano también el saxofón. Y yo fui el único que me gustaba el campo. Después mi padre se enfermó y nos mudamos a Campanero

y me fui a lo de mis tíos al campo. Y después salí a trabajar...salí de la escuela ya a caballo para trabajar en el campo”

“Nosotros sí somos de campo. Mi viejo era herrero, mi abuelo era una mezcla, cuidaba campo fue carpintero, pero siempre en el campo. Yo el primer trabajo que tuve fue en el campo, soy fierrero de alma. Creo que salí más para las tuercas que para el martillo... Marcelo sí salió para el caballo.

“hoy por hoy que hay libertad de elección el que está en el campo le gusta estar en el campo. Yo soy de los que dicen que sacrificada es la vida del pueblo no la del campo, yo la familia mía que está en el pueblo viven pendiente del reloj, a los gurises los crían guachos, la madre o la niñera. Acá es diferente, vos los días que estas en la casa estas con los gurises. Hablan de pobreza, hablan de todo. El que es trabajador puede estar trabajando en lo que le gusta y en lo que no. Aquel que por algún motivo anda ahí.. le rehúye. Sacrificado es para todos. Algunos pueden estar más cómodos, el que estudió. Es una lucha, cada cual tiene que vivir lo que le toca vivir. Pero hoy día creo que el que está, le gusta.

Aprendizajes:

En la medida que se puede hemos hecho todo nosotros, nos gusta. Hay gente que manda a la gestora. Hasta donde podemos hacemos todo. Como dijo el sobrino de acá, hay que ser rostrudo, preguntar, es cuestión de cómo lo haces.

Lo común- cooperación

Peña: yo acá entré re fundido. Recién había comprado la camioneta, estaba endeudado por todos lados. Arranqué debiendo 15 mil dólares. El cambio de trabajo me vino al pelo. Después me puse a producir, por eso fue mejor el ganado en colectivo para cuando uno recién arranca. Las vacas ya se preñaban, las mías venían arreando, unas sí , otras no. Pero llegó el momento de vender y se vendió lo que había. Para el primer año solo un ternero vendí. Y ahí empecé a pagar las cuentas, a medida que pelechaba, emplumaba un poquito y ya estaba desplumado de vuelta. Año a año hasta que cubrí las cuentas y hoy estamos todos igual, con la misma cantidad de vacas.

Las ovejas entraron desde el principio todas del grupo.

Mejora en la producción:

La referencia principal es que el ganado que tenemos hoy ha mejorado. Hemos oscurecido bastante el rodeo. No es lo mismo cuando entras con 30 vacas todas negras. Las pruebas las pasamos todas con buena nota hasta el momento.

Encuentro de grupos:

Hay de todos los casos. Había grupos que los veías y los reglamentos y decís , pero son todos diferentes. Habían casos que uno tenía menos y pagaban todos por igual. O esos que te cobran multa por todo, terminas todos endeudados, hasta una bodega entera debería de deber yo. Están los que pagan para los que hacen el papeleo también...

Grupo: Es importante juntar un grupo en que todos vayan para el mismo lado. Y hay una realidad , hoy si tuviéramos que elegir a otra persona no sabes. Nosotros el esquema ya está armado, ahora

si viene uno que no se sale de esa línea bárbaro. En el camino vas generando ciertas experiencias, y traer a uno que no las ha vivido es difícil.

Nosotros mismos que nos conocemos de hace tiempo en muchos momentos tenemos diferentes maneras de pensar. Si, haciendo lo mismo, siendo casi hermanos, pero lo vemos diferente. En el campo de nuestro padre tenemos una sociedad y tenemos criterios diferentes, y está bueno porque el debatir eso es lo que te lleva a pensar mejor.

Y si no se puede, los mandamos a cada uno pa su lado.

La confianza está buena, pero el exceso de confianza es un problema también.

Anexo 8: Registro entrevista y observación colectivo N°6

Situación registrada: entrevista con integrantes grupo.

Lugar: fracción arrendada por el grupo al INC, ruta 7 km 90, departamento de Canelones.

Día: viernes 27 de agosto de 2021

Hora: 11 a 12: 30 hs.

Carácter del registro: entrevista con el grupo.

Descripción general del grupo: el colectivo está integrado por 11 socios. En su mayoría son productores familiares de la zona a excepción de una socia que trabaja como asalariada en un establecimiento. Entre quienes se definen como productores familiares, la mayoría son colonos (algunos ingresaron directamente y otros por sus familias). La superficie que manejan oscila entre las 20 y 70 hectáreas. Por este motivo, la fracción colectiva es una herramienta para ampliar la escala de producción para quienes tienen tierras propias y seguridad en tenencia entre quienes tienen que arrendar.

En sus predios particulares se dedican a diversos rubros pero el emprendimiento colectivo está destinado a la ganadería bovina de cría. Previo al ingreso como arrendatarios a la fracción, pastoreaban allí sus animales.

La superficie de la fracción es de 401 ha. La organización del emprendimiento se basa en un sistema mixto en donde conviven los rodeos individuales de cada integrante junto con un rodeo colectivo (la aspiración es alcanzar el 50% del ganado con capital colectivo).

REGISTRO DE ENTREVISTA:

M: Primero quería preguntarles si podían contarme de la historia del grupo, cómo se conocieron, cómo llegaron al campo?

E: Somos todos vecinos de la zona. Todos cerquita. Tenemos diferencias de edad yo soy el mas grande de 56 y después hay algunos de treinta y algo. El más chico tiene veinti poco también.

Colonización compró la fracción y entramos con ganado a pastoreo, en sí entramos nosotros y más gente del barrio. Después se armó el grupo, que en principio éramos 14 y cuando el campo salió a adjudicación quedamos nosotros. Estuvimos pastoreando dos años.

M: y a qué rubro se dedican? Todos hacen ganadería?

E: En general todos tenemos ganado pero también se hacen otras cosas. Yo tengo ganado pero también hago quinta, tengo invernáculo. Hay otro que es camionero, otro albañil, pero todos con ganado. Hay otros que son empleados rurales.

M: los motivos por los que se presentaron cuáles fueron ¿aumentar los ingresos familiares?

E: Si, claro. Todos tenemos poquito campo. Y había gente que ni campo tenía, tenían los animales a pastoreo pero sin campo.

S: Yo cuando entramos tenía animales en el campo de papá, pero no tenía campo mío. Después colonización me dio una fracción a mí. En ese momento empecé con esto, con pocas vaquitas.

E: yo tenía animales pero después que entré al campo pude tener más.

M: entonces era principalmente la dificultad de escala?

E: acá si no es por colonización, no conseguís campo. Y no hay mucho tampoco. Entonces cuando se consiguió el campo Cecilia nos dijo, armensé porque son el grupo de la zona y van a tener prioridad.

M: yo no conozco tanto la realidad de Canelones, por eso les pregunto cuáles son los rubros principales y cómo afecta a la producción familiar?

S: en Canelones es todo chico. Lo más que se hace es horticultura, pero también quesería. También somos todos pequeños productores.

M: claro, ustedes son todos pequeños productores pero el cupo en el campo también es chico, en cuánto está?

E: ahora 25 vacas, más lo que tenemos de rodeo colectivo. En algún invierno malo, baja a 20. El colectivo son 60 vacas, es un complemento. Una vuelta que vino el Directorio del INC que si nos abríamos podían entrar más vecinos, pero fijate que no vale la pena, imagínate con todos los que somos.

S: acá son 400 hectáreas pero 300 son productivas porque tenemos 100 de monte silvestre.

M: y algún integrante del grupo tuvo la iniciativa, ¿cómo se armó?

E: lo que pasa que como teníamos ganado a pastoreo acá, cuando colonización nos dijo y a todos nos interesaba. Y ahí llamamos a todos los que tenían ganado a pastoreo a la reunión y ahí hubo algunos que se interesaron y otros no.

Hicimos el proyecto con una ingeniera que encontramos.

M: y en el campo hacen cría de ganado con venta de terneros?

E: si, si. Con sistema de cupos individuales y cupo colectivo.

M: y el rodeo colectivo surgió desde el principio?

E: si, porque colonización nos dio un crédito para unas vacas. Era poquito, 30 vacas. Ese fue el primero y después compramos con el proyecto PPIR, y hemos ido dejando algunas terneras.

M: colonización les vendió el rodeo, pero ustedes tenían la idea de tener un rodeo colectivo desde el inicio o fue porque se dio la oportunidad?

S: yo no se si desde el arranque, pero muy enseguida después ya nos dimos cuenta que teníamos que tener ganado grupal. Y ta, esas vacas fueron el arranque. La idea es llegar a la mitad del ganado grupal y la mitad individual.

M: y por qué tomaron esa decisión?

S: porque la idea es con el ganado grupal pagar todos los gastos, entonces eso que va quedando de uno, vendes o lo que quieras. Eso siempre ha estado un poco repartida. Siempre fue una decisión complicada, algunos decimos la mitad, otros dicen de todo el ganado. Yo creo que es mejor la mitad porque me quedarían 10 o 12 vacas ahí o 15 más, y si preciso algo las vendo, y ya si es de todo el grupo no se puede. Hay compañeros que dicen que es mejor todo grupal.

M: y cómo lo argumentan?

S: porque dicen que es la manera de que tiren todos más parejo.

E: depende mucho de la gente, nosotros somos un montón. Con tantos, cuando son grupos más pequeños capaz es más fácil. Pero somos once, entonces tratamos de entender, de llevar pero cuando hablamos de plata somos once personas en situaciones bien distintas.

M: y en esas visiones distintas, entonces, la composición del rodeo al capital colectivo fue una de las definiciones más difíciles de tomar?

E: lo demás se ha llevado, no hay mucho misterio porque no hay mucho para hacer. No se puede sembrar nada, no hay tanto de mantenimiento y después cuando los proyectos.

S: es una de las decisiones que ha llevado más tiempo y en la que nunca hemos estado todos de acuerdo, o la mitad, ahí consensuamos, pero después nunca hemos estado todos conformes. Después pueden haber cincuenta problemas pero llegamos a acuerdos. Lo hemos solucionado, no nos hemos peleado. Uno oye de los técnicos que están todos peleados, pero eso nosotros no. Se habrá ido alguno con cara larga pero no más que eso.

M: y por qué les parece que funcionan así?

E: seremos llevaderos. Somos conocidos. Capaz vos ves que uno está mal pero te callás la boca y lo dejás quieto.

S: además somos todos vecinos. No nos vamos a pelear con alguien que seguramente veamos mañana y de repente algunas decisiones que ves que no van, te callas la boca y pasó esa noche y ta. Después todo vuelve al cauce. Somos todos vecinos.

E: y en el fondo nadie quiere andar mal con nadie. Y se dan varias cosas, él y otros por ejemplo viven cerca. Yo estoy más lejos. Nosotros nos conocíamos pero hasta ahí nomás y hemos ido haciendo una amistad porque nos conocíamos pero poco. Yo tengo 57 y el 38 imagínate. A veces nos juntamos con la familia, los gurises, a fin de año. Se da que alguno no venga a la comida, pero bueno, ta. Si no viene no pasa nada, la hacemos los demás y pasamos espectacular.

S: tal vez una de las cosas que ha dado más trabajo en el grupo es reunirnos todos cuando viene una persona de afuera, eso siempre fue más complicado. Después, cuando hacemos jornadas de trabajo, los domingos, a trabajar venimos todos.

E: cuando los proyectos siempre había un par que iban para atrás, porque se iban apuntando las horas, y ta, veníamos había que terminarlo y veníamos los domingos.

M: entonces cómo organizan el trabajo? Recorridas, jornadas de sanidad?

E: los domingos, todo el día. Por lo general hacemos una reunión la noche antes, comemos algo y ya planificamos lo que tenemos para hacer. El domingo venimos y lo hacemos

S: nunca hemos tenido problemas para cumplir con jornadas de trabajo

E: cuando los proyectos tuvimos muchas jornadas por las contrapartes que eran todo con trabajo. Lo único que pusimos de contraparte en plata fueron las vacas.

M: claro, los primeros años aumenta mucho la demanda de trabajo.

E: si, en los proyectos aumenta muchísimo. Días y días.

S: nosotros pusimos lo del galpón, metros y metros de alambrado que no se hacían en un día.

M: y en las reuniones bien qué se hace?

E: se planifica. A veces vienen cosas del instituto, y otra cosa es que habíamos firmado un precariato por dos años. Ahí nos llevó muchas reuniones para terminar formando la asociación agraria. Eso llevó mucho. Con los ingenieros, con el instituto. Para ver qué nos iba a servir más.

S: eso casi que desde el arranque ya comenzamos planificando viendo qué se iba a hacer y recién ahora llegamos y la tenemos hecha. Eso desde que arrancamos lo tenemos. Teníamos reuniones para todos lados. Era un problema porque nadie nos sabía explicar qué era lo mejor.

E: después salió cuando Natalia nos pasó una escribana

S: yo creo que eso es un problema de muchos. Yo tengo unos parientes que están en otro grupo y ellos hicieron otro... cooperativa capaz. Y ellos también averiguaron, preguntaron por todos lados y ahora están arrepentidos por todo el papeleo.

M: y antes de presentarse a la fracción, conocían otras experiencias de grupos de colonización?

E: no no, la renta era barata, el campo era muy bueno, lo teníamos al costado. Todos precisábamos porque teníamos los animales a pastoreo. La renta era la mitad de lo que pagamos particular.

S: pero en este momento en la zona ni campo para arrendar hay.

M: y preguntarles entonces, no tenían referencias de grupos, pero tenían alguna participación en alguna fomento o gremial?

S: la mayoría éramos socios de la Fomento de Tala. Yo había también participado en algunos proyectos del MGAP, pero como quince años atrás. Me acuerdo que formamos un grupo e hicimos unas alfalfas y algo de eso. Pero era como puntual.

E: no era algo a largo plazo, de eso nadie tenía nada.

M: y después conocieron otros grupos? Participaron de algún encuentro?

E: si, fuimos a conocer el grupo de Paso de los Carros en Salto por un proyecto, el grupo de Chavela. Estuvimos allá como dos días porque fuimos para las termas después. La que nos acompañó fue Verónica y Cecilia de la Regional.

S: esa fue la excursión que nos mandamos. Faltaron dos, los demás fueron todos.

M: y qué les pareció conocer otra experiencia, con qué se volvieron?

E: estuvo bueno pero de lo que vimos allá, como que acá era distinto. Acá no iba a correr. Pero como ellos estaban organizados funcionaba muy bien. Más organizados que nosotros.

S: era distinto campo. Ellos trabajaban con praderas , era diferente. Tienen ovejas.

E: la Chavela y el marido era la que se entendía con todos y los demás como que no venían por unos meses, cosas que son muy diferentes a nosotros. El sistema es muy distinto, nada que ver. Por un año como que hacían lo que querían Chavela y el hombre y el resto no se podía quejar. Ahí sí que nos curtiríamos a garrote, eso sucede, acá es imposible.

M: en este grupo la participación igualitaria, tanto en el rodeo como en las jornadas de trabajo, se pensó desde el principio?

E: Si. Daniel le da más la vuelta al campo, es el encargado diario. Después cuando hay que trabajar estamos todos, las decisiones se toman entre todos. Por más que haya un presidente o lo que sea, se resuelve entre todos.

M: existe alguna otra tarea que tenga una responsabilidad exclusiva?

E: el tesorero, que se encarga de los números, pago de renta, actas de las reuniones. Más nada.

S: tenemos yuntas para ayudar a Daniel. El problema más grande que tenemos es que el campo se inunda. Cuando llueve hay que estar acá. Y ahí hacemos yunta, tantos días yo y otro compañero somos encargados de ayudar a Daniel, o si Daniel no está y nos vamos cambiando.

M: y en las jornadas mensuales, participan solo los titulares, la familia está integrada al campo?

E: los hijos vienen a trabajar a veces si. Lo demás no, en las reuniones no.

S: está el caso de Mendaro y Sonia que son empleados de un establecimiento y ahí vienen los dos. La señora es la integrante del grupo y ahí viene el señor.

E: ya en el reglamento tenemos que si un día no puede venir el marido , puede venir la mujer con voz y voto.

M: Me interesa conocer estas cuestiones del proceso grupal y la organización del campo, pero me gustaría también poder conocer un poco más de la historia de cada uno para poder entender cómo es que luego llegan a acceder a la fracción del INC. Hoy comentaron que son productores, pero saber más que hacen.

S: en el caso mío soy nacido acá, nací y me crié acá. Vivo en el campo de mis padres. Mi papá vive, mi mamá murió. Es un campo que mi padre compró a colonización en la época que se vendían los campos. Después yo tengo otra fracción que me dieron hace dos años, pegado al campo de mi padre y después tengo esto. Lo que hago en casa es que tengo los invernáculos, hago horticultra a campo también. Nacido y criado acá. Y los viejos míos también.

Papá y mamá entraron a ese campo cuando se casaron. Pero mi madre vivía un poco más abajo y mi padre más acá. Y creo que la mayoría, sacando a Mendaro y Sonia que son los asalariados, el resto somos todos hijos de colonos.

D: mi padre era arrendatario, me dijo el otro día conversando que hace 49 años que es arrendatario del campo de colonización. Yo nací y me crié ahí. Yo crío ganado en las casas y alguna oveja. Si tengo pasto hago algún fardo. Después colonización me dio dos fracciones más aparte.

E: yo también soy criado acá pero mis padres no eran colonos, son muertos ya. Yo pedí campo ya más de grande a los cuarenta y pico y no me dieron hasta que salió esto acá. Mi señora es empledada en una barraca y tengo dos muchachos más que también trabajan. Antes hacíamos horticultura y después fuimos dejando para pasar a la ganadería.

M: es interesante conocer el proceso por lo difícil que es sostener la producción familiar acá en el sur.

E: pero ya ves que los tres acá hacemos cosas distintas.

S: si yo en el caso mío fui empleado hasta hace poco tiempo. Alcancé a tener los invernáculos y seguía siendo empleado, hasta que tuve una cantidad más o menos de los invernáculos y justo salió lo de colonización para mí. Trabajé de empleado acá cuando era privado.

YO te digo , acá hoy tenemos 25 vacas y en las casas tenemos otras 25 en general más o menos todos somos así. Si no hiciéramos otra cosa, en el caso de Eduardo que la mujer es empleada.

E: yo siempre digo, de las vacas no voy a vivir. Se precisa un sueldo fijo para las cosas fijas.

S: en el caso mío yo vivir vivo de los invernáculos. Y las vacas es como algo extra.

M: en el campo el manejo del rodeo, se hace en forma conjunta a pesar de ser rodeos individuales? Incluso el rodeo colectivo?

E: está todo junto.

M: y las ventas?

E: hemos hecho algunas ventas en conjunto. A veces que vendemos los terneros vendemos juntos el lote. Cada uno pesa lo suyo. La última vez sacamos 300 terneros juntos. Primero costaba, había gente que no quería vender en conjunto pero después se sumaron. Vendes más fácil.

M: y los que no se suman por qué les parece

E: no les gusta. Tampoco te dan explicaciones. Hay terneros para vender, quién tiene. Ahí vemos quiénes estamos, cuánto es. De repente alguno de los que no vende a los 8 días vende solo.

M: en el caso de este grupo entonces el arreglo es que el grupo sirva más como oportunidad. Cuándo sirve asociarse se plantea y sino se mantiene la estrategia más individual.

E: exacto. Si fuéramos rígidos ahí si que nos peleamos, si fuéramos a raja tabla. Encontramos un modo de hacerlo llevadero. Por ejemplo, nosotros tenemos un reglamento pero no lo practicamos a raja tabla. Porque si lo hiciéramos , ahí con gente nos hubiéramos peleado y lo hubiésemos corrido. Lo hacemos llevadero. Es la forma de tratar de que marche, remándola.

S: en sí el mayor problema que ha habido es reunirnos como hoy, cuando viene alguien. Si vamos trabajar no hay problema. Pero si hay que reunirse o ir a alguna charla siempre somos los que ves acá y dos o tres más. El resto no quiere saber nada. En el reglamento pusimos que faltando a tres reuniones una sanción, pero no lo hemos aplicado.

E: a veces cuando ustedes vienen parecería que todo tiene que marchar como en los papeles pero después no puedes.

M: y pensando en el proceso que han comentado hasta ahora. Entre las principales dificultades que encuentran?

E: cosas de papeles que te llevan tiempo. En eso siempre he andado yo y es horrible. Esa es la parte más compleja porque es una cosa que nadie entiende. Somos rurales totales. Te calienta.

Yo antes era el presidente pero siempre seguí insertado con esto. El tema papeleo es horrible, se requiere mucha paciencia.

M: y si hubiera que pensar en las cosas que han sido posibles gracias al grupo.

E: lo primero es que si no hubiese sido por el grupo no conseguiríamos el campo. Los veríamos como trabajan y listo. Tendríamos lo poquito nuestro en las casas. Cuando nos presentamos se presentaron cuatro grupos.

M: y si tuvieran que destacar alguna cuestión que hayan aprendido en estos años. Cosas que sean nuevas para ustedes.

E: yo por ejemplo, tuve muchas charlas con el Plan Agropecuario y de ahí sacas cantidad de cosas. Que las puedas ejecutar es otra cosa, pero que sacas cosas nuevas seguro. Cosas a nivel de la producción, del estado de los animales, del ganado. Por ejemplo, con ellos dos que fuimos a las Mesas de Desarrollo eso también. Tuvimos que ir a presentar los proyectos a la mesa.

S: ahora no se si se están haciendo, ya no hay plata tampoco. En las mesas de Canelones participan un montón de sociedades agrarias, fomento, de todo. Una vuelta fuimos a Migués, al Gardel, al Mangangá. También aquella mesa en los Arenales. Ahí conocemos mucha gente.

M: y los demás, si tienen que destacar algún aprendizaje en este proceso, qué les parece?

S: como aprender aprendemos mucha cosa. Trabajo en grupo, se aprende que a veces no estás cien por ciento de acuerdo con algo y aflojás y accedes a lo que los demás piensan. Pasa que si vos estas seguro que tenes la razón en algo y sos un grupo, y escuchás las opiniones de los demás y te das cuenta que tal vez no tenías la razón, o que tal vez tenías en parte la razón, pero también está

bien lo que dice el otro. Creo que en eso consiste un grupo. Que todos opinen y entre todos encontrar la mejor solución. Superar el capricho.

D: es que uno no siempre tiene toda la razón, tenés que escuchar todas las voces.

M: hay grupos en los que es más difícil generar nuevos criterios, grupos con gente muy mayor que ya está acostumbrada a hacer las cosas desde hace mucho tiempo.

S: yo pienso que un grupo cuando uno está en desacuerdo con el resto, está bien que esté en desacuerdo pero tiene que decir por qué está en desacuerdo. No decir “no y punto”. Eso nos pasó hace poco. Teníamos una idea de aumentar el ganado del grupo, de las sesenta vacas, que si bien lo vamos a seguir aumentando porque todos los años dejamos terneras, pero se nos había ocurrido la idea que cada uno del ganado individual que tenemos, poner cinco vacas y donarlas para el grupo. Entonces íbamos a llegar a las ciento cincuenta vacas, íbamos a completar lo que habíamos definido. Y estábamos todos de acuerdo pero habían dos que no estaban de acuerdo pero nunca nos dieron la razón de por qué no estaban de acuerdo. Y como no estaban de acuerdo, los otros nueve al final nos fuimos adaptando a eso y no tomamos la decisión.

E: con esa decisión ya llegábamos al ganado grupal y mes más mes menos, íbamos a firmar con el instituto por diez años, pagamos cada seis meses. Un día te decían que sí, otro día te decían que no y así los demás nos fuimos quedando quietos porque veíamos que iba a ser un problema.

S: pero esas dos personas nunca dieron una explicación. Nos llevamos impecable con ellos. No es con las personas el tema.

M: la situación parecería traer ventajas y desventajas. A nivel productivo tal vez facilitaba

E: llegar al objetivo más rápido.

M: pero también hay grupos que resuelven todo por mayoría, eso dice el reglamento. Sin embargo, tomaron una decisión que no fue por ese camino. Se priorizó ir más lento para seguir todos.

E: nos evitamos las caras largas, nos evitamos el enojo. Más de una reunión estuvimos con esto. Primero eran cinco, después tres y seguimos con las caras largas y bueno, qué vas a hacer.

Quedó todo en blanco. Pero ojo, yo pienso para mí, esto es un mal precedente. Porque un día salta una cosa y yo digo ‘a no pero si ya teníamos una resolución hecha y no lo hicimos’ Es un muy mal precedente en un grupo donde hay once personas. Eso puede dar lugar a que con algunas decisiones haya relajo. Porque después se me ocurre que una decisión que está tomada, pero si la otra vez se había resuelto y no se hizo nada.

S: a mí lo que me daba más rabia es que no me dijeran por qué no querían. Que estuvieran ‘que no, que no y que no’ y se les habló, se les hizo entender que si te vas del grupo te llevas todo lo que te corresponde del ganado grupal. No era que nos íbamos a quedar con tus vacas. Se explicó, se explicó pero no.

E: y era razonable, pero si yo tengo vacas, las voy a tener en el DICOSE del grupo, pero con el tiempo me voy a olvidar de pagar la renta, son parte de la Asociación. Esto servía para aliviar el pago mensual de cada uno, se pagaba con el rodeo del grupo y pronto.

Todas las cabecitas no son iguales, los pensamientos no lo son, y donde son once personas, más complicado aún. Y algunos somos más abiertos que otros, y otros no éramos tan abiertos pero lo fuimos aprendiendo, a ser más llevaderos.

S: una de las cosas que hemos aprendido es a cinturear.

E: capaz en alguna ocasión hemos cintureado de más, pero los que estamos más ahí somos concientes de eso. Y si no lo hubiéramos hecho así? Andá a saber en qué estábamos. Ya uno va conociendo, hay algunos integrantes del grupo que ya sabes que tienen una mente distinta y tenés que aprender a hacerlo llevadero para que ellos sigan ahí. No hay misterio y así la vamos llevando. Y va a seguir siendo así, no va a cambiar este sistema. Ya hace cinco años que estamos acá y con esa gente fue desde el comienzo así.

S: y vamos a decir las cosas como son, son los dos que no nos acompañaron en el viaje. No vienen a la fiesta de fin de año, y todas cosas así.

M: otros grupos esas diferencias lo resuelven generando las condiciones para que esos socios abandonen el grupo.

E: por ejemplo, uno a veces dice ‘esta persona se va a ir del grupo’ pues y no se va. Cuando íbamos a empezar con la Asociación Agraria

S: pero por qué siguen? Porque nosotros nos adaptamos, nos ablandamos a lo que ellos quieren. Cuanto vamos a durar así tampoco lo se.

E: esa vez en la escuela el ingeniero dijo, si alguien no está cómodo es el momento de irse. Y ahí quedamos todos igual. Nadie dijo nada.

D: otra cosa es que del reglamento, o de lo que se habló, es que si se van tres tienen que entrar tres más. Entonces un poco la cintura te lleva a eso, porque mejor malo conocido que malo por conocer.

E: somos un ejemplo en habernos mantenido los once.

S: y bueno, algún día haremos el intento por hacer lo que no hicimos. El tema es que el rodeo en conjunto se va armando pero lleva mucho tiempo. Donando esas vaquitas ya salíamos de eso y listo. El año pasado sacamos 40 terneros del grupo, ponete que fueran veinte hembras pero tampoco es para tener terneras acá tenés que criarlas a ración, entonces no es fácil.

E: yo para mí la cabeza de esa gente es ‘me las están sacando’ ‘no van a ser más mías’.

S: uno de ellos dijo ‘cinco, no!’ No van a ser más mías, se las agarran los otros. Como que el grupo fuera otra cosa.

D: y todavía no era que yo iba a ir a elegir las de él y las de él. Cada cual era responsable de las vacas que donaba.

E: era una posibilidad que el grupo las eligiera.

D: cada uno era responsable de no traer vacas viejas o preñadas.

E: yo lo dije en una reunión, se supone que nadie va a ser tan sabandija de traer vacas viejas, si nos conocemos todos. YO no me arriesgaría a eso. Y no hubo forma, mirá que tuvimos reuniones para resolver eso pero no había forma. Y te aburre, las caras largas, y que te dicen que sí y que no.

S: y yo creo que nos íbamos para las casas y hasta los que estábamos de acuerdo... mmm...

E: decís 'este loco jodiendo va a ser un problema después'

S: y hasta nosotros mismos después te achicabas y pensabas que va a ser un problema, que si van a salir jodiendo con algo.

D: y también era que capaz que estábamos todos conformes y estábamos que sí, y después al otro día te empezaban con el mensaje.

E: yo mejor lo voy a pensar y ya lo habíamos decidido.

S: el grupo de whatsapp es fundamental pero para algunas cosas es un completo desastre.

E: yo no pongo nada pero hay alguno que le gusta más el lío que olvídate. De repente algo no te lo dicen en la reunión pero se dice en el grupo de whatsapp.

S: es una herramienta para el campo, para avisar, organizar, pero no más que eso.

E: en todos los grupos es así.

D: yo no tengo por qué estar de acuerdo con lo que dicen, pero si hacemos una reunión hay que hablar las cosas personalmente. Yo cuando ya empiezan por ahí como que ya ni contestas nada. Porque si no hablas de frente, por whatsapp seguro que no te vas a entender.

S: mirá que quede claro, que acá nos llevamos bien.

D: igual mirá que no estuvimos de acuerdo en tal cosa, tuvimos algún problema, pero se hace la comida de fin de año y tomamos vino y coca cola y no tenemos problema.

S: cada vez que nos reunimos porque hay que tomar una decisión, lo hacemos en la noche y siempre comemos algo.

E: nos juntamos, con los niños, los gurises, las patronas traen pasteles y pasamos espectacular.

S: como cuando fuimos a Paysandú, ahí si que pasamos espectacular. Salimos el viernes en la madrugada y fuimos directo al grupo de Paso de los Carros. Después nos fuimos a las termas de Salto. Viajamos con toda la familia.

E: los más jóvenes cruzaron el puente y se fueron para el otro lado, se fueron para la Argentina. Fue un viaje espectacular. Siempre dijimos de juntar una plata y volverlo a hacer. Esas con las cosas que de verdad te unen. Quedábamos de a dos familias en cada cabaña y pasamos brutal.

S: aparte somos un grupo de gente que salimos poco, y esto fue único. En el caso mío es imposible, con los invernáculos. Siempre estas así, que terminas una cosa y empezas otra. Ahora te vienen las pariciones de las vacas.

M: y para cerrar, de aquí en adelante cómo ven al grupo?

E: yo me veo jubilado. Yo tengo dos hijos, uno que trabaja en OSE y otro que se recibió de técnico agropecuario y trabaja en Cerro Colorado.

S: yo te digo la verdad, dentro de uno, dos o tres poder seguir. lo que estoy haciendo. Respecto al campo, poder tenerlo. Yo creo que ha sido una experiencia muy buena, acá no hay mucho para innovar.

D: esto es una cajita de ahorro, no es un campo que vos vayas a sembrar o algo.

E: esas 25 vacas que tenemos cada uno acá, no las teníamos.

D: nosotros varios no llegábamos al cupo del grupo en el inicio, otros nos tomaban el pastoreo.

E: capaz que no te cambia mucho pero tener 25 vacas es tener un capital más. Más para productores chicos, de poquita cosa.

D: serán 20 terneros al año...

S: yo hace solo un año que tengo el cupo completo y hay otros que también.

D: el caso mío empecé con terneras y recién el año pasado fue la primera vez que pude sacar terneros. Tuve que esperar todo el ciclo.

S: yo igual. Siempre acá pagaba sacando plata de otro lado, por eso te digo, ojalá que en cinco años sigamos teniendo el campo, que no nos peliemos, que sigamos los mismos once, por más diferencia que haya. Ya empezar a disfrutar de todo lo que pusimos.

E: los primeros años las ganancias son muy chiquitas.

D: yo recuerdo la primer fracción que me dieron , no me daba ni para pagar la renta. Hasta verla limpia mirá que costó.

S: esta fracción no estaba tan mal, hicimos el techo con el PPIR, los alambrados, el pozo.

E: nosotros aprovechamos todos los proyectos, no pudimos aprovechar el Mas Agua porque ahora lo sacaron. Con el Más Carne hicimos acá y en las casas, pradera, todo. Había que venir mucho a las reuniones, exige tiempo pero rinde mucho. Las jornadas era complicado, había que estar y algunos no querían saber de nada, pero fue la oportunidad que tuvimos de poner plata acá.

Nosotros ligamos por los dos lados, las vacas que nos dio colonización, PPIR y todos los proyectos. Sino nunca hubiésemos cambiado el techo del galpón por decir algo.